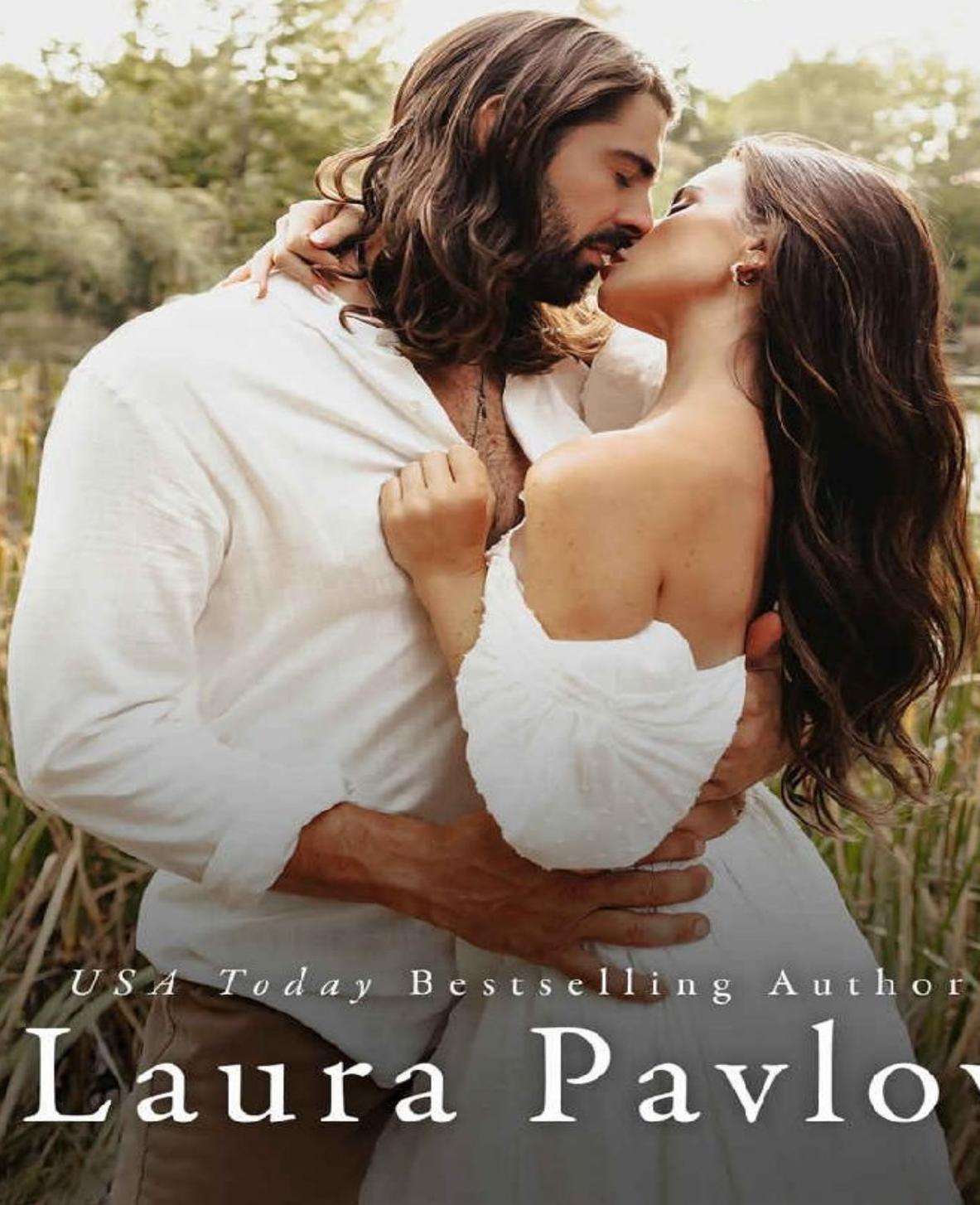


COTTONWOOD COVE SERIES

Into the *Tide*



USA Today Bestselling Author

Laura Pavlov

MyHangele
FOR REVIEW ONLY

Tabla de contenido

[Pagina del titulo](#)

[Derechos de autor](#)

[Dedicación](#)

[Contenido](#)

[Capítulo 1](#)

[Capítulo 2](#)

[Capítulo 3](#)

[Capítulo 4](#)

[Capítulo 5](#)

[Capítulo 6](#)

[Capítulo 7](#)

[Capítulo 8](#)

[Capítulo 9](#)

[Capítulo 10](#)

[Capítulo 11](#)

[Capítulo 12](#)

[Capítulo 13](#)

[Capítulo 14](#)

[Capítulo 15](#)

[Capítulo 16](#)

[Capítulo 17](#)

[Capítulo 18](#)

[Capítulo 19](#)

[Capítulo 20](#)

[Capítulo 21](#)

[Capítulo 22](#)

[Capítulo 23](#)

[Capítulo 24](#)

[Capítulo 25](#)

[Capítulo 26](#)

[Capítulo 27](#)

[Capítulo 28](#)

[Capítulo 29](#)

[Epilogo](#)

[Expresiones de gratitud](#)

[Manténgase al tanto de los nuevos lanzamientos](#)

[Otros libros de laura](#)

[Sígueme](#)

en la marea

Cala Cottonwood ~ Libro 1

laura pavlov

En la marea
Cala Cottonwood, Libro 1
Copyright © 2023 por Laura Pavlov
Reservados todos los derechos.

Ninguna parte de este libro puede reproducirse ni transmitirse de ninguna forma ni por ningún medio, electrónico o mecánico, incluidas fotocopias, grabaciones o cualquier sistema de almacenamiento y recuperación de información sin el permiso escrito del autor, excepto el uso de citas breves. en una reseña de un libro.

Esta es una obra de ficción. Los nombres, personajes, lugares, marcas, medios e incidentes son producto de la imaginación del autor o se utilizan de forma ficticia. Cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas, eventos o lugares es pura coincidencia.

Laura Pavlov
[https:// www. laurapavlov.com](https://www.laurapavlov.com)

Diseño de portada: Hang Le
Fotografía de portada: Madison Maltby

✿ [Creado con vitela](#)

*Para cualquiera que alguna vez haya sentido que no era suficiente... ¡recuerde
que TÚ LO ERES!*

Sé valiente.

Tener confianza.

No tener miedo...

SÉ TÚ SIN DISCULPARTE.

Porque eres suficiente.

xo~laura

contenido

[Capítulo 1](#)

[Capítulo 2](#)

[Capítulo 3](#)

[Capítulo 4](#)

[Capítulo 5](#)

[Capítulo 6](#)

[Capítulo 7](#)

[Capítulo 8](#)

[Capítulo 9](#)

[Capítulo 10](#)

[Capítulo 11](#)

[Capítulo 12](#)

[Capítulo 13](#)

[Capítulo 14](#)

[Capítulo 15](#)

[Capítulo 16](#)

[Capítulo 17](#)

[Capítulo 18](#)

[Capítulo 19](#)

[Capítulo 20](#)

[Capítulo 21](#)

[Capítulo 22](#)

[Capítulo 23](#)

[Capítulo 24](#)

[Capítulo 25](#)

[Capítulo 26](#)

[Capítulo 27](#)

[Capítulo 28](#)

[Capítulo 29](#)

[Epílogo](#)

[Expresiones de gratitud](#)

[Manténgase al tanto de los nuevos lanzamientos](#)

[Otros libros de laura](#)

[Sígueme](#)

uno

hugo

HABÍA PLANTADO mi trasero en un taburete en el bar de Reynolds', el restaurante que abrí hace unos meses. El negocio estaba en auge, y entre abrir este lugar y administrar el pub y el restaurante de mis padres, dormía muy poco. No esperaba que el negocio estuviera tan ocupado como lo había estado desde el día que abrimos las puertas. En ese momento no teníamos suficiente personal y necesitaba ayuda.

La puerta se abrió y la luz del sol inundó el espacio, resaltando la barra de mármol y el piso de madera rústica. Mis dos mejores amigos, Travis y Brax, entraron y dejaron que la puerta se cerrara detrás de ellos.

“Oye, lamento llegar tarde. Tengo sándwiches”. Travis levantó una bolsa y caminó hacia mí.

“Gracias por recogerlos”. Me puse de pie y caminé alrededor de la barra para tomar una copa para cada uno. “¿Quieren una cerveza?”

“Demonios si.” Brax acercó un taburete y se sentó. El chico siempre estaba dispuesto a pasar un buen rato.

“No. Tengo que volver a trabajar, así que por ahora me limitaré al agua. Esos cabrones del sitio no saben cómo clavar un clavo a menos que yo esté justo encima de ellos”, refunfuñó Travis.

Me reí y les entregué sus bebidas, tomando una Coca-Cola para mí. Travis era contratista y era responsable de la mayor parte de las nuevas construcciones en la ciudad. Había trabajado en este restaurante durante meses y el tipo nunca se dio por vencido. Pero era un hijo de puta gruñón y la mayoría de la gente lo cabreaba. Por suerte para Brax y para mí, habíamos sido sus mejores amigos desde el preescolar, así que normalmente teníamos un pase.

“¿Estás seguro de que no los estás microgestionando de nuevo?” Levanté una ceja y desarrollé mi sándwich.

“Bien. Eres un poco idiota cuando se trata de trabajo. ¿Estás seguro de que no eres un fanático del control? Preguntó Brax, mientras tomaba un bocado de comida.

Brax era dueño de la empresa inmobiliaria más grande de Cottonwood Cove y era lo más relajado posible cuando se trata de administrar un negocio. Estos dos hablaban día y noche sobre la seriedad con la que se tomaban las cosas, y yo me quedé en algún punto intermedio.

“Pff... por favor. No tengo otra opción cuando cada vez que miro, están jodiendo”. Sacudí la cabeza antes de entrecerrar la mirada hacia mí. “Te ves cansado. Estoy seguro de que estás listo para que Lila comience a ayudar”. La hermana pequeña de Travis iba a estar en casa por unos meses y había aceptado venir a trabajar conmigo en el restaurante.

“Sí. Me estás dando vibraciones de Trav aquí, y no puedo lidiar con dos malditos fanáticos del control en mi vida. Brax tomó su cerveza.

“Sí, me estoy ahogando, hombre. El momento no podría ser mejor con su incorporación, aunque sea sólo temporal”. Le di un mordisco a mi pavo con centeno y me encogí de hombros.

Travis me estudió. “Este lugar es una empresa enorme y todavía estás intentando administrar Burgers and Brews y Garrity's. No puedes estar en tres

lugares a la vez, hermano. ¿Y estás hablando de expandirte a la ciudad? Necesitas descubrir cómo manejar toda esta mierda. Lila es brillante, así que espero que pueda ayudarte a resolver las cosas y que funcionen sin problemas durante los próximos meses”.

Él estaba en lo correcto. Me hice cargo de los restaurantes familiares cuando mi padre se jubiló y, desde que abrí mi propio local, estaba demasiado presionado.

“No puedo creer que vaya a decir esto, pero en realidad estoy de acuerdo. Y sabes que me mata estar de acuerdo con esto”, dijo Brax, mientras señalaba con el pulgar a Travis. “Pero necesitas ayuda o te agotarás”.

“Acordado. Y sabes que no me gusta la gente en mi negocio, pero obviamente confío en Snow”, dije, después de terminar de masticar, haciendo referencia al apodo que siempre había llamado Lila.

Todos mis hermanos estaban ocupados con sus propias carreras y mi hermana menor, Georgia, estaba tomando clases de escuela de verano y se graduaría de la universidad en diciembre. Estaba seguro que no iba a cargar a ninguno de ellos con mi mierda.

“Sí, creo que ella te ayudará mucho y luego podrás decidir si necesitas contratar más gente a tiempo completo cuando ella se vaya. Ella definitivamente te organizará el trasero”. Travis tomó sus patatas fritas y abrió la bolsa.

“Aparte del trabajo, parece que estás muy tenso, así que supongo que tampoco te han acostado ni un poco”. Brax soltó una carcajada. El tipo hizo demasiado ruido para su propio bien. Y, por supuesto, al imbécil le pareció gracioso que yo estuviera un poco estancado en ese departamento. No había salido en dos meses y dormí cada minuto libre que tenía, pero todavía no era suficiente.

“Gracias por señalar eso, idiota”.

“Eres un amante, hombre, así que siempre estás de mal humor cuando no recibes atención femenina. No es ninguna vergüenza necesitar una liberación, hermano”.

“Oh, joder, se acuesta mucho. Eso no ha sido un problema para él”. Travis puso los ojos en blanco.

“Oye, tal vez estoy cansado del juego. Me estoy haciendo mayor. Y no todos somos tan afortunados de casarnos con nuestra puta novia del instituto —dije, lanzando una mirada a Travis.

Él asintió con la cabeza sobre un bocado de comida y tomó su agua. “Puedes llorar todo lo que quieras. No soy el jodido Hugh Reynolds, el jugador más importante de Cottonwood Cove.

“No seas humilde, bastardo melancólico. No te conviene”, dije.

“Por favor. Este cabrón no tiene ni un hueso de humildad en su cuerpo”. Brax sonrió. “Aún no estoy seguro de por qué Shay accedió a casarse contigo y llevar a tu engendro de mal humor... pero no le miraría los dientes a un caballo regalado”.

“Tú y yo, hermano”, dijo Travis.

“Ella es la mejor. No lo arruines”. Cogí mi vaso y tomé un sorbo. Recientemente se habían enterado de que Shay estaba embarazada y todavía estaba procesando el hecho de que pronto sería padre. “De todos modos, Snow

estuvo aquí anoche con Delilah, Sloane y Rina. ¿Todavía estás enojado porque ella ha regresado aquí?

Los hombros de Travis se tensaron ante la mención de la decisión de su hermana pequeña de regresar a casa por unos meses. No mencionaría el hecho de que mi polla también se había puesto rígida al verla anoche. Ella siempre había sido hermosa y dulce, pero diablos, cuando dejó Cottonwood Cove hace cuatro años, la miré más como una niña. Pero el maldito Lila James ya no era un niño. Ella acababa de graduarse de la universidad y había regresado a casa. Siempre la había llamado Nieve desde que tenía uso de razón, porque la niña había visto *Blancanieves* más veces que cualquier niño, y su cabello oscuro y toda esa dulzura hacían que fuera un apodo fácil de conservar.

Travis amaba muchísimo a su esposa, Shay, pero cualquiera que lo conociera bien sabía que su kriptonita era Lila. Habían pasado por un montón de mierda cuando eran jóvenes, y él había estado cuidándola toda nuestra vida. La cantidad de tipos que los tres habíamos amenazado en su nombre a lo largo de los años era incontable. Y cuando ella se fue a Northwestern en Chicago con una beca completa para viajar a través del país, él se sintió muy orgulloso. Pero sabía que era duro para él tenerla tan lejos, ya que siempre habían sido ellos dos contra el mundo.

“Ella se niega a quedarse conmigo y con Shay porque dice que somos recién casados y estamos esperando nuestro primer bebé, por lo que cree que merecemos algún tipo de intimidad de mierda. Mi papá es un putito desastre, pero eso no impide que Lila quiera arreglarlo. Ella es demasiado jodidamente leal. Demasiado terco. Y demasiado bueno para lidiar con su mierda. Estoy seguro de que es un gran ajuste, ya que ha estado corriendo y compitiendo durante tanto tiempo, y ahora esa parte de su vida ha terminado. Y por mucho que quiera que ella regrese a casa, no quiero que se deje atrapar por las tonterías de mi papá. Ella merece algo mejor. Ella merece más”. Sacudí la cabeza.

“Joder, Trav. Tienes que relajarte. Ella es una mujer adulta. Digo esto porque también me encontré con ella anoche cuando pasé a tomar una cerveza con este cabrón”, dijo Brax, alzando una ceja como si no lo recordara. “Ella se estaba yendo, y maldita sea, tu hermanita se ha convertido en una buena mujer”. Silbó, sabiendo que eso le molestaría a Travis. La habíamos visto a lo largo de los años desde que se fue a la escuela, y siempre le habíamos criticado lo bonita que era.

“Que te jodan. No mires así a Lila. Ella todavía es joven. Lejos de ser una mujer adulta”. Travis le lanzó a Brax una mirada de advertencia. “Le ofrecieron un trabajo en esa empresa grande y elegante en la que hizo una pasantía el año pasado. Ella es tan condenadamente inteligente. Acordaron mantenerle el puesto hasta principios de septiembre para que pudiera volver a casa por un tiempo y asegurarse de que papá estuviera bien. El hombre no va a cambiar, así que no sé por qué ella insiste en poner su vida en espera”.

Entendí su necesidad de protegerla, porque tenía dos hermanas sobre las cuales mis hermanos y yo protegíamos. Pero esto fue diferente. Mis hermanos y yo teníamos dos padres que se preocupaban mucho por todos nosotros. Pero Travis era todo lo que Lila tenía a menos que contaras a su padre, que se había marchado hacía años.

“Déjala regresar por un rato, pasa un tiempo contigo y con Shay. Tal vez tu

padre se arregle mientras ella esté aquí y luego regrese a Chicago. Dijo que el trabajo la está esperando, así que déjela tomarse unos meses y simplemente relajarse”.

“Dios, hombre. Estoy de acuerdo. La chica se ha dejado el culo trabajando. Cuando éramos más jóvenes, no recuerdo una vez que la vi cuando no estuviera corriendo o entrenando. Esto la llevó a la universidad, donde pasó cuatro años asistiendo a clases y compitiendo. Déjala descansar”. Brax negó con la cabeza y yo me reí entre dientes porque el tipo rara vez era lógico, pero esto fue lo más sabio que había dicho en mucho tiempo.

“Parece feliz de estar en casa. Probablemente esté agotada”, dije.

“Eso es cierto. Pero no me gusta que viva en casa de papá. Anda con gente de mierda, como siempre. No la quiero cerca de todo eso, ¿sabes? Travis hizo una bola con el papel que había envuelto alrededor de su sándwich y lo colocó sobre la barra.

Entendí su preocupación. Siempre la habíamos cuidado. Había algunos años entre nosotros y, a veces, sabía que a ella le molestaba la forma en que Travis, Brax y yo la tratábamos como si fuera una niña pequeña. Y si fuera honesto, tampoco me gustaba mucho la idea de que ella se quedara en casa de su padre.

“Sabes que tengo la casita en mi casa, así que se la ofreceré cuando venga esta semana para hablar sobre el trabajo y lo que hará. Georgia planea mudarse allí después de graduarse, pero eso no será hasta que Snow regrese a Chicago”. Georgia era mi hermana pequeña, la más joven de los hijos de Reynolds. Éramos cercanos, y ella ya había pedido la suite privada para invitados, después de que yo compré la cabaña en ruinas hace dos años y la renové por completo.

Estaba asintiendo con la cabeza alrededor de un bocado de comida. Sus hombros se habían relajado por completo.

“Gracias hermano. Te debo una por esto”.

“¿Debería ofenderme que no me pidieras que la contratara? Siempre nos vendría bien una mano extra en la oficina, y apuesto a que habría muchos tipos en Cottonwood Cove comprando casas si Lila estuviera trabajando allí”, dijo Brax mientras movía las cejas con picardía.

“Vete a la mierda, imbécil. De ninguna manera. Hugh nunca cruzaría esa línea, pero *piensas* demasiado con tu pene”.

Solté una carcajada cuando Brax se quedó boquiabierto como si le acabaran de abofetear.

“Hugh también piensa con su pene. Pregúntale a Tory Hopkins. La semana pasada me lloró borracha por la forma en que sacudiste su mundo y luego la dejaste drogada y seca. Brax terminó el último trago de su cerveza.

Negué con la cabeza. “Idiota. ¿Por qué siquiera estás hablando con ella sobre eso? Salimos en la escuela secundaria y, si recuerdas, la encontré debajo de las gradas dándole una mamada a Tony Randall. Entonces, ella puede girar esa mierda como quiera, pero no la dejé en la estacada. La dejé con la polla de Tony en la boca. No es mi problema que ella todavía extrañe al mío después de tantos años”.

“Y esta es exactamente la razón por la que a ninguno de ustedes, cabrones, se les permite acercarse a Lila. Pero al menos sé que éste es increíblemente leal y que nunca cometería ese error. Tú, por otro lado... no estoy seguro de que no

cruzarías esa línea”.

"Vete a la mierda. ¿He cruzado alguna vez la línea? Brax levantó las manos como si estuviera completamente ofendido.

"Te follaste a mi novia de la secundaria", le recordó Travis.

"¡Estabas en un descanso!" Gritó Brax. "Y sin ofender, pero todos jodieron a Donna. Era una chica ocupada”.

"Hugh no lo hizo, y si recuerdas... *yo tampoco*". Travis intentó ocultar su sonrisa. Era una broma continua entre nosotros tres. Donna lo había apoyado durante un año y medio, lo que era toda una vida para un adolescente. Ella había afirmado que se estaba reservando para el matrimonio. Y luego ella lo dejó y se puso a trabajar con todos sus conocidos.

Pero no yo.

Yo no era ese tipo.

Amaba a las mujeres y disfrutaba del sexo. Salí con muchas personas, pero preferí mantener las cosas informales. Todavía no había encontrado ninguna razón para no hacerlo. Y respeté el código de hermanos y me tomé esa mierda en serio.

Brax también lo hizo. Simplemente habló de un gran juego.

"Está bien, necesito volver a la oficina". Agarró su bata y la dejó caer en la bolsa antes de ponerse de pie y darme una palmada en el hombro. "Gracias por ayudar a Lila".

"Por supuesto. Sabes que haría cualquier cosa por ella”.

Nos saludó a mí y a Brax antes de salir por la puerta.

“Supongo que será mejor que regrese y me asegure de que todos estén trabajando. Estamos más ocupados de lo habitual”, dijo Brax. "Entonces, ¿estás seguro de que puedes soportar que Lila trabaje aquí?"

Su tono era todo burlón, pero sabía lo que estaba insinuando.

"Por supuesto. La conozco de toda mi vida y es la hermana de Travis. Ningún problema. Algunos de nosotros podemos controlar nuestras pollas”. Levanté una ceja y le di una mirada dura. Siempre había mirado a Lila como a una hermana pequeña. Y claro, no estaba ciego, ella era jodidamente hermosa ahora.

Pero a diferencia de Brax, yo sabía cuándo alguien estaba fuera de mis límites.

Y no aprecié la forma en que hablaba de ella.

"Si, si, si. Pero maldita sea, se ve bien, hombre. Y ella es inteligente y tiene todo bajo control. Puede que no sea tan fácil como crees, hermano”. Él sonrió antes de darme una palmada en el hombro. "Pero estaré aquí para hacerte entrar en razón cuando dudes”.

"Nunca va a pasar. Ponte a trabajar, idiota”.

Levantó la mano sobre la cabeza y salió por la puerta.

Me reí entre dientes por el hecho de que Brax estaba preocupado. Nunca había tenido problemas para controlarme con las mujeres. Yo no era ese tipo.

Esto sería pan comido.

dos

lila

"HOLA, CHICAS", dije, mientras me sentaba en la mesa frente a mis tres mejores amigas con las que había crecido. Por fin teníamos edad suficiente para beber en el bar Garrity's, y anoche fuimos al bar Reynolds, así que alardeábamos con orgullo del hecho de que ahora teníamos veintidós años y podíamos ir a cualquier bar de la ciudad. No habíamos ido a las mismas universidades, pero nos mantuvimos en contacto y seguimos siendo igual de cercanos a lo largo de los años.

"No puedo creer que estemos juntos dos días seguidos", dijo Sloane mientras señalaba la jarra de cerveza que me habían comprado. "Bebe, niña. Todos caminamos hasta aquí, así que estamos listos para partir".

El lugar estaba bastante tranquilo, nada que ver con la multitud que había en casa de Reynolds la noche anterior. Era un grupo mayor aquí, todos lugareños, la mayoría de los cuales me habían detenido en mi camino para saludarme. Abracé a cada uno y respondí las cuatrocientas preguntas rápidas que me habían hecho.

JR, un hombre mayor que conocía de toda la vida, se acercó bailando el vals a nuestra mesa. El hombre tenía una personalidad más grande que la vida misma y siempre me encantó verlo. Rara vez decía lo correcto, ofendía a la mayoría de las personas con las que hablaba sin darse cuenta y todos en la ciudad lo amaban por eso.

"Bueno, mira aquí. Si estas no son las cuatro novillas más hermosas que he visto en mi vida", dijo, golpeando nuestra mesa con la mano. Era alto, con cabello y barba grises, y había sido el Papá Noel del pueblo en el festival de invierno todos los años desde que tengo uso de razón.

Del gimió. "JR, ¿de verdad nos acabas de llamar vacas?"

"Os llamé novillas. Es el mayor cumplido que puedes hacerle a una mujer", dijo, alzando una ceja antes de guiñarme un ojo cuando le sonreí. Creo que le gustaba irritar a la gente.

"¿Quién te dijo eso? Supongo que era un hombre muy ebrio". Rina se rió entre dientes.

"No hay una sola mujer en el planeta para la que el hecho de que la llamen vaca sea el mayor cumplido. Por suerte para ti, no nos ofendemos fácilmente", dijo Sloane, y le lanzó un beso porque adoramos al tipo tonto.

"Muy bueno. Porque ustedes son mis favoritos y estoy feliz de verlo en casa". Me señaló con el pulgar. "Cúdense, señoras. Mi esposa se ve muy enojada allí. Creo que se está poniendo celosa, así que necesito volver".

Nos despedimos con la mano y nos reímos un poco más del comentario de la novilla cuando se fue. La música de los setenta sonaba por los parlantes y moví la cabeza al ritmo de "YMCA" cuando comenzó el ritmo. Garrity olía a ajo y mantequilla en todo momento. Tenían un menú limitado de aperitivos y un bar completo.

"Tenemos mucho que hacer para ponernos al día". Rina levantó su vaso y esperó a que todos la siguiéramos. "Saludos por reunirnos y que Lila finalmente esté en casa por más de medio segundo".

Sonreí y golpeé mi vaso con el de ellos. "Fue difícil salirse con la suya con todo el entrenamiento, las carreras y las clases. Básicamente he sobrevivido

estos últimos cuatro años”.

Tampoco tenía dinero para cosas como boletos de avión a casa y viajar más allá de donde me llevaban mis carreras. Mis amigos nunca tuvieron que preocuparse por ese tipo de cosas y yo traté de no quejarme por el hecho de que sí lo hacía. Mi papá había venido a visitarme dos veces durante los cuatro años que había estado en la escuela para celebrar la Navidad conmigo, y Travis usualmente venía al menos dos veces al año para visitarme y ver mis carreras. Se había ofrecido a llevarme a casa en avión varias veces, pero siempre prefirió venir a verme. Sabía que él pensaba que me estaba protegiendo de nuestro padre al mantenerme alejado.

Pero no necesitaba que me protegieran de mi propio padre.

Después de Travis, mi padre era la única familia que realmente tenía, a menos que contaras a los abuelos que vivían en todo el país y nunca habían estado muy involucrados en nuestras vidas.

“Me alegro mucho de haber podido estar allí para verte ganar los campeonatos nacionales”, sonrió Del.

Delilah McCallister era la mejor amiga que había tenido en mi vida. Ella, Sloane, Rina, Travis, Shay, Hugh y Brax habían estado en esa línea de meta, animándome en los campeonatos nacionales. Deseaba que mi padre hubiera estado allí, pero sabía que no debía presionar a Travis al respecto. No se llevaban bien y hacía mucho tiempo que no lo hacían.

Sabía cuándo elegir mis batallas.

Mi padre me había visto por televisión, al igual que la mayoría de la gente de Cottonwood Cove. Me sentí muy bien al tener su apoyo cuando estaba tan lejos.

“Yo también. No puedo expresar lo mucho que significó para mí que todos ustedes estuvieran allí”.

“No nos perderíamos verte volar en ese tramo final por nada del mundo”. Sloane sonrió antes de tomar un largo trago de su cerveza.

“Estaba en FaceTime con Parker, gritando cuando doblaste la última esquina, para que él también pudiera mirar”, dijo Rina, refiriéndose a su novio con quien ahora vivía.

“Dile lo que hiciste”. Sloane usó su mano para cubrirse la boca y yo miré entre ellos tratando de descubrir qué me estaba perdiendo.

“¡Sloane Carpenter! Prometiste que no se lo dirías a nadie. Rina ahora se reía y negaba con la cabeza. “Entonces tal vez me emocioné tanto que me oriné en los pantalones. Esa fue una carrera muy reñida. La atrapaste justo antes de que ambos cruzaran la línea de meta”.

Ahora los cuatro nos reíamos y le tomé la mano. “Creo que me oriné en los pantalones cuando básicamente tuve que cruzar la línea de meta con mi cuerpo”.

“Entonces, si somos completamente honestos... De hecho, la semana pasada me cagué en los pantalones en el auto cuando salí del Cottonwood Cove Café. Juro que la señora Runither puso algo en sus macarrones con queso porque esa mierda me atraviesa. Sin juego de palabras”. Sloane se encogió de hombros como si se tratara de una simple charla trivial.

La mesa estalló en carcajadas. Maldita sea, extrañaba a mis hijas. Extrañaba estar en casa.

“¿Te interrogó sobre tu vida sexual?” Delilah preguntó una vez que se

recompuso. “Esa mujer no tiene vergüenza. Realmente se ha salido de control”.

Loretta Runither había nacido y crecido en Cottonwood Cove. Tenía alrededor de sesenta años, pero era imposible saber su edad porque siempre estaba trabajando. Sus cejas no se habían movido desde el día que la conoció cuando era niña, y sus labios estaban extremadamente carnosos y delineados en su característico color mandarina.

"Oh sí. Ella me preguntó directamente con cuántos tipos había estado. Quiero decir, ella no dijo chicos. Ella dijo: 'Ustedes, niños, son muy diferentes estos días'. ¿Supongo que te reventaron la cereza en la universidad? Disculpe, pero ¿quién diablos le pregunta eso a alguien? Tiene una extraña obsesión con la virginidad de todos. ¿Y cómo sabe que no soy virgen? Me siento ofendido en ambos sentidos: uno, porque ella básicamente me está avergonzando y dos, porque cree que puede preguntarle a una mujer algo tan personal. Me ofenden todas las feministas del planeta y todas las vírgenes... *sin ofenderte, Lila* .

Mi boca se abrió y me incliné hacia delante para susurrar. "Manten tu voz baja. Y no soy totalmente virgen, pero gracias por señalarlo. No eres mejor que la señora Runither.

La mano de Sloane golpeó su pecho. “ *No. Tú. No.* R. Somos mejores amigos. Se nos permite preguntarnos esta mierda unos a otros. B. _ Eres *virgen* . No has tenido relaciones sexuales y eso, por definición, te convierte en virgen”.

"Bueno, ¿ha recorrido la segunda base, o es la tercera base?" -Preguntó Rina.

"Oh Dios. Por favor deje de." Sacudí la cabeza y tomé mi cerveza. “No estoy en contra de tener relaciones sexuales. No es que esté esperando el matrimonio ni nada por el estilo. Simplemente no lo he sentido con nadie, ¿sabes?

"No es necesario que nos des explicaciones ni a nosotros ni a la señora Runither", dijo Delilah, por encima de su risa. “Sabrás cuándo es el momento adecuado. No hay prisa. Además, no pensé que Jeremy fuera el hombre adecuado para ti.

“Maldita sea, aunque era agradable a la vista. Piensa en los pequeños bebés superestrellas del corredor que habrías tenido con ese tipo”. Sloane levantó la mano y nos ordenó otra ronda. Miré alrededor de la barra buscando a Hugh, pero supuse que estaría trabajando en casa de Reynolds esta noche. Marcy Stevens había trabajado aquí durante años, y supuse que ahora era una especie de jefa aquí.

“Jeremy es un gran tipo y realmente intenté que eso funcionara, pero simplemente no sentí la atracción. Era más una amistad. Quizás algo anda mal conmigo”. Me encogí de hombros. Ser virgen de veintidós años no había sido el plan, pero la confianza no fue fácil para mí. Y los pocos chicos con los que había salido simplemente no se sentían bien. No había sido como había imaginado que debería ser. A menos que simplemente estuviera destrozado, lo cual era una posibilidad. Demonios, nadie se sorprendería si eso fuera cierto. Seguramente me había esforzado mucho en demostrarles a todos que no lo era, pero al final del día, las mejores calificaciones, un título universitario nacional, nada de eso cambió la forma en que la mayoría de la gente aquí me miraba.

La mirada triste en sus ojos cuando hablaban de mi madre. Le quitaron la vida demasiado pronto. La empatía por la pobre niña que crece sin mamá.

La hija de un borracho.

Los chismes en Cottonwood Cove habían sido rampantes sobre las visitas que mi padre había recibido de los Servicios de Protección Infantil en nuestra casa a lo largo de los años.

Aparentemente, se suponía que Travis y yo terminaríamos siendo unos vagos.

Y a ambos nos había ido bastante bien si me preguntas.

Aparte de esta molesta tarjeta V que estaba algo desesperado por perder en este momento.

“No te pasa nada”, insistió Delilah. La chica siempre había sido mi mayor animadora. Mi viaje o morir. La chica que guardaría tu secreto si su vida dependiera de ello.

“Creo que la presión de perder la virginidad está demasiado acumulada ahora. Necesitas tener una aventura la primera vez. Sin presión. Sin expectativas. Estás mirando a cada hombre como si tuvieran que ser un futuro marido. Basta con mirarlos y saber que tienen un pene, y eso es todo lo que realmente importa en este momento”. Sloane se rió tan fuerte que todos nos quedamos boquiabiertos.

“Ese es posiblemente el peor consejo que he escuchado en mi vida”, dijo Delilah mientras Marcy dejaba una canasta con pan de ajo y tiras de pollo, y todos nos lanzamos.

"Acordado. Pero creo que hay algo en lo que ella está diciendo". Rina puso algo de comida en su plato y pensó en sus siguientes palabras antes de hablar. "Tal vez no sea necesario verlos *simplemente como un pene*. Sin embargo, la idea de la aventura no es mala idea. Sin expectativas. Creo que sentiste todo tipo de presión con Jeremy porque él estaba totalmente involucrado, y pensaste que si hacías el acto, tendrías que quedarte con ese tipo. No, necesitas uno y listo, y luego quedará detrás de ti".

"Chicos, no le tengo miedo al sexo", dije entre risas. "No estaba mirando a Jeremy como si necesitara ser un buen marido. Demonios, ese tipo sería el mejor marido. Es leal, amable, honesto y dulce. Simplemente no sentí nada cuando lo besé y odio decir eso. Lo intenté durante unos meses, esperando que fueran sólo nervios o algo así, pero no fue así. Y ser compañero de equipo lo hacía aún más incómodo. En realidad, me atraía más ese chico con el que me besé en mi tercer año, Carmine".

“¿El de los tatuajes y el aliento a cigarrillo?” Rina preguntó mientras se abanicaba la cara.

"Sí. El que ustedes me empujaron cuando vinieron de visita y todos salimos. Quiero decir, no podía soportar su personalidad, pero tenía esas vibraciones peligrosas y al menos sentí algo cuando lo besé".

"Maldita sea, apuesto a que tenía un gran pene. Él irradiaba esa energía de gran pene". Sloane cogió la cerveza que Marcy acababa de dejar y tomó un sorbo.

"No se puede saber el tamaño del pene de un hombre por su actitud", dijo Rina, sacudiendo la cabeza y sonriendo. "De ninguna manera."

"No estoy de acuerdo. Hay algunos hombres que simplemente lo tienen. Simplemente sabes que están haciendo las maletas, ¿verdad?"

"Nombra uno." Delilah arqueó una ceja y cruzó los brazos sobre el pecho

como si toda la conversación fuera absurda. Lo cual fue, pero me encantó cada segundo.

“Hugh Reynolds. Dios mío, ¿has visto las manos de ese hombre? Apuesto a que las mujeres se arrancan ese pelo largo cuando están en medio de la pasión con ese dios sexy.

Rina arrojó cerveza sobre la mesa y empezó a toser profusamente. Le di unas palmaditas en la espalda, pero todos nos reíamos tanto que fue un desafío poder ayudarla.

“Ni siquiera voy a discutir eso. Lo siento, Lila. Sé que es el mejor amigo de tu hermano, pero no hay forma de que ella se equivoque con respecto a él. Rina se secó la boca con una servilleta antes de limpiar la cerveza sobre la mesa y acercarse para susurrar. “¿Sabes que salió con Kara Whooters por un corto tiempo?”

“Sí.” Levanté una ceja, preguntándome adónde iba esto.

“Dijo que él le dio tres orgasmos en una noche. *Tres*. Ummm, ¿alguno de ustedes ha experimentado eso alguna vez?”

“Santos idiotas. Boomer necesita mejorar su juego”. Sloane se frotó las manos.

“Bueno, ni siquiera sé cómo responder a esta noticia de última hora. Pero mañana tengo una reunión con él sobre el trabajo que me ofreció”. Me encogí de hombros.

“Es con quién deberías tener sexo”, dijo Sloane en voz demasiado alta, y todos miramos a nuestro alrededor para asegurarnos de que nadie estuviera escuchando, y le lancé una mirada de advertencia. “¿Qué? Podría ser un beneficio laboral. Tiene experiencia y obviamente es un gran amante. El hombre simplemente sabe cómo complacer a sus mujeres. Juro que tuve un orgasmo cuando me preguntó cómo estaba mi cerveza anoche. Esta voz. Esas manos. Ese *pelo increíblemente caliente de Jesús*. Estoy aquí para todo”.

“¿Sabe Boomer que has pensado tanto en la forma en que Hugh Reynolds complace a sus mujeres?” Preguntó Delilah, porque Sloane y Boomer habían estado saliendo desde la secundaria.

“Por favor. A Boomer no le preocupa eso. No con todo el sexo que hemos tenido desde que nos mudamos juntos. Pero no hay que avergonzarse de mirar, siempre y cuando no se toque, ¿verdad? Y podrías hacer que esto suceda mientras estás aquí”.

“¿Qué pasaría si hicieras una lista de todas las cosas que quieres hacer mientras estás en casa? Ya sabes, como una lista de deseos. Tienes otra vida en Chicago, donde eres una corredora superestrella y una gran empresaria, pero estarás aquí por unos meses. Puedes hacer todas las cosas que quieras mientras estás en este descanso de tu vida habitual. Como las chicas enloquecidas durante las vacaciones de primavera en Miami Beach, estas son las vacaciones de verano en Cottonwood Cove, al estilo Lila. Encuentra un chico con quien tener una aventura y bórralo de la lista”, dijo Rina mientras le sonreía a Sloane, y ellos asintieron como si fuera un plan genial.

“Por el amor de Dios, ustedes dos. No es una lista de compras; es su virginidad. No es algo que se tacha en una lista”. Dalila siempre fue la voz de la razón.

“Perdiste tu tarjeta V ante Scotty Manchester. Tenía aliento a atún crónico. Creo que eso fue algo que marcaste en una lista”, dijo Rina con una sonrisa.

"Sabes, algunas personas piensan que su aliento a atún se debe a que al viejo Scotty le gusta ir al sur más que a un hombre promedio". Sloane agitó las cejas antes de levantar la mano para realizar otra ronda.

"Te aseguro que esa no es la razón del aliento a atún de Scotty". Delilah arqueó una ceja y todos volvimos a perder el control. Me apuré la cerveza en medio de un ataque de risa. Se sintió bien estar aquí con ellos, pasándolo muy bien como siempre lo hicimos. No tuve que preocuparme por la práctica del día siguiente, ni por las carreras, ni por los exámenes parciales ni por los finales. No tuve que preocuparme por asegurarme de conseguir un trabajo para mi futuro. Me sentí como una persona normal por primera vez en mi vida, si fuera honesto conmigo mismo. No estaba conduciendo hacia un sueño épico ni tratando de lograr algo que todos pensaban que sería imposible.

A menos que contaras perder mi virginidad, que aparentemente se había convertido en el sueño imposible.

Había planeado perderlo varias veces, pero simplemente no sucedió.

Pasamos el resto de la noche comportándonos como tontos, bebiendo demasiado y yo dormí en casa de Del. Vivía con su hermana Jory y habíamos llegado de puntillas demasiado tarde. Pero me sentí como en los viejos tiempos, quedarme a dormir y reírme con mis amigos.

Era exactamente lo que necesitaba.

A la mañana siguiente, me latía la cabeza mientras caminaba hacia Reynolds' Bar and Grill. Me apresuré a llegar a casa, me di una ducha rápida y me recompuse. Nunca había tenido resaca porque siempre había estado demasiado ocupada para permitirme sentirme fatal al día siguiente. Siempre había sido muy coherente con mi ética de trabajo, así que estaba abrazando a mi rebelde interior cuando abrí la puerta.

"¿Oso?" Llamé porque no vi a nadie en el área del bar. Lo llamé así desde que éramos niños. Él me llamó Nieve y yo lo llamé Oso Pooh, pero él insistió en que dejara a Pooh cuando fuéramos mayores. Todavía me reí cuando pensé en la forma en que había tratado de pedirme gentilmente que usara a Bear porque no quería herir mis sentimientos.

Hugh Reynolds era un hombre enorme con una gran personalidad, a quien las mujeres habían perseguido desde que tenía uso de razón, pero para mí, él simplemente había sido Bear. Encantadora, protectora y amable. Claro, me había enojado con él, Trav y Brax más veces de las que podía contar por ahuyentar a cualquier chico que intentaba hablar conmigo cuando estaba en la escuela secundaria. Probablemente tuve que culpar a esos tres por mi situación actual, aunque no me habían seguido a la universidad, así que supongo que fue culpa mía.

Dobló la esquina, llevando una caja grande en sus grandes brazos. No pude evitar centrarme en sus manos ahora que Sloane las había mencionado.

Dios mío, esas eran unas manos gigantes.

Dejó la caja en la barra y alcanzó el ala de su gorra de béisbol azul marino, haciéndola girar en un movimiento rápido. El hombre logró hacer que girar una gorra sobre su cabeza pareciera la cosa más sexy que jamás había visto.

"Ahí está ella. He oído que anoche estuviste metiéndote en problemas en casa de Garrity. Él sonrió.

Cabello oscuro y espeso que llegaba hasta sus hombros y ojos verde salvia enmarcados por largas pestañas negras. Ahora tenía más vello facial que hace unos años, cuando me fui a la escuela, y le funcionó. Siempre supe que Hugh era hermoso, pero era más que sólo físico. Era inteligente, leal y divertido, y la gente siempre se había sentido atraída por él. Yo era más bien una chica que se sentaba y observaba, y admiraba la forma en que él era dueño de cada habitación en la que entraba.

"Veo que los chismes todavía proliferan en Cottonwood Cove". Levanté una ceja y me acerqué a él mientras él me rodeaba con sus brazos.

Olía a cuero, a cedro y a hombre sexy.

¿Fue eso una cosa?

Nunca nadie me había oído sexy, pero no me sorprendió que Hugh lo hiciera.

Y probablementeapestaba a tequila y nachos del día siguiente.

Él se apartó y sonrió. "Vamos. Toma asiento y cuéntame. ¿Qué puedo invitarte a beber? Escuché que ahora eres una chica tequilera".

Caminó alrededor de la barra, me senté en el taburete y dejé caer mi bolso sobre la barra de mármol.

"Por favor, no digas esa palabra", dije mientras me frotaba las sienes. "Un agua sería genial. ¿Cómo sabes lo que estaba bebiendo?"

"Pasé por aquí para ayudar a cerrar Garrity's anoche y Marcy dijo que acababan de irse y que lo estaban pasando bien. Creo que eso es bueno para ti, Snow. Mereces soltarte por una vez en tu vida". Deslizó el agua hacia mí y luego se desabrochó los puños de su botón blanco y los enrolló unas cuantas veces, exponiendo el músculo entintado de sus antebrazos mientras se inclinaba hacia adelante. Sus venas se hincharon contra su piel bronceada, y el movimiento fue tan sexy que apreté mis muslos en respuesta.

Hola hormonas.

Qué diablos fue eso?

¿El hombre me muestra sus antebrazos y mi cuerpo finalmente reacciona por primera vez?

Deben ser los restos de tequila que quedaron en mi cuerpo.

Supongo que el alcohol y los chicos sexys van de la mano; tal vez ahí fue donde me equivoqué.

Todo el trabajo y nada de juego me habían permitido obtener un título universitario y ninguna experiencia de vida.

"Creo que tienes razón en eso, Bear. Es hora de vivir un poco, ¿eh?"

"Creo que eso es algo bueno. Todavía no puedo olvidar verte ganar ese título nacional", dijo, mientras las comisuras de su boca se torcían y sonreía. ¿Alguna vez había prestado tanta atención a los movimientos de un hombre?

"Todavía no puedo creer que todos ustedes vinieran a mi última carrera". Me

encogí de hombros.

"Ahí le has dado. Seguí tu carrera bastante de cerca. Buscar todos tus resultados en línea y verte patear traseros a lo largo de los años", dijo. "Es asombroso. Te lo mereces todo. ¿Cómo te sientes al volver aquí?"

"Aparte de que mi hermano tuvo una rabieta por eso, se siente muy bien estar en casa".

"Le preocupa que te metas en el lío de tu padre. Es justo, ¿verdad?"

Dios. ¿Por qué Hugh tenía que ser tan lógico?"

"Mi papá no es perfecto, pero es humano. Todos tenemos defectos, ¿no? No sé por qué Trav nunca puede darle un pase".

La lengua de Hugh salió, deslizándose a lo largo de su labio inferior, y se metió el pelo detrás de la oreja. Respiré hondo y tuve el repentino deseo de pasar mis dedos por su cabello.

"Aún quieres salvar el mundo, ¿eh, Snow?"

"Estaría bien simplemente salvando a mi padre".

Me estudió durante un largo minuto antes de asentir. "Lo entiendo. Entonces pasarás el verano aquí y luego regresarás a ese gran trabajo que tienes esperando por ti".

Travis estaba tan decidido a que me fuera. Pero me gustaba estar en casa. Me lo perdí.

"Ese es el plan. Gracias por ofrecerme un trabajo. Entonces, ¿cuándo puedo empezar?"

"Por supuesto. Quiero decir, estás un poco sobrecalificado, pero me vendría bien la ayuda. Tal vez puedas descubrir cómo hacer que todo funcione mejor porque estoy jodidamente cansado.

"No hay ningún otro lugar donde preferiría estar". ¿Por qué mi voz era toda ronca y entrecortada?"

Gracias, resaca, por hacerme sonar como una gata en celo.

Él sonrió. "Muy bueno. Porque te necesito, Snow.

Oh sí. Este hombre definitivamente le dio a una mujer tres orgasmos en una noche.

No hay duda de eso.

"Bien. Porque soy toda tuya".

¿Qué? ¿Eso sonó tan inapropiado en voz alta como en mi cabeza?"

Llevaba dos días en casa y mi papá parecía feliz de tenerme aquí.

Tenía un trabajo y un jefe sexy como el pecado.

Evidentemente, nunca podría pasar nada con él.

Era Hugh Reynolds, por el amor de Dios.

Pero eso no significaba que no disfrutaría pasar mis horas de trabajo con él.

Las cosas estaban mejorando en Cottonwood Cove.

tres

hugo

"¿CÓMO TE VA AQUÍ?" Pregunté, mientras doblaba la esquina y me detenía en la puerta de mi oficina. Lila llevaba una semana trabajando aquí y ya me había aliviado enormemente la carga de trabajo. Ella era una chica de números. Entonces, ella estaba revisando todos los libros para ver dónde necesitaba aumentar y disminuir mis gastos. Yo era más un tipo sociable. Disfruté de los clientes y los empleados. La parte creativa. Los libros, el dinero... nunca había sido bueno en ese aspecto del negocio.

"Definitivamente puedes darte el lujo de contratar más ayuda y reducir tus horas. Es domingo y deberías tener al menos un día libre a la semana". Ella levantó una ceja y su mirada oscura se cruzó con la mía, y juro que mi polla respondió como si ella lo estuviera mirando directamente. Su largo cabello castaño caía en ondas sobre sus hombros y una mota de pecas estaba esparcida alrededor de su nariz. No sabía cuándo Lila James se convirtió en la mujer más sexy que había visto en mi vida, pero así fue. Y eso no me sentó nada bien. Para empezar, ella era la hermana pequeña de Travis. Completamente fuera de los límites. Ella no se quedó por mucho tiempo. Y de todos modos nunca había sido bueno en el juego de las relaciones. Fui egoísta. Trabajé mucho y cuando no trabajaba me gustaba hacer lo que quería hacer. Saca el barco en verano y esquía en invierno.

Así que mantuve mis apegos ligeros y libres de drama. Cenar con una mujer hermosa, seguida de una ronda de buen sexo; ese era más mi estilo. Mirar a Lila como algo más que una amiga sería una decisión estúpida. Ella era inocente, dulce y demasiado inteligente para mi estúpido trasero. Era sólo una atracción, nada más. Me enorgullecía de mi autocontrol, así que lo controlaba.

Empezando ahora mismo.

"Bueno, *estás* aquí un domingo. Te dije que te tomaras el día libre". Entré y me senté en la silla frente a ella.

"Sólo quería terminar de repasar los gastos de este mes y ponerlos al día. Papá tuvo una reunión en la iglesia y después cenó, así que hoy está ocupado". Se alejó del gran monitor de mi escritorio y dejó la calculadora a un lado antes de recostarse en la silla de mi escritorio.

Internamente llamé tonterías a Tate James.

Definitivamente el hombre no estaba en la iglesia hoy. Tenía un enorme problema con el alcohol y los medicamentos recetados, y todos aquí lo sabían. Travis casi había cortado los lazos con el hombre, pero Lila era una historia diferente. Un corazón sangrante que siempre había visto lo mejor en las personas.

Lo admiraba, pero no estaba de acuerdo con ello.

No era tan sencillo como Travis, pero también sabía cuándo alejarme de la gente. Tate era un desastre y siempre lo había sido. Había cometido más errores de los que a cualquier hombre se le debería permitir. Siempre se arreglaba por un corto tiempo y luego se descarrilaba nuevamente. Era un patrón que se repetía una y otra vez desde que los conocía, que había sido la mayor parte de mi vida.

Las cosas empeoraron cuando Lila se fue a la universidad. Travis trató de protegerla y mantenerla alejada, pero Tate había sido hospitalizado

recientemente dos veces por una enfermedad hepática, entre otros problemas de salud, probablemente debido a su estilo de vida, y había dicho lo que tenía que decir para que Lila volviera aquí durante el verano.

"¿Sí? ¿Cómo está? Llevas allí una semana. ¿Está todo bien?" Yo pregunté. Le ofrecí mi casita, pero ella quería estar cerca de su padre y también dijo algo acerca de que no necesitaba limosnas. Estaba demasiado orgullosa para su maldito bien.

"Está bien, Bear. Sé que nadie piensa que lo sea, pero no lo he visto tomar un sorbo de alcohol desde que llegué a casa, revisé todos sus medicamentos y solo está tomando los medicamentos que le recetaron en el hospital". La droga preferida de Tate siempre había sido recetada desde que se lastimó la espalda hace años cuando sus hijos eran pequeños, por lo que estaba claramente preocupada de que ahora tuviera un desliz. Lila no estaba dispuesta a admitir que él nunca se había mantenido limpio el tiempo suficiente como para llamarlo siquiera un desliz. "Creo que enfermarse tanto y descubrir que su hígado no está en buenas condiciones realmente lo asustó. Fue la llamada de atención que necesitaba". Ella sonrió como si no pudiera contener su orgullo y mi pecho se apretó.

Su llamada de atención debería haber sido dejar a sus hijos pequeños en un automóvil mientras él iba de bar en bar hace tantos años, o el hecho de que había descuidado tanto a su hija pequeña que terminó hospitalizada durante dos semanas con neumonía. cuando sólo tenía siete años. Tate estaba demasiado perdida para pasar sus días con ella en el hospital, pero su hermano había estado allí todos los días. El hospital había notificado a CPS que había signos de negligencia, razón por la cual Travis y Lila habían sido incluidos en el sistema y separados el uno del otro por un breve tiempo. Lila simplemente nunca quiso ver nada de eso, mientras que Travis no podía olvidar ni un solo detalle.

Pasé mi mano por la piel que me salpicaba la barbilla. No le quitaría este momento, incluso si supiera que no era lo que ella esperaba que fuera. "Bueno, es genial que se esté cuidando solo. Entonces, ¿qué tal si vienes conmigo a cenar el domingo con la familia? Me dirijo hacia allí y todos están en casa, lo cual no sucede a menudo, y les encantaría verte".

Se mordió el labio inferior y lo pensó. "¿Está seguro? No quiero entrometerme".

"¿Estás bromeando? Todos te vieron competir en los campeonatos nacionales. Estabas arruinando el chat del grupo familiar. Les encantaría verte. Mi mamá sigue preguntando cuándo vendrás. Vamos. Comerás una buena cena y todos te adularán. Vamos."

"Siempre me encantó la cocina de tu mamá. ¿Recuerdas cuando pasó un sábado entero enseñándome a cocinar cuando yo tenía unos quince años y yo me quejaba de comer macarrones con queso todos los días? Ella se rió, pero no lo encontré gracioso. La falta de atención que ella y Travis recibieron de su padre la mayor parte de sus vidas no era algo que pudiera fingir que no sucedió. La forma en que mi mejor amigo se había visto obligado a crecer tan rápido, haciendo todo lo posible para proteger a Lila. Se puso de pie, rodeó el escritorio y la seguí hacia la puerta.

"Sí lo recuerdo, porque Trav y yo pudimos probar todos los platos que

ustedes prepararon. No fue un mal negocio para nosotros”, dije, mientras mi mano encontraba su espalda baja. Atravesamos el restaurante y la guié hacia la salida. El lugar estaba mal, como siempre, pero entre Danielle, que había sido camarera para mí desde que abrimos las puertas aquí, y Kline, que era mi camarero principal, lo tenían controlado. Habían acordado cerrar los domingos por mí. Todavía vine por unas horas, pero sería bueno ir a cenar y no tener que volver aquí y cerrar al menos una noche a la semana.

Levanté la mano hacia Kline para hacerle saber que me iba mientras caminábamos por el bar.

“Que tengas una buena noche, jefe. ¿Te llevarás a Lila contigo? dijo mientras se inclinaba sobre la barra para hablar con nosotros.

“Sí. Cena familiar esta noche”, dije, observando cómo su mirada se movía hacia Lila, y literalmente examinaba su cuerpo sin vergüenza alguna.

El hijo de puta.

Limitate a servir cócteles, idiota.

Kline era un gran empleado, pero ¿querría que saliera con mis hermanas? Demonios, no.

Lila estaba incluida en esa mezcla. Siempre me sentí protectora con ella.

“Maldición. Iba a ver si querías tomar una copa conmigo esta noche después del trabajo, Lila. Él agitó las cejas y luché contra el impulso de tirarlo sobre la barra y empujarle la botella que sostenía en su trasero.

“Oye, ¿qué tal si vuelves con los clientes y dejas de acosar a los empleados?” Gruñí, tomando a Kline completamente desprevenido.

“Lo siento hermano. Sólo ofreciéndole una bebida a una bella dama. No quise ofender”. Levantó las manos y arqueó una ceja como si mi reacción lo confundiera.

Debería sentirme como un idiota, pero no lo hice.

“Estás bien. Está reaccionando exageradamente, como siempre”. Lila me lanzó una mirada y luego se volvió hacia Kline. “¿Que tal mañana por la noche?”

¿Qué carajo?

Kline sonrió. “Si seguro. Eso sería genial.”

“Vamos a llegar tarde. Vamos.” Puse mi mano en su codo y la conduje hacia la puerta.

“¿Te vas?” -Preguntó Brandi. Ella había sido nuestra anfitriona aquí durante los últimos meses, y la chica era jodidamente entrometida para una chica de diecisiete años que debería estar más interesada en lo que hacían sus amigos que en lo que yo hacía. No estaba de humor para la inquisición que siempre venía cuando la veía, así que traté de salir corriendo por la puerta.

“Sí. Cena familiar. Kline está cerrando.

“¿También irás a una cena familiar, Lila?” preguntó cuando estábamos a un paso de la puerta.

“Sí. Soy.” Lila hizo una pausa para mirarla confundida. “¿Por qué lo preguntas?”

“Yo sólo, bueno, sé que te has ido por un tiempo. Y simplemente no sabía que todavía eras tan amigable con la familia”.

¿Qué carajo estaba pasando aquí? Entre Kline y Brandy me estaba poniendo nervioso, lo cual no era la norma para mí.

“Ella siempre ha sido una amiga de la familia. No se necesitan explicaciones”. Le lancé una mirada de advertencia que básicamente decía que te fueras, y sus ojos se abrieron como platos.

Abrí la puerta, salimos y la llevé a mi camioneta. Me encantó el clima en esta época del año. Hacía más calor durante el día pero más fresco por la noche junto al agua. Reynolds estaba a sólo una cuadra de la cala, por lo que la brisa del océano nos rodeaba.

Abrí la puerta, subí, tomé el cinturón de seguridad y lo pasé por su cuerpo.

“¿Qué estás haciendo, oso? Puedo abrocharme el cinturón de seguridad”. Ella sacudió la cabeza y se rió entre dientes.

“Los viejos hábitos son difíciles de morir, Snow”, dije mientras lo sujetaba al soporte de metal a su lado antes de cerrar la puerta y dirigirme hacia el lado del conductor.

Lila cayó hacia adelante y comenzó a reírse una vez que salí del estacionamiento. Tenía las manos en las rodillas y finalmente me miró.

“¿Qué es tan jodidamente gracioso?” Pregunté, todavía irritada porque mis malditos empleados nos acosaron al salir por la puerta.

“Bueno, primero que nada”, dije, sentándose erguida. “Soy una mujer adulta y no necesito que me abroches el cinturón de seguridad ni que le arranques la cabeza a Kline por invitarme a tomar una copa”.

“Es un jodido jugador, Snow. No quiero que te metas en eso”.

“Sabes que he estado viviendo solo durante los últimos cuatro años, ¿verdad? Soy muy capaz de decidir qué y a quién quiero”.

Ahora era mi turno de lanzarle una mirada. “¿Está bien? ¿Y crees que quieres que Kline se folle a Barley?”

“No estoy diciendo que sí. Sólo digo que puedo hablar por mí mismo. ¿Y desde cuándo odias tanto a ese chico? Él es tu jefe de camareros”.

“No odio a Kline. Es un jodido gran camarero. Simplemente no me gusta para ti.”

“Lo último que necesito que hagas es decidir quién te gusta o no de mí. Lo mismo con Travis y Brax. Ya no soy un niño”.

Asenti. “Lo sé. Sólo quiero que tengas cuidado con Kline. Es un buen empleado y si te hace daño, me vería obligado a despedirlo y luego tendría que matarlo. Y eso se vuelve complicado”.

Su cabeza volvió a caer entre risas, miró y me sonrió. “¿Hablamos de la chica que apenas tiene edad suficiente para tener una licencia de conducir y quiere arrancarme los ojos cada vez que estoy cerca de ti?”

“Maldito brandy. Su padre es el entrenador Benson y fue mi entrenador de béisbol. Pidió un favor para conseguirle el trabajo, pero ella es una cosita entrometida, ¿verdad?”

“Umm... entrometida no es exactamente lo que usaría para describirla. Yo diría que está bastante enamorada de ti, Bear. Se tapó la boca con la mano para amortiguar la risa. “Siempre tuviste una habilidad especial con las damas, y eso obviamente no ha cambiado. El pelo largo y el cogote sólo aumentan el atractivo”.

Mi polla se tensó contra mi cremallera y me ajusté lo más astutamente que pude. Por alguna razón, recibir elogios de Lila y la forma en que su mirada me

recorrió antes de darse la vuelta rápidamente hizo que el grandullón se pusiera firme.

"¿Te gusta el cabello y el cogote, Snow?" Dije, y un tono rosado subió por su cuello y cubrió su mejilla.

No debería haberlo dicho. Estaba jugando con maldito fuego.

"¿No lo hacen todos?" ella ronroneó.

Maldición. Esta noche iba a necesitar una ducha fría.

"No estoy seguro de eso. Entonces, ¿cuál es tu historia? Tu hermano dijo que estabas saliendo con un chico que estaba en tu equipo de cross-country. ¿Jeremy? ¿Eso todavía existe? Doblamos la esquina, ya que mis padres vivían a pocas cuadras del centro, y entré en el camino de entrada de la casa del rancho donde había crecido.

"No. Estoy soltera y lista para relacionarme", dijo y nerviosamente agitó las manos mientras reía.

"Eres jodidamente linda, Snow". Pasé una mano por su cabello después de apagar el motor. "Pero mantente en guardia con mi hermano. Dios sabe que Finn te coqueteará si lo dejas. Cage está demasiado tenso para intentarlo cuando está con Gracie".

"Deja de preocuparte, *papá*". Ella sonrió mientras ambos bajábamos de la camioneta. "Yo puedo apañarmelas solo. Estoy muy emocionado de ver a Gracie. No la he visto desde hace mucho tiempo. ¿Cage sigue siendo padre soltero?"

"Él es. Y es muy bueno en eso. Todos ayudamos cuando podemos. Ella es la jodidamente niña más linda del planeta". Alcancé el pomo, mantuve la puerta principal abierta y ella entró.

"Vaya, han hecho algunas renovaciones", dijo, girándose para asimilarlo todo.

"Sí, conoces a mi mamá y sus habilidades para decorar casas. Ella siempre está haciendo cambios y rehaciendo cosas". Cerré la puerta y la charla procedente de la cocina fue fuerte, como de costumbre.

"¿Hola?" Grité, mi mano rozando la de Lila. Miré y vi que parecía un poco nerviosa, y mi dedo rodeó su meñique instintivamente, para consolarla.

"¿Estás bien?" Me incliné y mi frente casi tocó la de ella mientras la evaluaba.

"Por supuesto. Simplemente no he visto a todos desde hace un tiempo. Espero no estar mal vestido". Ella se encogió de hombros.

"Eres perfecto." Cuando las palabras salieron de mi boca, vi una mancha en mi periférico y mi hermanita, Georgia, vino corriendo hacia mí como un tren en rápido movimiento. Mi mano se separó de la de Lila mientras me preparaba para el impacto. Georgia fue un petardo en todo momento y siempre habíamos sido cercanos. Ella me rodeó con sus brazos y me abrazó fuerte. "Gracias a Dios, estás aquí. Hay todo tipo de conversaciones sobre '*cuáles son tus planes para el futuro*' y no puedo manejarlas. Y, Dios mío, ¿esa es Lila? Mi hermana chilló y se alejó de mí antes de abalanzarse hacia la mujer que estaba a mi lado. Habían crecido juntos y habían estado en el mismo grado toda su vida.

"Hola, Georgia. Es muy bueno verte." Se tomaron de la mano después de separarse de su abrazo y se sonrieron el uno al otro.

"Mírate. Siempre fuiste hermosa, pero, maldita sea, has florecido, amiga mía", dijo mi hermana entre un ataque de risas. Miré sus características Doc Martens, pantalones cortos de mezclilla y una camiseta sin mangas que colgaba de su hombro, por lo que estaba segura que mi madre ya la había molestado.

"Bueno, gracias. Te ves impresionante. Veo que mantuviste tu estilo hipster. Quizás necesites darme algunos consejos de moda mientras estoy en casa, porque necesito refrescar las cosas", dijo Lila, con voz burlona.

No necesitaba refrescar nada.

Ella era jodidamente hermosa.

"Está bien, dejemos que Lila respire, ¿de acuerdo?" Dije, rodeando a mi hermanita con un brazo y colocando una mano en la parte baja de la espalda de Lila, llevándolas a la cocina.

Toda la sala estalló cuando entramos, y todos se turnaron para abrazar a Lila y darle la bienvenida al redil. Esa era mi familia. Y no cambiaría nada.

Ésta era mi gente.

Luchamos duro y amamos más.

"Tío Hughey. Abrazos." Gracie se puso delante de mí. La pequeña pepita era demasiado linda para su propio bien. Levantó las manos, esperando que la levantara en brazos como siempre lo hacía. Demonios, solía sostenerla en la palma de una mano cuando era un bebé. Ahora tenía cuatro años y era la niña más inteligente del planeta.

La levanté en el aire, acomodando su cuello contra mi nuca y haciéndole cosquillas. Ella aplaudió y estalló en un ataque de risas. La acerqué a mí y su cabecita se posó en mi hombro mientras me volvía hacia Lila.

"¿Te acuerdas de Lila? Ella es la hermana del tío Trav", dije.

"Hola, Gracie. No te he visto en mucho tiempo. Eres tan grande ahora y eres tan bonita".

"Eres bonita." Mi sobrina extendió sus brazos hacia Lila, quien la levantó en brazos. Todos se rieron y se quedaron boquiabiertos porque Gracie siempre me quiso, sin importar con quién estuviéramos, y estos cabrones estaban verdes de envidia.

"Ya veo cómo es, niña Gracie. ¿Vas a abandonar el barco del tío Hughey? Agarré mi corazón como si estuviera herido y ella se rió un poco más antes de volver su atención a Lila y acariciarle el cabello y sonreírle como si fuera la cosa más hermosa que había visto en su vida.

Créame, lo entendí.

Gracie no fue la única que miró boquiabierto a la hermana pequeña de mi mejor amiga.

cuatro

DECIR QUE LA casa de los Reynolds parecía sacada de una película sería quedarse corto. Eran mejores que una película. Cinco niños estrellas de rock con grandes personalidades y padres que eran igual de increíbles.

Estábamos sentados en la enorme mesa de campo que tenían desde que yo era niño. Hubo comida, bebida y risas. Todos hablaban al mismo tiempo, pero de alguna manera todos podían seguir el ritmo. Siempre había sido así cuando éramos pequeños.

Esta era la familia en la que todos querían nacer.

Los Kennedy de Cottonwood Cove.

Todos eran hermosos, inteligentes y divertidos.

Confiado y fresco.

Y mentiría si no admitiera que, cuando era niño, había soñado despierto más de una vez con cómo sería tener una familia como ésta.

Cage era el mayor y siempre había sido un poco más melancólico que el resto. Un poco más serio que sus hermanos. Había estado criando a Gracie solo desde que tuvo una aventura de una noche con una supermodelo en Los Ángeles, donde asistía a la escuela de veterinaria. La mujer no quería quedarse con el bebé y Cage accedió a criarla solo. Se había mudado de regreso a Cottonwood Cove para contar con el apoyo de su familia y era fácil ver cuánto adoraban todos a su pequeña.

Ojos color chocolate del tamaño de platillos y dos pequeños moños de color marrón claro en la parte superior de su cabeza que estaban llenos de rizos. Era adorable y no extrañé la forma en que se había movido hacia el regazo de Hugh cuando nos sentamos a comer.

Finn era el siguiente en la fila y había trabajado como actor desde que se graduó en la universidad. Había sido la estrella de una telenovela en los últimos años, pero aparentemente lo habían elegido para alguna próxima producción de Netflix que se estaba filmando en el antiguo Scott Ranch, no lejos de Cottonwood Cove. Todos en la ciudad estaban encantados con ella, y tener a un chico local que había crecido aquí protagonizando la película lo hizo aún más sorprendente. Sonó como una especie de giro en mi programa favorito, *Yellowstone*, y su familia hablaba de que este era su papel destacado.

“Sí, no estoy conteniendo la respiración. Veremos cómo va. A veces no completan toda la producción, así que lo hago día a día”. Finn se encogió de hombros y luego me guiñó un ojo, lo que le valió un gruñido de Hugh. La mesa estalló en risas ya que siempre se hacían pasar un mal rato unos a otros.

“Fue un guiño. Bájalo un poco, grandullón”, dijo Finn con una sonrisa en su rostro.

“Sí. Siempre comienza con un guiño”. Hugh cogió una zanahoria y se la levantó para que Gracie le diera un mordisco. Mis ovarios casi explotaron al ver a este gran hombre oso sosteniendo a este angelito en su regazo y alimentándola como si nada fuera de lo normal.

“Georgia, ¿podrías hacer algo con tu camisa, por favor? Ya sabes lo que siento por los sujetadores que cuelgan en la mesa”, dijo Alana, lo que hizo que todos rieran nuevamente.

"Ni siquiera es realmente un sostén, mamá", gimió Georgia. "Es más bien una declaración de moda. Quiero decir, cuando eres el presidente del Comité Itty-Bitty Titty, no necesitas apoyo. Pero un poco de encaje negro puede agregar algo, algo a una camiseta blanca, ¿sabes?"

"¿Qué es una teta?" Gracie echó la cabeza hacia atrás para mirar a Hugh y Cage siseó algo entre dientes.

"Ah, pregunta fabulosa. ¿Qué es una teta, Georgia? Preguntó Hugh, con una sonrisa maliciosa en su rostro.

"¿Podemos por favor no decir tonterías cerca de mi hija?" Cage gruñó.

"¿Por qué? Más de la mitad de las personas en esta mesa los tienen", dijo Brinkley entre risas. Ella era la segunda más joven de la familia. Hugh era el hijo del medio y parecía ser cercano a cada uno de sus hermanos. Siempre habían sido una familia unida.

Brinkley era un periodista deportivo que vivía en San Francisco, que estaba a dos horas en coche desde aquí.

"¿Tengo una teta?" Gracie preguntó con la voz más dulce, todavía mirando a Hugh como si estuviera poniendo el sol. Alana jadeó. Su esposo, Bradford, soltó una carcajada, Cage se frotó las sienes como si estuviera agotado por la conversación y el puño de Finn cayó sobre la mesa mientras se reía tan fuerte que hizo que todos los demás hicieran lo mismo.

"Todo esto es culpa de tía Georgia, ¿no? Ella y su tendencia de sujetadores de moda han causado gran conmoción". Hugh trató de ocultar su sonrisa y apartó el cabello de la niña de su rostro.

"¿Me conseguirás un sostén también, tío Hughey?" Preguntó Gracie, colocando una mano en su mejilla.

"Hay muchas cosas que haría por ti, dulce niña, pero le pido a Dios que comprar sujetadores no sea una de ellas".

Incluso Cage se rió ahora antes de levantar una ceja y mirar a su hija. "Está bien, ya es suficiente".

"¿A papá no le gustan las tetas?" preguntó, y ni siquiera yo pude aguantar más. Las risas resonaron en la habitación y Alana se cubrió la cara con ambas manos, pero era fácil ver su cabeza temblar con una risa ahogada, incluso si estaba tratando de ocultarla.

"Te aseguro que tu papá no tiene problemas con las tetas". Georgia tomó un sorbo de su copa de vino y sonrió.

"Tengo que estar de acuerdo con eso", dijo Brinkley, coincidiendo con su hermana menor.

"Chicas. Eso es suficiente." Alana sacudió la cabeza y se secó los ojos mientras se recuperaba.

Hugh me miró. "Bienvenidos a la cena del domingo, donde nada está prohibido".

Amé cada segundo. Las bromas, las discusiones y el amor. Era imposible pasarlo por alto.

"Entonces, Lila, ¿cuánto tiempo vas a estar aquí?" Bradford me preguntó. "He oído que estás ayudando bastante a Hugh en el restaurante. Estamos agradecidos por eso porque está trabajando demasiado".

"Estoy planeando quedarme durante el verano. Regresaré a Chicago

alrededor del primero de septiembre”.

“¿Sigues corriendo?” preguntó. “Sé que se habló de que entrenabas para los Juegos Olímpicos”.

Asenti. Varios entrenadores se acercaron a mí y mucha gente pensó que querría seguir compitiendo después de la universidad, pero no lo hice. Había logrado lo que me había propuesto y era hora de marcharme. “No. Estaba más que listo para terminar. Supongo que quiero empezar a vivir una vida normal”.

Hugh miró y mi mirada se cruzó con la suya. Había tanta empatía allí que me consoló. No mucha gente entendía cuánto tiempo y energía se dedicaba a la formación a nivel universitario. La presión. Las expectativas. La disciplina y la determinación que se necesitaron para llegar allí.

Yo estaba agotado.

“Creo que eso es maravilloso. Has trabajado duro toda tu vida. Es hora de simplemente... vivir, ¿verdad? Preguntó Alana, sus ojos verdes que hacían juego con los de Hugh brillaron mientras me miraba.

"Pienso que si."

“Bueno, Lila, sabes que si quieres empezar a vivir, soy tu chica. Vivo esa vida YOLO y no me arrepiento”, dijo Georgia, con su cabello rubio cayendo sobre sus hombros.

"¿Qué es una vida YOLO?" preguntó Bradford, y no me perdí la forma en que miraba a su hijo menor con absoluta adoración.

"Significa que *sólo se vive una vez*, y si la mayoría de nosotros viviéramos nuestras vidas como lo hace Georgie, no tendríamos trabajo ni techo sobre nuestras cabezas". Brinkley alzó una ceja hacia su hermana. No se parecían en nada. Hugh y Brinkley se parecían más a su padre con su color oscuro, y Finn y Cage tenían el cabello castaño más claro, mientras que Georgia era la más rubia de todos los niños Reynolds, al igual que su madre.

“Oye, si me preguntas, los trabajos y los techos están sobrevalorados. La vida es corta; necesitas disfrutarlo. Todo siempre sale bien, así que *carpe diem, perras*”, cantó Georgia.

"¿Qué pasa, perras?" —Preguntó Gracie.

“No repitas esa palabra, Gracie. Por el amor de Dios, Georgie, ¿no puedes controlarte cuando estás con un niño y tener cuidado con lo que dices? Cage le siseó a su hermana. “Y para que conste, no tienes que preocuparte porque tus padres te apoyan. No todo el mundo tiene ese lujo. El mundo real no es todo sol y arcoíris”.

Georgia gimió. “El mundo real es lo que tú haces. Elijo comenzar mis días con positividad y alegría. Entonces, tú y tu actitud pueden ser una mierda, Cage. Nuestros padres también te apoyaron y luego te convertiste en un gran médico elegante, así que no diría que la vida ha sido injusta contigo.

“En primer lugar, soy veterinario en Cottonwood Cove, lo que significa que estoy tratando con gente loca por los animales en esta ciudad, y eso no tiene nada de especial. Pero sí, tenía un plan cuando estaba en la escuela. Necesitas descubrir qué quieres hacer. Te gradúas en seis meses”.

Mis ojos saltaban entre ellos y estaba completamente fascinada.

Hugh soltó una carcajada. “Está bien... llamemos a una tregua. No es necesario que lo tenga todo resuelto esta noche”.

"Acordado. Y ella tiene padres que tienen un historial bastante bueno en la crianza de niños capaces", dijo Bradford, levantando una ceja ante su hijo mayor.

Jaula asintió. "Te amo, Georgie. Sólo me preocupo por ti. Sabes que quiero lo mejor para ti".

"Papá ama a la tía Georgie", dijo Gracie, y aplaudió.

Hugh se inclinó y la besó en la coronilla.

"Yo también te amo, pero te preocupas demasiado". Georgia parecía completamente imperturbable.

Esta familia incluso discutió sin que nadie se ofendiera. Siempre había sido así.

El drama en mi casa mientras crecía generalmente conducía a peleas físicas con mi padre y mi hermano, visitas de la policía, arrestos, preocupaciones y noches de insomnio.

Esto fue refrescante.

"Entonces, Lila, estoy escribiendo este artículo sobre un jugador de fútbol profesional retirado, y él decía que la parte más difícil de dejar su deporte es que se perderá lo mejor del día del partido. Dijo que es difícil cuando gran parte de tu identidad está envuelta en lo que hiciste en tu deporte versus quién eres. ¿Fue difícil para ti marcharte?"

Lo pensé bien. "Creo que mi situación es un poco diferente".

La mirada de Hugh se cruzó con la mía y me estudió. "¿Cómo es eso?"

"Bueno, creo que comencé a correr como una especie de forma de escapar. Después de perder a mi mamá y todo lo que pasó con mi papá cuando era joven, simplemente necesitaba algo para..." Hice una pausa y sacudí la cabeza. "Llévame lejos, supongo. Y fue lo primero en lo que sentí que era bueno, así que supe que era mi boleto para ir a la escuela y tener un futuro. Lo descubrí a una edad temprana".

La mesa estaba en silencio y me pregunté si había compartido demasiado.

"Ganaste el campeonato estatal de California durante los cuatro años de la escuela secundaria, y fuiste la primera mujer en el estado de California en lograrlo, así que diría que bueno es un eufemismo", dijo Hugh, tomándose por sorpresa al saber que Recordaba esas estadísticas específicas. "Y luego pasaste a ser el campeón nacional colegiado. Has demostrado tu valía con creces.

"Gracias. Pero supongo que ya no siento la necesidad de demostrar nada. No necesito establecer un récord o ganar una carrera para llegar al siguiente lugar al que quiero ir. He estado tan ocupado esperando que no he disfrutado simplemente de estar donde estoy. No extraño las carreras porque, para ser honesto, nunca me encantaron los días de carrera. Me encanta correr, y todavía lo hago, y me siento bien porque ahora puedo hacerlo por mí mismo. Por primera vez en mi vida, es sólo para mí".

"Creo que eso es asombroso, Lila. Y me alegro mucho de que estés de vuelta en casa por un tiempo. Extrañaba esa dulce cara tuya", dijo Alana, con los ojos húmedos de emoción. "Y quién sabe, tal vez termines queriendo quedarte".

Hugh miró a su madre y supe lo que estaba diciendo sin siquiera pronunciar las palabras. Travis no quería que nadie me diera ningún motivo para quedarme. Pensó que mi papá me deprimiría y estaba tan decidido a que yo mereciera más

que este lugar al que todos llamábamos hogar. Mi hermano había pasado toda su vida protegiéndome y yo ya no necesitaba protección.

Había estado en batalla tanto tiempo que no sabía cómo parar.

"Bueno, todo lo que sé es que se siente bien estar aquí ahora. Y gracias por invitarme esta noche. No creo que haya nadie que tenga una mejor cena dominical que la familia Reynolds", dije, y todos se rieron entre dientes.

"Estaríamos muy contentos si te unieras a nosotros todos los domingos mientras estás en casa", dijo Alana, y Hugh se rió entre dientes.

"Espero que sigas viniendo y que no estés corriendo hacia las colinas después de que se muestre el infame tirante del sujetador de encaje negro", dijo Georgia con un grito ahogado dramático. "Y mi hermano mayor tratando de darme órdenes".

"¡Papá es un jefe!" Gracie gritó por encima de sus risas.

"Tienes razón, niña", dijo Cage.

"Pero recuerda quién es el verdadero jefe", susurró Hugh, lo suficientemente alto como para que todos lo oyéramos.

"El tío Hughey es el verdadero jefe, papá", cantó Gracie mientras Hugh le soplabla una frambuesa en el cuello y ella se echaba a reír.

"¡Ahí le has dado!" -gritó Hugh-.

"Oye, pensé que yo era el jefe". Finn fingió ofenderse, siendo el actor natural que era.

"Tengo muchos jefes". Gracie se encogió de hombros.

El resto de la noche fue más bromas, risas y demasiada comida.

Me despedí de todos y Hugh insistió en llevarme a casa. Me ofrecí a caminar porque había dejado mi auto en casa esta mañana. Prefería caminar por la mayoría de los lugares y lo disfrutaba, pero él nunca iba a estar de acuerdo con eso y yo no me opuse.

"Gracias por invitarme esta noche. Tu familia es tan maravillosa como la recordaba. No puedo imaginar lo divertido que debe haber sido crecer con todos tus hermanos".

Hugh giró por la calle y se dirigió hacia la casa de mi padre.

"Sí, fue muy divertido, pero todos tenemos nuestros momentos. Tanto buenos como malos, como todos los demás. Sabes que Trav sólo quiere lo mejor para ti, ¿verdad? Siempre lo ha hecho".

"Lo sé. Pero eso no significa que no pueda volver a casa y ser feliz también. Crecí aquí, igual que él. Tenemos el mismo padre. Creo que soy capaz de manejarme solo. Está tan empeñado en mantenerme alejado, y sólo desearía que se diera cuenta de que ya no soy un niño pequeño".

Entrecerré los ojos cuando vi a un hombre alto parado en nuestro porche delantero con las manos agitando y pude escuchar los gritos desde el interior de la camioneta. Su mano izquierda se levantó hacia atrás e hizo contacto con la persona que estaba bloqueando con su gran cuerpo, y vi a mi padre caer hacia adelante. Alcancé la manija justo cuando Hugh se acercaba a la acera, sin siquiera estar seguro de que el auto se hubiera detenido por completo. Salí y corrí hacia mi padre.

"¡Ey! ¡Déjalo en paz!" Grité mientras me acercaba a él. Su brazo se levantó de nuevo y supe que iba a golpear a mi padre, que estaba tirado en el suelo y no

podía defenderse. Alcancé su mano, pero ésta retrocedió demasiado rápido y me clavó justo en la mejilla con una fuerza para la que no estaba preparada. Todo estaba borroso cuando caí al suelo y Hugh apareció de la nada, saltando en el aire y atacando al tipo que acababa de golpearme. Me acerqué a mi padre para ver si estaba bien y él simplemente se sentó, riéndose mientras la sangre le brotaba de la nariz. Dos hombres estaban en la puerta, con cervezas en las manos y observando a Hugh golpear al tipo en la cara mientras le gritaba.

"Nunca vuelvas a poner tus manos sobre ella, ¿me oyes?" Salté y corrí hacia él, alcanzando su brazo que sostenía sobre el hombre que estaba sangrando y rogándole que se detuviera.

"Ya es suficiente", dije, y mi voz se quebró en un sollozo.

Recuerdos de una infancia llena de altibajos inundaron mi cabeza.

Recuerdos de por qué correr siempre había sido un escape para mí.

¿Que estaba pasando? Mi padre había estado bien cuando me fui antes.

"Maldita sea, niña Lila. Yo mismo lo habría noqueado si hubiera sabido que te puso las manos encima", las palabras de mi padre arrastraron las palabras.

Estaba borracho o drogado; No estaba muy seguro de cuál.

Durante mi vida, estaba más familiarizado con esta versión de mi padre que con la sobria. Pero no lo había visto borracho o drogado desde que regresé a casa, y esperaba que el hecho de que tuviera todos estos problemas de salud significara que estaba tratando de mejorar.

No era la primera vez que me equivocaba, ni probablemente sería la última.

Pero nunca dejaría de intentarlo.

Porque debajo de toda esa enfermedad y adicción había un gran hombre. Puede que yo sea el único que todavía lo sabía, pero eso no me importaba.

Si tenías una persona de tu lado, todavía había esperanza. Y todos se lo merecían, ¿no?

"Lila James. Mírate", ronroneó Bradley desde nuestra puerta, luciendo como el canalla que siempre había sido. Él era el amigo con el que papá solía meterse en más problemas. No podía soportar al hombre.

Hugh se puso de pie y levantó al tipo que estaba en el suelo con él. "Tienes suerte de que no llamo a la policía. Discúlpate con ella y luego lárgate de aquí y no vuelvas.

"Lo lamento. No te vi detrás de mí", farfulló y escupió sangre en la hierba. "Me debes veinte dólares, Tate. Me pagarás". Salió furioso de nuestro jardín y calle abajo.

"¿Estás bien?" Preguntó Hugh mientras caminaba hacia mí, casi depredador. Su gran mano rozó mi mejilla, levantó su teléfono y encendió la linterna antes de maldecir en voz baja. "Vamos. No te quedarás aquí".

"¿Qué? Yo vivo aquí."

"Ya no. Tienes dos opciones. Haz las maletas y ve a casa de Travis y Shay, o quédate en mi casita. Eso es todo. ¿Qué va a ser? Su mirada verde era dura y se volvió para mirar a mi padre cuando papá se puso de pie y comenzó a disculparse.

"Yo me quedaré contigo. Por favor, no llames a Travis ahora. Se pondrá furioso y mañana hablaré con él. Prometo."

Hugh asintió. "Vamos a empacar tus cosas".

Pasó por delante de mi padre y empujó a Bradley y a Pat fuera del camino. Había dos tipos más que nunca había visto tirados en el sofá, con latas de cerveza cubriendo la mesa de café.

“Se acabó la fiesta, muchachos. Dejar.” Hugh señaló hacia la puerta y luego me levantó una ceja e inclinó la cabeza hacia el pasillo que conducía a mi habitación. Me apresuré a entrar y me sequé las lágrimas que rodaban por mis mejillas. Travis odiaría a nuestro padre aún más ahora. No entendía que se trataba de una enfermedad y estaba haciendo todo lo posible para vencerla.

Por eso estaba aquí.

Pero esta noche nada se iba a resolver. Papá estaba borracho. Sus amigos eran espeluznantes como el infierno y yo no quería estar aquí de todos modos.

Y conocía a Hugh lo suficientemente bien como para saber que no se iba a ir sin mí, así que tiré un montón de ropa en mi bolso y también tomé mis artículos de tocador.

Cuando salí de la habitación, llevando mi maleta detrás de mí, mi padre se sentó en el suelo de la sala de estar con una botella de vodka en la mano, echó la cabeza hacia atrás y tomó un largo trago. Bradley todavía estaba allí, por supuesto, riéndose a carcajadas como siempre hacía cuando papá se caía del carro.

A menudo me preguntaba si ese término ya tenía sentido. Porque, sinceramente, mi padre había estado más fuera del vagón que nunca en él.

Odiaba mucho eso por él.

Pero eso no significaba que tuviera que ser su realidad por el resto de su vida.

“Lo siento, niña Lila. Te amo. Sólo tuve un desliz”. Papá intentó ponerse de pie y cayó al suelo mientras la risa de Bradley llenaba el pequeño espacio a nuestro alrededor.

Hugh se paró frente a mí y tomó mis maletas, bloqueando mi línea de visión hacia mi papá. "Camión. Ahora. Estaré ahí."

Hice lo que me dijo porque estaba demasiado cansado para pelear con él.

Mi mejilla palpitaba de dolor cuando subí a su camioneta.

Pero nada comparado con la forma en que me dolía el corazón.

cinco

hugo

ELLA ESTUVO callada en el camino a mi casa, y no extrañé la forma en que seguía secándose las lágrimas de sus mejillas, tratando de ocultar su tristeza. Y ni siquiera me hagas hablar del moretón en su cara causado por ese pedazo de mierda que le había dado un revés. No importaba si sabía que ella estaba allí o no. Eran un grupo de cabrones borrachos descuidados y ella no tenía por qué estar cerca de ellos.

Entré al garaje y apagué la camioneta antes de mirarla. "¿Estás bien?"

"Sí, por supuesto. No era necesario que me trajeras aquí. Allí estaría bien". Su voz tembló.

"No hay ninguna posibilidad de que te dejara allí". Encendí la luz interior y me incliné hacia adelante para inspeccionar su rostro. Rocé suavemente su pómulo con mi pulgar y sus ojos se encontraron con los míos. "Jesús, está bastante hinchado y magullado. Vamos a entrar y ponerle un poco de hielo.

Salté de la camioneta, agarré sus maletas y ella me siguió al interior. Encendí un par de luces y dejé sus bolsas junto a la puerta mientras me dirigía a la cocina.

"Guau. Esto es tan agradable. Cuando compraste el lugar, necesitaba mucho trabajo, ¿verdad? preguntó, mientras se detenía en la isla de la cocina. Llené una bolsita con hielo y la envolví con una toalla antes de colocarla suavemente contra su mejilla. Su mano se acercó a la mía para mantenerla en su lugar y, por alguna razón, no la solté. No quería.

"Ya lo tengo", susurró, levantando su mano lo suficiente para que la mía se retirara.

Ella se encogió un poco y no pude evitar extender la mano para acariciarle el cabello. Había sido golpeada y necesitaba consuelo, y yo quería dárselo.

"Sí, prácticamente renové cada centímetro cuadrado de este lugar con la ayuda de tu hermano y sus muchachos", dije, y ella se inclinó hacia mi toque, cerrando los ojos. Lavanda y miel inundaron mis sentidos. "Estarás bien. Solo dale un minuto y no se sentirá tan frío. Empezará a adormecerse".

Y maldita sea si mi cuerpo no estaba reaccionando. Nunca me había gustado acariciar el cabello de una mujer ni ser demasiado cariñoso, pero de alguna manera, no me molestaba con Lila.

Sus ojos se abrieron y vi la tristeza allí. El dolor que esta niña había experimentado con su padre no era algo con lo que ningún niño debería tener que lidiar. "Gracias por estar ahí para mí."

"Siempre. Tú lo sabes."

"¿Estás seguro de que no te importa que me quede en tu casita esta noche?"

"Escucha, Lila, el lugar es tuyo mientras estés en casa. Si no quieres quedarte aquí durante los próximos meses, tendrás que quedarte con Trav y Shay". Aparté mi mano de su cabello y di un paso atrás. Necesitaba poner algo de espacio entre nosotros. No podía pensar con claridad cuando ella me miraba así. Todo dulce y sexy. "Sabes que a Travis no le parecerá bien que te quedes con tu padre ahora. Y no estoy en desacuerdo después de lo que acabo de presenciar".

"Puedo cuidar de mí misma", dijo, cuadrando los hombros y quitándose el hielo de la cara.

"Ese no es el problema. Nadie duda de que eres una mujer fuerte, pero no

deberías tener que cuidarte cuando estás en casa. Deberías sentirte seguro, y no hay manera de que ese lugar sea seguro para ti cuando tu padre está bebiendo o drogándose o lo que sea que esté haciendo.

Su rostro se endureció. "Fue un desliz".

"Vamos, Nieve. Eres más inteligente que eso. No lo he visto sobrio en años. ¿Por qué crees que Travis se esforzó tanto en mantenerte alejado?"

Sus ojos marrón oscuro se llenaron de lágrimas y mi pecho se apretó, lo que me hizo dar un paso adelante. Cerca.

"Eso es porque no tiene a nadie que lo ayude. Travis está demasiado enojado. Es por eso que estoy aquí." Ella se encogió de hombros mientras dos lágrimas corrían por su bonito rostro. Uno se movió sobre el gran bulto, que ahora se había vuelto de un tono púrpura oscuro en su mejilla. Me incliné hacia adelante y suavemente los aparté a ambos.

"No se puede arreglar a alguien que no quiere que lo arreglen".

"Lo hace, Oso. Sé que lo hace". Sus palabras se rompieron en un sollozo y me acerqué, queriendo estrecharla entre mis brazos, pero ella puso el hielo en la isla y levantó ambas manos. "Piensa en cómo estuvo tu familia esta noche. ¿Está tan mal que quiera eso para mi familia? ¿Que quiero que Travis deje de odiar a nuestro padre y que papá se preocupe lo suficiente por su vida como para cuidar de sí mismo? ¿Por qué es tan malo querer eso?"

Sus hombros temblaron y las lágrimas comenzaron a caer por sus mejillas y no pude detenerme. Corrí hacia ella, la acerqué a mis brazos y la envolví.

"No está mal. Entiendo por qué quieres eso. Eres buena, fuerte y amable, Lila. Y tu padre tiene suerte de tenerte. Pero necesitas protegerte mientras estás aquí, ¿de acuerdo?"

Su cabeza se echó hacia atrás y me miró. Ojos castaños oscuros húmedos de emoción y dolor. "¿No me vas a decir que no merece mi tiempo como lo hacen todos los demás?"

"No si aceptas quedarte aquí y ser cauteloso. Pero tenemos que contarle a Travis lo que pasó, porque cuando se entere, se enojará porque se lo ocultamos".

"Está bien." Ella asintió. "Podemos decírselo si prometes apoyarme. Sólo necesito a alguien de mi lado, ¿sabes?"

La rodeé con mis brazos y besé la parte superior de su cabeza. "Me tienes, Snow".

Nos quedamos en la cocina, yo abrazándola durante lo que parecieron horas. Y no tenía prisa por dejarla ir.

Lila y yo finalmente llamamos a Travis y le contamos su versión de lo sucedido, omitiendo algunos detalles. Le dije que ella se quedaría conmigo, y eso fue lo único que le impidió venir aquí y arrastrarla a su casa. Se había enfurecido porque su hermana había sido derribada. Ella no mencionó que también la habían golpeado en la cara, pero no la tiré debajo del autobús porque me había mirado con esos ojos suplicantes, así que lo dejé pasar. Por ahora.

Le había dado una paliza al imbécil que la había lastimado, y había

amenazado tanto a Bradley como a Tate con mantenerse alejados de ella cuando Lila estaba en su habitación haciendo las maletas. Sabía que Travis vendría al restaurante a verla y no se perdería el hematoma hinchado en su mejilla, pero al menos hoy estaría más tranquilo.

La casita tenía una puerta al interior de mi casa, así como su propia entrada por el exterior. Básicamente era un dormitorio en suite con baño propio y vestidor. La puerta exterior simplemente ofrecía un poco más de privacidad si alguien quería entrar y salir sin entrar a la casa. Le dije que viniera por la mañana y se sirviera el desayuno ya que compartiríamos mi cocina. Lo que no esperaba era ver a Lila con un par de diminutos pantalones cortos para correr y una camiseta sin mangas, parada en mi cocina luciendo como una jodida diosa. Sus piernas bronceadas estaban a la vista, músculos femeninos recorriendo sus muslos mientras la tomaba por detrás como una maldita enredadera. Su trasero era pequeño y redondo, con la forma perfecta de un melocotón, y sus brazos eran delgados con suficiente músculo para hacer evidente que estaba en forma. Su cuerpo era una obra de arte. No hay duda de eso.

Me aclaré la garganta para hacerle saber que estaba allí antes de pasar otro segundo mirándola.

Ella giró la cabeza sobre su hombro y sonrió. Tenía las mejillas sonrojadas, el cabello apartado de su rostro sin maquillaje y una larga y oscura cola de caballo le recorría la espalda. Su mejilla todavía estaba hinchada y descolorida, pero de alguna manera, se veía muy sexy en ella esta mañana.

“Oye, espero que esté bien. Te invité a desayunar. Simplemente salí a correr y me moría de hambre, así que pensé en prepararnos unos huevos con tocino para los dos. Su mirada escaneó mi cuerpo, moviéndose lentamente por mi pecho y estómago, y sus ojos se abrieron, lo que me hizo mirar hacia abajo para ver qué estaba boquiabierto.

Nada como un poco de madera matutina para asustar a la hermana pequeña de tu mejor amigo.

Me había olvidado por completo de que no llevaba nada más que un par de joggers, y no dejaban nada a la imaginación cuando tu polla estaba dura como una roca.

Y el mío lo fue.

Me reí entre dientes porque no había mucho más que pudiera hacer en esta situación.

"Lo lamento. Es algo que sucede por la mañana". Sonreí.

En realidad es cosa de Lila.

Sacudí la cabeza como si no se hubiera dado cuenta de que estaba mirando y se volvió hacia la estufa. "Oh, no. No me había dado cuenta. Quiero decir, por supuesto, me di cuenta, porque sería imposible no hacerlo, pero no estaba mirando. Oh, Dios mío", gimió.

"No hay que avergonzarse de mirar, Snow". No debería haberlo dicho, pero me gustó verla tan nerviosa.

Un tono rosado subió por la parte posterior de su cuello y me acomodé porque esta mierda se estaba volviendo dolorosa. "¿Tengo tiempo para darme una ducha rápida?"

"Sí, sí, por supuesto". Agitó una mano sobre su cabeza y cuando llegué a la

puerta de mi dormitorio, la oí gritar. "¡Lo haría frío, Bear!"

Me reí a carcajadas mientras estaba parado bajo el agua helada. No estaba orgulloso cuando agarré mi polla y apoyé mi frente contra la pared y pensé en la forma en que Lila me acababa de mirar. Todo inocente y sexy. Curioso y con ganas.

Su cuerpo con esos pequeños pantalones cortos para correr y esa camiseta sin mangas.

La forma en que podía ver el contorno de sus perfectas tetas a través de la tela.

Cuántas ganas tenía de tocarla.

Pruébala.

No pasó mucho tiempo para encontrar mi liberación, y me hice una promesa silenciosa de que ésta sería la última vez que me permitiría fantasear con ella. Ella se quedaría conmigo. Necesitaba recomponerme.

Quizás sólo necesitaba echar un polvo.

Por alguien que no sea Lila James, por supuesto.

Haría de esa mi misión este fin de semana. Probablemente solo estaba cachonda porque había pasado un tiempo.

Me puse unos vaqueros y una camiseta y salí a la cocina.

Ella acababa de servir unos huevos, tocino y tostadas, y maldita sea si mi estómago no estaba rugiendo.

"Esto se ve increíble. Generalmente tengo suerte de tomar una tostada antes de salir de aquí", dije, acercándome al refrigerador para servirnos un vaso de jugo a cada uno.

"Hoy reemplazaré las compras cuando vaya a la tienda después del trabajo", dijo, mientras ambos nos sentábamos al mismo tiempo.

"No seas tonto. Podemos compartir. Demonios, si estás dispuesto a cocinar para mí, estaré encantado de mantener la nevera abastecida.

Ella sonrió. "Yo también cocinaré y compraré. Es lo mínimo que puedo hacer para que me dejes quedarme aquí.

Tomé algunos huevos con el tenedor y gemí cuando les di un mordisco. Maldita sea, ella era una buena cocinera. "¿Hay algo en lo que no eres bueno?"

Dio un mordisco a la tostada y lo pensó. "Hay varias cosas en las que no soy bueno. Eso es en lo que estaba pensando mientras corría hoy. ¿Sabes cómo vive Georgia esa vida YOLO? Podría ser algo que debería intentar".

"¿Qué quieres decir?" Devoré un trozo de tocino crujiente.

"También he estado hablando con Delilah, Sloane y Rina sobre esto. Creen que debería hacer una especie de lista de deseos mientras estoy en casa". Ella me levantó una ceja. "Ya sabes, cosas que no he hecho antes y que me gustaría empezar a intentar".

¿De qué diablos estaba hablando?

"¿Qué tipo de cosas quieres hacer mientras estás aquí? ¿Quizás pueda ayudar? Porque si sigues cocinando así, nunca te dejaré ir".

Ella sonrió y tomó su vaso, tomándose su tiempo con el jugo recién exprimido. Observé la forma en que se movía su esbelto cuello mientras tragaba y tuve la repentina necesidad de besarla allí. Lamer el sudor de su cuerpo.

"Bueno, Bear, si quieres saberlo. Hace dos noches me emborraché por

primera vez. Nunca me había permitido hacer algo tan frívolo en el pasado, así que fue la primera vez”.

“Emborracharse está sobrevalorado. Pero supongo que todo el mundo necesita experimentarlo al menos una vez en la vida”. Me reí. “Así que ya tienes uno marcado de la lista. ¿Que sigue?”

“Bueno, lo más importante es conseguir que mi papá participe en un programa mientras yo esté aquí. He estado investigando esto por un tiempo y hablé con él al respecto. Está abierto a ello. Hemos probado todo lo demás. Pelear, llorar, más drama del que cualquiera necesita en su vida, y eso no ha funcionado. Entonces, es hora de probar algo nuevo. Una especie de Ave María y encontré un lugar en las afueras de la ciudad que tiene grandes historias de éxito”.

Asenti. No quería que saliera lastimada, pero Tate James aún no había mostrado ningún deseo de mejorar. Pero yo no diría eso. Yo no aceptaría eso de ella. Porque si estuviera en su lugar, haría lo que fuera necesario por cualquier miembro de mi familia. Entonces entendí su necesidad de seguir intentándolo. Travis ya no podía creer que su padre pudiera cambiar, pero eso no significaba que ella tuviera que hacerlo.

"Está bien. Parece que tienes un plan para eso. ¿Qué más tienes en esta lista, Snow? Tomé un largo trago de mi vaso.

"Me gustaría perder mi tarjeta V mientras estoy en casa". Ella se encogió de hombros y el jugo de naranja salpicó de mi boca por toda la mesa. ¿Acaso mencionó su virginidad tan casualmente, como si estuviera hablando del clima y no del hecho de que nunca había tenido relaciones sexuales? ¿Que ningún hombre había tenido jamás el placer de sacudir su maldito mundo? Su cabeza cayó hacia atrás entre risas antes de mirarme mientras yo intentaba limpiar mi desorden. "¿Nunca has conocido a una virgen, Hugh?"

"¿Qué? No. Por supuesto que sí. Yo simplemente... no lo sabía. Me aclaré la garganta, tratando de pensar en qué decir.

"¿No sabías que era virgen?" Ella se rió entre dientes. "Quiero decir, no es algo que anuncio. Por eso he estado evitando a la señora Runither. Una mujer puede olfatear a una virgen tan rápido como puede detectar a un prostituto.

"Espero que no me estés mirando porque crees que soy uno de esos", bromeé, intentando con todas mis fuerzas cambiar el tono de mi voz.

¿Hace mucho calor aquí?

"No lo sé, oso. ¿Eres virgen o eres un prostituto?"

"Bueno, perdí mi virginidad cuando tenía dieciséis años, así que eso está descartado. Supongo que he tenido algunos años en los que posiblemente me podrían haber considerado un poco prostituto, principalmente durante la universidad. Pero nunca le he mentado a nadie sobre quién soy o lo que quería. Y últimamente esa mierda se ha vuelto menos atractiva para mí. Así que, sinceramente, creo que yo tampoco lo soy”.

Ella me miró con total fascinación. “Obviamente, tienes mucha experiencia. Tal vez puedas enseñarme un par de cosas”.

“No tomo cosas que no merezco, Lila. Y no sé si esto debería ser algo que deberías poner en una lista de deseos”.

Y sería un hijo de puta si mi polla no volviera a estar dura como una roca.

Demonios, acababa de salir hace menos de veinte minutos, y aquí estaba, hablando de vírgenes y putas con la chica más sexy que jamás había visto, y mi polla pensó que era hora de ir de fiesta.

"¿Por qué no?"

"Porque. No debería ser algo que simplemente se marca en una lista. Debería ser especial. Debería suceder de forma orgánica". Me encogí de hombros, esperando tener sentido, incluso si mi voz era más ronca de lo habitual.

Pensamientos de Lila James desmoronándose debajo de mí inundaron mi cabeza.

"¿Te sucedió de manera orgánica?" Ella arqueó una ceja y su voz era provocativa. "A la edad de dieciséis años, ¿encontraste un alma gemela amorosa y compartiste ese momento especial rodeado de velas y románticas canciones de amor?"

"Bien, sabelotodo. No fue orgánico. Fue con Eileen Johnson, que era dos años mayor que yo, y se me subió como un jodido mono araña". Solté una carcajada. "Pero tú eres diferente".

"¿Cómo es eso?" Ella puso los ojos en blanco, asumiendo que lo que iba a decir la iba a molestar.

"Eres especial. Siempre lo he sido".

"Tú también, Hugh. Pero eso no significa que tenga que ser tan importante. En este punto, sólo me gustaría terminar la escritura, ¿sabes?"

¿Estaba tratando de matarme?

"¿Hola?" gritó una voz, sobresaltándome de mi jodida y furiosa erección sobre el coño intacto de Lila James. Fui un bastardo por fantasear con la hermana virgen de mi mejor amiga mientras miraba el tocino y los huevos que ella acababa de prepararme.

"Hola, Trav", gritó Lila, antes de mover las cejas con picardía. Sabía lo que estaba haciendo y se estaba divirtiendo.

"¿Qué carajo te pasó en la cara?" Ladró Travis, acercándose a su hermana y colocando su mano debajo de su barbilla, girando su mejilla para poder inspeccionarla.

"Te dije que anoche me caí", dijo, mirando hacia otro lado, porque parecía como si quisiera matar a alguien.

"No mencionaste que te golpearon en la cara cuando caías al suelo. Pensé que habías tropezado. ¿Papá hizo esto?"

"Por supuesto que no", dijo, con voz enojada ahora. "Fue un accidente. Un tipo estaba allí discutiendo con él. Me interpose en el camino. Pero Hugh lo golpeó tantas veces que no podrá caminar derecho durante días, así que puedes calmarte. Cogió un trozo de tocino de su plato y le dio un mordisco.

"Bueno, gracias a Dios alguien estaba pensando con claridad". Levantó el puño y yo choqué el mío contra el suyo.

"No hay problema hermano. Ella se quedará en la casita. Ese es el trato. Y está dispuesta a cocinar, así que no me quejo".

"Bien. Lo que sea necesario para sacarte de allí".

Lila estudió a su hermano y me miró antes de hablar. "He estado buscando algunos programas para papá, Travis. Acepté quedarme aquí en casa de Hugh, pero no voy a renunciar a papá. Lo entiendes, ¿verdad?"

Él asintió y sacudió la cabeza. "Creo que te conozco lo suficiente como para saber eso". Cogió una tostada. "Maldita sea, no le digas a Shay que este es el mejor desayuno que he tenido en meses. La amo, pero no sabe cocinar para una mierda".

Lila y yo nos reímos. Había probado la comida de Shay y no se equivocaba.

"No diré una palabra".

"¿Quieres venir esta noche y recogeré comida para llevar?" —le preguntó Travis a Lila.

"Del se reunirá conmigo en el Cottonwood Café cuando salga del trabajo esta noche. Estamos cenando", dijo Lila. "¿Que tal mañana por la noche?"

"Si seguro. Shay está empezando a notarse, así que estoy seguro de que querrá hablar contigo sobre bebés. Pero es bueno para ti pasar tiempo con amigos mientras estás aquí, así que me alegra que lo hagas. ¿Qué más quieres hacer mientras estás en casa aparte de salvar a un hombre que ya no fue salvo? Travis preguntó mientras estudiaba a su hermana. Amaba a ese tipo como a un hermano, pero podía ser un imbécil cuando quería.

Lila cuadró los hombros y suspiró. "Me gustaría ser una persona normal, ¿si te parece bien, Trav? Ten algunas citas... diviértete. Ya sabes... cosas que siempre has hecho".

"No tiene sentido encariñarse con nadie cuando te vas al final del verano. Y lo casual no es realmente tu estilo, ¿verdad? -Preguntó, y ella se puso de pie y le dio un tenedor, como si supiera que él quería sumergirse en sus huevos a continuación. Él sonrió e hizo exactamente eso una vez que ella regresó a su silla y le entregó el utensilio.

"No sé qué es lo mío porque he estado demasiado ocupado persiguiendo un objetivo tras otro toda mi vida. ¿Qué tal si me dejas vivir y no meterte en mis asuntos mientras estoy en casa?"

"Eres mi hermana pequeña. Por supuesto, siempre estaré en tu negocio". Él se rió entre dientes. "Diviértete con tus amigos mientras estás en casa, pero aquí no hay nadie que valga la pena. Ese cabrón, Kline, me estaba preguntando por ti ayer cuando me lo encontré en la gasolinera. Le dije que se fuera a la mierda y te lo aseguro, no es un tipo con el que deberías estar saliendo".

"¿Ah, de verdad? ¿Por qué? ¿Porque no es un maldito santo? Noticia de última hora: tú tampoco. Entonces, deja de juzgar a los demás con tanta dureza. Soy un adulto. Retrocede, Trav. Lila se puso de pie y caminó hacia el fregadero para enjuagar su plato antes de que sonara su teléfono, nos saludó con la mano y salió de la cocina después de contestar la llamada. Cerró la puerta detrás de ella mientras entraba a la casita.

"Ella está actuando como una loca. Gracias a Dios ella se queda contigo, amigo. Eres la única persona en la que confío con mi hermana. Demonios, la forma en que Brax sigue hablando de ella significa que ahora también necesito cuidar a ese cabrón.

Me reí. "Te tengo, hermano".

Esa era una promesa que tenía intención de cumplir.

No importa lo difícil que fuera, cumpliría mi promesa y cuidaría de su hermana.

seis

lila

"LILA JAMES, escuché que habías regresado a la ciudad", dijo la señora Runither cuando Del y yo nos registramos en el puesto de anfitrionas. Me estremecí porque sabía que vendría. Su rostro estaba completamente congelado y sus labios imitaban los de un pez globo. Quería extender la mano y pincharlos, sólo para ver si estaban firmes o llenos de aire. "Apuesto a que ustedes dos tienen mucho de qué hablar, ya que esta atraviesa a los hombres más rápido de lo que un gallo puede contar hasta diez".

¿Desde cuándo empezaron a contar los gallos? La mujer no tenía sentido, pero siempre tuvo tanta confianza que la mayoría de la gente simplemente le aceptó.

El lugar estaba bastante tranquilo, pero era lunes por la noche. Cottonwood Cove comenzaría a llenarse de turistas aquí en la próxima semana o dos. La ciudad rodeaba una hermosa cala en la costa y estábamos a solo dos horas en auto de San Francisco, pero vivíamos en este lugar tranquilo y pacífico que siempre me había encantado. Practicamos deportes acuáticos en verano y esquí en invierno.

"Gracias por eso, señora Runither. He tenido tres novios en los últimos seis años, así que supongo que eso significa que los gallos cuentan bastante lento", dijo Delilah, con un tono un poco mordaz. Esta mujer había avergonzado a todos en la ciudad a lo largo de los años, lo cual era decir mucho, considerando que se rumoreaba que engañaba al pobre Sr. Runither muchas veces con turistas que pasaban por la ciudad.

"Bueno, por supuesto, querida. Tienes que probar las aguas", ronroneó, mientras nos conducía a la parte trasera del restaurante, a mi puesto favorito. Es donde papá y yo siempre nos sentábamos cuando veníamos aquí.

Ambos nos deslizamos hacia lados opuestos de la cabina. "Y te ves muy hermosa, Lila".

Aquí viene.

Espéralo.

"Gracias." Dirigí mi atención a mi menú, esperando que esa fuera su señal para alejarse.

"Veó que tus senos se han llenado. Quiero decir que todavía son apenas un puñado, pero parecen un poco más completos. Apuesto a que a los muchachos eso no les importa en lo más mínimo. El señor Runither ama a mis damas. Miró su amplio escote que siempre estaba a la vista. Se parecía más al trasero de alguien que a las tetas de alguien, por la forma en que estaban juntas y con lo que parecía una grieta en el trasero entre ellas.

"Estoy segura de que sí", dijo Delilah por encima de su risa mientras me miraba con una sonrisa maliciosa en su rostro.

"Sí." La señora Runither se inclinó sobre la mesa y sus hijas grandes casi se derraman en el plato que contenía el edulcorante.

Y, Dios mío, ¿ese es su pezón?

Sí, al aire libre.

En un lugar que sirve comida.

Ella miró hacia abajo y se arropó de nuevo. "De todos modos. ¿Te has

sumergido en el estanque de las erecciones? Ese es el código para sacar al gatito a dar un paseo y reventar esa cereza. ¿Sabes a qué me refiero, Lila James?

Bueno, no importa cuánto te hayas preparado para ello, nunca estuviste preparado cuando sucedió. Y el hecho de que tuviera varias formas diferentes de preguntar era aún más alarmante.

“Estoy muy bien, señora Runither. No te preocupes por mí”.

“Oh, no me preocupo por ti. Ojalá pudiera volver a ser virgen”. Se inclinó hacia delante y levantó la mano para cubrirse un lado de la boca mientras gritaba en un susurro. “¿Has oído que pueden hacerte una cirugía que te hará virgen nuevamente? Son sólo un par de puntos. Creo que unos cuantos pellizcos y pliegues hacia el sur. No sé por qué, pero mi médico no cree que sea el candidato ideal. No con mis sesenta años y lo activo que soy... *en el dormitorio*. Si alguna vez necesitas algún consejo sobre cómo cerrar el trato, dímelo, Lila”.

Mi boca se abrió. “Eh. Gracias.”

Delilah levantó una ceja como si hubiera terminado con la conversación, y la señora Runither nos saludó antes de apresurarse a saludar a algunos clientes que acababan de entrar.

“¿Recuérdame otra vez por qué venimos aquí?” preguntó mi mejor amiga y no ocultó su irritación.

“Porque no hay mucha gente y podemos hablar”, dije con una sonrisa. “Además, es casi como un rito de iniciación en Cottonwood Cove ser interrogado por el viejo sexpot”.

“Tal vez no esté lleno porque el dueño tiene una obsesión loca con la vida sexual de los clientes. Quiero decir, ella simplemente *usó esa cereza, el estanque de erección y sacó al gatito a dar un paseo*, todo en una sola frase. Esto no es normal. ¿Lo sabes bien?” Ella negó con la cabeza, justo cuando nuestra camarera, Jenna, se acercaba y tomaba nuestros pedidos después de una pequeña charla.

“Bueno, al menos es interesante. Lo juro, mi virginidad es realmente un tema de conversación aquí en Cottonwood Cove. A nadie parecía importarles eso en Chicago”. Hice una pausa cuando Jenna dejó nuestras bebidas antes de salir corriendo.

“Todavía no puedo creer que le hayas dicho a Hugh que lo ibas a poner en tu lista de deseos”, dijo, mientras su cabeza se inclinaba hacia atrás entre risas. “Entonces, ¿a quién estás considerando para la desfloración?” Ella sonrió.

“Bueno, ahí está Kline, y eso sería fácil porque parece más que dispuesto. Pero entonces tendría que trabajar con él, y si no me gustara, podría ser muy incómodo”.

“Verdadero. Pero es atractivo y divertido. Tiene esos tatuajes que le dan un poco de ventaja”. Ella sonrió.

“Buen punto. Se supone que debo tomar una copa con él esta noche, así puedo sentir las cosas. Vea si hay una atracción. Tal vez podamos salir todos el próximo fin de semana y pueda comprobar mis opciones”.

“Sí. Saldré con Quincy otra vez el viernes por la noche, así que reunamos a las chicas para el sábado por la noche.

“Trato.” Envié un mensaje de texto rápido a Sloane y Rina en nuestro chat grupal, y ellas inmediatamente también me enviaron emojis de aprobación y

algunos emojis de berenjena, porque esos eran los favoritos de Sloane.

“Entonces, ¿cómo es vivir con Hugh? Dios mío, no puedo ni imaginarme verlo por la mañana. ¿Qué llevaba puesto esta mañana cuando desayunaste con él?”

Me reía tanto que apenas me recuperé cuando Jenna dejó nuestros sándwiches de queso asado y papas fritas. Una vez que ella se alejó y estuvo fuera del alcance del oído, mordí la punta de una fritura y me volví hacia Delilah. “He vivido allí todo un día. Y sí, esta mañana llevaba pantalones deportivos.

Ella se abanicó la cara. “¿Descamisado?”

“No.”

“¿Gorra de beisbol?”

“Sí. Volteado hacia atrás”.

“Dios mío. Lo he visto en la playa y ese hombre tiene la perfección cincelada. ¿Por qué no agregarlo a la lista? ella preguntó.

“En cierto modo bromeé al respecto, pero él definitivamente no estaba interesado. Claramente no soy su tipo, y Travis perdería la cabeza. Así que eso está descartado”.

“Travis a veces es un bastardo que bloquea las pollas”. Ella sacudió la cabeza y tomó su sándwich. “Definitivamente eres el tipo de Hugh”.

“¿Cómo lo sabes?”

“Solamente lo hago. Creo que eres del tipo de todos. Eres preciosa, inteligente y divertida. Ella se encogió de hombros.

“Dice mi mejor amiga”.

“Créeme, Lila. Lo haría si no fuera por Travis. Simplemente siente las cosas. Tal vez podrían tener una aventura y mantenerla entre ustedes dos. Y yo, por supuesto. Tienes que decirme lo bueno que es. Aunque tu primera vez nunca es tan fabulosa, estoy seguro de que él la haría increíble”.

Cogí mi bebida. ¿Hacía calor aquí?

“Está bien, ya es suficiente charla sobre sexo por una noche. ¿Qué más podemos poner en la lista?”

“Hmmm... podrías regañar a Drew Compton. ¿Recuerdas cómo se besó con Dougy durante el baile de graduación? Esa chica era una perra en aquel entonces y nada ha cambiado”.

Dougy y yo solo habíamos salido durante tres meses cuando fuimos al baile de graduación, y lo encontré en el baño besándose con Drew, lo cual había sido completamente mortificante en ese momento.

“Bueno, eso fue sobre Dougy. Él era mi cita, no Drew”.

“Sí. Y Drew estaba con Robert. Salieron durante tres años y ella se besó con su mejor amigo en una fiesta. Señora sombría, eso es todo lo que tengo que decir”.

Me reí de nuevo. “Maldita sea, te he extrañado, Del”.

“Yo también. ¿Podemos simplemente regañarla por mí? No soporto a la chica”.

“Bien. Lo agregaré a la lista”.

“Vamos a ese bar de moteros mientras estás en casa. Coquetea con algunas de esas hermosas y peludas bestias”.

“Ahhh... Sloane estará muy feliz. ¿Recuerdas cuántas veces intentó que fuéramos allí?”

“Será una buena opción para marcar. ¿Qué otra cosa?”

“Lo primero de la lista es ayudar a mi papá. Encontré un lugar que ofrece atención hospitalaria y voy a ir a verlo el próximo fin de semana”.

“¿No son caros esos programas?” ella preguntó.

“Sí. Pero cruzaré ese puente cuando llegue a él. Tengo un plan y he estado enviando mensajes a la mujer de allí”.

“Eres una buena humana, Lila James. Lo mejor que sé”, dijo, mordiendo la esquina de su queso asado.

“Toma uno para conocer uno.”

Terminamos nuestra cena y caminamos hasta casa de Reynolds, donde Quincy estaba recogiendo a Del, y yo había aceptado tomar una copa con Kline.

Mi teléfono vibró después de darle un abrazo de despedida y miré hacia abajo para ver un mensaje de texto de Hugh.

OSO

¿A qué hora estarás en casa? No tardaré mucho, así que avísame si necesitas que te lleve.

Me mordí la uña del pulgar.

Acabo de ir a casa de Reynolds para encontrarme con Kline para tomar una copa y luego estaré en casa.

¿Estás aquí?

Sabía que no lo era, pero la curiosidad se estaba apoderando de mí.

OSO

Brax me convenció para una cita doble, pero estoy cansada y no lo siento, y esta cena va jodidamente lenta.

¿Por qué eso me hizo sonreír?

¿Siempre eres el rompecorazones, Bear?

OSO

Sin intentar romper ningún corazón. Simplemente no sentirlo.

Estás predicando al coro. Historia de mi vida. Te veré en un rato. xx

OSO

Llámame si necesitas que te lleve y ten cuidado con Kline, ¿de acuerdo?

<emoji con los ojos en blanco> <emoji con los ojos en blanco>

Dejé mi teléfono en mi bolso y abrí la puerta. Brandy estaba sonriendo, pero cuando su mirada se cruzó con la mía, frunció el ceño.

"Oye", dije mientras me acercaba. "¿Puedo hablar contigo?"

Ella cuadró los hombros. "Seguro."

"¿Tenemos un problema?"

Su mandíbula cayó como si estuviera sorprendida de que yo me hubiera dado cuenta. "Yo, um. No. Yo. Lo siento. Supongo que me sentí un poco amenazado por ti, eso es todo".

"Eso es tonto. No estoy aquí para hacer nada que pueda lastimarte. Sólo estoy aquí para ayudar durante el verano".

"Supongo que estoy un poco enamorado del jefe, y él parece estar prestándote toda su atención, aunque nunca me la haya dado a mí". Ella frunció el ceño dramáticamente, lo que me hizo reír y también mostró su edad.

Me reí. "¿Cuántos años tiene?"

"Acabo de cumplir diecisiete años".

"Bueno, ciertamente no puede prestarte atención porque eso le causaría

problemas, ya que es un hombre adulto. Hugh y yo crecimos juntos, así que simplemente somos buenos amigos. Pero incluso si yo no estuviera aquí, él no sería diferente a ti, Brandy. Él no es ese tipo”.

Dejó escapar un gemido largo y dramático, pisoteó y luego se encogió de hombros. "Supongo que estas en lo correcto. ¿Qué opinas de Lionel, el nuevo ayudante de camarero? Vamos juntos a la escuela, pero él siempre ha sido muy tímido”.

Reprimí mi impulso de reírme por lo rápido que se recuperó de su enojo. Lionel acababa de empezar a trabajar aquí al mismo tiempo que yo y parecía un chico muy agradable. “Creo que es guapo y muy agradable. Quizás deberías intentar hablar con él ya que es bastante tímido. Yo siempre fui un poco tímida y no me sentía muy segura con los chicos, así que si alguien daba el primer paso, era más fácil para mí”.

Golpeó con los dedos la madera del puesto de la anfitriona e inclinó la cabeza hacia un lado. "¿En realidad? No puedo imaginar que alguna vez te sientas insegura porque eres tan bonita. Parece que todos los chicos en la sala siempre te están mirando”.

Eso me hizo reír. “No creo que hayamos estado juntos en muchas habitaciones entonces, y no mires ahora, pero Lionel sigue mirando hacia aquí. Creo que deberías ir a hablar con él. Cubriré las cosas aquí hasta que regreses”.

Ella me sonrió y extendió su mano. “Gracias, Lila. ¿Podemos empezar de nuevo?”

"Absolutamente. Ahora, comienza tu juego de coqueteo y habla con ese chico lindo”.

“No tienes que quedarte aquí arriba. Ya estoy fuera de horario. Danielle está terminando la última mesa de la noche. Sólo estaba dando vueltas para intentar hablar con Lionel”.

Ella se apresuró y yo sonreí mientras me dirigía al bar. Kline estaba limpiando la barra, levantó la vista y arqueó una ceja.

"Pensé que me estabas ignorando", dijo, con voz todo burlona.

"No. Estaba cenando con Del y te dije que pasaría por aquí de camino a casa. Saqué un taburete de la barra y me senté.

"¿Qué estás bebiendo? Invito yo."

"Gracias. Una copa de chardonnay estaría genial”.

"Lo entendiste." Se movió para tomar un vaso y me mordí la parte posterior de la uña del pulgar mientras sacaba mi teléfono de mi bolso y miraba hacia abajo para ver si tenía algún mensaje de texto nuevo.

No lo hice.

¿Por qué eso me decepcionó?

Empujó el vaso frente a mí y levantó su vaso, que parecía ser una especie de licor fuerte hacia arriba. "Felicidades por haber regresado a la ciudad, Lila James”.

"Brindaré por eso", dije, golpeando mi vaso contra el suyo.

Me estudió mientras tomaba un largo trago y vaciaba el líquido oscuro de un trago antes de dejar el vaso en la barra y frotarse las manos. "Maldición. Estoy feliz de que estés aquí. Pero tengo que preguntar: ¿cuál es el problema con Hugh?

"¿El trato? No creo que haya ninguno". Tomé un sorbo y dejé mi vaso. No estaba de humor para tomar una copa y estaba lista para regresar a casa, pero no quería desanimarme.

"El tipo casi me arranca la cabeza cuando hablé contigo. ¿Está simplemente siendo un amigo protector o hay algo ahí? preguntó.

Me reí. "Él siempre ha sido protector. Eso es todo".

"Está bien. ¿Quieres que te lleve a casa? ¿Te quedarás con tu papá?"

"No. Por ahora me quedaré en la casita de invitados de Hugh. Y sabes que vive muy cerca, así que estaré bien caminando. Pero gracias por la oferta."

"Veo." Sacó la lengua para humedecerse el labio inferior y pareció muy deliberado.

Esperé para desmayarme. Quería que hubiera mariposas. Pero no hubo nada. Era guapo y parecía tener buena personalidad.

Entonces, una vez más, yo era el problema.

Me reí. "¿Que ves?"

"Probablemente la puta chica más guapa que jamás haya visto".

"Muy suave", dije, levantando una ceja mientras tomaba otro sorbo.

"¿Qué tal si te invito a cenar esta semana? Solo tu y yo. Y no aquí. Podemos ir a otro lugar. Creo que ambos saldremos el martes".

"Seguro. Eso suena divertido."

"Maldita sea, eres lindo incluso cuando ni siquiera lo intentas", ronroneó antes de pasar una mano por su cabello rubio y ondulado. Este hombre tenía arrogancia y estoy seguro de que muchas mujeres se desmayaron por él, así que tal vez me llevaría algo de tiempo.

"Gracias." Me encogí de hombros cuando él se dio vuelta y comenzó a limpiar todo. Hicimos una pequeña charla más y, de hecho, me reí un par de veces, así que tal vez me estaba apresurando al ponerlo en la zona de amigos.

Me sorprendió ofreciéndome acompañarme a casa ya que la casa de Hugh estaba de camino a su casa. Dijo que dejaría su coche en casa de Reynolds ya que había tomado un par de copas.

Y no fue por el beso cuando llegamos a la puerta. Me abrazó y caminó hacia atrás mientras esperaba que entrara.

Quizás sí tenía potencial.

Siete

hugo

DESPUÉS DE LA CITA MÁS DOLOROSA DEL MUNDO , me detuve por mi calle. Lila me había enviado un mensaje de texto diciendo que Kline la había acompañado a casa y que no necesitaba que la llevaran. No me gustaba la idea de que ella saliera con él y no tenía mucho sentido. Kline no era un mal tipo, pero era un jugador. Y definitivamente no era lo suficientemente bueno para Lila.

Al apagar mi camioneta, mi teléfono vibró en el tablero y lo tomé.

JAULA

Stella Jacobs trajo a su cerda, la princesa Lowanda, a la oficina hoy y me preguntó si podía darle Botox porque cree que se ve demasiado arrugada. No puedo inventar esta mierda.

GEORGIA

Oye, una chica tiene que hacer lo que tiene que hacer. #sinjuzgar

FINLANDÉS

Mi agente me sugirió que considerara el Botox. Pero si el cerdo no puede entenderlo, voy a ponerme firme.

BRINLEY

Me gustaría inyectar Botox en el saco de pelotas de mi jefe porque es un cerdo misógino.

JAULA

Recuérdame que nunca me enfade contigo.

FINLANDÉS

¿No te escribió Brinks en la cara con un marcador porque no la llevarías al cine para conocer a ese perro caliente, Scotty Peters?

GEORGIA

¡Ese era yo, Finny! Y Scotty Peters estaba atractivo. <emoji de fuego>

BRINLEY

Me lo encontré la última vez que estuve en casa y no se veía bien.

FINLANDÉS

Consiguió carillas del Dr. Anderson, que ni siquiera es dentista. Es higienista dental. Cómo se está saliendo con la suya con esta mierda, me supera. Eso es lo que obtienes cuando optas por una oferta demasiado buena para ser verdad.

JAULA

Entonces... De nada, Georgie. Te ahorré la vergüenza de salir con un tipo cuyos dientes son demasiado grandes para su boca.

BRINLEY

Y él era de un extraño tono naranja. Como si se hubiera bronceado tantas veces que creo que está manchado permanentemente.

GEORGIA

¿Te gusta la mandarina? ¿Cantalupo?

BRINLEY

No parecía una fruta. Más bien del color de una batata demasiado cocida.

FINLANDÉS

Maldita sea, ahora tengo hambre. ¿Dónde está Hugo?

JAULA

Se dejó llevar por una cita doble con Brax.

BRINLEY

Bien. Necesita volver a salir. Está actuando como un anciano.

GEORGIA

Ojalá saliera con Lila James. Maldita sea, serían unos bebés tan bonitos.

JAULA

Um... estoy bastante seguro de que Travis lo mataría mucho antes de que pudieran procrear.

BRINLEY

Pero sí... esos serían unos bebés lindos.

Estoy en casa. Nadie actúa como un anciano ni tiene hijos con la hermana de su mejor amigo. Les dejo toda la procreación a ustedes. Pero gracias por pensar en mí, Georgie. Yo digo que le den Botox a la princesa Lowanda. Y, Brinks, si necesitas que vaya a la ciudad y le patee el trasero a alguien, sólo dímelo.

BRINLEY

Y es por eso que Hugh es mi favorito hoy.

FINLANDÉS

¿Porque es un bruto? Soy un pacifista, no un luchador. Lo siento, Brinks.

GEORGIA

Los quiero muchachos. Voy a quedar con unos amigos para tomar una copa. Te enviaré un mensaje de texto mañana.

JAULA

Gracie sigue saliendo de su habitación después de que la he acostado. Recuérdame agradecerle a mamá por dejarla comer un pedazo extra de pastel esta noche. Tengo que lidiar con un maldito colapso del azúcar.

Aparecieron una gran cantidad de emojis de corazones, guardé mi teléfono en mi bolsillo y salí de la camioneta. Vi la luz encendida en la casita cuando entré al garaje y entré a la casa, dirigiéndome a su habitación.

Llamé suavemente a la puerta de la casita.

"Está abierto", gritó.

Cuando entré en la habitación, olía a lavanda y miel... y a Lila.

Había una vela encendida sobre la cómoda. ¿Tenía una vela que olía igual que ella?

Me reí entre dientes porque la habitación se veía mucho mejor que como la había tenido. Ella había añadido su propia ropa de cama que era mucho más femenina que el edredón marrón que tenía aquí. Le dije que hiciera suyo el lugar y definitivamente lo había hecho.

Pero no fue la ropa de cama blanca y rosa lo que me dejó boquiabierto; Era la hermosa mujer que llevaba un par de diminutos pantalones cortos de pijama blancos y una pequeña camiseta sin mangas tumbada boca abajo en la cama, con las piernas dobladas a la altura de las rodillas, escribiendo en un cuaderno. Tenía el pelo recogido en un moño en la parte superior de la cabeza, no llevaba maquillaje y se veía jodidamente impresionante. Se apresuró a sentarse, puso el cuaderno en su regazo y dio unas palmaditas en la cama a su lado para que me sentara.

"Ey. ¿Cómo terminó la cita? preguntó, mientras se mordía el labio inferior y movía las cejas juguetonamente. Me senté a su lado y casi se cayó en mi regazo cuando el colchón se hundió con mi peso. Ambos nos reímos y la ayudé a enderezarse antes de quitarme las botas. Ambos nos movimos para sentarnos con la espalda apoyada en la cabecera.

“Exactamente como empezó. Con Brax haciendo su típica mierda ofreciéndome y luego rogándome que fuera porque quería eliminar a Carly, y ella solo iría si traía a Brenna.

“¿Brenna Wilson? Ella estaba en tu grado, ¿verdad? ¿Una animadora?”

“Sí. Y ella y Carly procedieron a tomar unos quince tragos de tequila, y Brax se unió de inmediato. Entonces, me quedé atrapado conduciendo sus traseros borrachos a casa y pagando la cuenta porque Brax milagrosamente olvidó su billetera. El hijo de puta”.

Lila se reía histéricamente y se volvió para mirarme. “¿Fuiste por el beso?”

“¿Qué somos, novias?” Bromeé.

“Somos compañeros de cuarto y somos amigos. Así que dilo.”

“Bien, veamos. Brenna vomitó antes de subirse a mi camioneta, luego otra vez después de salir de ella, y una vez más en la puerta de su casa cuando la ayudé a llegar a la puerta principal. Ella fue por el beso y yo apagué esa mierda”. Me encogí de hombros. “¿Y tú? ¿Cómo te fue con Kline?”

“Estuvo bien. Afortunadamente, él no aceptó el beso, porque yo no hubiera querido que lo hiciera, ¿sabes? Pero es agradable y dentro de unos días iremos a cenar, así que ya veremos”.

¿Por qué me sentí aliviado de que ella no se hubiera conectado con él?

En realidad, no importaba el motivo.

Quería lo mejor para Lila, y seguro que no era Kline Barley.

“¿En que estas trabajando?” Pregunté, mirando su cuaderno.

Un tono rosado cubrió sus mejillas y se giró para sentarse sobre sus talones y mirarme. No podía mirar hacia abajo porque me preguntaba si llevaría bragas debajo de esos diminutos pantalones cortos y no quería mirar fijamente.

Esta era Lila, el puto James.

¿Qué diablos me pasó?

“Bueno, te dije que estaba haciendo una lista. No quiero llamarlo lista de deseos porque suena como si me estuviera muriendo. Entonces... necesito pensar en un nombre”.

“Son todas las cosas que quieres hacer mientras estás en casa, ¿verdad?” Pregunté, tratando de bloquear el recuerdo de ella diciéndome que quería perder su virginidad. Eso me había dejado estupefacto. La idea de que alguien la tocara me molestaba. Pero me gustó que ella hubiera compartido algo tan personal conmigo al mismo tiempo.

“Sí. Como cosas que quiero lograr o marcar, ¿sabes? Cosas para las que no había tenido tiempo antes”. Ella me sonrió como si esto fuera la cosa más emocionante del mundo.

“Como una lista para días difíciles”, dije.

“Exactamente. Pero no es un día lluvioso”.

“¿Qué tal una lista de días de nieve?” Me reí porque ni siquiera era junio todavía, pero era un buen juego de palabras con su apodo.

“¡Sí! Una lista de días de nieve. Me encanta.” Sacó un marcador y escribió el nuevo nombre en la portada de su cuaderno.

“Entonces, ¿qué tienes hasta ahora?” Pregunté, cruzando las piernas a la altura de los tobillos.

“¿En realidad? ¿Tu quieres saber?” Su lengua se asomó y mi polla se puso firme. El cabrón no había hecho nada cuando Brenna Wilson lo agarró debajo de la mesa esta noche, y tuve que quitarle la mano mientras ella hipo unas buenas cuarenta veces seguidas y luego estalló en un ataque de risa. Esa mierda no

estaba pasando. Ella seguía inclinándose para hablar conmigo, y su aliento olía a pepinillos y piñas coladas, y si nunca volvía a oler ninguno de los dos, sería un puto campista feliz.

Me aclaré la garganta y me moví lo suficiente para asegurarme de que ella no notara mi erección furiosa debajo de la cremallera. "Sí."

"Oso. No puedes hablar de esto con Travis. Esto es para mi. No es asunto suyo".

"Oye, ¿no acabas de decir que somos compañeros de cuarto y amigos? Tú puedes decirme cualquier cosa. Obviamente, si alguien te está molestando o si estás en peligro, no se lo ocultaría a Trav. Pero él no necesita saber qué hay en tu lista". Entonces, ¿por qué carajo tenía tantas ganas de saber qué había allí?

"Bueno. ¿Lo prometes? Me tendió su meñique y recordé que me enseñó todo sobre las promesas del meñique cuando éramos jóvenes. Intenté hacerlo con mis hermanos, quienes tenían una estrategia ligeramente diferente cuando se trataba de hacerte cumplir tus promesas cuando éramos jóvenes, que era básicamente que si rompías tu palabra, te quedarías atrapado en un inodoro. mientras Finn se sonrojaba rápidamente y Cage te mantenía quieto. Ambos se quedaron boquiabiertos y se rieron a carcajadas cuando levanté el dedo. Le di una última oportunidad a mi hermana Brinkley, quien me dijo que no confiaba en la promesa del meñique y que tendría que ponerlo por escrito, jurando que no les diría a nuestros padres que ella rompió el frente. ventana si aceptaba darme su helado durante una semana. Aparentemente, Georgia había roto algunas promesas del meñique con Brink cuando estaba en su etapa de chismosa, por lo que todos los niños Reynolds necesitaban un poco más que solo una promesa del meñique cuando estaban haciendo un trato.

Pero no Lila James.

Ella siempre había sido diferente.

Puse los ojos en blanco y me coloqué el cabello detrás de la oreja antes de ofrecerle mi meñique. Lo sostuvo allí y no me perdí la forma en que su pecho subía y bajaba rápidamente a medida que me acercaba.

"¿Qué te prometo, Lila?" Yo pregunté. Mi voz era toda provocativa, pero sonó más ronca de lo que esperaba.

"Repítelo después de mí. Yo, Hugh 'Bear' Reynolds, juro solemnemente con el meñique que no le diré a nadie lo que hay en tu lista de Días de Nieve. También te juro que no le diré ni una palabra de esto a Travis, ese autoritario y bruto de tu hermano.

Solté una carcajada y repetí las ridículas palabras mientras nuestros dedos permanecían unidos por mucho más tiempo del necesario. Mi mirada se centró en sus labios carnosos y sus ojos oscuros se encontraron con los míos. Algo me hizo mirar hacia abajo y noté que sus pezones asomaban contra su delgada camiseta blanca y casi me deshago allí mismo. Rápidamente aparté mi mano cuando mi polla se movió y me recordó que estaba sentada en una cama con la hermana pequeña de mi mejor amiga, que estaba muy caliente y hablando de su coño intacto.

Soy humano, después de todo, y eso fue todo lo que escuché cada vez que ella hablaba de esta maldita lista.

Me recosté contra la cabecera. "Está bien. Vamos a oírlo."

“El número uno es conseguir que mi papá participe en un programa. Tengo una cita para ir a ver el lugar el próximo fin de semana”.

"Ese es un comienzo sólido", dije, y ella sonrió. Pasó de sentarse sobre sus talones a sentarse sobre su trasero y cruzar las piernas frente a ella. Jesús. Si no estuviera usando bragas, tendría una foto directa de ella...

Deja de pensar con tu polla, imbécil.

Miré su rostro, tomando la decisión consciente de no dejar que mi mirada se moviera debajo de su cuello.

“El número dos es el más importante. Pierde esta molesta tarjeta V para que deje de ser un tema. Sabes, la señora Runither me preguntó directamente si todavía era virgen en medio de su restaurante, como si tuviera una especie de letrero de neón en mi frente que dijera que ningún hombre quería acostarse conmigo. Es humillante que todo el pueblo parezca conocer mi negocio”.

Me puse de pie y apreté el interruptor para encender el ventilador de techo porque de repente estaba sudando como un animal rabioso.

“Que se joda la señora Runither. Esa mujer está loca. ¿Te conté alguna vez que ella vino al restaurante hace unos meses con una llave del hotel? Dije, volviendo a sentarme en la cama. Necesitábamos más muebles aquí. Debería haber una silla para los visitantes. Y tal vez un segundo ventilador de techo.

“No”, dijo en medio de un ataque de risa, sus ojos estaban muy abiertos mientras bailaban de emoción. “¿Qué hizo con la llave?”

"Lo deslizó en mi mano y me dijo que el señor Runither se iba de caza y que tenía una habitación en ese pequeño hotel del centro, si quería acompañarla". Negué con la cabeza. La mujer tenía edad suficiente para ser mi madre.

Lila se dejó caer en la cama en un ataque de risa, y había algo en el sonido de su risa que siempre me había parecido como en casa. Era genuino y real, como ella.

Ella volvió a sentarse. “Detente. ¿Vas en serio?”

"Hablo jodidamente en serio".

"¿Qué hiciste?" preguntó, y me miró como si esto fuera la cosa más siniestra que jamás había escuchado.

“Bueno, fui al hotel, por supuesto. Sacudió su maldito mundo”. Mantuve mi voz incluso porque era demasiado fácil meterse con ella.

“¿No lo hiciste?” dijo ella con un grito ahogado.

"Tienes razón. Por supuesto que no lo hice. ¿Qué carajo piensas de mí? Me lancé hacia adelante y la incliné hacia atrás mientras le hacía cosquillas, y ella se rió históricamente. "¿Crees que estoy desesperado, Snow?"

Ella dejó de reír y levantó la mano mientras pasaba los dedos por mi nuca. “No creo que estés desesperado, Bear. Creo que cualquier mujer tendría suerte de estar contigo”.

"Repítelo conmigo", dije, alcanzando su dedo meñique. "Yo, Lila 'Snow' James, sé que Hugh Reynolds nunca se metería en el saco con la vieja señora Runither".

Mientras repetía las palabras mientras se reía a carcajadas, levanté su mano y le mordí el dedo meñique lo suficiente como para hacerla chillar mientras se retorció debajo de mí.

Mi teléfono vibró en mi bolsillo trasero, sacándome de mi aturdimiento

mientras saltaba hacia atrás y me ponía de pie. *¿Qué carajo estaba haciendo?*

Saqué mi teléfono para ver un mensaje de texto de Travis.

“Es tu hermano. Me pregunta cómo le fueron las cosas con Kline. Me aclaré la garganta, tratando de fingir que no me gustaba lo que acababa de pasar. Que no me gustaba la sensación de su suave cuerpo debajo del mío o la forma en que pasaba sus dedos por mi barba.

“Dígale que todavía estoy fuera y que debería ocuparse de sus propios asuntos porque soy un adulto. ¿Por qué no le dices eso? Ella se sentó, claramente molesta porque él me estaba enviando mensajes de texto.

Le escribí un mensaje de texto rápido a Travis, haciéndole saber que ella estaba en casa, y solo le estaba diciendo buenas noches, y todo pareció ir bien con Kline. Guardé mi teléfono en mi bolsillo.

“No puedes enojarte con el chico por preocuparse. Léame el resto de tu lista ahora que has admitido que te equivocaste al creer que me metería con una mujer casada que tenía edad suficiente para ser mi madre. Y, para que conste, todavía no creo que tu virginidad deba estar en una maldita lista. Crucé los brazos sobre mi pecho. No iba a volver a sentarme en esa cama porque necesitaba dejar algo de espacio allí.

"Dice el chico que no es virgen". Ella sonrió. “El número tres es regañar a Drew Compton por besarse con Dougy, mi cita para el baile de graduación del último año. Realmente no me siento muy convencido de eso. Es más para Del porque la desprecia. No me importan mucho Drew o Dougy, así que en este punto, estoy bien con lo que pasó en aquel entonces”.

¿Cómo diablos un chico que tuvo la suerte de llevar a Lila a un baile termina besándose con Drew Compton? Esa chica había disparado conmigo demasiadas veces para contarlas. Era bastante bueno leyendo a la gente y siempre supe que ella era un problema.

“Me encantaría verte regañarla. No soy un fan. Engaña a su pobre novio todo el tiempo en el bar. Y Dougy es un idiota por hacerte eso. No puedo creer que nunca me hayas dicho eso. Me habría encantado darle un puñetazo en la cara en tu nombre.

“Exactamente por qué no te lo dije a ti ni a mi hermano. Creo que Brax probablemente se enteró porque su hermano pequeño era buen amigo de Dougy. Pero él era de quien no tenía que preocuparme tanto como ustedes dos”.

Ella tenía razón. Brax era un poco más racional en lo que a Lila se refería. Él siempre había pensado que éramos un poco exagerados, especialmente a medida que ella se hacía mayor.

“Eso no me sorprende. ¿Que sigue?”

"El número cuatro es ir a un bar de motociclistas y coquetear con un chico malo y atractivo", ronroneó, y que me jodan si no se veía increíblemente sexy cuando hablaba de eso. “El número cinco era emborracharme, pero ya lo he hecho y no tengo prisa por volver a hacerlo. Todavía lo pongo en la lista porque es bueno tener uno para marcar”. Ella se rió entre dientes, tomó su botella de agua y tomó un sorbo. “El número seis es bañarme desnudo en Cottonwood Cove porque parece un rito de iniciación para cualquiera que haya crecido aquí, pero de alguna manera, nunca lo he hecho. ¿Tiene?”

“¿Un oso caga en el bosque? Por supuesto que lo he hecho. Obviamente,

crecí a unas cuerdas de la caleta y ahora vivo aún más cerca de ella. La marea sube tarde por la noche y es el momento perfecto para darse un chapuzón. Demonios, todavía camino sola algunas noches cuando hace un calor infernal y me lanzo para refrescarme”.

"¿Desnudo?" Sus ojos examinaron mi cuerpo desde mi cara hasta los dedos de mis pies, y no me importó en lo más mínimo.

"Es la única manera de bañarse desnudo, Snow. Esa es fácil. Todo eso es bastante fácil y definitivamente no debería estar en la misma lista que tu virginidad". ¿Por qué estaba tan concentrado en eso? No era asunto mío.

"¿Irás conmigo una noche y harás guardia mientras me desnudo y corro hacia la marea para no tener que arrastrar a las chicas hasta allí? Sloane no podrá hacerlo una noche en la que no se esté lavando el pelo, Rina odia el agua y Del todavía cree en ese cuento de viejas de que hay una criatura en la cala después del anochecer. Ella rió.

Pasé una mano por mi cabello y la estudié mientras pensaba en ello.

"O podría pedirle a Kline que vaya conmigo", dijo, levantando una ceja cuando no respondí lo suficientemente rápido.

"Iré contigo. No le pidas a ningún tipo al azar que te lleve al agua para darte un chapuzón desnudo, ni deberías decirles que quieres perder tu virginidad. ¿Entiendo?"

"Entendido, oso".

"¿Eso es todo?" Le pregunté porque parecía que tenía algo más en la lista, pero su mano cubría el fondo del cuaderno.

"Bueno, acababa de agregar este antes de que entraras, pero parece estúpido ponerlo allí antes de marcar el número dos". Ella se encogió de hombros.

"¿Qué es?"

"Del me dijo que ducharse con un hombre es bastante sorprendente. Así que pensé en agregarlo a la lista", dijo, antes de apartar rápidamente la mirada. Me acerqué y puse mi mano grande debajo de su barbilla, girando su rostro para mirar el mío.

"¿Nunca te han tocado, Lila?"

"Tengo. Claro que tengo. He salido con algunos chicos. Quiero decir, no he hecho *mucho* y, obviamente, nunca he tenido relaciones sexuales, y cuando hablé de ducharme con Jeremy una vez, dijo que no se sentía cómodo duchándose conmigo antes de tener relaciones sexuales, así que nunca lo hizo."

Nunca me había excitado más en mi vida, viendo a esta hermosa mujer que estaba avergonzada de no haber hecho mucho y no tenía idea de lo jodidamente sexy que era, que tenía curiosidad y quería explorar todas estas cosas que la mayoría de la gente dio por sentado. Demonios, yo era uno de ellos. No pensé mucho en nada de esta mierda porque había estado teniendo sexo durante mucho tiempo.

"Tienes tiempo, Snow. Y Jeremy es un idiota por decir eso. No es necesario tener relaciones sexuales con alguien para ducharte con él".

"¿Te has duchado con muchas mujeres?" preguntó, sus ojos buscando los míos mientras yo sostenía mi mano debajo de su barbilla.

"Me he duchado con uno o dos. Nunca me importó mucho porque me parecía demasiado íntimo. Pero ciertamente no tuvo nada que ver con si había

tenido relaciones sexuales con ellos o no. Se trataba más de sentirme lo suficientemente cerca como para querer compartirlo con alguien”.

“Creo que sería aún más sexy bañarse con alguien. ¿Alguna vez has hecho eso?” preguntó, mordiendo ese jugoso labio inferior.

“Yo no he. No soy un gran aficionado a los baños. Me reí. “Siempre fuiste una chica de baño, ¿no? Recuerdo que Travis solía golpear la puerta del baño porque pasabas mucho tiempo allí.

Mi voz era áspera y sabía que estaba jugando con fuego hablando de esta mierda con ella.

“Siempre elegiré un baño en lugar de una ducha. Es simplemente más relajante, ¿sabes? Eso era lo que más esperaba después de cada carrera”.

Miré hacia la puerta que conducía a su baño. “Sé que solo hay una ducha allí, pero sabes que puedes usar la bañera de mi baño en cualquier momento, ¿verdad?”

“Ahhh... podría aceptarte en eso. Me duele un poco después de correr esta mañana”.

Pasé mi pulgar por su mejilla antes de dar un paso atrás y caminar hacia la puerta.

"En cualquier momento."

“Gracias, oso. Y definitivamente voy a agregar eso a la lista”.

Bañarse con un hombre.

Fóllame.

Necesitaba salir de aquí antes de hacer algo que no pudiera revertir.

Tomé algo que no merecía.

Yo no era ese hombre.

"Buenas noches, nieve".

Miró su cuaderno y escribió rápidamente, pero levantó la vista y sonrió.

"Buenas noches. Gracias por ayudarme. No veo la hora de empezar a tachar cosas de la lista”. Ella se rió y yo negué con la cabeza, abriendo la puerta.

Lo primero en mi lista esta noche...

Una maldita ducha fría y una cita con mi mano derecha.

Nunca cruzaría la línea con la hermana pequeña de mi mejor amigo en la vida real, pero en la fantasía...

Iba a permitirme disfrutar de cada pensamiento sucio que tuviera sobre Lila James.

ocho

lila

HUGH y yo habíamos entrado en ritmo durante la última semana. Manejé los libros en las tres ubicaciones y también me hice cargo de la programación por él. Se nos ocurrió un plan para aumentar la dotación de personal en cada ubicación, pero la atención se centró principalmente en Reynolds, ya que era, con diferencia, la más ocupada. Estaba realizando algunas entrevistas hoy y mi esperanza era que esto aligerara su carga. El hombre estaba quemando la vela por ambos extremos y sabía que eventualmente se apagaría si no ponía las cosas bajo control. Me gustaba ayudarlo a organizar sus negocios. Fue muy fácil ingresar las finanzas en QuickBooks y le mostré cómo categorizar todo. Había estado haciendo muchas cosas a mano y no podía seguir el ritmo. Ahora todo estaba actualizado y funcionando sin problemas.

Anoche salté detrás de la barra con Joseph, otro camarero, ya que Kline había estado libre ayer y hoy, y ayudé a controlar las prisas mientras Hugh estaba ocupado en la cocina ayudando a los camareros. Me encantaba trabajar detrás de la barra. Aprendí las cosas rápidamente y fue muy divertido. Del, Sloane y Rina habían venido a tomar una copa y estaban encantados de encontrarme detrás de la barra. Teníamos planes de ir al bar de motociclistas este fin de semana después de que visité Havenwood, las instalaciones que estaba mirando para mi papá.

Las cosas estaban encajando para mí y estaba feliz. Se sentía bien simplemente disfrutar cada día tal como llegaba. Corría por las mañanas y llegaba tan lejos como me apetecía, ya que no había ningún entrenamiento establecido que tuviera que completar. Hugh y yo desayunábamos juntos todas las mañanas, y luego íbamos al trabajo y normalmente terminábamos cenando juntos y regresando a casa al mismo tiempo.

Me recosté en mi silla cuando sonó mi teléfono y vi el rostro de mi padre en la pantalla.

"Hola, papá", dije, sosteniendo el teléfono en alto mientras él me hacía FaceTiming.

"Hola cariño. Quería que supieras que hoy fui a trabajar al taller de automóviles y que ahora estoy en casa y voy a preparar una pequeña cena y mirar algo de televisión". Estaba sentado en el sofá y rápidamente evalué que estaba sobrio.

Él había estado haciendo estos controles desde que me mudé a la casa de Hugh en los días que no fui a verlo. Aprecié que lo estuviera intentando porque nada de esto funcionaría si no lo hacía.

"Eso es genial, papá. Estoy orgulloso de ti. Un día a la vez, ¿verdad? Lo animé.

El asintió. "Un día a la vez, cariño".

"Tengo esa cita este fin de semana, así que conseguiré toda la información y te la comunicaré".

Se quedó mirando la pantalla del teléfono durante un largo momento antes de hablar. "Suena bien. Sabes, a veces me dejas sin aliento porque te pareces mucho a tu madre. La extraño todos los días".

Se me formó un nudo en la garganta. "Yo también, papá. Y está bien extrañarla. Simplemente no intentes adormecer esos sentimientos, ¿vale?"

Extrañar a alguien que amas es parte del duelo. Apesta y no es justo que se haya ido, pero ella querría que viviéramos una buena vida, ¿no?

"Tienes razón. Por supuesto, tú también obtuviste tu inteligencia de ella". Él se rió entre dientes. "Dios, ella estaría muy orgullosa de ti y de Travis. Esta vez voy a hacer que ustedes se sientan orgullosos. Prometo que lo hare."

"No necesitas prometer nada, papá. Sólo necesitas hacer esto por ti ahora mismo. ¿No sería tan bueno no ser esclavo de esta adicción después de todos estos años? ¿Simplemente despertar y no tener que luchar todos los días? Sé que es más fácil decirlo que hacerlo, pero estoy aquí para apoyarte en cada paso del camino".

"Me alegro mucho de que estés en casa. Estos últimos años sin mi sol han sido difíciles, aunque me ha encantado verte lograr tantas cosas. Sólo... bueno, soy más feliz cuando estás cerca.

"Yo también", dije, parpadeando un par de veces porque mis ojos estaban llenos de emoción.

"Está bien. Voy a calentar esa lasaña que me hiciste. Te lo juro, congelaste suficientes comidas para alimentarme durante tres meses".

"Comer bien también es importante". Me encogí de hombros. Mi padre había adelgazado mucho y sabía que no se molestaba en prepararse comidas saludables porque no lo había hecho cuando éramos niños.

Nos despedimos y me recosté en la silla justo cuando la puerta se abrió y un sexy como el pecado Hugh Reynolds estaba en la entrada, apoyado contra el marco de la puerta. Llevaba una camisa blanca arrugada con botones y unos pantalones cargo. Su cabello ondulado llegaba hasta sus hombros y era un desastre, aun así logró ser el hombre más guapo que jamás había visto.

"Tomar un descanso, Travis está aquí recogiendo comida para Shay y alguien más pregunta por ti". Él sonrió y apreté mis muslos porque había algo en la forma en que esos ojos verde salvia me miraban últimamente.

"¿OMS?" Pregunté mientras me levantaba porque me alegraba que mi hermano estuviera aquí. Fui a verlos a él y a Shay anoche, pero pasé todo el tiempo hablando con ella y apenas le pregunté cómo estaba.

Hugh sonrió. "Es el entrenador Lewis, y acaba de regresar a la ciudad".

Pasé corriendo junto a Hugh y corrí por el pasillo y subí las escaleras hasta el restaurante, escuchándolo reír detrás de mí. La oficina de Hugh estaba en el sótano, pero no podía esperar a ver al entrenador Lewis. Él había estado fuera de la ciudad desde que yo regresé a casa. Mi entrenador de secundaria fue como un segundo padre para mí en muchos sentidos.

Travis estaba parado en la barra hablando con él y me lancé hacia el hombre mayor.

"Ahí está ella", dijo mientras me rodeaba con sus brazos.

"¿Pensé que no volverías hasta la próxima semana?"

"Sí, bueno, Brenda sentía nostalgia por los perros y el entrenador Callaway no ha estado impulsando las prácticas como yo lo hago", dijo con una sonrisa. Él entrenador Callaway era su asistente y el hombre era un gran blandengue, así que eso no me sorprendió. La esposa del entrenador Lewis, Brenda, era una de mis personas favoritas en Cottonwood Cove y siempre los había querido muchísimo a ambos.

"Bueno, me alegro de que hayas regresado temprano".

"Yo también. Y parado aquí mirando a un campeón nacional colegiado. ¿Sabes lo impresionante que es eso, niña? bromeó.

"Le digo eso todo el tiempo", dijo Travis, sonriéndome como siempre lo hacía cuando no estaba siendo un imbécil dominante y testarudo.

"Si, si, si. Simplemente estoy feliz de verte".

"¿Cómo te va trabajando en casa de Reynolds? Este lugar ha sido el restaurante más popular de la ciudad desde que abrió y, por lo que puedo decir, no parece que vaya a amainar pronto. Por eso pensé en venir y golpear a Hugh al mismo tiempo que vine a ver a la superestrella".

"¿Qué puedo hacer por ti?" Preguntó Hugh mientras su pecho rozaba mi espalda y el cedro y la menta inundaban mis sentidos, como de costumbre.

"Bueno, iba a ver si tú y Lila pasarían por nuestro stand en la Feria Cottonwood", dijo el entrenador Lewis. "Este año alquilamos un espacio grande para que todas las familias vinieran y comenzaran la temporada. Sé que estás atendiendo a la feria, pero esperaba que me hicieras un trato para proporcionar algunos aperitivos para nuestro stand", dijo.

"Creo que probablemente podríamos donar la comida, en espera de que mi nuevo director financiero no tenga ningún problema con ella", bromeó Hugh. El hombre era ridículamente generoso y eso me encantaba de él, pero yo también era una persona de números y había áreas en las que podía ajustar las cosas. La caridad no era una de ellas. Siempre hubo espacio para retribuir a su comunidad.

"Creo que podríamos hacer que eso funcione". Me reí.

"Gracias. Pero no me importa pagar el costo de la comida", dijo el entrenador Lewis, y Hugh sacudió la cabeza como si no fuera tema de discusión. El hombre mayor sonrió y asintió antes de centrar su atención en mí. "Y, por supuesto, la razón principal por la que pasé por aquí es para ver si vendrías a hablar con los niños sobre tu viaje hasta convertirte en el corredor más condecorado del estado de California hasta la fecha y luego ir a una de las mejores universidades de California. el país para obtener tu título y ganar un título nacional universitario al mismo tiempo". Sacudió la cabeza y sonrió.

El hombre siempre había sido un gran apoyo para mí. Él me había presionado cuando lo necesitaba y había creído en mí cuando yo no creía en mí mismo.

"Por supuesto. Sería un honor para mí hablar con ellos". Suspiré. Me había perdido... esto. Estar en casa y ver a personas que habían sido parte de mi vida durante tanto tiempo. Había estado tan ocupada estos últimos años que había olvidado cuánto extrañaba mi hogar.

"Y seguro que te ves bien, Lila James. Te ves feliz. Me alegro mucho que estés en casa".

"Sólo para el verano. Tiene un gran trabajo esperándola en Chicago cuando llegue septiembre. Esto es sólo temporal", dijo Travis, y tal vez era la centésima vez que lo escuchaba explicar eso a cualquiera con quien había hablado a su alrededor.

"Bueno, aquí también hay grandes trabajos. Sabes, si alguna vez quieres ser entrenador, a los niños seguro que les encantaría. Teniendo a la famosa Lila James ahí afuera enseñándoles sus secretos, estaría dispuesto a pasarte el testigo

cualquier día”. Él me guiñó un ojo.

Los ojos de Travis duplicaron su tamaño. “Quiero decir, ella podría ir a ayudar hasta que se vaya, pero no sería a largo plazo. Tiene grandes cosas a las que regresar”.

Sentí los hombros de Hugh ponerse rígidos detrás de mí como si incluso él pensara que mi hermano estaba siendo demasiado al respecto. El entrenador Lewis miró entre Travis y yo. “No creo que sea una chica de la que debas preocuparte, Travis. Ha trabajado duro toda su vida. Creo que se ha ganado el derecho a elegir su propio camino, ¿no crees?”

“Demonios sí. Simplemente no va a estar aquí. Tiene muchas más oportunidades en Chicago”.

“Oh, Dios mío”, gemí. “Estás actuando como uno de esos padres desagradables y autoritarios, Trav. La gente empezará a llamarte *Karen*”.

“¿Qué demonios significa eso?”

“Dudar. Podrías dejar de recordarles a todos que ella se va. Todos sabemos. Pero esta ciudad es lo suficientemente buena para todas las personas con las que estás hablando, por lo que podría empezar a molestar a la gente si sigues insistiendo en que ella necesita irse de aquí —dijo Hugh, y se rió entre dientes, pero no pude. Diga que él también estaba frustrado con Travis. Habíamos pasado mucho tiempo juntos y me estaba volviendo bastante bueno leyéndolo. Y era agradable tener a alguien de mi lado cuando se trataba de mi hermano.

“Lo que sea. Llámame Travis, llámame Karen, llámame jodidamente autoritario. Quiero lo mejor para ti. Fin de la historia. ¿Y sabe el entrenador Lewis que saldrás con ese imbécil de Kline esta noche?”

“No sé nada sobre una cita, pero en realidad no es asunto mío, ¿verdad?” Dijo el entrenador Lewis, pareciendo también molesto con mi hermano.

Gemí ante el cambio de tema. “Por supuesto, no sabes nada al respecto. Acabas de llegar. Y no estoy saliendo con Kline. Es la cena. Trabajamos juntos. Somos amigos. ¿Por qué le das tanta importancia a todo? Le lancé una mirada dura a Travis.

“Bueno, por suerte para mí, tengo a Hugh cuidándote, así que no tengo que preocuparme”.

El entrenador Lewis sonrió. “Hugh es tan bueno como parece. Yo diría que estás en buenas manos. ¿Qué tal si vienes a casa la semana que viene y nos ponemos al día?”

“Amaría eso.”

Se inclinó hacia adelante y me abrazó. “Es bueno verte, niña. Travis, probablemente puedas bajar el tono un poco con este. Ella siempre ha sabido cuidar de sí misma. Y escuché que Shay está embarazada, así que tienes mucho que hacer”.

“Eso es jodidamente seguro.” Travis se pasó una mano por el pelo antes de darle una palmada en el hombro al hombre mayor. “Fue bueno verte, entrenador”.

“Tú también. Hugh, ¿te enviaré un correo electrónico con todos los detalles y cuento con verlos a ambos en el evento?”

“Allí estaremos”, dije, antes de que se diera vuelta y saliera por la puerta.

“¿Por qué eres tan idiota?” Le siseé a mi hermano y Hugh soltó una

carcajada.

"¿Qué? No vas a ser entrenadora en una escuela secundaria de un pueblo pequeño, Lila. Tienes una oferta de trabajo en una de las empresas Fortune 500 más grandes del país. No quería que se hiciera ilusiones".

"Te amo, Trav. Pero a veces simplemente... Aparté la mirada.

"¿Qué?"

"No importa. Quería hacerte saber que voy a recorrer Havenwood, ese lugar de rehabilitación del que te hablé en las afueras de la ciudad, el sábado para papá. ¿Quería ver si irías conmigo?"

"¿Vas en serio?"

Sentí el dedo de Hugh acariciar el exterior de mi mano. Fue el más mínimo movimiento, pero me consoló. Mi hermano podía ser un imbécil testarudo y me ayudó saber que contaba con el apoyo de Hugh.

"Soy muy serio. Papá está abierto a ello. Necesita ayuda y este lugar tiene una gran tasa de éxito. Nunca hemos intentado nada excepto que tú te enojas y que papá repita los mismos patrones una y otra vez".

"Eso depende de él, no de mí. ¿Y quién carajo paga por ello? Vamos, Lila. ¿Cuántas veces este hombre puede decepcionarte? siseó.

"Aparentemente, uno más, porque no me voy a rendir con él".

"No. No vamos a hacer esto. No gastaré ni un centavo para ayudar a un hombre que no se ayuda a sí mismo".

"No te estoy pidiendo que pagues por ello. Tienen financiación. Tengo algunas ideas sobre cómo cubrir el costo. Sólo te pido que vengas conmigo".

Se pasó una mano por la cara. "Tengo que trabajar el sábado. Hagámoslo en otro momento".

Sabía lo que estaba haciendo. Él esperaba que me diera por vencido. Pero estaba apostando al caballo equivocado porque eso no iba a suceder. No me rendí con la gente.

Ese era el modus operandi de Travis. No lo culpé por eso, pero no aprecié que él me criticara por querer intentarlo.

Para el cuidado.

"¿Y si voy con ella?" Dijo Hugh, tomándonos a ambos con la guardia baja.

Travis lo estudió y luego asintió. "Bien. Hugh puede hacerte entrar en razón. Gracias hermano."

"Por supuesto", dijo, justo cuando Danielle se acercó para entregarle a Travis su bolsa de comida para llevar. Él le dio las gracias mientras ella se apresuraba a regresar a la cocina y se volvió hacia mí.

"No te enojas conmigo. Simplemente no quiero verte lastimado". Mi hermano besó la parte superior de mi cabeza antes de golpear a Hugh. "Gracias, amigo. Te llamaré más tarde."

Salió del restaurante y yo negué con la cabeza.

"¿Por qué es tan idiota a veces?" Pregunté mientras la mirada de Hugh buscaba la mía.

"Él sólo es así contigo, y sabes por qué, Snow. Eso no significa que esté bien, pero obviamente tiene sus razones".

"Me enfermé cuando era niño y terminé en el hospital. Papá dejó de ser padre durante demasiado tiempo. Lo entiendo. La gente comete errores. ¿Te

imaginas ser juzgado toda tu vida por tu peor momento? El hombre perdió a su esposa. Dio una vuelta en espiral. Si puedo perdonarlo, ¿por qué no puede hacerlo Travis? Estábamos parados cerca de la barra y miré a mi alrededor para asegurarme de que nadie estuviera escuchando.

“Es más que eso. Fue la negligencia lo que te llevó a enfermarte tanto y luego a estar separados por unas semanas después de que todo eso pasó. Él cambió después de eso, ¿sabes? Juró que te protegería y lo ha cumplido. Hugh se pasó una mano por la cara como si estuviera dividido entre defender a su mejor amigo y ser racional.

Entendí que Travis quería protegerme, pero ahora también me estaba castigando. Alejándome de mi hogar y de las personas que amaba. La casa que amaba. Un padre al que amaba.

“Confía en mí. Lo viví. Recuerdo. Pero seguí adelante. Y creo que me está alejando porque es más fácil para él cuando no estoy aquí”. Aparté la mirada y sacudí la cabeza. “Sin embargo, vivo en una de las ciudades más peligrosas de Estados Unidos y a él le parece bien. Él sólo tiene un problema con que yo esté aquí. No puede soportar la idea de que todavía amo a nuestro padre”.

“Oye, hablaré con él, ¿de acuerdo? Mañana almorzaré con él y Brax”.

Miré mi teléfono y noté la hora. “Gracias, oso. Ahora tengo que ir a cenar con Kline.

“¿Él no te recogerá?”

“No. Le dije que prefería caminar. Simplemente vamos a Anders Steakhouse y luego estaré en casa. ¿Tienes una cita caliente esta noche? Pregunté, mientras contenía la respiración mientras esperaba que él respondiera. Pasábamos mucho tiempo juntos y la idea de que él saliera con una mujer me molestaba. Sabía que no debería. Demonios, iba a tener una cita, incluso si no tenía ganas de ir.

“Esta noche cenaré con mi papá, Cage y Finn. Es nuestra noche de fiesta mensual con los chicos de Reynolds. Él se rió entre dientes. “Llámame si necesitas que te lleve, ¿de acuerdo?”

Había algo en su mirada que no podía ubicar. ¿Estaba molesto porque salía con Kline? ¿O lo estaba leyendo porque una parte de mí quería que a él le molestara?

“Gracias. Estaré bien.” Levanté la mano y saludé antes de salir por la puerta. Estaba de mal humor después de mi conversación con Travis. Necesitaba sacármelo de encima.

Anders Steakhouse estaba a solo una cuadra de distancia y la brisa del agua se movía a mi alrededor mientras respiraba el aire del océano. Me encantó aquí. Claro, hubo algunos recuerdos difíciles, pero Cottonwood Cove estaba en casa.

Kline estaba parado afuera del restaurante cuando doblé la esquina y su rostro se iluminó cuando me vio. “Ojalá me hubieras dejado recogerme. Me siento como un idiota al encontrarte aquí”.

Me reí entre dientes mientras él me rodeaba con sus brazos para darme un abrazo rápido. “Vengo del trabajo y estaba a una cuadra. Por cierto, tengo mi propio coche, pero me gusta caminar”.

Él asintió y sostuvo la puerta abierta para mí mientras entramos. No reconocí a la anfitriona, pero ella nos saludó con un cálido saludo y nos llevó a nuestra mesa en la parte de atrás.

“¿Lila James? ¿Eres tu?” Era Marilee Compton, la madre de Drew, haciéndome señas como si fuéramos viejos amigos. No lo estábamos. Ella había sido una de las personas que había difundido muchos rumores sobre mi padre por la ciudad, y nunca me había gustado. Y la manzana no cayó lejos del árbol con su hija. Su marido sonrió y levantó la mano.

“Hola, señor y señora Compton. Es un placer verte”.

“No sabía que estabas de regreso en la ciudad. Drew no lo mencionó”, dijo con un grito ahogado, como si fuera una noticia impactante. Drew y yo no éramos amigos, así que no estaba segura de por qué pensaba que su hija sabría que yo estaba en casa o por qué le importaría.

“Sí. Regresé por unos meses y trabajo en Reynolds, ayudando a Hugh”.

“Felicidades. Escuché que ganaste los nacionales. Es un logro asombroso”, dijo el Sr. Compton, pareciendo genuinamente feliz por mí.

“Gracias.” Sonreí y luego me encogí de hombros con torpeza. “Y ahora me gradué y vuelvo a casa durante el verano para pasar un tiempo con mi familia”.

“Sabes... bien por ti”, dijo Marilee mientras negaba con la cabeza. Sus ojos recorrieron mi rostro como si estuviera memorizando cada detalle. “Nunca nadie pensó que saldrías tan bien. Qué linda sorpresa.”

Un nudo en mi estómago se retorció y sentí que la sangre se me escapaba de la cara ante sus palabras. Ella había dicho lo que siempre imaginé que la gente estaba pensando. Odiaba que la gente decidiera quién sería yo basándose en los acontecimientos que sucedieron en mi infancia. Esto era de lo que Travis siempre intentaba protegerme. Quizás estaba siendo demasiado dura con él.

“Sí. Incluso con todo lo que pasó cuando era niña, terminó siendo una estrella de rock”. Kline me guiñó un ojo y quise darle un puñetazo en la garganta por subirse al carro.

Por no estar consternada por lo que acababa de decir.

Quería decirles a todos que se fueran a la mierda.

Decirles que esos comentarios tienen una forma de hacer que una persona se sienta pequeña.

Para recordarles que esos mismos comentarios circulaban cuando yo era niño y escuché hasta el último de ellos.

La lástima que sentían por mí y por Travis.

Sólo me hicieron esforzarme más.

Pero no les daría la satisfacción de saber eso.

Simplemente mantendría la cabeza en alto y tendría mucho cuidado con quién permitiría entrar en mi círculo.

Como siempre lo hice.

nueve

hugo

"BUENO, ESO ESTUVO BUENO", dijo mi padre mientras terminaba lo último del pastel de durazno que habíamos pedido para la mesa.

"Me alegra que hayamos dejado de ir a Reynolds's o Garrity's, porque es agradable ver a Hugh permanecer en la mesa mientras comemos". Cage sonrió. Mi padre había insistido en que fuéramos a otro lugar a partir de este mes, porque las últimas veces que habíamos salido, yo había terminado en la cocina o lidiando con algún tipo de drama laboral.

"Acordado. Buena idea, papá", dijo Finn. "Pareces mucho más relajada ahora que has incorporado a Lila".

"Ella ya me ha ayudado muchísimo", dije, revisando mi teléfono por centésima vez para ver si me había enviado un mensaje de texto y no lo había hecho. No quería ser autoritaria como Travis, así que no le envié un mensaje de texto, aunque quería hacerlo. Pero quería asegurarme de que llegara sana y salva a casa.

"Seguramente has estado revisando ese teléfono mucho más de lo habitual. ¿Estás esperando una llamada de botín? Preguntó Cage riéndose, y mi padre sonrió y sacudió la cabeza. Había criado a tres niños; No tenía ni idea de lo que pasó. Ninguno de nosotros estaba actualmente en una relación y todos disfrutábamos de las mujeres tanto como cualquier otro hombre, así que él sabía lo que estábamos haciendo. Aunque Cage estaba en un barco diferente estos días, ya que estaba ocupado criando a su hija solo.

"Te haré saber que no he tenido sexo en bastante tiempo. Incluso puede que sea un récord", dije, y mi padre puso los ojos en blanco.

"Quizás estés creciendo, hijo".

"Soy un cabrón de mal humor cuando me alargo demasiado", dijo Finn encogiéndose de hombros, y todos nos reímos.

"Entonces, ¿por qué revisas tu teléfono como una maldita adolescente?" — Preguntó Cage.

"Solo estaba comprobando si Lila necesitaba que la llevaran a casa".

Los tres comenzaron a reírse como si estuvieran participando en alguna broma interna de la que yo no era consciente.

"Déjame preguntarte algo", dijo Finn, inclinándose cerca de mí. "¿Este nuevo celibato comenzó cuando Lila James se mudó a tu casita y comenzó a trabajar para ti?"

"¿Qué? No. Comenzó antes de eso. No pasa nada ahí. ¿Estás bromeando? Trav perdería la cabeza. Ella sólo estará aquí por un tiempo. Somos amigos, nada más".

"Sin embargo, se ve bien", dijo Cage, moviendo las cejas, sabiendo que se estaba metiendo en mi piel.

"Eso te convierte en un viejo sucio. Ella es demasiado joven para ti. Y no pudiste sobrevivir a la ira de Trav". Me reí.

"Muy protector, hermano. Veo la forma en que la miras", dijo Finn. "Es posible que puedas ocultárselo a tu mejor amigo, pero sabes que los hermanos Reynolds tienen un don. Podemos ver a través de la mierda".

"¿Oh sí? ¿Dónde quedó ese regalo cuando éste te afeitó la ceja en la

universidad? Me reí. Finn podía activar el dramatismo cuando quisiera. Era el actor que había en él. Pero había perdido la cabeza cuando Cage hizo ese truco.

"No vayas allí". Me señaló con el dedo y luego a nuestro hermano mayor, y mi padre se recostó mirando con una gran y tonta sonrisa en su rostro. "Sabes que mi cara es mi fuente de ingresos, así que fue un golpe bajo".

"Entonces no deberías haberle dicho a Elaine Bridges que me gustaba". Cage sacudió la cabeza con disgusto.

"Me dijo que había hecho un tablero de anuncios completo cubierto de fotografías tuyas. ¿Que se suponía que debía hacer?"

"¿UM nada? Ella es una clerical de etapa cinco. Ni siquiera salimos. Ella también es mucho mayor que yo. Estoy jodidamente agradecido de que se haya mudado porque fueron un par de semanas difíciles".

"Y veo que nuestro querido hermanito hizo un trabajo maravilloso al desviar la conversación. Sólo admite que la quieres. Hazte cargo, lamepollas. Finn sonrió.

"Nunca va a pasar. Yo, a diferencia de ustedes dos, soy un hombre que controla mis emociones y mi pene. Lamento que tengas que pasar esto esta noche, papá", le dije, guiñándole un ojo a mi papá.

"Sabes que me encantan las buenas bromas sobre los hermanos Reynolds". Él sonrió. "Pero sólo voy a decir esto y lo dejaremos".

"Ahhhh... Me encanta cuando Pops da sus sabias palabras". Finn juntó las manos.

"Escuchémoslo, viejo sabio". Cage se rió entre dientes.

"Cuídate, amigo. No soy tan viejo." Mi padre dirigió su atención hacia mí. "El corazón quiere lo que el corazón quiere."

Gruñí. "¿Ese es tu consejo? Has estado viendo demasiadas películas cursis con mamá.

"Eso fue un poco cursi, amigo. Incluso para ti", dijo Finn mientras sacudía la cabeza.

"Oye, puede que parezca cursi, pero es verdad. No estaba buscando nada cuando conocí a tu mamá. Ella era demasiado buena para mí y lo sabía, pero míranos. Cinco hijos después, hemos construido esta gran vida juntos. ¿Sabes por qué?" Levantó una ceja y se tomó su tiempo mirándonos a cada uno de nosotros.

"Porque el corazón quiere lo que el maldito corazón quiere", dije, y la mesa estalló en carcajadas.

"Tómalo o déjalo, muchachos. No me preocupo por esto", dijo, dándome una palmada en la espalda. "Tiene una buena cabeza sobre sus hombros y, como siempre he dicho, *lo sabes cuando lo sabes*".

"Guau. Este es un consejo realmente fascinante, papá. *El corazón quiere lo que el corazón quiere*, y *lo sabes cuando lo sabes*", dijo Cage después de que pagamos la cuenta y todos nos pusimos de pie. "Es bueno que mamá sea la terapeuta".

"¿Estás perdiendo el control, viejo?" Bromeó Finn.

Más risas estallaron mientras salíamos.

"Oye, soy un hombre sencillo, pero digo la verdad. Confía siempre en esto". Mi padre se llevó una mano al corazón. "Me ha dado todo lo que importa en mi

vida".

"Eres un hombre sabio", le dije, abrazando a mi papá porque resultó ser una de mis personas favoritas en el planeta. Acudía a él cada vez que necesitaba orientación y él nunca me había fallado.

Todos nos despedimos y supe que solo me estaban burlando. Pero también sabía que debía tener cuidado con Lila.

Me gustaba estar con ella todo el tiempo, pero me preocupaba pensar en ella cuando no estábamos juntos.

Sabía que no era así, pero me costaba hacer lo correcto cuando se trataba de ella.

Entré en el garaje y, cuando entré a la casa, la puerta de la casita se abrió de golpe. "¿Finalmente estás en casa?" ella jadeó.

Levanté una ceja porque parecía enojada. "Soy. ¿Se supone que no debo serlo?"

"No. Por supuesto que no. Yo sólo... te estaba esperando. Ella se encogió de hombros y luego me indicó que fuera a su habitación. La seguí adentro mientras se ponía las chanclas. "Voy a ir a Cottonwood Cove a darme un baño desnudo. ¿Vienes conmigo?"

¿No es esa la pregunta del millón?

"¿Pasó algo con Kline?" Mis manos se cerraron en puños a mis costados. Ella estaba fuera de lugar y Lila no era exaltada, así que obviamente algo había sucedido.

"Kline está bien, pero ya no merece mi tiempo. Es hora de centrarse en la lista".

Me aclaré la garganta. No confiaba completamente en mí mismo cuando estaba con ella.

Llevaba un par de pantalones cortos de mezclilla y una camiseta blanca. Definitivamente no era lo que había dejado en casa de Reynolds cuando fue a cenar con Kline. Su largo y oscuro cabello estaba recogido en una cola de caballo, y rápidamente pasó junto a mí, dirigiéndose hacia la puerta.

"Pareces un poco molesto. ¿Por qué no hablamos de ello aquí? No hay prisa por tachar cosas de la lista. El agua seguirá ahí mañana".

Ella se dio la vuelta. "Estoy cansado de esperar hasta mañana. Toda mi vida ha girado en torno al mañana. Estoy haciendo esto ahora mismo, contigo o sin ti".

Gemí y la seguí hasta la puerta. Estaba seguro de que no iba a dejarla bajar a la cala y desnudarse sola.

Al menos eso era lo que me decía a mí mismo.

Caminamos en silencio durante aproximadamente media cuadra, uno al lado del otro.

"¿Me vas a decir qué pasó?"

Ella se detuvo y sacudió la cabeza. "Esa es la cosa. No pasó nada, per se. Es la misma mierda de siempre, un día diferente, Bear. Es mi hermano y su comportamiento irracional. Así es como todo el mundo habla mal de mi padre. Y esta noche estábamos en el restaurante y esa maldita señora Compton estaba hablando mucho.

Se dio la vuelta y comenzó a correr hacia el agua nuevamente. Su cola de

caballo se balanceaba de un lado a otro por su espalda. Sus piernas largas y delgadas se movían rápidamente y era imposible apartar la mirada de su trasero perfecto. Había un camino al final de mi calle que conducía a través de los árboles hasta el agua. Manióbró entre las ramas en la oscuridad como si conociera bien este lugar, así que supuse que debía estar corriendo hasta aquí por las mañanas.

"¿Qué dijo ella? Ella siempre ha sido una idiota, igual que su hija".

Se detuvo de nuevo, mi pecho chocó contra el suyo cuando me tomó por sorpresa cuando se detuvo. La luz de la luna se asomaba a través de los altos árboles de hoja perenne y brillaba sobre su bonito rostro. "Ella hizo un comentario y me enojó. Porque es lo que todos piensan de mí, ¿sabes?"

"Dime", dije, acercándome mientras alejaba una rama de mi cabeza.

"Dijo que salí mejor de lo que nadie esperaba, como si debería haber sido un desastre y es una sorpresa tan agradable que realmente hice algo por mí mismo". Una lágrima rodó por su mejilla y la sequé con la yema del pulgar.

"Que se joda. ¿Qué dijo Kline?"

"¡El estuvo de acuerdo con ella!" ella gritó. Se dio la vuelta y caminó hacia la pequeña entrada a la playa junto al agua. La marea estaba subiendo y las olas golpeaban la orilla. "Como si supiera la mierda que fue mi infancia y no pudiera subirse al tren lo suficientemente rápido".

La seguí por el camino, mi voz tranquila y uniforme. "Ey."

Ella se detuvo abruptamente y se dio la vuelta. "¿Qué?"

"La forma en que lo dicen suena como un cumplido ambiguo, pero la verdad es que tienen razón, Snow".

Ella puso sus manos en sus caderas, con la boca abierta. "Entonces, ¿esperabas que yo también fuera un fracaso?"

Me reí. "No. No pongas palabras en mi boca. Alguien está siendo un poco dramático ahora, ¿no?"

"¿Dramático? ¿Cómo? ¿Sabes lo que se siente al saber que todos esperaban que fracasaras? ¿Qué tan agotador es demostrar que eres digno? ¿Y luego, cuando finalmente demuestras tu valía, todos te dicen lo impactante que es?"

"Deja de pensar demasiado. No tiene nada que ver con lo que pasó en tu infancia. La mierda que has logrado es jodidamente ruda. Eres campeona nacional, Lila. La mejor corredora universitaria de fondo que existe. Eso es jodidamente asombroso. Y me importa una mierda si tu padre estaba borracho o sobrio o si tu infancia fue un desastre o perfecta. Has logrado cosas que la mayoría de la gente no podría soñar. Sin mencionar ser un estudiante sobresaliente en una de las universidades más competitivas del país. Sea dueño de esa mierda. No tienes nada más que demostrar. Simplemente levanta la cabeza, míralos a los ojos y di: "*Maldita sea, imbécil*".

Sus ojos se abrieron y se encogió de hombros. "Nunca lo había pensado así".

"Siempre habrá gente que no estará contenta con tu éxito, pero sólo tú controlas cómo respondes a él".

"Punto justo. Pero Kline se subió a ese tren tan rápido como si supiera toda mi historia. Nadie conoce toda mi historia aparte de ti, Travis y tal vez Brax. Sólo las cosas que han oído. No saben lo buen hombre que es mi padre ni todo lo que ha pasado".

“No es asunto de nadie. Y te dije que Kline no era el chico para ti. Entonces, si le pateas el trasero hasta la acera, estaré bien”. Sonreí.

“Apuesto a que lo harás, Bear. Bien. Tengo que ponerme mi traje de cumpleaños y marchar contra la marea. Lo menos que puedo hacer hoy es tachar algo de la maldita lista.

Me reí. “¿Por qué esto es tan importante para ti?”

“Porque sólo quiero sentirme normal por una vez en mi vida. He estado tan ocupado tratando de demostrar que lo tengo todo que dejé de vivir en algún momento del camino. Y el miedo me impulsa desde hace mucho tiempo. Hace poco me emborraché por primera vez en mi vida; Todavía no he tenido relaciones sexuales ni me he duchado con un hombre. He estado tan concentrado en lograr cosas que me estaba perdiendo. No me he divertido mucho en mi vida”. Ella se encogió de hombros. “Entonces, estoy cambiando eso ahora”.

“Seguro que lo eres.” Sonreí.

“Entonces, ¿vas a mirarme o unirte a mí?” preguntó mientras se desabrochaba los pantalones cortos de mezclilla y comenzaba a deslizarlos por sus piernas mientras un pequeño encaje blanco asomaba.

Buen Cristo.

Dejé escapar un largo suspiro antes de darme la vuelta para darle la espalda. “Sabes que tu hermano me cortará las malditas pelotas y me repudiará por bañarme desnudo contigo, ¿verdad?”

Ella estalló en una risa histérica. “Vamos, oso. ¿No eres tú quien acaba de decirme que no escuche lo que piensan los demás? ¿Por qué no lo miras a los ojos y le dices: “ *Maldita sea, imbécil*”. ” Ella se rió entre dientes, devolviéndome mis palabras. “Y no es que no haya visto a un hombre desnudo antes. Simplemente no he tenido sexo con ninguno. No seas un bebé”.

“No estoy siendo un bebé. Estoy tratando de ser respetuoso, joder. Había visto más mujeres desnudas que el hombre promedio. Pero ésta era Lila.

“Bueno, detente. Somos amigos. Vamos. Entraré primero para que no tengas que verme si te resulta tan horrible”, dijo entre risas, y supe que se estaba moviendo hacia el agua porque las hojas crujieron bajo sus pies, así que volteado.

Para asegurarse de que estuviera a salvo, por supuesto.

La luz de la luna iluminó su trasero mientras flotaba sobre nosotros. Definitivamente me estaban poniendo a prueba porque la mujer tenía el cuerpo más hermoso que jamás había visto. Como una maldita obra de arte.

Chiquita.

Inclinarse.

Femenino.

Caminó hacia el agua y gritó. “Es muy frío. ¿Recuérdame por qué hacer esto desnudo es mejor que usar traje de baño? Porque mis partes femeninas parecen ser las más sensibles a esta temperatura”.

¿De verdad acaba de decir eso?

Me saqué la camiseta por la cabeza y la dejé en el suelo junto a su ropa. Su sujetador y bragas estaban encima, y traté con todas mis fuerzas de evitar que mi polla respondiera al saber que ella no llevaba nada puesto a sólo unos metros de distancia, pero claramente, él tenía decisión propia porque palpitaba contra mi

cremallera. Me quité las botas antes de meterme los pantalones y los calzoncillos por las piernas. Me sumergí desnudo en el agua más veces de las que podía contar. Pero hacer esto con la hermana pequeña de Travis definitivamente sentí como si estuviera cruzando una línea.

Ella silbó desde el agua y se burló de mí un poco más. "Esto realmente se siente tan bien. ¿Vienes?"

Jesús. No tenía idea de cómo me afectaban las cosas que decía.

¿Ya voy? Me gustaría.

Tenía una mente unidireccional la mayor parte del tiempo y el sexo siempre había estado en primer plano en mis pensamientos hasta hace poco.

Pero desde que Lila regresó a la ciudad, eso definitivamente había cambiado.

Le di la espalda antes de darme la vuelta y caminar hacia el agua. No hice ningún intento de ocultar mi erección aparte de que estaba oscuro, pero estaba bastante seguro de que ella podía ver todo porque se quedó completamente en silencio, con la boca abierta mientras me miraba.

"Siempre es mejor en el agua sin ropa, Snow", dije, mientras caminaba unos pasos hacia la cala y luego me sumergía donde sabía que el suelo descendía. Cuando me levanté, me aparté el pelo de la cara y me moví para pararme frente a ella. Ella estaba flotando en el agua porque era un pie más baja que yo, mientras que yo podía permanecer de pie con el pecho por encima de la línea del agua.

"Estoy de acuerdo. Esta podría ser mi cosa favorita que he marcado en la lista hasta ahora", dijo, respirando rápidamente mientras continuaba flotando en el agua.

"Sí, esto es difícil de superar". Sólo había una cosa en su lista mejor que bañarse desnuda, y era el sexo. Pero no estaba dispuesto a decir eso. Le ofrecí mi mano para que pudiera tomar un descanso del movimiento de brazos y piernas para mantenerse fuera del agua, y ella la tomó. Pero entonces ella se abalanzó hacia adelante y sus manos aterrizaron sobre mis hombros.

Su pecho rozó el mío mientras sus pezones duros rozaban mi piel. Sin previo aviso, mi polla debió duplicar su tamaño y lanzarse en su dirección porque saltó y se rió cuando la punta de mi polla la rozó. Metí la mano debajo de sus axilas y la sostuve a unos centímetros de mí.

"Jesús, nieve. No puedes frotarte así contra mí", gruñí, porque estaba nerviosa al tenerla tan cerca de mí sin ropa.

Sus manos se extendieron hacia mis hombros y se acercó de nuevo, y no luché contra ella. Sus piernas rodearon mi cintura y no me moví. Sus manos encontraron cada lado de mi cara. Un halo de luz de la luna se iluminó a su alrededor cuando su mirada se cruzó con la mía.

"¿Por qué no, oso?" Ella susurró.

"Porque estás jugando con fuego". Mantuve mi tono tranquilo, aunque sentí todo lo contrario. Sus pechos estaban presionados contra mi pecho, y su coño se asentaba en mi bajo vientre, burlándose de mi ansiosa polla, que estaba firme, incluso en el agua helada. No podía pensar con claridad. La deseaba más de lo que jamás había deseado a nadie ni a nada, pero sabía que no era así.

No sería la primera cosa de Lila James.

No quitaría su virginidad ni su corazón.

Ella se iría en unos meses y esto no podía llevar a ninguna parte.

Sin mencionar el hecho de que su hermano me mataría.

Siempre había sido un buen amigo para mí y merecía lo mismo a cambio.

“Tal vez debería incluir el juego con fuego en la lista”. Ella sonrió tan ampliamente que me hizo doler el pecho. Mis manos colgaban a mis costados porque tenía miedo de tocarla.

“Lila, tienes que agacharte. Puedes marcar este fuera de la lista. Salgamos de aquí y volvamos a casa”. Me incliné hacia adelante para instarla a bajar, pero en lugar de eso, ella se deslizó por mi cuerpo, frotando toda esa dulzura a lo largo de mi palpitante polla, y casi me deshago allí mismo. Sus ojos se cerraron, volvió a subir muy lentamente y gimió.

Hijo de puta.

¿Quién hubiera pensado que la cosa más erótica que jamás experimentaría sería la hermana pequeña de mi mejor amigo frotándose contra mi polla mientras estábamos en el agua bajo la luna, desnudos como el trasero de un oso?

¿Por qué carajo pensé que era una buena idea?

"Nieve", susurré. "No podemos hacer esto".

"¿No me quieres?" preguntó, y sus ojos se abrieron y se encontraron con los míos.

"No es eso, y lo sabes".

Se balanceó hacia arriba y hacia abajo, tomándose su dulce tiempo y moliendo toda mi dureza. “Eso se siente tan bien, Bear. ¿Por qué no podemos simplemente permitirnos sentirnos bien?”

Mis manos agarraron sus caderas para mantenerla quieta mientras siseaba. "Mierda."

Me tomé un minuto para recuperar el aliento porque la necesidad de empujarla, tomarla aquí y ahora, era jodidamente fuerte.

"Sabes por qué", gruñí, una vez que me controlé.

“¿Porque le tienes miedo a mi hermano? ¿O tienes miedo de tus sentimientos?Cuál es, porque sé que tú me quieres y yo obviamente te quiero a ti”.

“No le tengo miedo a tu hermano. Tengo miedo de lo que nos haría a todos cruzar esta línea. Te irás al final del verano, Lila. ¿Nunca has tenido relaciones sexuales y quieres que te lo quite casualmente? No está pasando nada. Estaba enojado, pero parecía que no podía alejarla o salir del agua. Me quedé allí, completamente quieta.

"No estoy sugiriendo que tengamos sexo", dijo, mientras deslizaba su cuerpecito caliente hacia abajo y hacia arriba por mi polla una vez más. No la detuve esta vez. En lugar de eso, solté un suspiro al sentirla contra mí.

"¿Qué estas sugiriendo?" Pregunté, y esta vez, la ayudé a deslizarla hacia arriba y hacia abajo dos veces más mientras se frotaba contra mí y gemía.

“Sólo estoy sugiriendo que exploremos esto, porque nunca he sentido— *esto* , sea lo que sea que esté sucediendo en este momento; "No me ha pasado antes", dijo, y su voz era toda entrecortada y llena de necesidad.

"¿Nunca te has excitado así?" Moví mi mano a un lado de su cuello, forzando su cabeza a levantarse para que pudiera mirarme. “Abre los ojos ahora mismo”.

Sus ojos se abrieron de golpe y su respiración se aceleró mientras continuaba

apretándose contra mí una y otra vez, sus dedos clavándose en mis hombros mientras su mirada se fijaba en la mía.

“Nunca, Oso. Y no quiero parar ahora”, dijo en tono frenético.

No quería hacer nada para aprovecharme de ella, pero tampoco quería impedir que se sintiera bien. Fue jodidamente sexy verla persiguiendo su placer mientras molía toda esa dulzura contra mí.

“Una vez, Nieve. Nunca hablamos de esto y nunca vuelve a suceder. ¿Lo entendiste?” Pregunté, mientras agarraba sus caderas con más fuerza y la ayudaba a moverse más rápido, presionándome contra ella donde sabía que ella me quería. No estábamos teniendo sexo, simplemente nos estábamos excitando frotándonos desnudos.

¿Estaba realmente tratando de justificar esto?

“Lo prometo con el meñique”, dijo, y sus labios estaban tan cerca que no pude evitarlo. Que me condenen si la primera vez que Lila James se excitara sería apretándose contra mí sin mi boca sobre la de ella. Mi lengua salió y recorrió su labio inferior, y ella jadeó. Mordisqueé, lamí y provoqué antes de que mi boca cubriera la suya. Sus labios se separaron y mi lengua encontró la suya. Sus manos tiraron de mi cabello y perdí todo el control. La deslicé hacia arriba y hacia abajo, cada vez más rápido. Mi polla estaba tan dura que sabía que no podía aguantar mucho más con su coño desnudo moliéndose contra mí rápidamente. Su cabeza cayó hacia atrás, nuestras bocas perdieron contacto, mientras todo su cuerpo temblaba y temblaba.

Y que me jodan si no me excedí con ella.

Continuamos moviéndonos, aprovechando nuestro placer, ambos jadeando por aire mientras yo procesaba el hecho de que acababa de correrme mientras me follaba a la hermana pequeña de mi mejor amigo, que también era virgen.

Y de alguna manera logró ser el mejor sexo de mi vida, y ni siquiera habíamos tenido sexo.

La cabeza de Lila se movió y la metió entre mi clavícula y mi mandíbula, y sus brazos rodearon mi cuello mientras permanecía completamente quieta, esperando que su respiración se calmara. No se me pasó por alto que se sentía completamente ingravida, como si perteneciera allí.

En algún lugar donde ella nunca podría quedarse.

“¿Estás loco?” susurró, y sus labios besaron mi hombro antes de echar la cabeza hacia atrás para mirarme.

“No contigo.”

“Lo lamento. Sé que no querías que eso sucediera. Pero me sentí tan bien y no pude detenerme”, dijo, y mi polla se endureció nuevamente ante sus palabras.

“No te disculpes. Pero tenemos que dejar de hablar de eso y salir del agua ahora mismo, ¿de acuerdo?”

Comenzó a deslizarse por mi cuerpo y luego se detuvo mientras su cabeza caía hacia atrás con una risa. “Ohhhhh. Tenemos una situación”.

“Seguro que lo hacemos”, gruñí, mientras la sostenía a unos centímetros de mí y caminaba hacia la orilla, poniéndola de pie una vez que estuvimos en aguas lo suficientemente poco profundas como para que ella pudiera mantenerse en pie.

“No te enojas, oso. Esto fue culpa mía, no tu. Lamento haberlo presionado.”

Me perdí en el momento. No necesitamos darle gran importancia”. Se pasó la larga cola de caballo por encima de un hombro y escurrió el agua. Ella no me miraba y podía oír la vergüenza en su voz mientras caminábamos hacia la orilla.

Nos detuvimos frente a la pila de ropa y alcancé sus bragas y su sostén, se los tendí, antes de tirar de mis calzoncillos y jeans.

Se puso los pantalones cortos mientras yo me quitaba la camiseta por la cabeza, a pesar de que todo estaba mojado y pegado a nosotros. No iba a hablar hasta que estuviéramos vestidos.

Comenzamos a caminar hacia mi casa y me volví para mirarla. “No hay nada de qué avergonzarse. Y eso no fue sólo culpa tuya. Ambos queríamos que sucediera y se sintió jodidamente increíble, así que no te castigues. Simplemente no soy el tipo que estás buscando, Snow. Puede que no sea el primer hombre que tenga sexo contigo, pero no estoy enojado por ser el primer hombre que te dé placer”.

Ella rió. "Bueno, no te pongas nervioso por eso".

¿Todo lo que dijo tenía que sonar tan sexual?

Tenía que ser la virgen más sexy del planeta.

Me sentí como una especie de desviado a su alrededor.

Necesitaba deshacerme de eso porque esto terminó ahora.

Esto fue algo único y no volveríamos a hablar de ello después de esta noche.

diez

CUANDO REGRESAMOS a casa, todavía estaba flotando en el aire. Acababa de tener mi primer orgasmo y fue con Hugh Reynolds. El hombre era una fantasía andante. Grande, fuerte e imponente, y yo estaba aquí para ello. Pero había dejado claro que no podía volver a suceder.

La forma en que su boca había reclamado la mía.

La forma en que su cuerpo se sentía contra el mío.

La forma en que sus manos agarraron mis caderas.

"¿Estás bien?" preguntó, sacándome de mi estupor. Su camisa estaba empapada y pegada a su musculoso pecho que tenía una salpicadura de pelo oscuro.

"Sí. Sólo voy a darme una ducha". Me apoyé contra la puerta y le sonreí. ¿Por qué el primer chico por el que realmente sentí algo físicamente tenía que ser el que estaba completamente fuera de mis límites?

Por muchas razones, simplemente no era posible que saliera nada de esto.

Pero eso no me impidió desearlo.

"Oye", gritó, justo cuando me giraba para entrar a mi habitación.

"¿Sí?"

"¿Qué pasa si nos damos una ducha cada uno y tú nos sirves esos téis calientes que preparaste anoche y yo busco una película?" Su lengua se deslizó para mojar su labio inferior, y junté mis manos, entrelazando mis dedos para evitar alcanzarlo.

"Eso sería sorprendente. Gracias. Te veré en un rato".

"Suenan bien, Nieve".

Caminó hacia su habitación, yo corrí a mi habitación y abrí la ducha. Me enjuagué el cuerpo, me sequé y agarré mi pijama. Me miré en el espejo y estudié mi rostro.

Este debe ser el rostro de una mujer que acaba de conseguir algunos.

Quiero decir, realmente no conseguí nada, pero seguro que conseguí *algo*.

Me cepillé el cabello mojado y lo recogí en un moño encima de mi cabeza. Me detuve en la cocina y encendí la tetera antes de servirnos a cada uno un té chai con un poco de leche de almendras, llevé las tazas al sofá y las puse sobre la mesa de café.

Hugh salió con el pelo mojado y recogido detrás de las orejas. Su mandíbula cincelada se movió hacia adelante y hacia atrás mientras me observaba antes de que ambos nos sentáramos en el sofá de cuero marrón en forma de L, y colocó un cojín entre nosotros, lo que me hizo reír.

"Esta casa es muy acogedora". Cogí mi taza y señalé la otra taza que estaba al lado. "Ese es para ti".

"Gracias. Tu hermano y sus muchachos me ayudaron con cada renovación que hice aquí". Cogió su té y agarró el control remoto con la mano libre antes de girarse para mirarme. "¿Estás bien con todo lo que acaba de pasar?"

Parecía tan torturado, por la forma en que sus cejas se juntaron con preocupación.

"En realidad soy genial." La tira de mi camiseta se deslizó por mi brazo y sus ojos se abrieron como platos. "¿Por qué estás siendo tan raro? No es que no

haya visto ya los productos". Moví las cejas.

Él soltó una carcajada. "Realmente no vi los productos. Sin embargo, los sentí frotándose contra mí, ¿no?"

Sacudí la cabeza y puse mi té en la mesa de café. Me pareció gracioso que se sintiera incómodo al verme en pijama, y aun así lo había dejado seco hasta dejarlo en el olvido. Bueno, ¿realmente puedes follar en seco con alguien en el agua? ¿Supongo que lo había mojado? De cualquier manera, era culpa mía y no me arrepentía, siempre y cuando él no estuviera enojado.

"Seguro que lo hiciste." Moví las cejas.

"¿Vamos a estar bien después de lo que acaba de pasar?"

"Quiero decir, sólo puedo hablar por mí mismo. Pero me siento muy bien. Si el sexo es algo así, estoy muy preparada para ello". Lo miré justo cuando sus labios se torcieron en las comisuras.

"No lo sé, Nieve. Lo que acaba de pasar va a ser realmente difícil de superar".

Me acerqué a él y le susurré. "¿En realidad? ¿Fue eso tan bueno como el sexo para ti?"

Se quedó en silencio por un minuto. "El sexo es diferente, pero nunca me ha excitado el simple hecho de que una mujer se frote contra mí. Al menos no como un hombre adulto. Entonces, sí, esto está ahí arriba".

"Creo que voy a ser un gran amante", dije entre risas, y su cabeza se echó hacia atrás con una risa. "En serio. Soy un triunfador en la mayoría de las cosas de mi vida, entonces, ¿por qué debería ser diferente? Y he tenido todos estos años para pensar en ello, ¿verdad? Entonces creo que voy a matarlo".

"Creo que tú también lo vas a matar". Él sonrió. "Simplemente no te apresures. Encuentra al tipo adecuado".

¿Qué pasaría si ya hubiera encontrado al chico adecuado?

No iba a decirle eso, pero mi atracción por Hugh era la más fuerte que jamás había experimentado. Me sentí segura con él.

Amado.

Adorado.

¿Qué más se puede pedir?

"¿Puedo preguntarte algo?"

"Seguro." Su mirada se cruzó con la mía.

"¿Cuándo fue tu última relación seria?"

Él se encogió de hombros. "Probablemente mi primer año de universidad. Ha sido un tiempo."

"¿Cómo?"

Su lengua se deslizó y se movió hacia adelante y hacia atrás contra su labio inferior mientras pensaba en ello. "Bueno, supongo que tener dos padres que ponen el listón extremadamente alto también puede jugar en tu contra. No me conformo con menos de lo que tienen, y simplemente no lo he encontrado. Quizás no esté en las cartas de todos".

Asenti. Me encantaría tener lo que sus padres compartieron entre ellos algún día. "Supongo que eso es por lo que todos nos esforzamos. ¿Cómo se conocieron?"

Todo el rostro de Hugh se iluminó, tomé mi té y tomé un sorbo. "Se

conocieron en la universidad. Mi papá fue a esta fiesta con un amigo suyo, que estaba saliendo con mi mamá en ese momento. Pero cuando mi padre la vio, aparentemente, se le erizaron los pelos de los brazos y dijo que lo golpearon tan fuerte que apenas podía ver con claridad. Cuando subieron al auto para irse, él le dijo a su amiga que ella era la chica con la que se iba a casar”.

Mi boca se abrió. "Eso es tan dulce. ¿Qué dijo el amigo?"

"Creo que estaba un poco sorprendido y dijo que se alejaría porque acababa de conocer a mi madre y no era nada serio".

“Me encanta eso. ¿Tu mamá sintió lo mismo?"

Hugh soltó una carcajada. “La forma en que lo cuenta es divertidísima. Sabes que mi papá es un bromista y aparentemente se burlaba de ella y le hacía pasar un mal rato, así que ella nunca pensó en un millón de años que él estaba interesado esa primera noche. Pero aquí están, cinco hijos y toda una vida juntos, y todavía están locos el uno por el otro”.

Suspiré. “Me encanta eso. Creo que algún día lo encontrarás, Bear.

"Ya veremos. No tengo ninguna prisa y estoy seguro de que no lo forzo. La vida es buena ahora mismo." Bostezó y yo tenía tantas ganas de sentarme en su regazo que casi me dolía. Quería respirarlo y sentir sus brazos alrededor de mí.

"Es. Estaremos bien. Debería dejarte dormir un poco. Podemos saltarnos la película”. Era demasiado tarde para ver una película y sabía que simplemente me había pedido que la viera para asegurarse de que no estaba molesta por lo que pasó entre nosotros.

Pero una parte de mí deseaba que me pidiera que no me fuera.

Ruégame que me quede.

Pero, por supuesto, no lo haría. No pasaba nada entre nosotros. ¿Por qué lo haría?"

Sus cejas se juntaron y quise pasar mi dedo por la pequeña línea que se formaba entre sus ojos. Estaba estresado por lo que había sucedido y mi estómago se revolvió al pensar que yo era la causa de eso. Él siempre había sido bueno conmigo. Me había ofrecido un lugar gratis para vivir y un trabajo. Había bajado a la cala porque yo lo había presionado para que viniera conmigo. Y luego prácticamente había violado al pobre hombre rogándole que me dejara frotarme sobre él.

Jesús.

Yo era el peor.

Un monstruo virgen y cachondo.

"Oye", susurré, y él miró hacia arriba. Tenía el ceño fruncido y era imposible pasar por alto el tormento en su rostro. "Me voy a la cama, pero gracias por hablar las cosas".

"Por supuesto." Él no me estaba mirando; estaba en algún lugar lejano. Me puse de pie y tomé mi taza.

"Hugh", dije mientras lo miraba.

"Sí." Su mirada verde se encontró con la mía.

“Fue uno y listo. Te doy mi palabra. Nunca haría nada que pudiera lastimarte a ti y a Travis. Sé lo cerca que estás. Será nuestro secreto y no volverá a suceder, ¿de acuerdo?"

Me estudió durante mucho tiempo antes de que sus labios se curvaran un

poco en las comisuras. "Estamos bien, Nieve".

Vaya. Realmente quiere olvidar que esto sucedió. He torturado al pobre hombre.

"Está bien. Buenas noches, oso".

Forzó una sonrisa, tomó su taza sobre la mesa de café y bebió lo último que quedaba en la taza. "Te veo en la mañana."

Me incliné y tomé su taza. "Yo lo tomaré por ti. Ya has hecho suficiente".

El cuerpo duro.

El orgasmo.

¿Qué más podría pedir una chica?

El asintió. "Gracias. Nunca me gustó el té y ahora me haces beberlo todas las noches".

Sostuve ambas tazas en mis manos y fui a pasar junto a él, pero su mano se cerró alrededor de mi muslo y contuve el aliento. Bajó la cabeza y la presionó contra mi vientre mientras acariciaba mi pierna. Tenía ambas manos llenas con estas malditas tazas y no estaba seguro de qué hacer. Entonces... en mi típico estilo poco cool, simplemente me incliné y besé la parte posterior de su cabeza, y él se rió entre dientes.

"Duerme un poco", dijo, con voz áspera mientras alejaba su mano.

"Si tu también." Me dirigí al fregadero, enjuagué las tazas y las cargué en el lavavajillas antes de mirar atrás una vez más y encontrar a Hugh mirándome.

¿Que era esto? Maldita sea. Ni siquiera podía preguntarle a Del ni a las chicas porque no podía decírselo a nadie. Era nuestro secreto. Es lo menos que puedo hacer por él.

Sonreí antes de caminar hacia mi habitación, entrar y cerrar la puerta detrás de mí. Mi teléfono sonó y era Del FaceTiming. Me dejé caer en la cama, con la espalda apoyada en la cabecera, mientras su rostro se enfocaba.

"¿Cómo estuvo la cita?"

¿La fecha? Oh, sí, me había olvidado por completo de mi cita con Kline. Eso fue antes de la sesión de besos porno, porno desnuda y con clasificación X con el mejor amigo de mi hermano.

"Estuvo bien", dije, mordiéndome la parte posterior de la uña del pulgar. Odiaba ocultarle algo, especialmente algo tan grandioso como lo que pasó esta noche.

"Estás todo sonrojado. Ay dios mío. ¿Tú hiciste el acto? gritó sobre un ataque de risas.

"No. ¿Qué? Por supuesto que no."

"Lila Mae James, sé cuando estás mintiendo. Dímelo, niña.

Sacudí la cabeza y pude sentir el sudor acumulándose en mi nuca. "Hubo una ardiente sesión de besos. Eso es todo."

Era la verdad.

Ella simplemente no sabía con quién me besé.

"¡Callarse la boca!" ella gritó. "¿Como un beso acalorado en el que querías que sucediera más?"

Cubrí mi cara con mi mano libre.

Oh, quería que sucediera más, de eso no hay duda.

"Digamos que terminó con bastantes fuegos artificiales". Me reí entre dientes

por mis palabras. Siempre lo habíamos compartido todo, y esto no fue diferente, aparte de tratar de ser respetuoso con Hugh y proteger su amistad con mi hermano. Podría compartir los detalles sin entrar en detalles.

"Nooooooooo".

"Sí," dije, sacudiendo la cabeza. "No es tan grande de un acuerdo."

"Um, hablando de alguien que ha tenido varios novios y una buena cantidad de sexo... los orgasmos no ocurren por besarse con tanta frecuencia. Él no tenía... eh... los fuegos artificiales, ¿verdad?"

"Estoy bastante seguro de que lo hizo". Me encogí de hombros.

"Maldición. Eso no es común. Le divertió que tú te excitaras."

"Bueno. Creo que por ahora estamos bien hablando". Me reí.

"¿Vas a verlo otra vez?"

"Creo que simplemente vamos a ser amigos. Fue divertido, pero no me quedaré aquí para siempre, entonces, ¿cuál es el punto?"

"El punto es que llegaste al orgasmo al besar al hombre. Eso hace calor. ¿Por qué no seguir haciéndolo? Y puedes perder esa maldita tarjeta V ante un hombre que realmente te excita."

"No creo que quiera esa presión, así que creo que es un no".

"¿Un no *rotundo*?" Su voz era toda burlona y ambos estallamos en un ataque de risas.

"Algo como eso. Está bien, me voy a la cama. Te amo, Delilah Bernadette McCallister".

"Te quiero más, perrito con cuernos. No puedo esperar a este fin de semana. Prepárate para coquetear con todos los motociclistas, cariño".

Negué con la cabeza. "Buenas noches."

Ella saludó y colgué la llamada. Cogí mi cuaderno y estudié mi lista. Marqué el baño desnudo y me mordí el labio inferior mientras pensaba en la noche.

Habían pasado tantas cosas.

Sólo deseaba que no fuera con el único hombre que no podía tener.

A la mañana siguiente actuamos con total normalidad y me sentí aliviado. Había salido a correr y al regresar a casa encontré a Hugh cortando el césped vestido únicamente con unos pantalones cortos de baloncesto y una gorra de béisbol volteada hacia atrás. Su pecho estaba a la vista y era difícil no mirarlo. Me apresuré a entrar y nos preparé panqueques y jugo mientras él y Travis cruzaban la puerta, hablando y riendo al mismo tiempo.

Mi hermano seguro apareció en los peores momentos, ¿no?"

"¿Todavía estás enojado conmigo?" —preguntó Travis.

"Estamos bien. ¿Pero tal vez podrías enviarme un mensaje de texto para decirme cuándo vas a venir a desayunar?"

"Lo siento. Shay no tiene ganas de cocinar y no le gusta el olor de la comida cuando cocino, así que ahí lo tienes". Me besó en la mejilla y se dejó caer para sentarse.

"Bueno, por suerte para ti, hoy hice muchos panqueques", dije, mientras

Hugh se acercaba a mí para lavarse las manos en el fregadero. Su cadera rozó la mía, y juro que ese pequeño contacto hizo que mi cuerpo ardiese.

"¿Necesitas ayuda?" preguntó, mientras mi hermano tecleaba en su teléfono y nos ignoraba por completo.

"No. Lo tengo."

Su lengua salió y se movió a lo largo de su labio inferior mientras sus hermosos ojos verdes se fijaban en los míos y asintió. Su pecho musculoso tenía el nombre de Reynolds tatuado en letras a través de su corazón. Quería trazar la tinta con mis dedos.

Con mi lengua.

Oh. Mi. Dios.

¿Qué me estaba pasando?

Me concentré en los malditos panqueques antes de apilarlos en un plato y recomponerme. Todos nos sentamos y empezamos a comer cuando el teléfono de Hugh vibró y miró hacia abajo para leer la pantalla. "Mi mamá quiere que sepas que le encantaría que vinieras a cenar el domingo. No todos estarán allí esta semana ya que Brinkley está de regreso en la ciudad, al igual que Georgia. No estoy seguro de Finn. Pero supongo que Cage y Gracie estarán allí".

"Oh, me encantaría eso. Dile gracias por la invitación".

"Sí." Mi hermano levantó su tenedor y me apuntó. "Es con quién quieres pasar tu tiempo. Hugo y su familia. Ese maldito Kline es un jugador.

Me tomó todo lo que tenía para no reírme en su cara. Kline ni siquiera había hecho ningún movimiento. Pero fui yo quien hizo el movimiento hacia el hombre grande y hermoso sentado a mi lado.

"Deja de juzgar a todos, Trav. Nunca nos ha gustado que nos juzguen, pero lo haces con todo el mundo y no es algo bueno".

"Porque es mi trabajo cuidar de ti. No me disculpo", dijo. "Aún irás con ella a ver ese centro de tratamiento hippie el sábado, ¿verdad?" Miró a Hugh y me puse de pie, llevando mi plato al fregadero para enjuagarlo porque mi hermano estaba arruinando mi estado de ánimo.

"No es un lugar hippie. Es un centro de tratamiento real con un historial bastante impresionante de ayudar a la gente. Te envié un correo electrónico con el sitio web, así que lo mínimo que puedes hacer es leerlo". Los ojos de Hugh se encontraron con los míos cuando me volví para mirarlo. Mi hermano estaba demasiado ocupado escribiendo en su teléfono para darse cuenta. La mirada verde de Hugh se llenó de empatía.

Gracias.

No pronuncié las palabras, pero él las escuchó de todos modos.

Me guiñó un ojo antes de volver su atención a mi hermano mientras Travis cambiaba completamente de tema y comenzaba a hablar de fútbol.

Y me dirigí a mi habitación para ducharme y asearme.

Cogí mi cuaderno y miré la lista.

Se suponía que esta sería mi lista.

Sólo para mis ojos.

Entonces, agregué algo nuevo al final de mi lista de Días de nieve que me guardaría para mí en el futuro.

Besarte con mi atractivo jefe una vez más.

once

hugo

HABÍA PLANEADO poner distancia entre Lila y yo después de lo que pasó en Cottonwood Cove, pero entre vivir juntos, trabajar juntos y su hermano empujándonos juntos, ese no había sido el caso durante la última semana. No habíamos vuelto a hablar de lo que pasó, pero no podía dejar de pensar en ello.

Pensando en *ella*.

Anoche vimos películas después de que ella regresó de pasar un tiempo con su padre y cenar con sus amigas. Sabía que Kline todavía estaba coqueteando con ella, pero ella no parecía interesada en él. Brax se había presentado en casa de Reynolds la noche anterior con dos mujeres turistas, que estaban en la ciudad revisando una propiedad. Él estaba entusiasmado con ellos, y ambos eran atractivos y agradables, pero yo simplemente no lo sentía. Lo intenté. Coqueteé y tomé unas copas.

Pero seguí revisando mi teléfono para ver si Lila ya estaba de camino a casa y no pude entrar. Demonios, el sentido común me dijo que saliera y echara un polvo. Esa sería la forma más rápida e infalible de sacarla de mi sistema.

Pero no quería hacerlo.

No podía tenerla, pero tampoco quería a nadie más.

Brax estuvo encima de mí trasero esta mañana, preguntándome qué pasaba después de que salí temprano.

BRAX

¿Cuál carajo es tu problema, imbécil? Ambos estaban calientes.

Deberías haber llevado a Jaqueline a casa. No tengo que conectarme con su amiga para que cierres el trato.

Me reí entre dientes porque sabía que estaba enojado. Al tipo siempre le gustó tener un compañero.

BRAX

Ella no iba a dejar a su amiga. A diferencia de ti, ella no es una idiota.

¿No puedes cerrar el trato sin mí?

BRAX

Aparentemente no. Porque te has escapado las dos últimas veces y yo me he ido a casa con un caso grave de cojones, idiota.

<emoji de risa> <emoji de encogimiento de hombros>

BRAX

No uses emojis para evitar la puta pregunta. ¿Cuál es tu problema y cuánto tiene que ver con la pequeña y atractiva compañera de cuarto con la que estás conviviendo?

Mierda. Apagado.

BRAX

Dudar. Sin juicio. Te conozco. Estás luchando contra ello. Y lo entiendo. Nuestro chico es un loco hijo de puta, especialmente cuando se trata de Lila. Si pasa algo me lo puedes decir. Te tengo.

Sabía que lo hizo. Pero esto se hizo y no había nada que contar. No era asunto de nadie.

No pasa nada, hermano.

BRAX

¿Cuándo se convirtió en mentiroso el tipo más honesto que conozco?

No tengo idea de lo que estás hablando. ¿Quieres venir mañana a la cena del domingo? Mi mamá está haciendo tu favorito.

BRAX

Bonita desviación. Y sabes que nunca rechazaré el pollo frito de Alana. Demonios para el sí. Y estoy aquí para ti cuando quieras contarme qué carajo está pasando.

Gracias por eso. Pero estás siendo ridículo. Nada que decir.

BRAX

Bien. ¿Qué harás hoy?

Ir con Lila a ver ese centro de tratamiento para su papá.

BRAX

Por supuesto que lo eres. Qué amigo tan maravilloso eres para ella, imbécil. Me dejas drogado y seco con una erección furiosa y vas a saltar por un centro de tratamiento con la hermana pequeña de tu mejor amigo. Dudar. Esto es una locura.

STFU, comadreja. Trav me pidió que fuera con ella. Puedes preguntárselo tú mismo. Estará en la cena del domingo.

BRAX

Por supuesto que lo hará. Ustedes dos son prácticamente inseparables.

Bueno, tu teoría está jodida porque Trav y Shay también estarán allí. Y Georgia, mi prima Dylan y su prometido, Wolf, también vienen a cenar.

BRAX

Maldición. Dylan es tan bueno. No creerás que le dirá al Navy SEAL que me pateó las pelotas en la escuela secundaria cuando la coqueteé, ¿verdad? Soy un pacifista, no un luchador.

Dudo que ella lo recuerde. Le ha pateado a muchos tipos en las pelotas. Creo que estás a salvo.

BRAX

<emoji de manos rezando>

Me reí cuando leí su mensaje. Lila entró a la cocina y guardé mi teléfono en mi bolsillo trasero.

"¿Estás listo?" Yo le pregunte a ella. Llevaba un vestido de verano blanco y sus largas ondas caían sobre sus hombros y espalda. Su piel bronceada resaltaba contra el vestido y se veía jodidamente hermosa. No importaba lo que llevara: un vestido, pantalones cortos de mezclilla, pantalones cortos y camiseta para correr, o un puto saco de lona. Se veía bien en todo eso.

Y ni siquiera me hagas hablar de su traje de cumpleaños.

Nunca me quitaría de la cabeza la visión de Lila caminando hacia el agua con su culito apretado en plena exhibición bajo la luz de la luna.

Me tatuaría su trasero en mi brazo si no pensara que su hermano me mataría.

"Sí. ¿Estás seguro de que no te importa ir conmigo?"

"No. ¿Harás una gira? Yo pregunté.

"En realidad no es así. Lo que tienen que ver con la privacidad de sus clientes. Simplemente me reuniré con la señora que trabaja allí y revisaré el diseño de las instalaciones y recogeré algunos documentos para entregárselos a mi papá".

"Está bien. Suena como un plan. Pareces un poco nervioso", dije con una sonrisa mientras caminábamos hacia el auto.

"No estoy nervioso. De nada." Abrí la puerta y ella se subió a la camioneta. Alcancé su cinturón de seguridad y se lo pasé por el cuerpo.

Ella gimió. "¿Cuántas veces tengo que decirte que no necesito que me

pongan el cinturón?"

"Oh, sí, eso es correcto. Sigues diciéndome eso. ¿Qué puedo decir? Supongo que es un hábito de ceder ante Gracie cuando la tengo. No lo fue. Lo hice para estar cerca de ella y porque sabía que le molestaba. Me gustaba verla toda irritada. Se había convertido en parte de nuestro truco diario.

"Lo que sea." Ella tiró de mi cabello y se rió. "Estás lleno de eso, Bear".

"¿Sí?" Yo pregunté. Mi nariz rozó la de ella y luché contra el impulso de mordisquear su dulce boca. "Bueno, sea lo que sea, pareces más relajado ahora, así que funcionó".

Cerré la puerta y me subí a la camioneta. Condujimos hasta las afueras de la ciudad, hacia Havenwood, el centro de tratamiento que había encontrado para su padre. Hablamos todo el camino hasta allí. Me dijo que ella y las chicas todavía iban a ese bar de motociclistas esta noche, y que no me entusiasmó.

"No creo que sea una buena idea", dije mientras bajábamos por la carretera, con el océano a un lado y las montañas y la línea de árboles más hermosas al otro. Me encantó crecer aquí. Las montañas, el agua, todo ello.

"Bueno, no tienes que preocuparte por eso. Kline viene con nosotros", dijo, y mi cabeza se giró en su dirección y ella arqueó una ceja. "¿Tienes algún problema con eso?"

Me aclaré la garganta. "Por supuesto que no. Simplemente pensé que no te gustaba tanto ese tipo.

"Bueno, desafortunadamente, Del sabía que algo estaba pasando la otra noche, y ella es una especie de maestra en saber cuándo estoy mintiendo. Entonces, para resumir, ella cree que tuve una sesión de besos épica con Kline y lo invitó a unirse a nosotros".

"¿Le dejaste pensar que te ibas a besar con ese pequeño cabrón? No sé cómo me siento al respecto", siseé.

"Bueno, ciertamente no podría decirle la verdad. Ahí vas. Él y yo somos amigos de todos modos, y él estaba dispuesto a irse, así que todo estará bien".

No me gustó.

El tipo estaba recibiendo crédito por mi pene mágico.

Mis labios.

Mis manos.

Joder, esto es ridículo.

Nos detuvimos en las instalaciones e hice lo mejor que pude para librarme de ello.

Lila sacó su teléfono y marcó un número antes de llevárselo a la oreja. "Hola, soy Lila James".

Ella permaneció en silencio mientras escuchaba.

"Perfecto. Nos encontraremos contigo en el frente.

Terminó la llamada y dejó escapar un par de respiraciones rápidas antes de volverse hacia mí, con los ojos húmedos de emoción.

"¿Qué ocurre?" Pregunté, mi mano rozando la de ella en el asiento entre nosotros.

"Este podría ser el comienzo de algo nuevo. Un nuevo comienzo, ¿sabes? Me siento muy bien por eso".

Mierda. Sabía que ella estaba poniendo todos sus huevos en una sola canasta

y eso me preocupaba por ella. Su padre había estado en el restaurante varias veces y Lila pasaba por su casa todos los días después del trabajo para ver cómo estaba. Ella lo amaba y yo entendí su necesidad de ayudarlo.

Pero también sabía que no se podía ayudar a alguien que no quería que lo ayudaran. Sabía que él dijo que sí, pero no estaba segura de que fuera cierto o si simplemente estaba diciendo lo que ella quería escuchar.

Era completamente impredecible.

“Un paso a la vez, Snow. Vamos a comprobarlo”.

Ambos salimos de la camioneta y una mujer salió por la puerta principal de la gran casa tipo rancho ubicada en un par de acres de propiedad. Los árboles que rodeaban el lugar ofrecían mucha privacidad, e imaginé que este era un lugar tranquilo para tratar de resolver tus cosas. Miré a lo lejos y vi a un hombre caminando cerca de la línea de árboles.

“¿Lila?” la mujer gritó y levantó la mano.

“Si Hola. Tú debes ser Lauren. Es un placer conocerte. Éste es mi amigo Hugh.

Le ofrecí mi mano cuando nos acercamos. Probablemente tenía poco más de cuarenta años y vestía una camiseta y jeans, por lo que claramente mantenían las cosas informales aquí.

Ella me estrechó la mano. “Es un placer conocerlos a ambos. Me alegra que hayas traído a un amigo porque el proceso puede ser abrumador y... —Hizo una pausa y nos guió hasta un banco a unos metros de distancia. “Es bueno tener apoyo”.

Nos sentamos todos en el banco de metal y madera, con Lila en el medio. “Sí. Quiero decir, quiero apoyo para mi padre, ante todo. No estoy preocupado por mí mismo. Y siento que realmente podrías ayudarlo, ¿sabes?”

Los ojos de Lauren se suavizaron y asintió. “Te sorprenderías, Lila. Esto puede ser tan duro para las familias como para el adicto. Entonces, sé que no estás preocupado por ti mismo, pero yo sí. Y tengo el presentimiento de que Hugh también lo está, de lo contrario no estaría aquí.

Sonreí un poco porque tenía razón, y Lila estaba tan acostumbrada a ser estoica y fuerte que había olvidado que a veces también necesitaba apoyo. Tal vez debería agregar eso a su puta lista.

“Lo entiendo. Y sí, tengo suerte de contar con el apoyo de Hugh. Te dije por correo electrónico que mi hermano no está en la misma página que yo con todo esto”.

“Lo hiciste. Y sé cómo va eso. Cada uno afronta esto a su manera. No existe una forma correcta o incorrecta de hacerlo. Amar a un adicto no es un viaje fácil”.

Lila se secó la única lágrima que rodaba por su mejilla y yo acerqué mi mano a donde la suya descansaba entre nosotros, y mi dedo meñique rodeó el suyo. Quería que ella supiera que estaba aquí.

Lauren pasó la siguiente hora revisando el papeleo y contándonos cómo funcionaba el programa. Lila escuchó atentamente y yo pasé la mayor parte del tiempo observándola. Asegurándose de que ella estuviera bien. Sabía que el porcentaje de historias de éxito con adicción no era tan alto como ella quería creer. Pero también creía que las personas eran capaces de cambiar y que todos

merecían una segunda oportunidad.

Si Tate estuviera dispuesta a hacer el trabajo, entonces la apoyaría en esto. Y hablaría con el obstinado mejor amigo de mi amigo para que me subiera a bordo por el bien de su hermana. Ella lo necesitaba, creyera o no en su padre. Él necesitaba estar allí para ella.

“Esto es todo en pocas palabras. Tienes todos los precios allí y hablé del depósito que necesitaría antes de poder admitirlo”.

“Sí. Trabajando en eso ahora mismo. Debería tener el dinero aquí bastante rápido para ti. ¿Y luego el saldo que podemos financiar?”

“Sí. Estableceremos un plan de pago. ¿Estás manejando la responsabilidad financiera por tu cuenta? —Preguntó Lauren.

“Um, bueno”, dijo Lila mientras miraba hacia otro lado y ordenaba sus pensamientos. “Probablemente si. Y estoy bien con eso”.

“¿Te irá bien independientemente del resultado?”

“Por supuesto.”

“Lo que quiero decir es...” Lauren tomó la mano de Lila como si fueran viejas amigas. Se acababan de conocer, pero había un consuelo allí. “Te dije que he pasado por esto, Lila. Por eso trabajo aquí. Pero el resultado con mi hermano no fue el que esperaba. Y eso puede resultar complicado cuando estás obligado financieramente a seguir un programa que podría no funcionar para tu ser querido”.

“Entiendo los riesgos. Gastaría cada centavo que tengo en el intento; de lo contrario, ¿para qué sirve todo el trabajo duro? Quiero decir, mi padre es el único padre que tengo. No puedo traer a mi madre de regreso. Él está aquí. Está sufriendo. Nunca le daré la espalda. Eso no es lo que haces cuando amas a alguien”.

Su tono era serio y estaba claro que hablaba en serio cada palabra que decía. Ella nunca se rendiría con su padre. Solía estar en el mismo campamento que Travis, donde me preocupaba que ella se perdiera tratando de salvarlo. Pero hoy lo tengo.

Ella no iba a perderse. Ella era solo una mujer que amaba mucho. Y ella no se dio por vencida con las personas que le importaban. No era algo que lamentar. Era algo que admiraba. La fe ciega en que Tate lo resolvería, incluso después de todo lo que había hecho.

Demonios, ahora también estaba animando al tipo.

“Lo entiendo, de verdad. Somos muy similares en nuestras convicciones”. Lauren hizo una pausa y sonrió mientras apretaba la mano de Lila que aún estaba en la suya. “¿Considerarías hacerme algo como un favor personal?”

“Sí. Nombralo.”

“Haré venir a tu padre tan pronto como tengas el dinero del depósito. Lo moveremos al principio de la lista. Pero quiero que vayas a hablar con alguien. Es importante. Esto no es fácil y quiero que tú también estés bien”.

“Bueno. ¿Como un terapeuta? —preguntó Lila.

“Sí. ¿Me prometes que harás eso?”

“Um, eh, puedo intentarlo”.

“Puedo prometerte que ella lo hará. Conozco a un gran terapeuta que lo hará pro bono”, dije con un guiño. Mi madre era muy conocida en Cottonwood Cove

como la mejor oyente de la ciudad, pero también era su profesión. Era increíble en su trabajo y sabía que estaría encantada de trabajar con Lila. Siempre se había preocupado por ella y Travis cuando eran niños después de todo lo que habían pasado.

"Oh, ¿crees que ella estaría dispuesta a verme?" Lila me miró antes de mirar a Lauren. "La madre de Hugh es terapeuta familiar".

Lauren sonrió. "Oh, eso es asombroso".

"Ella seguramente estaría dispuesta a verte tan a menudo como lo necesitaras. Ella te ama; tú lo sabes."

"Bien entonces. Prometo. Y te conseguiré ese dinero muy pronto".

"Está bien. ¿Y tu padre parece dispuesto a hacer esto? Lauren preguntó mientras todos nos poníamos de pie.

"Sí. Él está a bordo. Me siento muy bien con esto. Muchas gracias por aceptar reunirse conmigo y por todo lo que estás haciendo por mi padre".

"Estoy feliz de poder ayudar en todo lo que pueda. Y cumplirás con esa cita de terapia, ¿verdad? La voz de Lauren era provocativa, pero su mirada se posó en mí y asentí. Ella contaba conmigo para asegurarse de que sucediera.

"Puedes contar con ello", dije. Y me aseguraría de que sucediera, incluso si eso significara tener que llevarla yo mismo a la oficina de mi madre.

Lila se despidió con un abrazo y yo levanté la mano y saludé con la mano mientras regresábamos a la camioneta. Ella no luchó conmigo cuando la ayudé a subir a la camioneta y me estiré para abrocharle el cinturón de seguridad. Ella estaba callada. Profundo en pensamiento. Probablemente tratando de descubrir cómo carajos iba a conseguir ese dinero del depósito.

Una vez que me senté en el asiento del conductor y tomamos el largo camino de entrada, la miré. "¿Estás bien?"

"Sí. Sí, por supuesto. Sólo estoy tratando de descubrir cómo va a funcionar todo".

"¿Cuanto es el deposito?"

Ella se aclaró la garganta. "El depósito inicial es de ocho mil dólares. Y luego el resto se paga con el tiempo".

Asenti. "¿Y tienes esa cantidad de dinero?"

Ella acababa de graduarse de la universidad y me dijo que su pasantía en la empresa que le ofrecía un trabajo no había sido remunerada. No podía entender dónde había ahorrado ocho mil dólares. Ella no había trabajado para mí el tiempo suficiente para ganar tanto.

"Mi auto está a la venta. Por eso he estado caminando por todas partes. No necesito uno mientras estoy en casa, y realmente no necesito uno en Chicago. Puedo tomar el transporte público a todas partes. En realidad, es más fácil así".

Jesús.

Ella realmente haría cualquier cosa para salvar al hombre.

Ella poseía una cosa y se apresuró a renunciar a ella.

La recuerdo ahorrando durante dos veranos cuando estaba en la escuela secundaria, trabajando en la panadería del pueblo para ahorrar para ese auto.

"No lo he visto en la casa", dije, volteándome para mirarla cuando me detuve en el semáforo.

"Está en la oficina de Brax. Tiene ese lote vacío y la gente vende sus autos

allí todo el tiempo. Dijo que me ayudaría. Obtiene mucha exposición en esa esquina”.

Puse los ojos en blanco. Por supuesto, el cabrón la estaba ayudando y no había dicho una palabra.

"¿Supongo que Travis no sabe sobre esto?"

"Por supuesto que no. ¿Por qué se lo diría cuando él está totalmente en contra? No necesito su permiso ni su dinero, Hugh. Puedo hacer esto por mi cuenta”.

“¿Por qué no viniste a pedirme el dinero? Sabes que te lo daría en un instante. Devuélveme tu coche y te prestaré el dinero. Puedes devolverlo con el tiempo, ¿de acuerdo?"

"¿Qué? No. Ya estoy viviendo en tu casa y trabajando en tu restaurante. Ya has hecho suficiente por mí”.

El semáforo se puso verde y comenzamos a movernos. "Escúchame. Probablemente me haya ahorrado más de ocho mil dólares solo con los ajustes que hizo a los libros y todas las áreas que encontró que podríamos recortar y lugares donde podríamos aumentar los ingresos. Y me preparas el desayuno y la cena todos los días. Te debo."

Ella se rió entre dientes. "Estás exagerando. Pero gracias por la oferta. Si mi auto no se vende, es posible que tenga que pedirle un préstamo, pero prefiero hacerlo por mi cuenta”.

Definitivamente tendría que hablar con Brax para asegurarme de que ese auto no se vendiera. El cabrón era muy astuto.

"Bueno, supongo que sabemos que Travis no es el único terco en la familia James", dije, y mis labios se torcieron cuando sentí sus ojos sobre mí.

"Tengo un favor que pedir".

"Disparar."

“¿Crees que a tus padres les parecería bien que llevara a mi papá a la cena del domingo mañana por la noche? Creo que sería bueno para él estar con tu familia. Y que Travis vea que lo está intentando”.

"Por supuesto. Conoces a mi mamá. Todos son bienvenidos. Y hablaremos con ella sobre cómo incluirlo en su agenda y comenzar la terapia. De lo contrario, arrojaré tu trasero debajo del autobús tan rápido con Lauren que tu cabeza dará vueltas”.

"Juegas sucio, Hugh Reynolds".

"Siempre", dije. Mientras la miraba, su mirada acalorada se cruzó con la mía. Ella no sabía ni la mitad.

doce

lila

NOS DETUVIMOS EN EL CAMINO DE ENTRADA y miré por encima del hombro para ver a Brax detenerse detrás de nosotros. Hoy había sido mucho y necesitaba prepararme antes de salir esta noche. La noche de chicas de alguna manera se había convertido en traer novios. Boomer y Parker se unieron a nosotros, y Del había hecho arreglos para que Quincy y Kline se reunieran con nosotros. No me había dado cuenta de que esos dos eran buenos amigos, así que sólo tenía que esperar que Del no hiciera las cosas incómodas y arruinara mi tapadera. Kline y yo éramos solo amigos y me ponía nervioso que ella pensara que era algo más. No me importaba que saliera con nosotros, especialmente ahora que me había dicho que él y Danielle se habían ligado. Eso le quitó la presión.

Desafortunadamente, me di cuenta de que el único hombre que me interesaba era con quien vivía.

Para quien también trabajé.

Quien también resultó ser el mejor amigo de mi hermano.

Y había dejado claro que nada podía volver a pasar entre nosotros.

Quizás estaba destinada a morir virgen.

No se suponía que fuera tan difícil, ¿verdad?

“Bueno, mira quién está aquí. Señor maldito guardián del secreto”, gruñó Hugh a mi lado mientras apagaba el auto.

"No lo hagas sentir mal por ayudarme".

"Debería haberte impedido hacerlo". Salió del coche. Él no iba a dejar pasar esto. ¿Y este hombre tuvo el descaro de llamarme testarudo?

"Ey. Estaba mostrando una casa en tu calle y pensé que podrías volver. ¿Quieres ir a comer pizza con esas chicas de anoche? Acaban de enviarme un mensaje de texto diciendo que quieren quedar”, dijo Brax mientras caminaba por el camino de entrada.

Sabía que Hugh había salido anoche, pero no había dicho mucho al respecto y había llegado temprano a casa, así que supuse que no había ido bien. Pero tal vez eso fue solo una ilusión.

Hugh cruzó los brazos sobre el pecho y miró a Brax antes de hablar. “¿Algo que quieras decirme?”

“Eh, veamos. Me gustaría echar un polvo, y parece que no puede suceder sin mi compañero, así que comamos pizza y salgamos esta noche. ¿Es eso lo que estás esperando? preguntó. Brax era unos centímetros más bajo que Hugh, pero aún medía unos seis pies de altura. Llevaba el pelo cortado muy cerca de la cabeza y siempre vestía como si fuera a una reunión. Incluso si estaba en una barbacoa, el hombre vestía camisa y pantalón de vestir. No hizo cosas casuales como sus dos mejores amigos. “Y hola, encantadora Lila. ¿Cómo está hoy?”

Me abrazó y pude sentir cómo le hacía algo a Hugh por encima de mi hombro porque su cuerpo temblaba un poco como si estuviera tratando de contener la risa.

"Vete a la mierda. No es de eso de lo que estoy hablando. ¿Estás ayudando a Lila a vender su auto y no pensaste que deberías mencionar eso?"

Brax se alejó y todos caminamos por el camino de entrada hacia la casa. “No

pensé que fuera necesario mencionarlo. ¿Puedo recordaros a ti y al siempre autoritario Travis que Lila es una adulta? Puede vender su coche si quiere. Y entiendo que Travis es un imbécil y que no hay nada que podamos hacer al respecto. Pero esta actitud tuya, Hugh..." dijo Brax con una sonrisa, mientras caminábamos hacia la cocina, y se inclinaba sobre la gran isla. "No entiendo por qué te sientes tan... ¿protector?"

Hugh entrecerró la mirada y cuando se apoyó en el mostrador frente a Brax, no pude evitar notar las venas de sus antebrazos abultadas. ¿Y por qué me pareció tan ridículamente sexy? ¿Era esto simplemente una especie de enamoramiento hormonal fuera de control ahora? Incluso sus antebrazos me excitaban.

"Escucha, hijo de puta. Ella es familia y lo sabes. Y deberías habérmelo dicho porque le habría prestado el dinero. Entonces, saca su maldito auto del concesionario y olvidaremos que cometiste ese error.

Puse los ojos en blanco. "Uhhhh, ¿hola? Estoy parado aquí y esta no es tu decisión. Es mio."

"Sí, estoy totalmente de acuerdo", dijo Brax, alcanzando el plato de galletas que había comprado ayer en la panadería, quitando una de la parte superior y mordiéndola por la mitad.

"Oh, cállate, lameculos". Hugh criticó a su amigo antes de volverse hacia mí. "Escucha, tengo el dinero y te lo ofrezco. Deja de ser un idiota testarudo al respecto", gruñó cuando su mirada se cruzó con la mía.

Negué con la cabeza. "No eres diferente a Travis. No necesito tu dinero. Ya has hecho suficiente por mí. No me importa el auto y lo vendo".

Soltó un suspiro y se pasó una mano por la cara. "Fui contigo hoy, así que creo que soy un poco diferente a Travis, ¿no?"

Estaba enojado. Pero ésta no fue su decisión.

"Escuchar. Necesito prepararme para salir. Sloane vendrá a recogerme en una hora.

"Ohhhh, ¿a dónde vamos esta noche?" Brax ronroneó y Hugh se quedó mirándome como si le hubiera abofeteado al no permitirle hacer lo que quería.

Lamento no pedirle a alguien ocho mil dólares casualmente. Quizás eso no fuera mucho dinero para Hugh Reynolds, pero sí lo fue para mí.

Y Travis nunca me dejaría olvidarlo si le pedía prestado el dinero a su mejor amigo y nuestro padre no tenía éxito.

Porque Hugh era el mejor amigo de Travis, no el mío, ¿verdad?

Quiero decir, la razón por la que no actuó según sus sentimientos por mí, que sabía que tenía, fue por su lealtad hacia Travis. ¿Qué tan estúpido fue eso?

Hugh no era el único que estaba enojado ahora.

"Voy a ese bar de motociclistas en Front Street con las chicas y sus chicos, y Kline también vendrá con nosotros". Forcé una sonrisa falsa y miré directamente a Hugh. Intencionalmente no mencioné que Kline y Danielle estaban pasando algo ahora porque disfrutaba verlo enojarse.

Era infantil, pero cuando se trataba de Hugh Reynolds, aparentemente no tenía vergüenza.

"Ahhh... hemos estado allí varias veces. No puedo creer que Travis no esté teniendo un maldito colapso porque vas allí. No es un lugar tranquilo, pero

personalmente me encanta. Siempre hay una buena pelea y chicas moteras calientes”, dijo Brax.

“¿Ya terminaste?” Hugh gruñó.

“Supongo que debo serlo”. Brax sonrió mientras tomaba otra galleta y Hugh se la quitó de la mano. Me costó todo lo posible no reírme.

“Entonces, ¿vas a correr hacia mi hermano y delatarme?” Miré al hombre corpulento que me miraba con el ceño fruncido desde el otro lado de la isla de la cocina.

“No. Tienes razón, Nieve. Eres un adulto. Puedes tomar tus propias decisiones”. Levantó una ceja y su estado de ánimo cambió por completo.

“Bueno, gracias. Soy consciente de que.” Me di vuelta para dirigirme a la puerta de mi dormitorio.

“Pero ahora que me tienes pensando en ello, Brax. Creo que deberíamos coger a las chicas de anoche e ir nosotros mismos al bar de motociclistas esta noche. Estoy de humor para algunas chicas moteras calientes”, dijo Hugh, su voz completamente desprovista de cualquier emoción y lo suficientemente alta como para asegurarse de que lo escuchara. Definitivamente estaba haciendo esto para irritarme. La idea de verlo con una mujer me hizo hervir la sangre.

“Bienvenido de nuevo, amigo. Te he extrañado.” Brax soltó una carcajada y yo gemí mientras abría la puerta y la cerraba de golpe detrás de mí.

No dejaría que arruinara mi noche sólo porque no le permití hacer lo que quería.

Si quería hacer alarde de otra mujer en mi cara, no estaba por encima de hacerle la misma maldita cosa. Después de todo, él fue quien insistió en que no podíamos volver a cruzar la línea. Esa fue su decisión, no la mía.

Eché un vistazo a mi armario y saqué mi camiseta blanca de seda y luego busqué en mis cajones para encontrar mis pantalones cortos negros que no había usado desde hacía mucho porque eran ridículamente cortos y generalmente me llamaban más atención de la que quería.

Pero esta noche, quería asegurarme de que cierto par de ojos verdes estuvieran puestos en mí.

Pasé la siguiente hora rizándome el pelo y maquillándome. Opté por un ojo ahumado, un poco de bronceador y luego me apliqué mi lápiz labial rosa favorito.

Era más maquillaje del que normalmente usaba, así que tomé mi cuaderno y agregué uno nuevo a la lista.

Abraza tu atractivo sexual interior y coquettea.

Hugh y Brax ya se habían ido cuando Sloane llegó a la casa.

“Santa madre de todas las diosas del sexo, ¿quién eres y qué has hecho con la virgen Lila?” Sloane dijo entre risas mientras abría mucho los ojos y caminaba en círculo a mi alrededor.

Bajé el tono cuando me puse mis botas de vaquero color canela, pero el resto de mí definitivamente quería llamar la atención esta noche.

“¿Podemos dejar la charla sobre vírgenes por una noche, por favor? Lo superé.”

Ella me rodeó con sus brazos y me besó en la mejilla. “Bueno, no creo que nadie vaya a hablar de tu virginidad esta noche. No cuando estás tan sexy.”

La puerta se abrió de golpe justo cuando alcanzaba mi bolso, y Del y Rina me miraron boquiabiertos.

“Santo calor. Chica, mírate”, ronroneó Del. “Kline no sabrá qué hacer consigo mismo cuando te vea”.

Gemí internamente porque lo último que necesitaba era que ella presionara a Kline.

“De hecho, voy a divertirme esta noche. No estoy saliendo con Kline. Sólo quiero ver adónde me lleva la noche”. Agarré mis llaves y mi teléfono y los dejé en mi bolso mientras salíamos por la puerta.

“Bueno, la noche te llevará a donde quieras, con ese aspecto. Maldita sea, Lila. Siempre supe que eras hermosa, pero ¡guau! Rina se deslizó conmigo en el asiento trasero del auto de Sloane, mientras Del ocupaba el asiento delantero.

“Estás siendo ridículo”, le dije. “Pero gracias. ¿Dónde están los chicos? Pensé que vendrían”.

“Les dije que vinieran con Quincy y Kline para que primero pudiéramos divertirnos un poco. Ya sabes, antes de que lleguen las mantas mojadas”, dijo Del, y el auto se llenó de risas.

“Sí. Y esta noche voy a beber. Boomer irá a Uber con los muchachos y luego conducirá mi auto a casa. Aceptó ser el DD esta noche. Entonces, prepárate para divertirme. Solo te tenemos aquí durante el verano, Lila, y tenemos este plan para que te guste tanto que no quieras irte nunca”, dijo Sloane mientras subía el volumen del auto y todos comenzamos a cantar a nuestra chica, Taylor Swift.

¿Quería siquiera irme?

Había sido muy feliz desde que llegué a casa. Nunca había pensado en quedarme, no por la forma en que Travis se comportaba con el nuevo trabajo. Pero la idea de sentarme detrás de un escritorio diez horas al día y vivir en la ciudad no parecía tan emocionante ahora como cuando me gradué con una doble titulación en negocios y finanzas.

Pero entonces pensé en Hugh y en lo idiota que había sido al querer vender mi coche. Sobre lo horrorizado que había estado porque habíamos compartido ese momento en la cama. Y Travis era un imbécil autoritario la mayor parte del tiempo, y nunca lo dejaba pasar.

Esto fue temporal. Necesitaba mantenerme concentrado en el objetivo.

Llevar a papá a tratamiento y luego volvería a mi vida real.

Todos continuamos gritando la letra de “Shake It Off”. y riéndonos a carcajadas cuando salimos del auto.

Una vez dentro, nos instalamos en una mesa alta y el lugar estaba en auge. Algunos tipos nos miraban y uno incluso nos envió una bandeja de bebidas. Esta noche me limitaría a beber cerveza, ya que había aprendido la lección sobre la resaca y no tenía ningún deseo de volver a hacerlo pronto. Las chicas estaban bebiendo tragos y Del le pidió al camarero un vaso vacío para mí y lo llené con cerveza para poder unirme.

La música rock estaba en auge y un hombre muy sexy con un abrigo de cuero se acercó a nuestra mesa.

“Señoras, están preciosas esta noche”, dijo con voz profunda. Sus ojos azules estaban fijos en los míos y rápidamente aparté la mirada. El hombre debía tener poco más de cuarenta años, pero lucía bastante bien el aspecto de zorro plateado.

"Gracias", dijimos al unísono entre un ataque de risas.

"¿Eres la hija de Tate James?" preguntó.

Enderecé mis hombros. "Sí. ¿Conoces a mi papá?"

"Sí. Es un buen hombre. Hizo algunos trabajos para mí en mi taller de automóviles. Creí reconocerte de hace unos años". Él me guiñó un ojo. "¿Fue Lily?"

"Lila", dije, sintiendo mis mejillas ponerse rojas por la forma en que me miró.

"No voy a insinuarte, cariño. No ahora que sé que eres la hija de Tate. Pero maldita sea, eres agradable a la vista. Estaré pendiente de ti esta noche. Pregunta por Roddy si alguien te causa problemas, ¿de acuerdo?"

Simplemente saludé con la mano mientras él se alejaba de la mesa y se dirigía hacia el grupo de amigos con el que estaba sentado.

"Papá caliente. Podría estar tan deprimido por un hombre mayor", dijo Sloane, y todos la miramos boquiabiertos.

"¿Si no estuvieras en una relación?" Rina sacudió la cabeza con incredulidad.

"Bueno, por supuesto. Pero una chica puede mirar, ¿verdad? Y ese hombre de ahí es el sueño húmedo de toda mujer. Parece una versión anterior de Jax Teller de *Sons of Anarchy*". Sloane levantó su vaso para dar otra ronda y yo pedí agua.

Pensé en el comentario de su sueño húmedo. Encontré mi sueño húmedo, en la forma de un hombre hermoso, testarudo, de pelo largo, de seis pies y tres pulgadas, que resultó ser mi compañero de cuarto en ese momento.

Ahora entendí el concepto de sueño húmedo más que nunca.

De hecho, había estado despierto por eso.

"Dios mío, ¿en qué estás pensando? Pareces muy culpable", bromeó Del, justo cuando Parker, Boomer, Kline y Quincy entraban.

Unas cuantas personas con las que habíamos ido a la escuela secundaria entraron detrás de ellos, y me di cuenta de que esto era tanto un lugar de reunión local como un bar de moteros.

Me gustó el ambiente. La música era genial y todos se lo estaban pasando bien.

Pedimos aperitivos y las chicas continuaron bebiendo bastante. De vez en cuando tomaba un trago de cerveza con ellos, pero pasé al agua. Mis ojos seguían escaneando la puerta porque solo había una persona a la que quería ver esta noche.

Con quien viví y trabajé.

El que probablemente vendría aquí con una cita.

"Entonces, Del cree que estamos juntos, ¿eh?" Preguntó Kline, inclinándose cerca de mí para que sólo yo pudiera escuchar. Las chicas estaban demasiado ocupadas cantando la música y pasándola bien como para prestarnos atención.

"Sí. Es una larga historia. Gracias por seguir el juego. Eso no arruinará nada con Danielle, ¿verdad? Pregunté, mirando por encima del hombro para asegurarme de que nadie estuviera escuchando.

"No. Eso es muy nuevo. Ella es genial. No somos exclusivos ni nada por el estilo, así que si cambias de opinión conmigo, todavía estoy disponible". Él levantó una ceja y yo me reí entre dientes.

"Creo que tenemos algo bueno tal como está ahora, ¿no crees?"

"Claro", dijo, arrastrando las palabras un poco.

"¿De qué están hablando ustedes dos?" Del se acercó sigilosamente a mí, de pie entre nuestros taburetes de la barra.

"Sólo nos estamos poniendo al día un poco", dije, ansioso por terminar esta conversación de una vez. Cuando Del quería saber algo, nunca retrocedía.

"¿Entonces no voy a interrumpir nada?" —bromeó, mirándonos con recelo. "Por lo que he oído, eres bueno en algo más que en preparar bebidas, ¿eh, Kline?"

Escupí agua por toda la mesa y comencé a toser antes de tomar una servilleta y limpiar mi desorden.

"No lo sé, pero creo que sí". Kline me guiñó un ojo.

"Sé bueno con mi chica. ¿Está bien? ella arrastraba las palabras.

Ay dios mío. Por favor haz que se detenga.

"Está bien, Del. Lo intentaré". Kline la miró como si tuviera tres cabezas antes de que Quincy la llamara cuando llegaron sus bebidas.

"Lo siento", dije, justo cuando la puerta se abrió y Hugh y Brax entraron con dos mujeres que nunca había visto antes. La que estaba muy cerca de Hugh era bonita. Seguramente parecía mayor que yo y tenía muchas curvas. Sus pechos salían de su blusa roja y llevaba jeans oscuros que le quedaban como una segunda piel.

Maldita sea, nunca había visto un trasero así. Casi parecía falso.

Su cabello rubio caía en ondas sueltas sobre sus hombros y sus labios rojos estaban demasiado llenos pero lograban lucir increíblemente sexy.

Ella era una bomba total.

Y al instante la odié.

Nunca había tenido ese tipo de reacción hacia alguien.

Pero su mano recorrió la parte superior de su brazo, la movió hacia su cabello y mis manos se cerraron en puños a mis costados. Agradecí no haber bebido mucho porque no quería hacer nada que me avergonzara y al menos podía controlar mi reacción porque estaba completamente sobrio.

Se estaba riendo con Brax y algunos chicos se acercaron a él porque todos conocían a Hugh.

Y su cabeza giró lentamente como si supiera que yo estaba mirando. Sus ojos verde salvia se encontraron con los míos y todo lo demás dejó de moverse.

Sonreí. Me sentí mal por la forma en que habíamos dejado las cosas antes.

No podía seguir enojada con el hombre por preocuparse y tratar de ayudarme.

Después de todo, él había sido quien había ido conmigo hoy.

Debería haberle agradecido, no enojarme con él.

Su lengua salió y se deslizó por su labio inferior, y levantó un poco la barbilla. Alguien le dio un tiro. Apartó su mirada de la mía y su cabeza cayó hacia atrás mientras bebía el líquido. Hugh no bebía a menudo porque el hombre trabajaba mucho. Entonces tal vez estaba desahogándose esta noche.

"Entonces, ¿cuánto tiempo ha estado sucediendo?" Kline me sacó de mi aturdimiento.

"¿Qué?"

Él sonrió. “No te preocupes por mí, Lila. Sé lo loco que es tu hermano. No voy a decir una palabra”.

"Creo que estás malinterpretando las cosas", dije, mirando hacia atrás para ver a esa mujer molesta apretujándose en el espacio junto a Hugh en la barra.

Kline se rió entre dientes. "Bueno, puede que no te conozca lo suficiente como para leerte, pero he estado trabajando con Hugh por un tiempo y él no mira a nadie de la misma manera que te mira a ti".

Mi pecho se apretó ante sus palabras. “¿Cómo me mira?”

"Como si fueras la única chica en la habitación", dijo, antes de tomar el último trago de su cerveza. “Y también, como si fuera a matar a cualquiera que te mire mal. Había recibido esa mirada varias veces antes de darme cuenta”.

“Creo que probablemente estés confundido. Es el mejor amigo de Travis y siempre ha sido protector”.

Dejó su botella y se rió entre dientes. “Veo cómo es Travis contigo. Y aunque ese bastardo está loco, no hay duda de que es tu hermano. Pero Hugh no te mira así, Lila.

"No pasa nada". Me encogí de hombros.

“Bueno, si estás diciendo la verdad y no ha pasado nada entre ustedes, entonces ese tipo está luchando duro. Sé cuando un tipo está pasando apuros, y definitivamente está pasando apuros”.

Vi como Hugh aceptaba otro trago y lo bebía rápidamente.

¿Estaba luchando?

Pensé que era el único que estaba pasando por un momento difícil.

Una parte de mí se había preguntado si lo que habíamos compartido era sólo una sesión de besos por lástima, y él había deseado que nunca hubiera sucedido, y no sólo por Travis.

Pero tal vez me había equivocado.

Me sentí mal porque me importaba mucho menos lo que pensara mi hermano que Hugh. Cruzar la línea sería un problema en su amistad, pero no afectaría mi relación con mi hermano más que la crisis de Travis, lo cual no era nada nuevo para mí.

Hugh tenía más que perder.

No lo había pensado bien porque no creía que fuera asunto de Travis.

Sabía que nos haría un favor a ambos si lo dejara en paz y me concentrara en mi padre estos próximos meses y luego regresara a Chicago.

Pero por alguna razón, no podía dejar de pensar en ese beso.

Y lo deseaba más de lo que jamás había deseado a nadie ni a nada.

Pero actuar en consecuencia sólo perjudicaría a las personas que más me importaban.

Y Hugh estaba en la cima de esa lista.

trece

hugo

HABÍA TENIDO mis ojos puestos en Lila toda la noche. Siguiendo cada movimiento de ella como un maldito acosador. No me gustaba ver a Kline colgado sobre ella.

No se trataba de que yo fuera protector. Se trataba de que yo la deseaba de una manera que sabía que no debería hacerlo.

Así que aquí estaba yo, pasando el rato en un bar en el que no tenía ganas de estar, bebiendo demasiado, con una mujer que estaba sacándome los últimos nervios.

“¡Hughey!” Ella gritó y tiró de mi brazo por millonésima vez esta noche. Estaba buena, de eso no había duda. Simplemente no estaba interesado. Y el hecho de que ella siguiera frotando sus gigantescas tetas contra mi espalda me irritaba muchísimo porque tenía que seguir girando para dejar algo de espacio entre nosotros, lo que significaba que mis ojos no estaban en Lila.

Siempre había podido encontrar a Lila en una habitación llena de gente, pero necesitaba dejar de buscarla.

Pero no podía dejar de mirar.

Así que iba a tomar mi bebida y tratar de olvidarme de toda esta mierda.

“¡Hughe! ¿Por qué no me escuchas? Ella tiró de mi brazo nuevamente, sacando de mi mano el trago que acababa de tintinear con Brax, quien se echó a reír porque pensó que todo era gracioso.

Incluyendo el hecho de que había ayudado a Lila a vender su coche.

No es jodidamente gracioso.

Pero tenía una solución para eso. Sólo tenía que descubrir cómo lograrlo.

“Jesús, Clara. Deja de agarrarme del brazo y deja de gritarme al oído —siseé, levantando la mano para pedirle al camarero algunas servilletas.

Roddy se estaba riendo a carcajadas desde una mesa de distancia. Él y yo nos conocíamos desde hacía algunos años y esperaba que pudiera ayudarme con la situación del auto de Lila.

“Es Karmy, no Clara”, gruñó la mujer, y luego se inclinó y lamió el tequila de mi mano.

Oh, por el amor de Dios. Ella no estaba leyendo la habitación. Obviamente no estaba interesado.

"Dudar." Miré a Brax después de que el camarero me entregó algunas servilletas y limpié de mi mano el alcohol junto con la saliva de Karmy. "Necesitas ayudarme aquí".

"Oh, ¿como un trío?" preguntó, mirándonos entre nosotros.

Jaqueline, su amiga, se reía mientras básicamente envolvía a Brax. "O un cuarteto".

"Eso es un no rotundo". Mi tono fue más duro de lo que pretendía y me alejé de Karmy. "Hay una docena de tipos en este bar que aceptarían esa oferta. Simplemente no soy uno de ellos".

Hizo un puchero, sus labios de pez globo parecían extraños cuando intentó moverlos. "Pero eres a ti a quien quiero. ¿Tienes idea de la suerte que tienes? Todo el mundo me quiere".

"No es personal. Simplemente tiene sus ojos puestos en otra persona". Brax

abrió los brazos para que Karmy caminara hacia ellos.

Mi mirada se dirigió a la puerta del baño donde Lila y Del habían ido hace unos minutos, pero me había distraído el espectáculo de mierda que actualmente invadía mi espacio. Aún no había regresado a su mesa, pero tal vez había una cola para ir al baño.

Justo cuando estaba retrocediendo para mirar hacia el pasillo, escuché gritos provenientes de ese lado de la barra. Me estaba moviendo antes de saber por qué.

Pasé varias mesas y me dirigí hacia el pasillo donde estaban los baños. Un tipo tenía a Lila atrapada contra la pared del fondo, sus brazos la enjaularon mientras sus piernas luchaban por alejarlo a patadas. No podía ver su cara, pero sabía que era ella.

Del estaba gritando y dándole puñetazos en la espalda.

Y vi rojo.

"¡Déjala ir!" Gritó Del, y ella continuó golpeándolo.

Era un tipo grande.

Pero yo era más grande.

Y no importaría si no lo fuera. Iba a arruinarlo.

Levanté a Del y la dejé a unos metros de distancia y envolví mi brazo alrededor del cuello del tipo y tiré de él hacia atrás antes de inmovilizarlo contra la pared y presionar mi codo contra su garganta.

"¿Te gusta lastimar a las mujeres?"

Sus ojos estaban salvajes y trató de balancearse, pero presioné con más fuerza contra su garganta y comenzó a jadear. Miré y vi los ojos de Lila húmedos de emoción, mezclados con miedo, mientras Del la rodeaba con un brazo.

"¿Estás bien?" Grité, y el bastardo aprovechó ese momento para empujarme hacia atrás.

"Ella está en un puto bar; Eso es lo que obtienes. No vengas aquí si no quieres echar un polvo".

¿Qué carajo?

Mi brazo rodó hacia atrás antes de que pudiera siquiera pensar con claridad. Le di el primer golpe en la cara y estaba bastante seguro de que le rompí la nariz de un solo disparo. Me golpeó, pero su trasero borracho no podría golpearme ni aunque lo intentara. Lo golpeé contra la pared y mi mano pasó por su garganta.

Quería matarlo.

"¡Huy!" Brax me estaba agarrando del brazo y tratando de soltarme.

"Déjalo ir, oso". La voz de Lila atravesó todo el ruido. Estaba completamente tranquila y su tono se mantuvo firme. "Por favor llévame a casa."

Lo solté y cayó al suelo, tosiendo y jadeando como una perra.

Un hombre que viola a las mujeres no es un hombre por el que pueda sentir empatía.

"¿No te dijeron que no volvieras aquí, imbécil?" Dijo Roddy, mientras me daba una palmada en la espalda. "Dugger, sácalo de aquí. Y asegúrese de que sepa que no es bienvenido".

Me acerqué a Lila, la rodeé con mis brazos y besé la parte superior de su cabeza. "¿Estás bien?"

Ella no se movió, y cuando me aparté para mirarla, ella asintió. "Tengo muchas ganas de irme".

Algunas personas se habían reunido alrededor, incluidos los amigos de Lila y Kline, cuyos ojos mostraban pánico mientras se apresuraba a ver cómo estaba. La mayoría de los clientes ni siquiera se habían dado cuenta de la pelea, ya que este bar era conocido por esta mierda.

No tenía mi maldito auto y estaba demasiado ebrio para conducir incluso si lo tuviera. Karmy estaba arañando mi espalda y Brax la apartó mientras yo miraba a Roddy.

No tuve que decir una palabra. El tipo asintió.

"Te tengo. Vámonos", dijo. Sabía que Roddy no bebía, pero sólo lo había visto en una motocicleta, así que no estaba segura de cómo nos llevaría a casa.

"Estoy fuera", le dije a Brax, y tomé la mano de Lila mientras ella se despedía rápidamente de sus amigos, quienes estaban demasiado borrachos para comprender completamente lo que acababa de suceder. Del parecía visiblemente conmocionada mientras besaba la mejilla de Lila y nos dirigimos hacia la puerta.

Roddy se detuvo en la barra y el dueño le arrojó las llaves. Empujé a Lila frente a mí, mi mano todavía sostenía la suya, pero necesitaba mis ojos en ella mientras salíamos al estacionamiento. Señaló la camioneta roja estacionada enfrente y mantuve la puerta abierta mientras ella entraba. La puse sobre mi regazo y nos puse el cinturón de seguridad a ambos, lo que hizo reír a Roddy mientras arrancaba el motor.

"Pinche guey. No sabía que ella era tu chica". Roddy se rió entre dientes.

No dije nada en respuesta, y Lila tampoco, que aún no había dicho mucho de nada.

Porque ella era mi chica, ¿no? Quizás no podría tenerla, pero ella era mía.

"Me di cuenta de que era la hija de Tate cuando entró por primera vez, así que afortunadamente no hice ningún movimiento. No quisiera esos puños sobre mí". Se rió entre dientes mientras se dirigía hacia mi casa. Recogió mi camioneta varias veces en mi casa cuando no estaba funcionando y la remolcó hasta su taller.

"Ese tipo no estaba haciendo ningún movimiento. Él la estaba forzando". Mis brazos la rodeaban con tanta fuerza que miré hacia abajo para asegurarme de que no la estaba lastimando. Su mano cubrió la mía cuando mi mirada se cruzó con la de ella.

"Sí. Es un mal tipo. No lo vi entrar. El cabrón baboso. Ha sido encarcelado varias veces por quejas de ser demasiado agresivo con las mujeres, y lo expulsamos del lugar".

"Joder", siseé cuando se detuvo en mi calle. "Debería haberle golpeado la cara un poco más".

Los dedos de Lila se movían suavemente a lo largo de mis nudillos que ni siquiera había notado que estaban ensangrentados hasta ahora. Calmándome y tranquilizándome lo mejor que pudo.

Todavía estaba furioso por lo que acababa de pasar.

Verla luchar así.

Ver sus ojos llenos de miedo cuando finalmente lo saqué de encima.

Me hizo algo.

"Creo que le hiciste suficiente daño a la cara. Había un montón de sangre y estoy bastante seguro de que le rompiste la nariz y la mandíbula. Matarlo no

ayudaría a tu chica; te haría daño. Te detuviste en el momento adecuado”. Entró en el camino de entrada y miró a Lila.

"¿Estás bien, cariño?"

Ella asintió. "Sí. Estoy bien. Simplemente feliz de estar en casa”.

Hogar.

Ojalá esta fuera su casa.

Era el alcohol el que hablaba.

La casa de Lila estaba en Chicago.

Nos desabroché y abrí la puerta, sacándola de la camioneta antes de girarme y golpear a Roddy. "Gracias hombre. Te debo. Ven a cenar a casa de Reynolds esta semana por mi cuenta.

“Maldita sea, hermano. Esas son las mejores costillas que he probado. Cuenta con eso.”

Salí de la camioneta y saludé con la mano mientras él retrocedía. Tomé su mano, escribí el código en el teclado del garaje y la llevé adentro.

Tan pronto como cerré la puerta, su cuerpo empezó a temblar.

Entonces las lágrimas cayeron.

La tomé en mis brazos y la cargué hacia mi habitación, la puse en mi cama mientras me movía hacia el baño y encendía la bañera.

Sabía que la consolaría.

No me importaba si estaba mal tenerla aquí. Ahora mismo, aquí era donde necesitaba estar.

Aquí era donde necesitaba que ella estuviera.

Regresé al dormitorio donde ella se estaba limpiando los ojos. Me incliné frente a ella y coloqué mis grandes manos a cada lado de su cara. "¿Estás herido?"

"No. Simplemente me asustó. Intenté patear. Intenté alejarlo, pero él seguía presionando contra mí. Forzó su boca sobre la mía y lo mordí tan fuerte como pude”, dijo. Sus palabras llegaban rápidamente y escuché el miedo allí. “Del intentó ayudarme, pero no pudimos moverlo. Era demasiado grande”.

Me incliné hacia delante y la besé en la frente, las mejillas y la nariz. Me alejé sólo unos centímetros de su cara. “Lamento no haber llegado antes. Te vi ir al baño y justo iba a buscarte cuando escuché a Del gritar. Lo siento muchísimo”.

Su mirada buscó la mía. “No hagas eso. Llegaste justo a tiempo. Esto no depende de ti”.

Su voz se quebró un poco y me empujé para levantarme antes de levantarla de nuevo y llevarla al baño. Ella se rió entre dientes cuando la dejé junto a la bañera. “No es necesario que me lleses a todas partes, Bear. Estoy bien. ¿Qué estoy haciendo aquí?”

"Sé que te encanta bañarte y tengo una bañera grande, así que pensé que tal vez quieras sumergirte en ella".

Ella asintió. Demonios, había estado desnudo con esta mujer en la cala. Necesitaba consuelo y yo se lo iba a dar. Levanté los brazos y sus ojos se agrandaron, pero los mantuvo allí. Le saqué la camiseta por la cabeza, le rodeé la espalda y le desabroché el sujetador de encaje rosa con una mano. Ella contuvo el aliento y yo me quedé mirando sus perfectas tetas. Quería envolver mis labios

alrededor de sus picos duros, tocarla, hacerla sentir bien.

Pero no se trataba de eso. Y tal vez el alcohol me estaba haciendo pensar irracionalmente, pero necesitaba mantenerla cerca.

Me arrodillé y busqué el botón de sus pantalones cortos de mezclilla. Me di cuenta de que estaba conteniendo la respiración.

"No voy a tocarte, Snow. Voy a meterte en la bañera y sentarme aquí contigo, ¿de acuerdo?"

"Está bien", susurró, sus dedos se enredaron en mi cabello.

La deseaba tanto que era doloroso.

Físicamente doloroso.

Me dolía el pecho.

Mis manos ansiaban tocarla.

Deslicé la mezclilla por sus piernas y suspiré cuando vi las bragas de encaje rosa a juego que llevaba.

Tan jodidamente perfecto.

"Los usé para ti", susurró mientras sus dedos continuaban acariciando mi cabello. "Quería que me vieras en esto".

Deslicé el encaje por sus piernas, sintiendo cada parte de su magro músculo bajo mis dedos. Me incliné más cerca de lo que debería, mi nariz justo en la cima de sus muslos, y respiré toda esa dulzura. Mi control estaba fallando y luché por mantener el control. Pero la rodeé para probar el agua. No iba a responder a lo que ella había dicho ahora porque acababa de ser atacada. Y estaba borracho y excitado, así que estaba seguro de que no iba a actuar en consecuencia en ese momento.

Necesitaba aclararme y resolver esta mierda.

Y eso no iba a suceder esta noche.

Pero dejarla tampoco era una opción.

No la perdería de vista.

"Vamos. Vamos a meterte en la bañera. Tomé su mano mientras ella entraba al agua y me dejé caer al suelo con la espalda contra la bañera.

"Gracias, oso". Su voz era apenas un susurro, y mi mirada se cruzó con la de ella cuando miré por encima del hombro.

"Siempre." Me aclaré la garganta y volví a mirar hacia otro lado.

Nos quedamos sentados en silencio durante mucho tiempo. Obviamente estábamos procesando lo que había pasado esta noche.

"Estoy lista para salir de la bañera", susurró.

"Dime qué pasó primero", dije finalmente.

"Del y yo fuimos al baño y cuando salimos, él estaba parado allí. Antes de que pudiera procesar lo que estaba pasando, me arrojó contra la pared. Debería haber reaccionado más rápido. Me agarró desprevenido."

Mis manos se cerraron en puños a mis costados y me obligué a mantener la calma y no reaccionar. Ya había pasado por suficiente.

"Esto no es culpa tuya de ninguna manera o forma". Me giré para mirarla. No había burbujas en el baño y me esforcé por no mirar su hermoso cuerpo debajo del agua.

"Lo sé. Y tampoco es tuyo". Ella se puso de pie y tomó una toalla, y yo me puse de pie, dándole la espalda. "A veces las cosas simplemente pasan. Todos

están bien, ¿de acuerdo?

Así era Lila, tratando de calmarme cuando ella había sido la que había sido atacada.

Se metió la esquina de la toalla en el pecho y comenzó a caminar hacia su habitación, y yo la seguí. Se dirigió al baño y, unos minutos más tarde, salió con esos pequeños pantalones cortos sexys y una camiseta sin mangas. Su cabello estaba recogido en un moño encima de su cabeza.

Se metió debajo de las sábanas y me miró fijamente mientras yo estaba en la puerta con las manos agarrando la parte superior del marco de la puerta.

“¿Te importa si me quedo un rato hasta que te duermas?” Pregunté, sin saber qué carajo estaba pensando al presionar esto. Pero no quería irme.

Demonios, no podría dejarla ahora mismo si quisiera.

Y yo no quería.

"Sí, por supuesto."

Apagué la luz y me acerqué a la cama, me quité los zapatos y me quedé encima de las sábanas. Lo último que necesitaba hacer era sentir su cuerpo contra el mío. Al menos el edredón proporcionaba una barrera. La habitación estaba a oscuras, aparte de la luz de la luna que se asomaba a través del hueco de las cortinas.

“¿Te quedas encima de las sábanas a propósito?” preguntó, y su voz era toda provocativa mientras se acercaba más a mí. La rodeé con mi brazo y coloqué su cabeza debajo de mi barbilla.

"Absolutamente jodidamente."

Ella se rió entre dientes. "Gracias por quedarte conmigo".

"Siempre."

"Pensé que podrías ir a casa con esa mujer que estaba encima de ti".

“¿Estás celoso, Snow?”

"Sí", dijo ella, con voz soñolienta.

“No iba a ir a casa con ella. Estuve allí para ver cómo estabas”.

"Ella es bonita", susurró.

"Eres más bonita".

Podía sentir su cálido aliento en mi cuello cuando se rió entre dientes.

"Entonces, ¿no pasó nada con ella?"

"No."

"¿Por qué no?" preguntó, dejando en claro que no iba a dejarlo caer.

"No lo sé."

"¿Tal vez estás interesado en alguien más?" dijo ella, su voz apenas por encima de un susurro.

"A lo mejor si soy. Pero eso no significa que sea correcto”.

“¿Por Travis?” presionó, sus dedos moviéndose arriba y abajo por mi brazo, y fue tan reconfortante que finalmente comencé a relajarme.

“Él es mi mejor amigo. Más bien un hermano. Esto sería un espectáculo de mierda y estaría jodidamente enojado. Y no te quedarás, Snow. Entonces, comenzar esta maldita tormenta cuando no puede ir a ninguna parte no tiene mucho sentido. Es una amistad y una atracción; pasará”.

"¿Cómo lo sabes?" ella preguntó.

“Porque tiene que ser así. Duerme un poco."

"Buenas noches, oso", susurró.

No dije una palabra. Me quedé allí tumbado escuchando el sonido de su respiración a medida que se hacía más lenta.

Y me quedé dormido junto con ella.

catorce

MI TELÉFONO SONÓ por cuarta vez consecutiva y gemí cuando abrí los ojos y encontré a Hugh profundamente dormido a mi lado. Nuestras manos estaban entrelazadas, aunque él estaba encima del edredón y yo debajo. Quería reírme. Me había subido al hombre desnudo en la cama y me froté sobre él como un animal rabioso, y él me había visto bañarme la noche anterior, ¿pero no se metió debajo de las sábanas por miedo a estar demasiado cerca?

Solté mi mano de la suya y él gimió cuando cogí el teléfono. Sus ojos se abrieron de golpe cuando empujé la cabecera y me senté. Levanté el dedo para hacerle saber que estaba contestando y puse el teléfono en altavoz.

"Hola, Trav."

"¿Estás jodidamente bien? Escuché lo que pasó anoche. Ese pedazo de mierda tiene suerte de que no estuviera allí. ¿Estás herido?"

Dejé escapar un largo suspiro. Todo era tan intenso con Travis. Siempre lo había sido. Su necesidad de proteger. Para controlar todas las cosas que le rodean. A mi alrededor. Lo entendí. No teníamos mucho control cuando éramos jóvenes, pero ya no éramos niños. Las cosas habían cambiado. Ambos estábamos bien.

"Estoy bien. No me hizo daño. Sólo me asusté un poco".

"Te dije que no fueras a ese maldito bar", espetó, y Hugh se inclinó hacia adelante, alejándose unos metros de mí y mirándome intensamente.

"Fue realmente divertido. Es simplemente un imbécil y eso podría haber pasado en cualquier lugar. ¿Cómo te enteraste ya de eso?"

"Llamé a Brax un par de docenas de veces cuando tú y Hugh no contestaban sus teléfonos. Me informó. Dijo que Hugh le pateó el trasero al tipo y que te llevó a casa. Supongo que dejó a una dama terriblemente decepcionada, lo que significó que Brax se fue a casa solo otra vez porque aparentemente el tipo no puede cerrar el trato sin su compañero. Él se rió entre dientes y su voz se calmó un poco. "Hugh debe estar durmiendo hasta tarde. Gracias a Dios que estaba allí".

"Sí", dije, y Hugh se puso de pie y se pasó una mano por su largo y ondulado cabello. El hombre parecía demasiado sexy para su propio bien esta mañana. Su camisa gris estaba arrugada y desabrochada un poco más abajo de lo normal, con un poco de vello en el pecho asomando. Todavía llevaba sus jeans y quería pedirle que volviera y se quedara conmigo, pero por la expresión de su rostro me di cuenta de que eso no iba a suceder.

El momento había pasado.

De nuevo.

"¿Quieres que vaya a buscarte? Puedes pasar el rato conmigo y con Shay hoy antes de que vayamos todos a cenar a casa de los Reynolds. Maldita sea, sabes que Alana es la mejor cocinera y me vendría bien una buena comida casera.

Escuché a Shay gritarle algo de fondo y se rió. "Lo siento cariño. Pero cocinar no es lo tuyo. Pero eres muy buena para tener bebés.

"Oh Dios mío." Me eché hacia atrás en un ataque de risa, sabiendo que acababa de meterse en problemas, y Hugh se tapó la boca para evitar reírse. "Estoy colgando ahora. Y no, tengo planes para hoy. Te veré en la cena. Estoy

bien. Prometo."

Terminé la llamada y levanté la vista para ver a Hugh mirándome desde la puerta. "¿Qué estás haciendo hoy?"

"Iba a salir a correr y luego bajar a la cala para tumbarme con las chicas. Y luego quería hacerle galletas a tu mamá esta noche".

El asintió. "Suena como un día completo".

"¿Qué pasa contigo?"

"Voy a ir al restaurante y hacer algunos trámites. Tengo algunos envíos que necesito desempacar. Te veré más tarde, ¿de acuerdo?"

Y así sin más, volvió a estar distante.

Es como si cada vez que hiciéramos algún progreso, él retrocediera.

Asentí y lo vi salir por la puerta.

Cogí mi portátil y revisé mis correos electrónicos, y había uno de Joseph Schneider, el hombre para el que había hecho prácticas en Chicago, que me había ofrecido un puesto permanente a finales del verano. Se estaba registrando para asegurarse de que todavía estuviéramos programados para la fecha de inicio del 1 de septiembre y para informarme que me estaban ofreciendo un puesto ligeramente diferente en el que tendría un equipo trabajando conmigo y yo sería el líder. Quería ojos nuevos, alguien que tuviera una nueva perspectiva nada más salir de la escuela. La idea hizo que se me revolviere el estómago. Básicamente sería un gerente financiero, lo que significaba producir informes y hacer pronósticos, recomendar oportunidades de inversión, analizar las tendencias del mercado e involucrarme en las decisiones financieras de la empresa. Al principio pensé que iba a ser más un analista. Este era definitivamente un puesto de mayor nivel con más responsabilidad y quedaría fantástico en mi currículum.

El pago me dejó con la boca abierta y me permitiría liquidar rápidamente el programa de mi padre. Respondí que estaba emocionado por la oportunidad y que la esperaba con ansias. No era del todo cierto porque no estaba listo para regresar y empezar a trabajar de nuevo. Estaba disfrutando de estar en casa y no estar tan exhausta y estresada todo el tiempo. Regresar a Chicago significó continuar donde lo dejé. Este era un trabajo en el que trabajaba de doce a trece horas al día, y las empresas estadounidenses podían ser despiadadas y, definitivamente, altamente competitivas. Una vez más, estaría probándome a mí mismo todos los días y me alegré del tiempo que tuve aquí para recuperar el aliento.

Joseph se graduó en la Universidad Northwestern y también había corrido a campo traviesa allí en aquel entonces, por lo que me apoyó mucho cuando vine a trabajar a True Solutions. Me sentí honrado de que pensara que estaba preparado para un puesto como ese.

Cerré mi computadora portátil, tomé mi libreta y agregué otra línea.

Recuperar el aliento. Disfruta las cosas pequeñas.

De eso se trataba hoy. Salir a correr. Ir a la cala a pasar el rato con amigos. Hornear galletas a media tarde porque tuviste tiempo para hacerlo. E ir a una cena familiar en casa de los Reynolds. No daría por sentado este tipo de días porque no durarían mucho.

Estaba bañada por el sol y relajada cuando Hugh entró por la puerta. Acababa de terminar de poner las galletas que había horneado en un recipiente Tupperware grande.

"Maldición. Huele bien aquí". Se acercó y sacó una galleta de avena con chispas de chocolate del recipiente antes de que yo cerrara la tapa.

Gimió después de meterse el último bocado en la boca. Apreté mis muslos en respuesta. ¿Cómo logró que comer una galleta pareciera sexy?

"Las mejores galletas que existen, Snow. Vamos. Vamos."

"No tenías que volver a recogerme".

"No tienes coche, ¿verdad?" Él levantó una ceja, claramente todavía irritado por eso.

"Iba a caminar".

"¿Con un tarrito de galletas? No después de lo que pasó anoche. Y seguro que no mientras lleves ese vestido. Levantó una ceja y agarró el Tupperware.

Miré mi vestido amarillo de muñeca. El frente se hundió un poco, pero no era nada sexy. Lo había combinado con mis zapatillas blancas y mi cabello estaba recogido en una cola de caballo. Esto fue totalmente apropiado para una cena familiar. Lo seguí hasta la camioneta y le aparté la mano de un golpe cuando alcanzó mi hebilla.

"Este vestido no es sexy. Y no es necesario que me abroches. Soy una mujer adulta. Creo que lo recordarías, ya que froté mi cuerpo desnudo sobre el tuyo. No creo que lo hubieras disfrutado tanto si yo fuera sólo un niño," siseé. Estaba cansado de los juegos.

Sus ojos se abrieron, cerró la puerta de golpe y se subió al asiento del conductor. No dijimos una palabra mientras conducíamos hacia la casa de sus padres, y eso me pareció bien. Las señales contradictorias me estaban dando un latigazo.

Salté de la camioneta antes de que él pudiera venir y abrir la puerta. No necesitaba su ayuda. Como tanto él como mi hermano lo habían olvidado, yo había estado viviendo sola durante los últimos cuatro años. Caminé por el camino hacia la puerta principal y revisé mi teléfono para ver un mensaje de texto de mi padre diciendo que estaba en camino.

"Oye", resopló Hugh detrás de mí, y me di la vuelta.

"¿Sí?"

"Lo lamento. No hago cosas por ti porque creo que no puedes hacerlas tú mismo". Se encogió de hombros y parecía un poco herido, lo que, por supuesto, hizo que se me oprimiera el pecho.

"Entonces, ¿por qué sigues haciéndolo?"

Miró a su alrededor para asegurarse de que estábamos solos. "Porque me gusta estar cerca de ti".

"A mí también me gusta, Bear. Pero no le tengo miedo como a ti. Por lo tanto, tendrás que decidir si quieres actuar en consecuencia o no. De lo contrario, deja de ayudarme tanto porque me está enviando señales contradictorias".

Giré sobre mis talones y caminé hacia la puerta.

Era necesario decirlo. No pudimos seguir así. Pasando nuestros días juntos, y anoche él se había sentado junto a la bañera mientras yo me bañaba y luego dormía en mi cama.

No. Esto no era normal.

Hugh se movió a mi lado y abrió la puerta, y Gracie vino corriendo hacia nosotros.

“Tío Hughey. ¡Papá pudo atrapar cachorros hoy de su mamá!

Hugh la tomó en brazos después de dejar el Tupperware en la mesa de entrada y se rió entre dientes. “Cachorros, ¿eh? Eso es emocionante.”

Ella me alcanzó. “Abrazos, Lila”.

La tomé en mis brazos y la hice girar. “Hola, dulce Gracie. Estoy feliz de verte.”

Hugh cogió las galletas y lo seguí hasta la cocina, donde la conversación ya fluía.

El primo de Hugh, Dylan, y Georgia corrieron hacia nosotros, y puse a Gracie en pie mientras ambos se turnaban para abrazarnos a Hugh y a mí.

“Te acuerdas de mi prometido, Wolf, ¿verdad?” Dijo Dylan, mientras me extendía su mano.

“Sí, es genial verlos a ambos”. Él tenía un brazo alrededor de su cintura y la forma en que la miraba me hizo desear eso.

Ese tipo de amor en el que está claro que no pueden vivir el uno sin el otro.

Caminé por la cocina y saludé a todos. Brinkley y Finn no estaban aquí hoy, pero aún así era un grupo animado.

“Gracias por las galletas”, dijo Alana, mientras me abrazaba. Miró alrededor de la cocina antes de acercarse a mí. “Envíame un mensaje de texto mañana y te incluiré en mi calendario esta semana. Estoy deseando pasar un rato a solas contigo”.

Había olvidado que había prometido concertar una cita, pero claramente Hugh lo había recordado.

“Muchas gracias por hacer esto.”

“¿Estás bromeando? Nunca tengo tiempo a solas contigo, así que finalmente podemos ponernos al día. Estoy tan feliz de que estés aquí”, dijo, y mi pecho se apretó. Siempre la había amado y respetado, y la idea de contar todos los problemas relacionados con mi padre me ponía muy ansiosa. Pero si tuviera que decírselo a alguien, creo que Alana Reynolds sería mi elección. Era fácil hablar con ella y probablemente la persona menos crítica que conocía.

“Todavía estoy enojado por lo que pasó anoche”, dijo Travis a unos metros de distancia, y me giré para verlo a él, a Shay y a Brax, todos de pie con Hugh. Deben haber entrado recién.

Y hablando de juzgar, mi hermano era el rey del juicio.

Todavía estaba despotricando sobre lo que pasó anoche, incluso después de que le dije que todo estaba bien.

La familia Reynolds no necesitaba conocer todos los detalles sangrientos.

Vi a mi papá entrar a la cocina mientras se hacía a un lado, y su mirada se cruzó con la mía al otro lado de la cocina.

“Oh, mi papá está aquí. Voy a ir a saludar. Parece un poco nervioso parado ahí solo”, dije, y Alana me apretó la mano.

“Lo tienes, cariño. Voy a sacar este pollo antes de que estos chicos empiecen a comer el postre primero”.

Me reí entre dientes y corrí hacia mi padre y lo abracé. "Hola papá. Me alegro mucho de que estés aquí”.

"Por supuesto. Gracias por la invitación."

Hugh, Cage y Bradford se acercaron y le dieron la bienvenida. Shay me abrazó por detrás mientras mi hermano se acercaba a mi padre.

"Estoy tan feliz de que estés en casa ahora mismo, Lila", susurró Shay y besó mi mejilla. "Sé que ha sido difícil lidiar con él, pero te ama muchísimo".

Shay y yo siempre habíamos sido cercanos. Ella era buena para Travis. Ella lo igualó, donde yo parecía causarle nada más que estrés.

“Estoy muy feliz de estar en casa”, dije, sin dejar de mirar a mi padre y a mi hermano.

"Oye", dijo Travis, y pude sentir su malestar.

"Hola hijo. Es bueno verte."

Se quedaron allí, conversando y yo me alejé unos metros para darles algo de privacidad. Hugh se acercó a Shay y a mí, con Dylan y Georgia justo detrás de él.

"No huyas de mí, Hubert", dijo Dylan, en medio de un ataque de risa.

“Mi nombre no es Hubert. ¿Por qué insistes en llamarme así?”

“Sólo quiero saber quién es tu acompañante para la boda. Brax y Travis dijeron que anoche saliste con alguien sexy”, dijo Dylan, mientras Wolf se acercaba y la rodeaba con sus brazos, apoyando su barbilla en su cabeza.

“Sí, Hubert. ¿A quién traerás a la boda?”

"Georgia traerá a su novio misterioso que nadie aún no ha conocido". Dylan se rió.

“Simplemente no le gusta conocer a la familia. Le gusta mantener las cosas frescas, ¿sabes? Pero no voy a ir solo a esta boda y, a menos que él quiera que lleve a otro tipo, será mejor que se sume al proyecto. Georgia arqueó las cejas y yo me reí entre dientes.

“No llevaré a Karmy a la boda. Ni siquiera la conozco”.

"Eso no es lo que escuché". Travis y Brax se acercaron y Hugh puso los ojos en blanco. “Quiero decir, me siento mal porque Lila acabó con tu noche y tuviste que intervenir y manejar las cosas, ya que Kline era aparentemente inútil. ¿No estás saliendo con ese tipo? ¿Y sin embargo te deja valerte por ti mismo en un bar?”

Dylan y Georgia me miraron con simpatía. Así que, obviamente, todos habían oído los tórridos detalles de la noche anterior, gracias a mi hermano, que parecía no poder dejar de hablar de ello. Miré para ver a mi padre enfrascado en una conversación con Cage, quien sostenía a su hija en sus brazos y ella se había acercado para darle una palmadita en la mejilla a mi padre. Me trajo recuerdos de los momentos felices que habíamos tenido cuando yo era niño, porque hubo algunos, incluso si mi hermano los olvidaba rápidamente.

"Kline ni siquiera vio lo que sucedió", dije finalmente. "No es su trabajo meterse en una pelea en un bar porque un tipo estaba actuando como un lunático".

"Bueno, Hugh lo hizo". Travis arqueó una ceja antes de golpear a su mejor

amigo con el puño.

"Oye, ¿por qué no traes a Lila como tu acompañante? Me encantaría que estuvieras en la boda", dijo Dylan, mirándonos a Hugh y a mí. "Va a ser muy divertido y no te sentirás cómodo trayendo a una mujer al azar".

"¡Sí!" Gritó Georgia. "Brinkley traerá a ese chico con el que ha estado saliendo durante unos meses, y es un verdadero festival de siesta. Y créeme, mi cita será un manojo de nervios estando con la familia, así que Lila y yo podremos bailar y divertirnos". Se volvió hacia su hermano y juntó las manos como si estuviera orando.

"Creo que es una gran idea", dijo Travis, con una gran sonrisa en su rostro. "Pon algo de distancia entre tú y Kline. No tiene sentido encariñarse con ese tipo cuando te vas en dos meses".

Quería decirle lo completamente despistado que estaba, pero estaba demasiado ocupada mirando a Hugh, esperando que insistiera en que no era una buena idea.

"Está bien. No sé si quedan habitaciones en el hotel, pero puedo llamar y ver", dijo Hugh, mirándome antes de volver a mirar a mi hermano.

"No es necesario que le consigas una habitación. Estoy seguro de que puedes conseguir dos camas tamaño queen en la habitación que tienes. Probablemente eres el único tipo en el planeta en quien confiaría para dormir en una habitación de hotel con mi hermana. Soltó una carcajada y levanté la vista para ver a Brax mirándome con una sonrisa traviesa en su rostro.

Claramente sabía que algo estaba pasando.

"Entonces, ¿vendrás?" Preguntó Dylan, alcanzando mi mano.

"Por supuesto. Me encantaría verte caminar hacia el altar".

¿Fue terrible esperar que no hubiera habitaciones disponibles con dos camas? No me importaría dormir al lado de Hugh Reynolds una vez más.

Vestida o desnuda.

Bueno, preferiblemente desnudo.

Detente.

Lo estaba haciendo de nuevo.

"Vamos a divertirnos mucho. Va a ser la boda del siglo. ¡Estoy tan emocionada!" Georgia juntó las manos.

"No puedo esperar", dije.

Mi teléfono vibró y miré hacia abajo para ver una notificación de la aplicación donde estaba vendiendo mi auto. Hubo una oferta de precio completo. El alivio inundó. Miré a mi papá y su mirada se cruzó con la mía.

Sonreí.

¡bamos a estar bien.

Envié un mensaje de texto al número de teléfono y les hice saber que podríamos reunirnos mañana.

"Está bien, todos. La cena está lista. Vayamos a la mesa", gritó Alana.

Le hice una mueca a Brax y él se contuvo por un minuto mientras todos se apresuraban a encontrar un asiento.

"Entonces, irás a la boda como el acompañante del grandullón, ¿eh?" Él meneó las cejas y traté de no reírme, pero era imposible no hacerlo.

"Detener. Somos amigos. Escucha, recibí un mensaje de texto y alguien

acaba de hacer una oferta por el precio completo del auto”. Miré por encima del hombro para asegurarme de que nadie estuviera escuchando justo cuando mi teléfono vibró con un nuevo mensaje de texto. "Quieren reunirse mañana por la mañana a las nueve de la mañana. Dijo que traerá un cheque de caja".

"Está bien. Travis va a perder la cabeza porque te ayudé a vender tu auto, y Casanova está allí..." Le hizo un gesto a Hugh, que nos estaba mirando desde la mesa, con la mirada entrecerrada e inquisitiva. "Él no está contento con esto. Pero te veré en mi oficina y lo haremos juntos".

"No te preocupes por ellos. Gracias, Brax. Estoy muy feliz de que se haya vendido tan rápido".

"Yo también. Pero tu compañero de cuarto me está dando dagas, así que vayamos allí".

Brax se sentó entre Georgia y Cage, y había un asiento para mí entre Hugh y mi padre, con Travis al otro lado de papá.

Alana le estaba preguntando a Travis todo sobre el bebé y Hugh se inclinó cerca de mi oído. "¿Qué fue eso con Brax?"

Miré a mi alrededor para ver a todos en sus propias conversaciones y mantuve la voz baja. "Mi auto se vendió. Eso significa que mi papá está dentro".

Mariposas se arremolinaron en mi vientre ante ese pensamiento.

"Parece que tú lo hiciste realidad, Snow".

"Estoy a punto de tachar el número uno de la lista. Y ya sabes lo que viene después".

Su mirada acalorada se cruzó con la mía.

"Número dos", susurró, mientras su lengua se mojaba los labios.

Solo sonreí y meneé las cejas.

Las cosas estaban mejorando para mí.

Y estaba disfrutando cada minuto.

quince

hugo

LLEGUÉ temprano a casa de Reynolds porque no había dormido mucho y estaba nerviosa. Este tirón que sentí hacia Lila me estaba jodiendo la cabeza. Habíamos dejado a Lila en la casa y yo había salido con Brax después de la cena del domingo anoche para tomar unas cuantas cervezas sólo porque no confiaba en mí mismo para estar en casa sola con ella.

No podía mantenerme alejado.

¿Y ahora vendría a la boda de Dylan?

¿Pasar un fin de semana conmigo en la misma habitación de hotel?

Siempre me había enorgullecido de mi capacidad para mantener el control, pero esto estaba poniendo a prueba toda la moderación que tenía.

Cada. Maldito. Poco.

Entonces, había llegado tarde anoche después de que Brax me insinuara que Lila iba a la boda conmigo, lo cual descarté como ridículo.

Pero él sabía que estaba mintiendo.

Iba con ella esta mañana a encontrarse con el tipo sobre la venta de autos. Eso no era una preocupación para mí por razones que no estaba dispuesto a decirles a ninguno de ellos todavía. Entonces, salí de la casa mientras ella estaba corriendo porque no verla era la única manera de intentar resolver esta mierda.

Estaba detrás de la barra, revisando algunas de las entregas que no había descargado este fin de semana, cuando la puerta se abrió. Travis entró con dos tazas de café del Cottonwood Café. Aunque era propiedad de una mujer mayor y sexualmente inapropiada, hacían un café muy bueno.

“Pensé que podrías necesitar esto. Escuché que Brax y tú salisteis hasta tarde anoche”, dijo, entregándome la taza de café.

“¿Ese tipo pasa cinco minutos sin compartir demasiado?” Me reí mientras tomaba un largo trago y gemía.

Soltó una carcajada mientras se sentaba en el taburete de la barra frente a mí y dejaba su taza. “Él no me lo dijo. Llamé a Lila anoche y me dijo que saliste con Brax.

“Bueno, es bueno saber que el chismoso de la ciudad no fue quien te lo dijo”. Me encogí de hombros.

“Estaba vigilándola después de lo que pasó en el bar. Me alegra que vaya contigo a la boda. Creo que necesita alejarse unos días. Le hará algún bien”.

“Sí. También será una boda divertida. Sabes que Dilly no hace nada simple. Pero creo que a Lila le está yendo muy bien, Trav. Te preocupas demasiado. Esa chica tiene sus cosas en orden”.

“No lo dudo. Demonios, estoy jodidamente orgulloso de ella. Están formando todo un maldito equipo a su alrededor en True Solutions. Ella acaba de graduarse de la universidad. Esa es la confianza que tienen en ella. Eso no es lo que me preocupa. Sé que ella es increíble”.

“¿Qué te preocupa?” Me aclaré la garganta, sintiéndome culpable porque él sabía lo que sentía por ella. Sabía que estaba luchando.

“Kline maldito Barley. Supongo que Shay le habló de un compañero de trabajo con el que quería reunir a Lila y ella la cerró. Dijo que le gustaba alguien más. Eso no es bueno, amigo. Ya tengo que preocuparme de que mi padre la

haga sentir culpable y se quede. No necesito que se enamore de un cabrón débil que la descarrilará. Se pasó una mano por la cara. “Estoy muy estresada por este bebé. Sobre ser padre primerizo y arruinar las cosas. Sólo necesito que Lila esté bien, ¿sabes? Y ahora está obsesionada con conseguir que papá entre en este programa. Tú y yo sabemos que será una pérdida de dinero. Simplemente ya no sé cómo protegerla”.

Rodeé la barra y acerqué el taburete a su lado. “Tal vez no sea necesario. Lila tiene una buena cabeza sobre sus hombros. Si le gusta Kline, debes confiar en ella”. Obviamente, sabía que no era Kline de quien estaba hablando, pero estaba seguro de que no iba a llegar a ese punto en este momento. “Si quiere ayudar a tu padre, déjala hacerlo. Si él falla, ella dejará de intentarlo en algún momento. No puedes controlar el mundo entero, hermano. La vida no funciona de esa manera”.

"Me ha funcionado bastante bien durante mucho tiempo". Él se rió entre dientes. “¿Y qué pasa si ella realmente se enamora de este tipo? ¿Se queda aquí con un tipo que no es lo suficientemente bueno para ella y se pasa la vida tratando de arreglar a nuestro padre? No. Ella prosperó en Chicago porque no estaba agobiada por el drama de nuestra familia. Por nuestro pasado. Ella empezó de nuevo lejos de aquí y quiero eso para ella. Por eso estoy tan agradecida de que ella te tenga. Estoy tan distraído con el trabajo, Shay y el bebé, y estoy decayendo, amigo. Entonces, gracias por apoyar a Lila. Eres mi hermano en todos los sentidos”.

Me dio una palmada en el hombro y la culpa corrió por mis venas.

"Siempre. Pero te digo que estás pensando demasiado en esta mierda. Quizás deberías ir con ella a ver esas instalaciones. Lo recibirá pronto y sería bueno para ella contar con su apoyo”.

Su rostro se endureció. "No. No voy a respaldar eso. Va a fracasar, como siempre. No creo en la fantasía de Lila de salvar a un hombre que ya no puede salvarse. No puedo hacerlo, Hugh”.

Asenti. Sabía que no iba a hacerle cambiar de opinión sobre esto. Tenía sus razones. "Lo entiendo. No te preocupes por eso. Estaré allí para ella. Te concentras en Shay y el bebé. La convencí de ir a ver a mi mamá a su oficina. Tal vez eso la ayude a superar todo esto, independientemente del resultado con tu padre.

“Eso es jodidamente asombroso. Sí, eso será genial. Tiene un montón de mierda enterrada ahí, y claramente no quiere lidiar con eso, porque si lo hiciera, no creo que fuera tan rápida en ayudarlo. Gracias por empujarla a hacer eso. Te debo.”

“No me debes nada. Mi mamá estaba encantada y es muy buena en su trabajo, así que será un buen apoyo”.

"Sí. Estoy totalmente de acuerdo. ¿Sabes cómo paga ella por este programa? ¿Supongo que deben hacer préstamos en este lugar?”

No iba a contarle sobre el auto. Perdería la cabeza. Esta no era mi historia para contar, y de todos modos me había encargado de la situación. "No sé. Ella no ha dicho nada al respecto, solo que lo tiene cubierto”.

"No puedo dejar que se endeude por esto, hombre". La ira y el estrés irradiaban de sus hombros.

“Trav, escucha. ¿Alguna vez has considerado la idea de que Lila podría tener razón? Nunca ha recibido tratamiento. ¿Qué pasa si este programa realmente funciona? ¿No valdría la pena entonces?”

Su mirada buscó la mía y sacudió la cabeza. “No. Mi padre murió en el accidente que le quitó la vida a mi madre. Ese fue el día en que renunció a su familia. Ese fue el día en que terminó mi infancia”.

“Entiendo tu enojo. Realmente lo hago. Pero Lila hizo su investigación. Llegó a casa con un plan y probablemente sea la persona más inteligente que conozco. Así que ten un poco de fe en ella”.

“Me vuelve loco que ella esté haciendo esto, pero también odio que cada vez que la veo sea un imbécil”. Él se encogió de hombros. “Supongo que podría apoyarla sin apoyar la idea de conseguirle ayuda. Debería dejar de romperle las pelotas y disfrutar este tiempo con ella en casa”.

“Ese es un buen plan. Ella no va a cambiar de opinión sobre esto, por lo que es mejor que te sumes a bordo lo mejor que puedas. Pasa algo de tiempo con ella sin montar tanto el trasero”.

“Sí. Yo puedo hacer eso. Pinche guey. Eres como tu madre con esta mierda de terapia”, dijo, mientras la puerta se abría y Kline entraba y nos miraba. Sus hombros se tensaron un poco cuando vio a Travis, pero lo interpretó bien.

“Hola, chicos. ¿Cómo están todos?” Kline rodeó la barra. “Pasé a hacer ese inventario que me pediste que hiciera. Anoche nunca llegué porque estábamos llenos desde el principio hasta el final”.

Era un buen tipo. Un empleado confiable. Simplemente no es lo suficientemente bueno para Lila. Y el pobre bastardo ni siquiera estaba con ella, pero iba a provocar la ira de Travis.

“Gracias por hacer eso”. Asenti.

“Es bueno que estés aquí. Estábamos hablando de Lila”, dijo Travis con voz dura.

“¿Oh sí? ¿Qué pasa?”

“Sobre el hecho de que se irá a principios de septiembre. Esto es temporal.”

Kline asintió mientras alcanzaba el portapapeles detrás de la barra y me miraba antes de que sus ojos volvieran a Travis. Podía decirle ahora mismo que no estaba pasando nada, y ¿por qué diablos no lo haría?

“Lo sé. Ella ha sido muy clara al respecto”.

“Bien. Así que no se te ocurra ninguna idea sobre cómo cambiar eso. ¿Lo entendiste?” Travis se puso de pie y cuadró los hombros. Era difícil no reírse porque a veces era un jodido bruto, pero debajo de todo eso había un hombre realmente bueno.

Un hombre que amaba ferozmente a su hermana.

“Sí. Lo tengo. Esto también es temporal entre nosotros”. Kline se encogió de hombros y una parte de mí se preguntó por qué no lo dijo y se quitó de encima a Travis.

“Entonces nos llevaremos bien. Pero si la lastimas, te perseguiré. Y tu jefe aquí probablemente me ganará.”

“Está bien, Rambo. Creo que lo entiende”. Me reí entre dientes y Kline sacudió la cabeza con incredulidad antes de volver a su portapapeles.

“Te veré más tarde.” Travis se llevó la mano a la cabeza y saludó mientras

salía por la puerta.

Me volví para mirar a Kline. No pude conseguir una lectura sobre el tipo. No había ninguna razón para que él actuara como si estuviera con ella si no lo estaba. ¿Me estaba perdiendo algo?

El me miró y arqueó una ceja. "Usted me debe una. Ese tipo está loco".

Metí las manos en los bolsillos. "Entonces, ¿por qué lo aceptaste?"

"Porque es una gran chica; ella merece hacer lo que quiera hacer ahora mismo. Entonces, si estoy de acuerdo con ella le quita algo de presión, puedo vivir con eso. Mientras Danielle no se entere y piense que algo realmente está pasando. Además, tengo un jefe genial y creo que le agradecería que le siguiera el juego. ¿A menos que esté malinterpretando las cosas por completo?"

Mierda. ¿Era tan obvio?

"No sé de qué estás hablando". Sonreí. Porque no pasaba nada. No habíamos actuado en consecuencia fuera de esa noche en la sala.

A menos que me contaras sentado en el baño mientras ella se bañaba, lo cual supongo podría considerarse inapropiado.

Y la noche que dormí en su cama.

Y las millones de veces que he fantaseado con ella...

"Claro que no. Y no te preocupes por eso. ¡Tu secreto está a salvo conmigo!" gritó, y todavía se reía mientras bajaba a mi oficina.

Mi secreto seguro que no estaría a salvo si seguía gritando así.

No es que hubiera siquiera un secreto en este momento.

Mi celular vibró y miré hacia abajo para ver los mensajes de texto de mi grupo de hermanos que eran constantes, y me había perdido un montón de mensajes mientras hablaba con Travis, así que me tomé un minuto para ponerme al día con la familia Reynolds. drama del día.

BRINLEY

¿Cuándo se dirigen todos a la ciudad para la boda? Kaeran no quiere ir demasiado temprano porque ustedes lo ponen muy nervioso.

Kaeran era su novio y ninguno de nosotros éramos grandes admiradores de él.

JAULA

Es una razón estúpida, muy apropiada para su estúpido nombre.

Solté una carcajada porque mi hermano era un tipo gruñón, pero nadie me hizo reír tanto como Cage.

BRINLEY

Malditas casas de cristal. Tu nombre es jaula. No es nada común.

FINLANDÉS

Veo que estamos todos alegres esta mañana. Dile a KAREN que se relaje. Sus bragas parecen estar apretadas.

JAULA

<Predicar emoji>

BRINLEY

¿Por qué no hay un emoji con el dedo medio?

FINLANDÉS

Hay. Actualiza tu teléfono. <emoji del dedo medio>

BRINLEY

Aprenda algo nuevo cada día. <emoji con los ojos en blanco>

GEORGIA

Feliz lunes, chicos. Acabo de llegar a clase, pero aún no ha empezado. Hoy vamos a pintar a un tipo desnudo y no se me ocurre una mejor manera de empezar el día. <emoji de berenjena>

FINLANDÉS

Atta chica. Manera de vivir tus últimos meses de universidad. Lo que no daría por volver.

JAULA

Veo que te estás tomando tus clases muy en serio, Georgie. La vida no es sólo pinturas y penes, ¿sabes? Y, Finn, te tomó seis años graduarte, así que deja de quejarte.

BRINLEY

Creo que el próximo restaurante de Hugh debería llamarse Paintings and Penises. Yo iría totalmente allí.

GEORGIA

Veo que la policía moral está vigente hoy. Gracias, hermano mayor. Brinks, estoy totalmente de acuerdo con el nombre del restaurante, pero olvidemos la parte de la pintura. ¡Me gusta la idea de que se llame simplemente PENE! ¿Y dónde está Hugh?

FINLANDÉS

Probablemente Lila le sirvió el desayuno gourmet. El tipo ha encontrado una manera de incluir las malditas comidas en su vida en la casita. No veo a Georgia haciendo esto después de mudarse.

GEORGIA

Estarías en lo cierto a menos que quiera fideos ramen u ositos de goma para desayunar. Lila vendrá a la boda como la acompañante de Hugh y no podría estar más feliz por ello. Dikota tampoco tiene muchas ganas de venir o conocerlos.

JAULA

¿Qué pasa con toda la extraña ortografía de los nombres de los chicos con los que salen? Quiero decir, debe haber recibido interminables chistes sobre pollas toda su vida. ¿Qué estaban pensando sus padres? ¿Y por qué carajo no tiene muchas ganas de conocernos?

GEORGIA

Caramba. ¿Me pregunto porque?

BRINLEY

Me alegro de que Lila venga como la acompañante de Hugh, así no tendremos que lidiar con él enloqueciendo porque alguna mujer piensa que querrá caminar hacia el altar. #fobiaalcompromiso

Ustedes, imbéciles, no pierden el ritmo. Lamento no entablar relaciones tan rápido como ustedes dos, Brinks y Georgie. Nunca saldría con nadie que no estuviera emocionado de estar con nuestra familia. Somos los jodidamente mejores. Así que díles a esos tipos que se vayan a la mierda.

FINLANDÉS

Joder, sí. La voz de la razón está aquí. Bienvenido hermano.

JAULA

Acordado. ¿Cuál carajo es su problema con nosotros? Me siento ofendido, pero dado que el último chico que Georgie trajo a casa era un mudo vegano, DICKOSAURUS es una mejora.

Escribieron mal sus nombres a propósito sólo para joderlos. Porque éramos Reynolds, y eso fue exactamente lo que hicimos.

GEORGIA

¡ESTABA HACIENDO UNA DECLARACIÓN SOBRE QUE EL MUNDO ES UN ESPECTÁCULO DE MIERDA!

FINLANDÉS

¿Al no hablar? No creo que la gente haya escuchado el mensaje, Georgie. Me alegra que le hayas pateado el trasero a ese tipo. No confío en una persona que decide no hablar.

JAULA

O comer un maldito filete.

O usa un anillo en el meñique.

GEORGIA

Está bien, está bien, lo entiendo. Pero Dikota es diferente, lo prometo. Mi desnudo acaba de aparecer, y ¡Dios mío! <emoji de fuego> <emoji de ojos saltones>

BRINLEY

Deja de ser tan crítico. Me gustó el mudo vegano. ¿Cual era su nombre?

GEORGIA

Su nombre era Leyenda.

¿Sin embargo, apenas es memorable? Nombre difícil para un mudo vegano. No te quedes mirando los penes por mucho tiempo, Georgie. Diktok podría ponerse celoso.

GEORGIA

<Emoji con los ojos en blanco>

BRINLEY

Tengo que volver al trabajo. Gracias por la fascinante conversación. Y ninguno de ustedes respondió a mi pregunta. Te amo.

Todavía me reía. Mis hermanos eran las mejores personas que conocía. Incluso cuando me volvían loco, los amaba muchísimo. Todos finalmente respondieron a la pregunta de Brink, y todos nos dirigíamos al hotel el viernes, que estaba cerca de la casa de los padres de Wolf, donde se iban a casar.

Danielle y Kline estarían a cargo de Reynolds's, y mi manager en el otro bar, Marcy Stevens, estaría supervisando las cosas en Garrity's y Burgers and Brews por mí mientras yo no estuviera. No estaba ansiosa por irme porque no me perdería esta boda por nada del mundo.

"Oye", dijo Lila, de pie en la puerta, sosteniendo un plato. "Te extrañé esta mañana y pensé que podrías tener hambre. Te traje unas tortitas de plátano y tocino.

Mi polla se movió al verla con el vestido blanco con tirantes finos sobre sus hombros bronceados. Podía verme bajando esas correas y besando su cuello hasta sus perfectas tetas que ansiaba tocar.

Probar.

Fóllame.

Por eso me mantenía alejado.

Cada puta vez que la veía, esto era lo que pasaba.

"Eso suena genial. Gracias."

Entró y dejó el plato, junto con una servilleta y algunos utensilios antes de sentarse en la silla frente a mí. "¿Me estas evadiendo?"

Podía escuchar el dolor en su voz. La estaba evitando porque necesitábamos algo de distancia. Lo estaba haciendo por ella.

Para Travis.

Saqué el papel de aluminio del plato y la miré. "Sí. Soy."

Su mirada se entrecerró. "Bueno, al menos eres honesto".

"Sabes que nunca te mentaré. Y lo estoy haciendo por ti, así que no parezcas tan herido".

Ella puso sus bonitos ojos en blanco. "No tomes el camino moral y luego digas que es por mí. No lo estás haciendo por mí ni por ti mismo. Lo estás

haciendo por mi hermano, que no está involucrado en absoluto”. Se puso de pie y se dirigió hacia la puerta. “¿Sabes qué... me retracto de eso. Lo estás haciendo un poco por ti mismo porque creo que estás aterrizado por cómo te sientes, Bear. Nunca te habría considerado un cobarde. Tengo que ponerme a trabajar”.

Disparos.

¿Qué carajo fue eso?

¿Un cobarde? Me habían llamado de muchas cosas en mi vida.

Un jugador. Un idiota. Evasivo. Engreído.

¿Un cobarde? Nunca.

No le tenía miedo a Lila James.

No tenía miedo de nada.

dieciséis

HUGH y yo pasamos el resto de la semana evitándonos por completo. Estaba bien con eso. Si no había crecido lo suficiente como para reconocer sus sentimientos, entonces eso era culpa suya. No era como si lo estuviera presionando para que tuviera una relación seria. Estuve aquí dos meses más, ¿y las aventuras no eran su especialidad? Intenté no ofenderme por el hecho de que él no fuera conmigo, pero definitivamente me dolió.

Y mañana iríamos juntos a la boda.

Obviamente, quería estar preparado en caso de que sucediera algo. Entonces, les pedí algunos consejos a mis mejores amigos y, de alguna manera, me convencieron para ir al lugar donde depilaban a Sloane. Ella me había recogido en casa de Reynolds, miré mientras me despedía de Brandy y encontré los ojos de Hugh puestos en mí.

Sus ojos siempre estaban puestos en mí.

Simplemente era demasiado bebé para hacer algo al respecto.

"Rina y Del se reunirán con nosotros allí", dijo después de que salté a su Volkswagen antiguo y me abroché el cinturón.

Me reí. "¿Es normalmente un evento grupal?"

"No. Pero Del y Rina están de humor para unos macarrones con queso con un toque de incómodo interrogatorio sexual en el Cottonwood Café, así que les dije que se reunieran con nosotros primero en el lugar de cera. Salió a la carretera y me miró. "Entonces, ¿crees que Kline es el chico? Es el material perfecto para una aventura".

Me sentí culpable por no decirles la verdad, pero así era más fácil. Lo gracioso era que de todos modos no pasaba nada, pero si existía la posibilidad de que terminara en una habitación con Hugh Reynolds este fin de semana y él dejara de preocuparse por mi hermano y tomara una decisión, quería estar preparado. Todas las chicas habían compartido historias de terror sobre cómo se sentían avergonzadas por no haber arreglado nada *allí abajo*, y a mí siempre me había gustado estar preparada para las cosas. Me había estado preparando para perder mi virginidad durante mucho más tiempo del necesario. Era casi ridículo en este punto.

"No sé. El tiempo lo dirá", dije, mientras ella entraba al estacionamiento, y miré hacia arriba para ver un gran cartel que decía *The Pretty Kitty*.

"Estaban aquí." Apagó el coche y se rió.

"¿En realidad? No pude saberlo por el cartel gigantesco".

"Miau", dijo en medio de un ataque de risa. "Vamos chica. El auto de Del está aquí, así que deben estar adentro".

Del y Rina nos abrazaron cuando entramos.

"Vi a Kline ayer en el supermercado y, de hecho, se sonrojó cuando le mencioné el tema. Dijo que las cosas van muy bien", dijo Rina con una amplia sonrisa en su rostro.

No sabía por qué Kline seguía el juego, ni por qué yo tampoco. Ni siquiera pasaba nada con Hugh, ni tampoco pasaba nada con Kline. Y ciertamente no quería hacer nada que pudiera lastimarlos a él y a Danielle. Pero afirmó que Danielle quería mantener las cosas informales, por lo que no tuvo ningún

problema.

"No es nada serio."

"Sin embargo, ¿aquí estamos?" Rina se rió. "La primera vez que hice esto no fue agradable. Cada vez es más fácil".

"Excelente. Me siento un poco incómodo porque ella lo ve todo —susurré.

"Por favor. Esta mujer ha visto más coños que la mayoría de los hombres aquí en Cottonwood Cove. Sloane agitó las cejas. "Y supongo que el tuyo es hermoso, como tú".

Todos nos reímos de lo ridícula que era, cuando una mujer con cabello rosa brillante salió de la habitación. "Hola, señoras, es bueno verlas".

Abrazó a cada uno de mis amigos antes de volverse hacia mí. "Oye, soy Verónica. Debes ser Lila. Eres virgen, ¿verdad?"

Jadeé y me volví para mirar a Sloane. "¿Le dijiste?"

"Um... no", dijo Sloane entre risas histéricas. "Eso sería responsabilidad tuya. Sólo se refería a una depiladora virgen.

"Ahhh... está bien. Fingiré que no escuché eso. No es de mi incumbencia. Vamos, mi pequeña depiladora virgen". Ella me llevó a una habitación y cada uno de ellos tomó asiento en la pequeña sala de espera fuera de la habitación.

Los siguientes cuarenta minutos no fueron muy agradables. Y recuerda, tuve un índice de sufrimiento bastante alto con todo el entrenamiento que había hecho a lo largo de los años. Pero, depilarte con cera caliente tu vajazzle, estaba allá arriba en el departamento de miseria.

"Maldición. Algo anda mal con esta cera hoy", dijo Verónica quizás por decimocuarta vez después de arrancarse las vendas.

"Pero está bien, ¿verdad? ¿Esta funcionando?"

"Eh, sí. Definitivamente está funcionando. Simplemente parece más caluroso de lo habitual".

"Es normal que duela, ¿verdad?"

"Oh, sí", dijo, colocando trapos fríos en todas mis partes femeninas mientras yo yacía con el águila extendida. Normalmente, esto sería mortificante, pero ardía tanto que no me importó. Los trapos fríos eran tranquilizantes. "Siempre duele, pero supongo que hoy estoy haciendo un buen trabajo".

Me adelanté y me senté sobre los codos. "¿Qué significa eso?"

"Creo que el calentador está estropeado, por lo que es posible que la temperatura haya estado un poco baja". Ella se aclaró la garganta. "Afortunadamente, conservaste esa pequeña pista de aterrizaje, así que no te saqué toda la vagina con cera". Ella soltó una carcajada como si todo fuera gracioso.

Miré las telas que me cubrían. "Sí. Me gustaría conservar mi vagina".

"Con seguridad. Todavía está ahí. Acabo de verificar." Su risa era ridículamente aguda. "Hagamos que te recuestes y le pondré un ungüento. Esto lo recibo de un sanador especial y funciona de maravilla", cantó. "Pero tal vez puedas pedirle a tu novio que te sople el área sensible más tarde si todavía te duele".

Gruñí. ¿De qué diablos estaba hablando? "No tengo novio. ¿Necesito que alguien me lo sople?"

Me quitó las toallas y traté de volver a sentarme, pero la mujer estuvo a

punto de cortarme en la garganta. "Acostarse. Oh, qué pena que no tengas un hombre. Tienes un lindo gatito ahí, niña. Pero puedes abanicarlo tú mismo con una libreta".

¿Tuve que abanicarme ahora?

¿Y en serio acaba de decir que tenía un lindo gatito?

Me estremecí cuando empezó a aplicar lo que parecía una mezcla de vaselina y pegamento en el área de mi bikini.

“¿Todos tienen que abanicarse después de depilarse?”

"Bueno, creo que a todos nos gusta que nos abaniquen abajo, ¿verdad?"

Me reí y me encogí de hombros torpemente. "Oh, sí, claro".

“Puede que estés un poco irritado. La primera vez siempre es la peor y, como dije, la cera estaba un poco más caliente de lo habitual, pero al menos hizo su trabajo. Deberías estar bien mañana, o seguro en unos días”.

"¿Unos pocos días?" Chillé.

“Lo dudo mucho por mucho tiempo. El curandero dijo que esto hace milagros”.

Miré hacia abajo para verme untado con una especie de ungüento, pero realmente no podía ver lo que había debajo. Me senté hacia adelante y me subí las bragas, haciendo una pequeña mueca cuando me puse los pantalones cortos. La seguí hasta el vestíbulo, le entregué mi tarjeta de débito y ella rápidamente me llamó.

“Nuestra chica se ve muy elegante abajo”, dijo Verónica a las niñas, y todos se rieron.

¿Que era esto? ¿Bromas de cera caliente? ¿Es eso una cosa?

“Por supuesto que sí. Y sabía que harías tu magia”, dijo Sloane.

"¿Come te fue?" —me preguntó Del.

"Estuvo bien. No fue la experiencia más placentera, pero sobreviví”.

“Hubo algunos problemas con la cera y definitivamente hacía más calor de lo habitual. Pero Lila lo tomó como una campeona”. Verónica se encogió de hombros.

“Esperemos que Lila lo tome todo como una campeona”, dijo Sloane, y todos se echaron a reír. Puse los ojos en blanco porque los chistes sobre vírgenes eran agotadores y la zona de mi bikini estaba en llamas.

"¿Estás bien?" Dijo Del, guiándome hacia la puerta.

"Sí. Viviré. Me dio un ungüento de un curandero, así que dijo que debería estar bien en unas horas o unos días”, dije mientras caminábamos. Mantuve las piernas separadas para evitar que la ropa me rozara porque me sentía muy en carne viva ahí abajo y estaba empezando a preocuparme.

"¿Qué? ¿Bálsamo de un curandero? Sloane, ¿a qué clase de brujo la enviaste?

"No sé. Ella nunca me ha dado ningún ungüento especial. Nunca he tenido ningún problema con ella”, dijo Sloane mientras caminábamos hacia los autos.

"Espera, ¿no te quitó una ceja una vez?" Preguntó Rina, mientras nos deteníamos frente a los dos autos.

“Oh, bueno, sí. Eso sucedió una vez. Cera defectuosa o algo así. Pero estás encerado y limpio, y eso es lo que importa”.

"Verdadero. Al menos se acabó”, dije, moviendo mis piernas para tratar de

enfriar el fuego entre mis muslos. ¿Qué diablos había en ese unguento?

"Lila conduce conmigo", dijo Del. "Nos encontraremos con ustedes allí".

Nos subimos todos a los coches y nos dirigimos a cenar.

"Bueno, al menos tendrás este fin de semana para recuperarte antes de ver a Kline la próxima semana". Del salió del aparcamiento y recorrió una corta manzana hasta el Cottonwood Café.

Yo estaba tranquilo. "Sí. Eso es un alivio."

Había pasado por todo esto para asegurarme de lucir bien para este fin de semana. Pero ella no lo sabía.

Del aparcó el coche. "Lila Mae James. Déjate de mierda".

"¿Qué?"

"Puede que Sloane y Rina hayan nacido bajo un tronco, pero yo no. No te depilaste con cera para Kline Barley y ambos lo sabemos. Te he dado suficiente tiempo para confesar, incluso con toda la charla sobre Kline que ambos sabemos que no es cierta, pero ahora te estoy obligando a decirlo.

"¿Cómo sabes que no pasa nada con Kline?"

"No me llaman el ser humano más observador del mundo por nada", dijo, mientras observábamos a Sloane y Rina entrar al restaurante.

"Nadie te llama el ser humano más observador". Me reí.

"Bueno, deberían empezar. Porque vi cómo estabas con Kline en ese bar de motociclistas. Vi la forma en que Hugh perdió la cabeza con ese imbécil que te agarró y la forma en que te miró. Nunca nos hemos mentido el uno al otro, así que ¿por qué empiezas ahora?"

Suspiré. "Lo lamento. Yo simplemente... realmente no pasa nada con él, pero desearía que así fuera. Pero compartimos algunos momentos".

Rápidamente le conté todo. Sobre la noche en la cala, la noche que dormí en mi habitación, aunque no pasó nada, y la forma en que me preparó un baño después de lo que pasó en el bar y se sentó allí conmigo.

"Santo calor", susurró. "¿Cómo se veía desnudo?"

Me reí. "Estaba oscuro, pero por lo que vi y sentí, él es todo lo que te imaginas que es. Quiero decir, me tiré al hombre hasta el olvido, Del. Es un poco mortificante.

Ella se inclinó hacia adelante y me abrazó. "Simplemente está asustado porque él y Travis son muy cercanos. Y supongo que lo entiendo. No te quedarás y no es como si fueras alguien con quien pudiera tener una aventura.

"¿Por qué?" Yo pregunté.

"Tú no eres esa chica, Lila. Y tienes una historia con él. Podría arruinarlo todo". Ella apartó la mirada y seguí su mirada hasta Sloane, parada en la puerta con las manos en alto, molesta porque no habíamos entrado.

"Mierda. Hablaremos más después".

"Del, nadie puede saber que pasó algo, ¿de acuerdo?"

"Chica, sabes que lo llevaré a la tumba. Pero quiero todos los detalles este fin de semana cuando vayas a esa boda. ¿Y compartes habitación? Se abanicó la cara antes de apagar el coche.

"Bueno, entre él evitándome como a la peste y mi vagina siendo incendiada, creo que es seguro decir que no va a pasar nada. Otro día aburrido en la vida de Lila James".

“Tienes que enfrentarte a un Hugh Reynolds desnudo en la cala. Eres la virgen más cachonda que he conocido”, dijo entre risas. “Nunca más volverás a considerarte aburrido”.

Abrí la puerta, todavía riendo, y miré hacia arriba para ver a Sloane con las cejas arqueadas.

“¿Estás hablando mierda sobre Verónica?” ella siseó.

“No. Estamos hablando una mierda de ti”, dijo Del en medio de un ataque de risa.

Y así, cenamos, la señora Runither nos interrogó y nos reímos a carcajadas, como siempre hacíamos.

Fui a casa de Del después de comer para pedir prestado un vestido negro sin espalda para la boda, ya que era un evento de etiqueta y no tenía nada que ponerme. Su hermana me prestó unos tacones negros con tiras y me sentí aliviada de que el vestido me quedara perfecto, menos el hecho de que mis senos eran un poco más pequeños que los de Del. Pero la baja caída en el frente estaba bien con o sin tatas cayéndose de él.

Cuando llegué a casa, me obligué a ducharme y me estremecí cuando vi lo rojo e irritado que estaba entre mis piernas. Volví a aplicar el ungüento que me había dado Verónica y decir que me sentía incómoda sería quedarse corto.

Apenas pegué un ojo porque Hugh no había llegado hasta bien pasada la medianoche, y mi mente seguía vagando hacia Karmy y preguntándome si él estaba con ella.

O alguien más.

No tenía derecho a estar celoso. No éramos... nada. Sin embargo, di vueltas y vueltas toda la noche y me enojaba más con cada hora que pasaba.

“Estás terriblemente silencioso”, dijo Hugh, mientras nos incorporamos a la autopista para dirigirnos hacia la ciudad.

“¿Lo soy?”

Él se rió entre dientes. “¿Estás enojado conmigo?”

“No. No tengo ningún derecho a enojarme contigo, ¿verdad? Miré por la ventana.

“Quiero decir, tú fuiste quien me llamó cobarde. Creo que debería estar enojado”.

“Pero no estás enojado, ¿verdad? Porque sabes que es verdad”.

“No creo que el hecho de pensar con la cabeza por una vez en la vida me convierta en un cobarde. Te vas, Lila. Entonces, ¿qué pasa si cruzamos la línea durante los próximos, cuántos... dos meses? Son sólo ocho malditas semanas. ¿Y entonces que? ¿Existe esta rareza cada vez que nos vemos? ¿Tu hermano me odia para siempre? ¿Por qué ir allí?”

Guau. Realmente había pensado mucho en la línea de tiempo. El hombre rara vez tenía relaciones que duraran más de un fin de semana, y ahora le preocupaba que ocho semanas no fuera tiempo suficiente. Esto fue definitivamente interesante y apoyó aún más mi teoría del cobarde.

"Guau. Actúas como si te estuviera pidiendo que te casaras conmigo. ¿Pensas tanto en las otras mujeres que te gustan?"

"No. Porque ellos no son usted. Eres diferente y lo sabes".

"Y tu también. Por eso tiene sentido para mí", dije, mirando los árboles pasar volando mientras avanzábamos por la carretera.

"¿Qué tiene sentido para ti?"

"Te conozco casi toda mi vida, Bear. Sé lo buen hombre que eres. Obviamente me siento muy atraído por ti y creo que tú te sientes atraído por mí. Entonces, ¿por qué luchar contra ello? Ambos sabemos que me voy; No hay ningún secreto ahí. No estoy buscando para siempre. Por primera vez en mi vida, solo quiero divertirme un poco. ¿Por qué no permitimos actuar en consecuencia? Y me gusta la idea de que seas el primero".

Miró fijamente hacia la carretera. "¿Y Travis? ¿Crees que le irá bien?"

"Realmente no me importa lo que él piense. Soy un adulto y no es asunto suyo", siseé. "Quiero decir, ¿te pidió permiso antes de conectarse con Shay?"

"Bueno, eso sería extraño. Shay no es mi maldita hermana. Hace la diferencia, Snow".

"No es necesario. Esto no es para él ni para nadie más. Ya somos amigos. Esto podría ser algo que sea sólo para nosotros. No necesita saberlo. Ciertamente no se lo voy a decir. Tampoco lo llamé para informarle cada vez que me juntaba con alguien cuando estaba en la escuela. Porque es. Ninguno. De. Su. Negocio."

Estaba callado y dejé que eso se quedara entre nosotros. Últimamente me sentía más seguro y ya no estaba de acuerdo con lo que Travis quisiera, sólo por mantener la paz. Quería mucho a mi hermano, pero eso no tenía nada que ver con mi vida personal.

"¿Brax dijo que el auto se vendió y el tipo lo recogió? No me has informado sobre eso", dijo, cambiando completamente de tema.

"Bueno, no has estado exactamente por aquí. Dios sabe lo que has estado haciendo. Pero sí, el trato con el coche se concretó".

Me miró y sus labios se curvaron ligeramente hacia arriba en las comisuras. "¿Estás celoso, Snow?"

"Sí, supongo que lo soy. No soy yo quien finge que no me importa".

"Yo tampoco. Si no me importara, esto sería fácil". Se aclaró la garganta. "Y Finn estuvo en la ciudad anoche, así que vino a casa de Reynolds y nos quedamos despiertos hasta tarde, hablando y bebiendo cervezas. Ojalá pudiera decirte que he estado saliendo con mujeres al azar porque eso te haría huir de las colinas. Pero por alguna jodida razón, eso no ha sucedido desde que regresaste a casa.

Metí los labios debajo de los dientes para evitar sonreír descaradamente, porque eso era un alivio.

"Bueno saber."

Él se rió entre dientes. "Entonces, ¿llamaste a Havenwood? ¿Cuál es el plan?"

"Sí. Me envió un montón de documentos, que papá y yo completamos juntos hace dos noches, y se los envié por correo electrónico. Deberíamos recibir una llamada la próxima semana. Está listo para partir. Hemos hablado de ello. Dijo que está harto de ser esclavo de su adicción. Entonces, darle esta oportunidad es

lo mejor que podemos hacer, ¿verdad?

"Estoy de acuerdo. Y lo hiciste. Llegaste a casa con un plan y lo hiciste realidad".

"Bueno, el verdadero trabajo comienza ahora. Por eso pedí la cantidad de tiempo libre que tenía antes de empezar en el nuevo trabajo. Dentro de unos días ya es julio. Supongo que necesitará al menos treinta días en un programa, probablemente más. Me gustaría estar aquí los primeros días que salga, si es posible. Entonces, de ahí surgió toda la línea de tiempo, pero todo estaba pendiente de que él aceptara ir, que encontráramos un lugar que lo aceptara, que el auto se vendiera y que todo encajara en su lugar. Ahora sólo le queda hacer el trabajo". Suspiré. Todo estaba sucediendo.

"Genial. ¿Le dijiste a Travis?"

"Sí. Le pregunté si nos llevaría allí la próxima semana para registrarlo. Le dije que mi auto estaba en el taller porque no necesito lidiar con su ira o que le diga a papá que vendí mi auto y que lo haga sentirse culpable."

"¿Que dijo él?"

"Dijo que estaba ocupado y que no saldría". Me encogí de hombros. Le preguntaría a Del si podría prestarme su coche. Travis podría hacer lo que quisiera para impedir que esto sucediera, pero eso no detendría nada.

"Yo te llevaré, ¿de acuerdo?"

Asenti. "Gracias."

"Mi mamá dijo que se conocieron esta semana".

"Sí. Ella es la mejor. En la primera reunión solo se hablaba de que yo regresaría a casa e incluiría a papá en un programa. Aparentemente, la próxima semana nos sumergiremos en las cosas jugosas", dije riendo y luego hice una mueca cuando me moví, y la incomodidad entre mis piernas me recordó que no debía moverme.

"¿Qué ocurre? ¿Estás bien?"

"Estoy bien." Esto no era algo que estuviera a punto de compartir con él.

Él asintió, pero cuando me miró, no me perdí la preocupación que vi allí. "Está bien. Si necesitas algo, solo dilo".

¿Sería demasiado pedirle que sople mi vajazle?

Porque mi *lindo gatito* estaba en llamas.

diecisiete

hugo

HABÍAMOS HABLADO DURANTE TODO el camino a la ciudad, y ese era el problema con Lila. Fue fácil. La conversación, la risa, la atracción.

"Entonces, ¿nos conseguiste dos habitaciones?" Lila arqueó una ceja cuando entré en el valet del hotel y estacioné la camioneta.

"No. No tenían otras habitaciones disponibles", dije, lo cual no era cierto, pero en realidad nunca había llamado para preguntar.

Como dije, estaba en todos lados con esta chica.

Salí de la camioneta y me acerqué para ayudarla mientras sacaba nuestras maletas de la camioneta, y el valet nos saludó y me entregó una pequeña tarjeta para llamar cuando necesitara mi camioneta. Otro tipo se acercó, tomó nuestro equipaje y lo seguimos al interior.

Hicimos una pausa en el gran vestíbulo.

"Wow", dijo Lila, dando vueltas con su vestido amarillo, con ondas largas y oscuras cayendo por su espalda. "Esto es tan bonito. Mira los candelabros".

Miré las lámparas del techo y me reí entre dientes. "Elegante, ¿eh?"

Me dirigí a la recepción y les dije mi nombre mientras la mujer mayor escribía en su teclado. "Sí, una suite king en el último piso con vistas a la ciudad. Tenemos a todos los invitados a la boda alojados en un piso, según la petición de los Wayburn".

"Suena genial. Gracias." Tomé el portafolios de cartón con las llaves dentro y lo metí en el bolsillo trasero de mis jeans mientras caminábamos hacia los ascensores. El tipo que tomó nuestro equipaje dijo que nos encontraría arriba.

Una vez que subimos, levanté la vista y vi a Lila mirándome mientras estaba parada contra la pared opuesta a mí. "¿Intentaste conseguir dos camas tamaño queen?"

"Siempre he preferido un rey a una reina. Soy un chico alto. Necesito estirarme". Sonreí.

"¿Alguna vez llamaste al hotel y pediste dos habitaciones?" ella presionó. Tiene sentido. La había estado evitando durante días, pero aquí estaba, compartiendo habitación con ella. Créame, ni yo mismo lo entendí.

Las puertas se abrieron y le hice un gesto para que se fuera sin responder a su pregunta, justo cuando el tipo que había tomado nuestras maletas salía de nuestra habitación y mantenía la puerta abierta. No tenía idea de cómo nos ganó allí, pero le di algo de dinero y le agradecí por encargarse de eso.

Lila entró primero y cerré la puerta detrás de nosotros. Ventanales del suelo al techo con vistas a la ciudad repartidos en la pared del fondo. Una gran cama tamaño king con dosel se encontraba en el medio de la habitación, recordándome que no había hecho ningún intento de cambiar la disposición para dormir.

Y en lugar de sentir pánico, sentí todo lo contrario.

Lila corrió hacia las ventanas y miró hacia afuera. "Vaya, esto es maravilloso".

Estaba viendo una vista mucho mejor mientras la observaba. Como si lo supiera, lentamente se dio la vuelta. "Entonces, ¿compartimos una cama?"

"No será la primera vez, ¿verdad?" Dije, mi voz áspera.

"Sí. Tienes razón." Se acercó a la cama y se sentó, pero hizo una pequeña

mueca, lo que me tomó por sorpresa. Pensé que ella también había hecho una mueca en la camioneta, pero ella insistió en que estaba bien.

"¿Estás bien?"

"Oh sí. Estoy bien. Sólo me duele la carrera de ayer". Me sorprendió que no hubiera salido a correr antes de que nos fuéramos hoy, pero había estado en su habitación toda la mañana.

"Está bien. Tenemos unas horas antes de la cena de ensayo. ¿Hay algo que quieras hacer en la ciudad mientras estemos aquí?"

"Soy tranquila", ronroneó. "¿Que te gustaría hacer?"

Oh, no puedes empezar a comprender lo que me gustaría hacer.

"Podríamos tomar algo para comer. ¿Tienes hambre?"

"Seguro. Podría comer", dijo, sus ojos oscuros buscando los míos.

Me acerqué, mis piernas chocaron con las de ella mientras ella se sentaba en el borde de la cama. Mi mano buscó sus dedos mientras la miraba.

"Escuché lo que dijiste en el auto. Quiero que sepas eso, ¿de acuerdo?"

"Bueno. Entonces, ¿vas a dejar de evitarme?"

"Sí. De todos modos no creo que pueda seguir así", dije, moviéndome para sentarme a su lado, pero nuestras manos permanecieron entrelazadas.

"¿Por qué?"

"Porque no puedo dejar de pensar en ti. Y lo estoy intentando, Snow. Estoy intentando hacer lo correcto. Pero me está matando". Allá. Lo dije. Era la verdad.

"¿Lo correcto para quién? ¿Para Travis? ¿Para alguien que ni siquiera está involucrado en esto? Es ridículo, lo sabes, ¿verdad? Ambos somos adultos".

"Él es mi mejor amigo. Él es tu hermano. Entonces, él está involucrado, no importa cómo se mire. Y tú siendo... Me pasé la mano libre por el pelo y dejé escapar un largo y torturado suspiro. "No quiero quitarte nada que no merezco, Lila. Esto es complicado por un millón de razones. Además, como no te vas a quedar, estamos jugando con fuego".

"En primer lugar, ser virgen no es un problema. No me estás quitando nada; me estás dando algo. Preferiría que mi primera vez fuera con alguien con quien me sienta seguro y me importe. He tenido muchas oportunidades, Bear. Simplemente nunca se sintieron bien. Pero esto sí". Ella se movió para subirse a mi regazo. "¿Y desde cuándo te preocupas tanto por el futuro? ¿Normalmente le preguntas a una mujer cuánto tiempo se quedará? ¿Por qué eso es jugar con fuego?"

"Porque eres tú", dije, colocando su cabello detrás de su oreja y respirando. Tenía ganas de besarla. Para saborearla.

"Soy una mujer adulta. Y te quiero. Siempre hemos sido buenos amigos y eso no cambiará. Compartiremos algo especial mientras esté en casa, y no es asunto de nadie más que nuestro. *Nada cambiará.* De todos modos, estamos juntos todo el tiempo en el trabajo y en casa. Así, para el mundo exterior, nada será diferente. Esto es sólo para nosotros".

Mierda. Ella estaba diciendo todas las cosas correctas.

"Sólo para nosotros", dije, mis labios rozando su oreja. "¿Estás seguro de esto? Porque una vez que empecemos, Snow, no podré parar. He estado luchando contra esto durante semanas".

"Nunca he estado más seguro de nada".

Eso fue todo lo que hizo falta. Mi boca cubrió la de ella. Mi mano se enredó en su cabello, mientras que la otra la colocó sobre mi regazo para que quedara a horcajadas sobre mí. Pero sentí la forma en que su cuerpo se estremeció cuando se estrelló contra mí y la empujé hacia atrás. Tenía los labios carnosos, los ojos llenos de deseo y ondas oscuras cayendo a su alrededor. Tan sexy y hermosa que casi me desmayo con solo verla.

"¿Por qué paraste?" ella preguntó. Su respiración era cada vez más agitada y rápida, y sus cejas se juntaron con preocupación.

"Te estremeciste. Lo sentí. No haremos esto a menos que estés segura, Lila".

Ella gimió y se cubrió la cara con las manos. "No me inmuté porque tengo dudas".

Aparté sus manos de su cara. "Mírame. Dime qué está pasando. ¿Estás nervioso? Podemos tomar las cosas con calma".

Mis manos bajaron por sus costados y se posaron en sus caderas.

"No. Nada como eso. Hice algo estúpido", susurró.

"Dime. ¿Qué hiciste?"

"Quería que esto sucediera", dijo encogiéndose de hombros y con las mejillas sonrojadas. A veces era jodidamente dulce, y su vulnerabilidad y honestidad era algo que me atraía. "Y esperaba que sucediera, ¿sabes? Así que ayer fui a este lugar con las chicas. Se llama La gatita bonita".

Mis ojos se abrieron. "¿Qué carajo es The Pretty Kitty?"

"Es un lugar de depilación. Y me depilé el área del bikini por si me veías".

"Te he visto y eres jodidamente perfecta", le dije, buscando su mirada y tratando de descubrir a dónde iba esto.

"Me viste en la oscuridad, en el agua. Sólo quería estar listo". Ella se encogió de hombros.

"Entonces, ¿fuiste a un lugar de depilación y te depilaste?" Yo pregunté.

"Hice. Pero la cera estaba teniendo algunos problemas y tal vez estaba más caliente de lo normal, y no lo sé. Dios mío, esto es tan vergonzoso". Sacudió la cabeza y volvió a cubrirse la cara con las manos.

"Oye", dije, envolviendo mis dedos alrededor de sus muñecas y bajando sus manos. "Si vamos a hacer esto, tienes que poder hablar conmigo. No hay nada de qué avergonzarse. Entonces, ¿la cera estaba caliente? ¿No se supone que debe hacer calor?"

Ella se rió entre dientes. "Sí, yo supongo que sí. Pero hacía más calor de lo habitual, y luego usó este ungüento curativo al que creo que posiblemente tuve una reacción, por lo que se me irritan un poco los costados de mi... eh, vajazzle".

Solté una carcajada. "¿Tu vajazzle? ¿Quieres decir que tu coño está irritado, Snow?"

Tenía la boca abierta y era jodidamente adorable. Ella era sexy e inocente al mismo tiempo, y eso me excitaba muchísimo.

"Tienes la boca sucia, Bear. Pero me gusta. Ella dijo que debería hacer que mi novio se lo soplara". Una sonrisa se dibujó en su rostro y un tono rosado cubrió sus mejillas. "Por supuesto, le dije que no tenía novio. Y si. Esa es la situación. Entonces, no me inmuté porque tengo dudas. Sólo me siento un poco

incómoda en el área del bikini”.

"¿Quieres que te sople el coño, Snow?" Me reí entre dientes de lo incómoda que se sentía cuando se trataba de hablar de esta mierda. Demonios, yo era un hombre sexual. Nada de esto me molestó: que ella fuera virgen. ¿Ella es la hermana pequeña de mi mejor amigo?

Eso me molestó.

Un mal trabajo de cera. Me importaba una mierda, pero no me gustaba la idea de que ella sintiera dolor.

Me puse de pie, sosteniéndola en mis brazos, y suavemente la dejé en la cama mientras flotaba sobre ella.

"¿Qué estás haciendo?" susurró, con los ojos muy abiertos y salvajes de necesidad.

"Déjame ver qué está pasando".

Ella sacudió la cabeza y cerró los ojos con fuerza. "No puedo creer que esto esté sucediendo".

"Abre los ojos y mírame", exigí, y esperé a que su mirada marrón oscura se cruzara con la mía. "No necesitas ser tímido conmigo. Creo que eres la jodida mujer más hermosa que he visto en mi vida. Déjame comprobarlo y tal vez pueda ayudarte".

Ella asintió lentamente. "Bueno."

Cogí el dobladillo de su vestido y lo levanté, y ella levantó su trasero unos centímetros de la cama para que pudiera levantar la tela por completo y apoyarla sobre su estómago. Llevaba un par de bragas de encaje blanco y contuve el aliento al verla. Piernas delgadas y bronceadas. Encaje blanco. Y la forma en que estaba acostada allí, luciendo como un ángel mientras bajaba la guardia para que yo pudiera ver lo que estaba pasando, hacía que mi polla palpitara contra mi cremallera. Mis dedos recorrieron sus muslos y los separé lo suficiente como para poder pararme entre ellos.

"¿Aquí mismo? ¿Es aquí donde te molesta? El área en el exterior de sus bragas estaba definitivamente roja e irritada.

Ella asintió, su pecho subía y bajaba rápidamente. Pasé mis dedos suavemente por cada lado mientras sus piernas se abrían aún más. De un lado a otro, calmé su piel acalorada con las puntas de mis dedos. Ella gimió un poco mientras yo continuaba tranquilizándola durante varios minutos antes de pasar a la banda de sus bragas de encaje y esperar a que sus ojos se encontraran con los míos. "¿Puedo quitarme estos y ver si también está irritado allí?"

Ella no habló. Ella simplemente asintió y se mordió el jugoso labio inferior. Deslicé sus bragas por sus piernas y las dejé caer al suelo. Sólo estaba rojo en los costados y me lamí los labios.

"Qué jodidamente hermosa, Snow". Continué moviendo mis dedos arriba y abajo a lo largo de la piel irritada mientras me arrodillaba a los pies de la cama. Se apoyó en los codos para mirarme.

"¿Qué estás haciendo?"

"Voy a hacerte sentir bien. ¿Alguien te ha probado alguna vez antes? Mis manos continuaron moviéndose a lo largo de su piel sensible mientras ella me miraba.

"Una vez. Pero no me gustó".

"¿Sí? ¿Qué no te gustó?"

"Supongo que me pareció demasiado personal. No me sentía cómodo, así que no lo hicimos por mucho tiempo". Su voz era poco más que un susurro.

"¿Esto te parece demasiado personal ahora?"

"No", dijo ella, sin dudar.

"Está bien, quiero que me digas si te sientes incómodo o si no te gusta, ¿vale? Pero creo que te va a gustar. ¿Confías en mí?"

"Cien por ciento."

Esas palabras me alimentaron. Ella confió en mí. Ella se sentía cómoda conmigo. Y sentí lo mismo por ella. Siempre había sido un hombre al que le gustaba complacer a la mujer con la que estaba, pero esto era diferente.

Siguiente nivel.

Casi una necesidad salvaje de complacerla. Para hacerla sentir bien.

Mis manos bajaron por sus muslos y debajo de sus rodillas, y la tiré suavemente hacia el borde de la cama. La miré y la vi mirándome fijamente.

"Quiero que te recuestes en la cama y te relajes, ¿de acuerdo? Tendré cuidado con el área que me duele, pero creo que esto me va a hacer sentir bien". Esperé a que ella asintiera antes de que cayera hacia atrás. "¿Sabes cuántas veces he pensado en probarte?"

"¿Cuántos?" preguntó, sus palabras entrecortadas y llenas de necesidad.

"Todos los putos días desde el día en que llegaste a casa. Varias veces al día si soy honesto". Me incliné hacia adelante y soplé un poco entre sus piernas, y ella casi se cae de la cama. "Te gusta que. Quizás la señora tenía razón y eso era justo lo que necesitabas.

"Sí", susurró. "Más."

Me reí entre dientes mientras lo hacía de nuevo varias veces antes de enterrar mi cabeza entre sus piernas. Con cuidado de no dejar que mi nuca irritara el área exterior mientras abría más sus piernas, mis manos se movieron a lo largo de los lados nuevamente para calmarla mientras mi lengua se deslizaba a lo largo de su raja.

Tan jodidamente dulce.

Ella se retorció debajo de mí y continué lamiendo y chupando cada centímetro de ella. Enredó sus dedos en mi cabello y tiró de mi cabeza con más fuerza contra su centro. Sonreí contra ella porque me encantaba que ella supiera lo que quería. Lo que ella necesitaba. Chupé con fuerza su clítoris y su espalda casi se cae de la cama. Moví un dedo hacia su centro, acariciándola allí mientras continuaba chupando, antes de deslizar la punta de mi dedo dentro lentamente y ella gimió. Estaba tan jodidamente mojada y tan jodidamente apretada que no sabía si siquiera encajaría. Ella se tensó al principio, pero luego presionó mi cabeza hasta su centro y continué. Mordisqueé, lamí y chupé mientras deslizaba mi dedo hacia adentro y luego hacia afuera, lentamente al principio y luego más rápido cuando ella comenzó a relajarse. Sus caderas comenzaron a moverse, marcando el ritmo. Estaba empapada y sabía que buscaba su liberación. Juro que nunca nada había estado más caliente en mi vida. Mi mano libre se movió alrededor de la parte exterior de su muslo y agarró su trasero mientras me movía más rápido.

Saqué mi dedo y deslicé mi lengua dentro. Dentro y fuera.

"Oso", gritó. "Más."

Moví mi pulgar hacia su clítoris; Mi lengua continuó deslizándose dentro y fuera de ella mientras todo su cuerpo comenzaba a temblar, y ella tiró de mi cabello mientras se deshacía debajo de mí.

Sus respiraciones frenéticas llenaron el aire a nuestro alrededor.

La sostuve allí mientras ella disfrutaba hasta el último momento de placer.

Una vez que su cuerpo se relajó y su respiración se hizo más lenta, le solté las piernas y me retiré para mirarla. Saqué la lengua para lamer mis labios, que estaban cubiertos de toda su dulzura.

Su mirada buscó la mía, su pecho seguía subiendo y bajando, sus ojos salvajes.

"Wow", dijo, y me reí entre dientes.

"Eres tan jodidamente sexy. ¿Cómo se sintió eso? Le puse el pelo detrás de las orejas y le acaricié la mejilla.

"Asombroso. Espero que podamos volver a hacerlo muy pronto", dijo mientras se hundía los dientes en el labio inferior.

"Bebé, recién estoy comenzando". Me puse de pie y me puse de pie mientras ella se sentaba hacia delante y se bajaba el vestido. Me acerqué al teléfono y llamé a la recepción.

"¿En qué puedo ayudarle, señor Reynolds?" preguntó una mujer al otro lado de la línea.

"Hola. ¿Puedes enviarme Benadryl, Neosporin y Tylenol y simplemente cargarlos en mi habitación?

"Absolutamente. ¿Algo más?"

"Eso bastará. Gracias." Terminé la llamada y tomé el menú del servicio de habitaciones antes de volver a sentarme junto a ella en la cama. Apoyé mi espalda contra la cabecera y abrí los brazos, sabiendo que ella se subiría, que fue exactamente lo que hizo. Ella apoyó su mejilla contra mi pecho.

"¿Para qué sirven Benadryl, Neosporin y Tylenol?"

"Ese ungüento de mierda que te dio no ayudó. Creo que estabas teniendo una reacción alérgica a la pomada. Benadryl y Neosporin le ayudarán, y tendrá Tylenol si continúa causándole molestias". Besé la parte superior de su cabeza.
"¿De que tienes hambre?"

"Tú", dijo con una sonrisa.

"Oh, puedes tener tanto de mí como quieras. Pero primero alimentémonos y tomemos el ritmo".

Examiné el menú y ella me miró.

"¿Qué vas a conseguir?" ella preguntó.

"Después de tu dulce coño, nada parece tan atractivo".

Sus ojos se abrieron, sus mejillas se sonrojaron y solté una carcajada.

Me encantó.

dieciocho

lila

AMBOS HABÍAMOS COMIDO HAMBURGUESAS y Hugh había insistido en que me diera un baño antes de envolverme en la bata del hotel y aplicarme Neosporin en la piel irritada. No sabía que algo se había sentido más íntimo que este hombre sentado junto a mi bañera una vez más, a pesar de que era una bañera lo suficientemente grande para los dos, y luego secándome y aplicándome unguento en el área irritada del bikini.

Eso no era algo que jamás hubiera esperado que un hombre hiciera por mí.

Hugh era un tipo grande y rudo, pero muy atento y afectuoso al mismo tiempo.

Me ofrecí a devolverle el favor e intenté arrodillarme, pero él me levantó y me llevó a la cama, donde ambos nos quedamos dormidos durante dos horas.

Aparentemente, los orgasmos realmente me aniquilaban porque rara vez dormía siestas, pero no había tenido problemas para quedarme dormido.

Nos habíamos levantado y vestido para la cena de ensayo, que era aquí en el restaurante del hotel. Iba a ser un grupo pequeño, y sólo una familia, y estaba agradecida de tener mi vestido de cóctel negro del banquete de premios al que asistí después de ganar los campeonatos nacionales.

"Maldita sea, te ves hermosa", ronroneó mientras me acercaba a él.

Llevaba una camisa blanca con botones, que estaba arrugada, como de costumbre. Pero vestía pantalones de vestir negros ajustados y zapatos de vestir. Su cabello era ondulado y espeso. Después de ver lo poco que tenía que hacer para que pareciera pecaminosamente sexy, lo envidié. Tuve que agregar ondas a mi cabello después del baño y la siesta, ya que obviamente mi cabello requería un poco más de esfuerzo.

"Te ves hermosa", dije, poniéndome de puntillas para besarlo.

No nos habíamos besado lo suficiente. Quería pasar horas besando a este hombre.

Él debe haber sentido lo mismo porque lo siguiente que supe fue que sus manos estaban debajo de mi trasero y me levantó, haciendo que mi vestido se arrugara en mi cintura y mis piernas se envolvieran alrededor de él. Se giró para que mi espalda quedara contra la pared y su lengua se enredó con la mía. Mis dedos estaban en su cabello y nunca había deseado tanto a alguien en mi vida.

Nos quedamos allí besándonos por lo que pareció una eternidad, cuando su teléfono vibró en su bolsillo trasero. Él gimió y se echó hacia atrás.

"¿Qué me estás haciendo, Nieve?"

"Podría preguntarte lo mismo".

"¿Sí? ¿Sabes cuánto te deseo?" preguntó, su voz ronca y sus labios a solo un suspiro de distancia.

"Me impediste devolverte el favor". Lo miré y estudié su mirada. Esa vocecita en el fondo de mi cabeza se había preguntado por qué no me dejaba desabrocharle los pantalones y complacerlo de la misma manera que él me había complacido a mí.

Sus ojos verde salvia buscaron los míos. "¿Y crees que es porque no te quiero?"

Me encogí de hombros. "No lo sé, pero se me pasó por la cabeza la idea".

Agarró mis caderas y me bajó sobre su erección hinchada. Mis ojos se abrieron cuando él me deslizó hacia abajo y luego lentamente me levantó nuevamente. "Definitivamente no es eso".

"¿Entonces que es?"

"No estoy dispuesto a quitarte nada. En este momento, me encanta complacerte. Pero no es porque no te quiera. Nunca he querido a nadie más".

Dejé escapar un largo y tenso suspiro y puse una mano en cada una de sus mejillas. "Complacerte me estaría dando algo".

Él sonrió con esa gran y amplia sonrisa. "Eres demasiado dulce para tu propio bien, Snow. Vamos. Todos están abajo esperándonos. Puedes decirme todas las formas en que quieres complacerme después de la cena".

Me deslizó por su cuerpo hasta que mis pies tocaron el suelo. El hombre era muy alto. Sus manos eran grandes. Sus hombros anchos. Sin embargo, de alguna manera encajamos, sin importar en qué posición estuviéramos. De pie. Abrazando. Sesión. Yo moliendo contra él. No sabía cómo funcionaba tan bien, pero así fue. "Suena como un trato".

Se ajustó y gimió antes de abrir la puerta, y no pude evitar reírme.

Estábamos uno al lado del otro en el ascensor, el dorso de nuestras manos tocándose, mientras su dedo rodeaba el mío hasta que las puertas se abrieron. Luego ambos bajamos y nos dirigimos al restaurante.

Sus manos se deslizaron en sus bolsillos y volvimos a ser solo dos amigos que asistíamos juntos a una boda.

"¡Huy! ¡Lila! Georgia vino corriendo hacia nosotros con un tipo de aspecto deprimido detrás de ella. Tenía vibraciones de surfista, pero parecía incómodo mientras estaba allí.

Hugh abrazó a su hermana antes de que ella se volviera hacia mí y me diera un gran abrazo. "Maldita sea, Lila. Este vestido es precioso".

"Gracias. Me encanta el tuyo", dije, observando su vestido lencero negro.

"Gracias. Esta es Dikota", dijo mientras nos presentaba.

"Encantado de conocerlo." Sonreí y Hugh gruñó algo, pero la forma en que se paró sobre el hombre más pequeño me hizo contener la risa. Podía ser tan grande y gruñir cuando quería.

Gracie llegó corriendo y le levantó los brazos a Hugh, quien la levantó en brazos. Cate me dio un abrazo y miró a Hugh y luego a Dikota, y los dos hermanos parecían comunicarse sin usar palabras.

"Allí están. Lila, quiero presentarte a Kaeran". Brinkley hizo una pausa para abrazar a Hugh y luego le tendió el brazo a su novio, quien asintió y le estrechó la mano.

"¿Cómo va el negocio de los restaurantes, Hugh?" -Preguntó Kaeran.

"Va muy bien. Me encontré con un arma secreta", dijo, guiñándome un ojo, y juro que mi barriga dio pequeñas vueltas y sentí mi cara arder. "Lila tiene las cosas funcionando lo suficientemente bien como para permitirme escaparme un fin de semana".

Georgia estudió a su hermano antes de volverse hacia mí con una gran sonrisa en su rostro. "Vamos, tomemos una copa".

La siguiente hora la pasé saludando a la familia y viendo a todas las hermanas de Dylan, a quienes no había visto en años. Todas estaban

embarazadas, excepto Dylan, y todos bromeaban diciendo que debía haber algo en el agua de Honey Mountain. Conocí a sus maridos y todos se lo estaban pasando bien.

La familia de Wolf también estaba de visita.

Estábamos esperando a Dylan y Wolf, que aún no habían aparecido.

“Por supuesto, esos dos llegan tarde a su propia cena de ensayo”, dijo Everly riendo mientras escribía un mensaje de texto en su teléfono y nos hacía saber que ahora le estaba enviando un mensaje de texto a Dylan.

"Oye, ellos son los únicos a los que se les permite llegar tarde", dijo Vivian.

"Están aquí", dijeron Charlotte y Ashlan al mismo tiempo. Las hermanas Thomas eran tan cercanas como los hermanos Reynolds.

Fue refrescante.

“¿Y a quién tenemos aquí?” dijo un hombre muy atractivo, tomando mi mano mientras estábamos en la sala privada y nos preparábamos para dirigirnos a la mesa.

"Oh hola. Soy Lila”.

"Soy Sebastián, el hermano grande y malo de Wolf". Él se rió entre dientes y levantó el dorso de mi mano hasta sus labios, lentamente, y la besó.

Hugh estaba observando desde unos metros de distancia mientras manteníamos la distancia intencionalmente. Después de todo, sólo éramos amigos, al menos en apariencia. Su mirada verde se cruzó con la mía y no extrañé el calor allí. Ni la ira.

¿O fueron celos?

"Es un placer conocerte", dije, retirando mi mano lo más cortésmente posible.

“Oh, por el amor de Dios, es mi cena de ensayo. Mantén tus patas alejadas de los invitados. Lo siento, Lila”, dijo Wolf, antes de darme un enérgico abrazo. Dylan se abalanzó e hizo lo mismo.

“Me alegro mucho de que estés aquí. Veo que conociste a mi futuro cuñado. Encantador, ¿no? Es todo mordisco y nada de ladridos, así que ten cuidado con ese”, susurró cerca de mi oído y luego miró para ver a su primo pensativo mientras nos observaba. “Ohhhh, alguien no parece feliz. Qué *amigo tan protector*, ¿eh? Ella se rió entre dientes y luego me guiñó un ojo.

Hugh apareció a mi lado después de abrazar a su prima y a su futuro esposo, y luego miró a Sebastian.

“Hugh, amigo mío. No me di cuenta de que ustedes dos estaban juntos”. Sebastian extendió una mano y Hugh la tomó con el ceño fruncido y le dio un saludo igualmente de mal humor.

Él no respondió al comentario; simplemente colocó su mano en la parte baja de mi espalda y me llevó hacia la mesa donde Georgia nos hacía señas para que nos sentáramos a su lado.

Abracé a los padres de Hugh y a sus abuelos, a quienes no había visto en mucho tiempo. Asistieron unas cuarenta personas a la cena y logró sentirse muy íntima ya que todos eran familia.

Nunca había tenido una unidad familiar como ésta y definitivamente la admiraba.

O como las cenas dominicales a las que asistía en casa de los Reynolds.

Era algo que creo que siempre había anhelado.

Una mano encontró la mía debajo de la mesa y levanté la vista para ver a Hugh mirándome antes de acercarse a mi oído. "¿Estás bien?"

Asenti. "Sí. Por supuesto."

Cogí mi copa de vino para tomar un sorbo y él se acercó de nuevo. "¿Cómo te sientes *vajazzle*?"

Me reí entre dientes y le apreté la mano. "Muy bien. Gracias por preguntar."

"Es algo, Nieve. Único en su clase."

Sacudí la cabeza y traté con todas mis fuerzas de no reírme. Finn estaba sentado al otro lado de Hugh y le preguntó algo sobre lo que él y Cage claramente estaban discutiendo.

Georgia me tocó el brazo y me volví para mirarla. Se acercó lo suficiente para que sólo yo pudiera oírla. "Entonces, ¿qué piensas de Dikota?"

"Parece muy agradable", dije, mientras miraba a su alrededor y lo veía hablando torpemente con el marido de Charlotte, Ledger. Dikota no parecía sentirse cómodo estando aquí en absoluto, ni parecía estar haciendo ningún esfuerzo por ocultar su incomodidad.

"Él no es tan extrovertido como yo. Es una especie de tipo melancólico. Pero, niña, él tiene esa vena posesiva que yo nunca he experimentado. El otro día un tipo me saludó en un restaurante y le dio un puñetazo en la cara. Me sorprendí mucho porque pensé que ni siquiera le agradaba tanto. Pero son maravillosos, ¿verdad?"

Intenté no reaccionar porque en mi cabeza se encendían señales de alerta. Estar celoso es una cosa, pero ¿hacerse físico en un restaurante porque alguien dijo hola? Eso no parecía correcto.

"Esa es una reacción intensa. ¿Cuánto tiempo llevan juntos? Intenté llevar la conversación a un tema seguro.

"Tres meses. Es un comodín total. Nunca sé lo que voy a conseguir. Pero es divertido, ¿sabes?"

"Sí. Estoy segura que lo es. ¿Y va a la escuela contigo?"

"No. Está en una banda del centro. Lo conocí a través de un amigo en común. No va a la escuela porque siente que eso encierra a la gente. Y, por supuesto, lo entiendo, porque, hola, me estoy graduando en arte. No se puede encasillar a los artistas, ¿sabes?"

"Lo entiendo. Entonces, ¿qué quieres hacer cuando te gradúes?"

"Bueno, gracias a mi papá y a Cage, quienes disfrutaban de la vida dentro de la caja", dijo con una sonrisa. "Me especialicé en negocios. Por eso me lleva un semestre extra graduarme. Estaban tan aterrorizados que no podría encontrar un trabajo como artista. Pero todavía no sé qué quiero hacer. Estoy abierto. ¿Y tú? ¿Estás emocionado de regresar a Chicago y comenzar tu carrera allí?"

He pensado en ello.

La idea de irme no me entusiasmaba.

Tal vez fue porque había regresado a casa para ayudar a mi padre, y aunque estaban sucediendo cosas, todavía teníamos un largo camino por delante.

"Sabes, estoy feliz de estar en casa ahora mismo. Ese trabajo en Chicago va a ser mucho. Algo así como era la escuela. Largas horas. No hay mucha vida fuera del trabajo. La ciudad está muy ocupada, ¿sabes? Ha sido agradable estar en casa

y estar de nuevo en la naturaleza y sin prisas cada segundo del día. Y me encanta trabajar en el restaurante. Hasta ahora han sido un par de semanas fantásticas”.

“Bueno, Hugh parece una persona diferente desde que empezaste a trabajar allí, así que gracias. Lo habían estirado demasiado. Estás ayudando más de lo que crees. Y parece que ya no se dedica a prostituirse con hombres”, dijo riendo. “Creo que le gusta tenerte en casa”.

Mi pecho se apretó ante sus palabras. Porque a mí también me gustaba estar ahí, en la casa y en el restaurante.

Pero mi mente seguía vagando hacia lo que había sucedido en nuestra habitación de hotel hace unas horas.

Lo que esperaba que sucediera más tarde esta noche.

Las mariposas invadieron mi vientre y miré para ver a Hugh riéndose con sus hermanos.

“Gracias. Ha sido realmente agradable estar en casa”.

La cena estuvo llena de risas y varios brindis por la feliz pareja, y la pasé muy bien.

Cada una de las hermanas de Dylan se levantó y dijo su cita favorita *de Rocky Balboa*, pero la orientó hacia el día de su boda.

“Dejé de pensar como piensan los demás hace mucho tiempo. Tienes que pensar como piensas... el día de tu boda”, dijo Charlotte.

Uno tras otro se habían parado y le leían uno en una habitación llena de risas, ya que aparentemente eran grandes fanáticos de las películas.

Yo también era un gran admirador de Rocky, así que lo disfruté muchísimo.

“Está bien, necesito dormir bien y todas mis hermanas llevan pequeños humanos en sus vientres, así que vamos a dar por terminada la noche”, dijo Dylan mientras se empujaba para ponerse de pie.

Wolf hizo un puchero diciendo que no pasarían la noche juntos, provocando más risas.

Hicimos nuestra ronda, nos despedimos de todos con un abrazo y todos nos subimos al ascensor hasta nuestro piso, acordando reunirnos al día siguiente para ir a la boda.

Una vez que entramos a la habitación, no estaba seguro de qué pasaría. No sabía a qué se refería cuando dijo que no quería quitarme nada.

Se desabrochó los dos botones superiores de su camisa de vestir, se apoyó en el área de la barra y me miró. “¿Quieres una bebida?”

Negué con la cabeza. “No gracias. No quiero un trago”.

Las comisuras de sus labios se torcieron y asintió a medias. “¿Qué quieres, Nieve?”

“Lo he dejado claro. Te deseo.”

“¿Estas seguro de eso?”

“Muy.”

Él arqueó una ceja. “No podemos retroceder una vez que cruzamos la línea”.

“No soy alguien que hace las cosas de forma espontánea. No estoy buscando volver. Estoy buscando seguir adelante”.

“¿Y estás seguro de que quieres hacer eso conmigo? ¿Incluso si no puedo darte lo que te mereces?”

“¿Qué es lo que merezco, Oso?” Pregunté, acortando la distancia entre

nosotros.

"Todo. Cada. Maldito. Cosa ." Su mano encontró mi mejilla y me estudió. "¿No quieres que tu primera vez sea con un chico que vive en Chicago? ¿Un chico con el que puedas salir y terminar? Quiero decir, has esperado todo este tiempo. Debe haber una razón."

Alcancé el botón de su camisa y lo desabroché lentamente. "Nunca supe lo que estaba esperando hasta esa noche en la cama. Y fue entonces cuando me di cuenta".

"¿Qué te golpeó?"

"Creo que te he estado esperando", dije, moviendo mis dedos hacia el siguiente botón. "No estaba pensando en el futuro por primera vez en mi vida. Estaba viviendo el momento, tal como lo estoy haciendo ahora. Fui a la escuela en Chicago durante cuatro años. Sali con. Tuve muchas oportunidades, pero ninguna me pareció adecuada".

"¿Y esto se siente bien? ¿Aunque esté completamente jodido en un millón de sentidos?"

"Yo sé lo que es esto. Somos buenos amigos. Nos sentimos atraídos el uno por el otro. Me siento seguro contigo. Sé que no es para siempre. Y estoy bien con eso. Haremos esto mientras tengamos ganas de hacerlo y luego, cuando me vaya, volveremos a ser solo amigos. Nadie tiene por qué saberlo nunca. Esto es sólo para nosotros".

Él asintió mientras yo desabrochaba el último botón de su camisa y pasaba mis manos por su musculoso abdomen y donde su apellido estaba escrito en letras de molde en su pecho.

Reynolds.

"Sabes lo mucho que me preocupo, ¿no?" preguntó, mientras su pulgar acariciaba mi labio inferior.

"Nunca he cuestionado eso. Entonces, ¿dejarás de pelear conmigo? ¿Dejar de luchar contra esto?"

Su mirada verde se cruzó con la mía y asintió lentamente. "Sí."

Mis dedos bajaron hasta la cintura de sus pantalones de vestir y bajé la cremallera mientras sus ojos permanecían fijos en los míos. Su lengua se deslizó para humedecer sus labios, y nunca había deseado a nadie tanto como lo deseaba a él. Lentamente me arrodillé y lo miré por última vez antes de bajarle los pantalones primero y luego los calzoncillos.

Su enorme polla se liberó y casi me quedé sin aliento al verlo. Una risa escapó de sus labios, levantó un poco las piernas del suelo y se liberó de la ropa.

No había visto muchos penes, pero sí algunos.

Y éste no se parecía al resto.

Parecía el pene alfa. Era grande, espeso y magnífico.

"¿Alguna vez has hecho esto antes?" Su voz era áspera y sexy, y apreté mis muslos.

Asenti. "Sí. Una vez."

Y lo odié. Pero quería hacer esto con él de una manera que nunca imaginé que haría.

Quería hacerlo sentir bien de la misma manera que él me había hecho sentir bien a mí.

Mi mano encontró su eje y lo agarré mientras su cabeza caía hacia atrás y gemía. "Joder, Lila. He pensado en esto tantas veces. Sobre follarte esa dulce boca tuya.

La humedad se acumuló entre mis piernas y lamí la punta de su erección, haciendo girar mi lengua alrededor de ella lentamente. Sus dedos se enredaron en mi cabello y envolví mis labios alrededor de él, tomándolo un poco al principio. Me tomé mi tiempo y él no me apuró.

Sus dedos acariciaron suavemente mi cabello y gimió cuando lo tomé más profundamente.

Me excitó que estuviera afectando a este hombre grande, fuerte y sexy de esta manera.

Sabía que Hugh tenía experiencia... y yo obviamente no. Pero no pareció molestarle en absoluto.

Profundicé más y él comenzó a moverse más rápido.

Me encantó.

Los sonidos que hacía eran salvajes. Su agarre sobre mi cabello se hizo más fuerte y continué moviéndolo hacia adentro y hacia afuera, haciendo girar mi lengua y disfrutando de su sensación contra mis labios.

Nunca supe que podría ser así.

Incliné mi cabeza hacia atrás lo suficiente para mirarlo y ver sus ojos entrecerrados sobre mí.

"Desliza tu mano debajo de tu vestido y dime si estás mojada", ordenó.

Hice lo que me dijo y él continuó meciéndose dentro y fuera de mi boca. Gemí cuando me encontré empapado, y sus dedos continuaron frotando mi cuero cabelludo de la manera más erótica mientras me ayudaba a marcar el ritmo. "Sigue tocándote. Quiero que vengas conmigo."

Ni siquiera sabía que eso existía.

Ni siquiera sabía que alguna vez podría tocarme delante de un hombre.

Pero quería hacerlo.

Quería perseguir mi placer junto a él.

Todo mi cuerpo zumbaba de necesidad. Su respiración se volvió errática y pequeños pantalones se escaparon de mis labios, que estaban envueltos alrededor de él.

"Qué jodidamente sexy, Snow. Verte de rodillas con mi polla en la boca.

Gemí porque estaba listo para detonar.

Lo llevé más profundo.

Más rápido.

Sus gemidos llenaron el espacio a nuestro alrededor.

Profundo, ronco y sexy.

Intentó apartar mi cabeza, pero me negué a moverme. Quería quedarme aquí.

"Ven por mí ahora mismo", exigió, su voz profunda y llena de deseo.

Un líquido cálido y espeso llenó mi boca y cerré los ojos con fuerza mientras todo mi cuerpo comenzaba a temblar.

Hugh gruñó mi nombre y me fui al límite con él.

Temblando y jadeando cuando la sensación inundó cada centímetro de mi cuerpo.

Fue el momento más erótico de mi vida.

Y yo sólo quería más.

diecinueve

hugo

SANTO. Maldito. Mierda.

Nunca antes había experimentado algo como esto.

Esta necesidad. Este deseo. Este deseo.

El maldito Lila James no tenía experiencia, pero logró darme la mejor mamada de mi vida, mientras se excitaba al mismo tiempo.

Nunca había visto nada ni a nadie más sexy.

La miré mientras ella se alejaba y se limpiaba la boca con el dorso de la mano. Ella me miró con ojos grandes, oscuros y confiados. "Guau. ¿Siempre es así? ¿O es sólo una cosa de Hugh Reynolds?"

Me agaché y la puse de pie, apartando el cabello de su hermoso rostro con mis manos. "Nunca es así. Definitivamente es algo de Lila James".

No podía creer todo lo que había sucedido hoy y todavía tenía que tocarla de verdad. O besarla. Claro, nos habíamos complacido el uno al otro. Pero quería besar cada centímetro de su dulce cuerpo. Habíamos cruzado una línea y ya no había vuelta atrás. E incluso con la culpa que sentía por traicionar a mi mejor amigo, sólo quería más.

Sólo la quería a ella.

Yo era un bastardo codicioso. Especialmente cuando se trataba de Lila.

"Espero que el sexo sea tan bueno como todo lo demás", susurró, y solté una carcajada antes de alcanzar mis calzoncillos y ponérmelos antes de que mi polla comenzara a pensar en ir a la segunda ronda.

"No vamos a tener sexo esta noche, Snow". La acerqué a mis brazos y la besé en la parte superior de la cabeza.

"¿Por qué no?"

"Porque hoy ha sido mucho, y todo esto es bastante nuevo para ti, así que no nos apresuramos. Te has corrido dos veces y ni siquiera he estado dentro de ti todavía. Tampoco te he besado lo suficiente ni he explorado tu hermoso cuerpo. No hay prisa. Tenemos dos meses, ¿verdad? Le pregunté casualmente, pero por alguna razón, esas palabras dolieron. Demonios, normalmente dos meses con alguien sería mucho tiempo.

Pero con Lila sentía que nunca sería suficiente.

Habíamos decidido hacer esto, así que no iba a correr más.

Pero tampoco iba a apresurarme en nada.

"Pensé que eras un jugador", dijo, con voz burlona.

Me aparté para mirarla. "¿Me estás avergonzando por intentar ser un buen tipo?"

"Tal vez. Pero no puedes tomar todas las decisiones, o esto no funcionará. Tenemos dos meses, así que debes jugar limpio. Siento que tienes todo el poder". Se movió para sentarse en la cama y cruzó los brazos sobre el pecho.

"¿Oh sí? ¿Cómo tengo todo el poder? Me acerqué, empujándome para colocarme entre sus rodillas.

"Porque tienes lo que quiero", ronroneó.

Mi polla se disparó en respuesta.

Ella sabía lo que estaba haciendo.

Puse mi mano debajo de su barbilla y la levanté para que su mirada se

encontrara con la mía.

"Confía en mí. Tienes lo que quiero. Pero no necesitamos apresurarnos. Nunca te lo negaré, Lila. Pero no haré nada que crea que pueda hacerte daño".

"¿Crees que vas a hacerme daño, Bear?" Ella arqueó una ceja.

"Creo que de la forma en que te quiero ahora mismo: podría perder el control y no ser tan paciente como necesito. Y al ser tu primera vez, probablemente te dolerá un poco, y ya te duele esa mierda de cera, así que tenemos que ir más despacio".

"Recuerda, yo era un atleta universitario. Tengo un índice de sufrimiento bastante alto". Ella agitó las cejas.

"Dime algo más que quieras y lo haré. Y luego te llevaré a la cama y besaré cada centímetro de tu cuerpo hasta que grites mi nombre una y otra vez.

Ella contuvo el aliento y sus dientes se hundieron en su jugoso labio inferior. "¿Algo que quiera fuera del sexo?"

"Sí."

Ella sonrió. "Hay una bañera enorme allí. Báñate conmigo. No sentarse al margen. Te quiero desnuda en el agua otra vez, como en la cala. Ella se rió entre dientes.

Me moví rápido, sorprendiéndola mientras la arrojaba sobre mi hombro y le daba una palmada en el trasero. Corrí al baño mientras ella se reía histéricamente. "Yo puedo hacer eso. Quiero decir, sumergirse en agua tibia y sucia es obviamente sexy para ti. Así que lo intentaré".

La puse en la encimera del baño, me acerqué a la bañera de gran tamaño y la abrí. Lila se acercó a su bolsa de maquillaje que estaba al lado del fregadero y sacó un lazo para el cabello antes de recoger todo su cabello en la parte superior de su cabeza y sujetarlo en su lugar.

Ella se rió entre dientes. "El agua no está sucia. Y tú en la bañera siempre eres sexy".

"Quiero verte desnuda". Me apoyé contra la pared al lado de la ducha y crucé los brazos sobre el pecho.

Espera.

"Me has visto desnudo". Su lengua salió y se deslizó por sus labios.

"La primera vez estaba oscuro. La segunda vez me sentí como un monstruo mirándote después de todo lo que habías pasado esa noche. Entonces, ahora quiero tomarme mi tiempo para mirarte".

Su respiración se aceleró y un ligero tono rosado se extendió por sus mejillas, debajo de las pequeñas pecas. Saltó del mostrador y caminó hacia mí, dándose la vuelta y dándome la espalda.

"¿Puedes desabrocharme, por favor?"

Mis dedos rozaron su piel sedosa mientras movía la cremallera hasta su cintura. Se alejó de mí y se giró, su mirada se cruzó con la mía mientras sus manos caían de su pecho y dejó caer el vestido en un charco a sus pies.

"Joder", siseé, mientras la contemplaba.

Piel dorada. Esbelta, sexy y con ligeras curvas en los lugares correctos. Se me hizo la boca agua y mis ojos se posaron en sus perfectas tetas, cubiertas de encaje negro. Llegó detrás de ella y se desabrochó el sujetador y luego lentamente lo dejó deslizarse por sus hombros antes de tirarlo al suelo junto a su

vestido.

Ahora conocía la definición de tetas perfectas.

Estos deberían estar esculpidos en oro.

Un puñado perfecto. Un bocado perfecto. Preciosos pezones rosados que estaban llenos de piedras y morían por ser probados.

Ella me miró y luego miró hacia abajo. "No son tan deslumbrantes. Son bastante pequeños, ¿verdad?"

"Son las mejores tetas que he visto en mi vida, Snow. No te subestimes".

Ella se rió entre dientes y alcanzó la banda de sus bragas y las deslizó por sus piernas y luego giró hacia mí, como si estuviera disfrutando la forma en que la miraba.

"Eres hermosa", dije con voz áspera.

"Sabes que no tienes que decir eso. Estoy algo seguro". Ella se rió entre dientes.

¿Realmente pensó que solo le estaba echando humo por el culo?

Y tú tampoco eres tan malo. Entonces, ¿qué tal si te desnudas y me dejas examinar ese cuerpo tuyo?

"No hay maldito problema". Me quité la camisa de los hombros, ya que los botones ya estaban desabrochados. Y mis escritos siguieron. Nos quedamos allí mirándonos boquiabiertos como dos adolescentes que nunca habían visto desnudos al sexo opuesto.

A lo largo de los años, había visto a muchas mujeres desnudarse para mí.

Pero nada se había comparado con esto.

Porque ninguna de ellas había sido Lila.

Me acerqué a la bañera porque el agua estaba peligrosamente cerca del borde superior y cerré el grifo. "Supongo que tengo que entrar primero, ya que soy el grande".

"Sí." Ella sonrió y se acercó. Entré y grité por la temperatura del agua.

"No vas a salir de esto, Bear", bromeó. Una vez que me acomodé en el agua inusualmente caliente, ella se subió con facilidad y se acomodó entre mis piernas. Su cabeza se inclinó hacia atrás y encajó perfectamente en el hueco de mi cuello.

Mi mano subió y bajó por su brazo antes de llegar a sus pechos. Pasé mis dedos sobre cada uno como me moría por hacerlo. Dos picos duros respondieron a mi toque y ella suspiró.

"Gracias por traerme contigo este fin de semana". Sus ojos se cerraron y me encantó la sensación de su cuerpo contra el mío.

"Gracias por venir conmigo".

"¿Crees que alguna vez te casarás?" ella preguntó. "¿Tener una familia?"

"No sé. No estoy en contra, pero nunca he sentido la necesidad de tomarme en serio con nadie".

Nunca sentí nada parecido a lo que siento por ti.

"Creo que serías un gran esposo para alguien y serías un muy buen padre, Bear". Su voz era suave, soñolienta y dulce.

Normalmente, esta conversación me haría correr hacia la puerta. Pero con Lila fue diferente. Estábamos sentados desnudos en una bañera, pero tener una conversación como esta con ella era completamente natural.

"¿Y tú?" Yo pregunté. Quería saber qué quería ella de la vida. Ella siempre había estado tan concentrada en la escuela y en correr, y yo no tenía idea de cuáles eran los sueños de Lila.

"Honestamente, nunca pensé mucho en eso hasta ahora: estar en casa nuevamente. He estado muy decidido estos últimos años a lograr ciertas cosas". Mis manos se posaron sobre su estómago y sus dedos se posaron sobre ellos. "Creo que he pasado mucho tiempo tratando de demostrarles a todos, pero probablemente principalmente a mí mismo, que puedo tener éxito a pesar de mis circunstancias. Ésa es una de las partes difíciles de vivir en un pueblo pequeño. Todo el mundo conoce tu historia y, cuando es triste, hay muchos juicios sobre ti. Es fácil creer que tienen razón, ¿sabes?"

"No tienes nada que demostrar", le dije, envolviendo mis brazos alrededor de ella un poco más fuerte.

"Lo sé ahora. Y veo a tu familia y a la familia de tu prima, y realmente me encanta. No creo que alguna vez haya creído que eso era algo que podría tener porque no lo tuve mientras crecía. Después de que mi mamá murió en ese accidente, nuestra familia nunca volvió a ser la misma. Pero me encantaría tener una pareja con quien envejecer y un grupo de niños pequeños a quienes criar y amar". Ella se rió entre dientes.

Tan honesto y genuino.

"Creo que puedes tener lo que quieras, Snow".

"Sí. Sé que mi hermano quiere que tenga esta gran carrera y esta gran vida, como si de alguna manera compensara las cosas por las que pasamos. Las cosas que en cierto modo nos faltaban", dijo, dejando escapar un suspiro. "A veces, simplemente pasas por cosas. Pierdes a personas que amas y experimentas momentos difíciles, pero lo que cuenta es lo que haces con eso. Puedes quedarte abajo o levantarte y luchar. Algo así como las citas de Rocky a las que hacían referencia tus primos esta noche. Y siento que Travis está atrapado en este lugar realmente enojado, y es hora de levantarse y luchar. Va a tener un hijo y será padre. Y necesita dejarlo ir y empezar a vivir su vida".

"Creo que cuando estuviste en el hospital durante esas pocas semanas en que estuviste enfermo, y luego los servicios sociales te separaron por un tiempo..." dije, aclarándome la garganta porque todavía era difícil hablar de eso. "Le hizo algo. Decidió que eras suyo para protegerte a partir de ese día. Se cerró con tu padre y no pudo perdonarlo porque te ama muchísimo. Eso es lo que hace que esto sea tan difícil. Porque joder, lo sé, Lila.

"Y yo también lo amo. Pero no le digo con quién puede hablar o salir. No le digo dónde necesita vivir ni qué hacer con su vida. Él no es mi padre. Y le he permitido desempeñar ese papel porque, en cierto modo, siempre hemos sido él y yo contra el mundo. Pero ya no vamos a pelear con nadie. Ambos estamos bien". Ella miró por encima del hombro y sonrió, y sus ojos oscuros se llenaron de emoción. "Mi padre nos descuidó porque se estaba ahogando en el dolor y usaba su adicción para adormecerse. Y eso es lo que hace la adicción. Te roba tu lógica. Ha sido adicto a los analgésicos y al alcohol durante tanto tiempo que ya no sabe cómo existir sin ellos. Y Travis nunca le deja olvidar el tiempo suficiente para intentar limpiarse. Si alguien te dijera una y otra vez que no mereces respirar el mismo aire que ellos, ¿no querrías adormecerte? Mi padre necesita

lidiar con todo lo que sucedió en el pasado y seguir adelante, y mi hermano debe dejarle hacerlo”.

Asenti. "¿Cómo es que siempre ves lo bueno en las personas?"

“No creo que tengas que mirar mucho si quieres verlo. Veo lo bueno en ti, Hugh Reynolds. Siempre tengo.”

Mi maldito pecho se apretó ante sus palabras.

"Gracias. Dale tiempo a tu hermano, ¿vale? Te ayudaré a que tu papá se instale, y Travis podrá concentrarse en el bebé y en Shay, y tal vez si ve que Tate se está tomando esto en serio, se sumará en algún momento”.

Mi mejor amigo era un hombre testarudo. Un buen hombre, pero testarudo.

Lila tenía razón. El mundo era muy blanco y negro para Travis.

Las pocas semanas que estuvieron separados cuando eran jóvenes habían sido brutales para él. Mis padres habían luchado por ambos e intentaron obtener la custodia temporal, pero el sistema tiene fallas en muchos aspectos y la burocracia y el papeleo los mantuvieron separados durante varias semanas. Mi padre había ayudado a Tate contratándolo en Burgers and Brews para que pudiera demostrar que mantenía un trabajo y ponía su vida en orden. Había accedido a hacerse pruebas de detección de drogas diariamente hasta que los servicios sociales devolvieran a Travis y Lila a su casa. Pero Travis nunca había sido el mismo. Para un niño de doce años, había sido traumático, por decir lo menos. Nunca perdonó a Tate, quien continuó su cruel batalla contra la adicción. Travis siempre había ido un paso por delante y no dejaba que Lila se subiera al coche con su padre la mayor parte del tiempo. Asegurándose de que comiera bien y fuera atendida. Mi mejor amigo se había convertido en padre de su hermana a una edad muy temprana.

"Lo haré. Lo amo tanto. Tú lo sabes. Ya dejé de hacer lo que él dice, sólo porque cree que tiene razón. De hecho, soy bastante capaz de cuidar de mí mismo”.

Asentí porque Lila James se había convertido en una mujer fuerte.

Una mujer capaz.

Y la puta mujer más hermosa que jamás había visto.

"Eres." Pasé mi pulgar por su mejilla.

“Está bien, el agua se está enfriando. ¿Deberíamos salir? ella preguntó.

"Sí." No tenía ninguna prisa por quitar su cuerpo desnudo del mío.

Ella salió, se envolvió en una toalla y me tendió una mientras yo salía del agua y vaciaba la bañera.

Fue hasta su maleta, rebuscó en ella y sacó su pijama.

Levanté una ceja. “No vas a necesitarlos. Te dije que planeaba besar cada centímetro de ti hasta que te quedas dormido.

Y yo era un hombre de palabra.

veinte

lila

HUGH HABÍA CUMPLIDO SU PROMESA, y finalmente me había dormido hasta altas horas de la noche después de que él literalmente había adorado cada centímetro de mi cuerpo, y sí, había gritado su nombre más veces de las que creía posible. Recuerdo que una amiga me dijo que los orgasmos eran raros.

Pero no cuando estabas con Hugh Reynolds.

Eran tan comunes como aclararse la garganta o parpadear.

Justo cuando pensabas que habías terminado, él te estaba sirviendo un gran plato de placer.

Mi cuerpo estaba en lo alto y no había bajado.

Y... yo todavía era una maldita virgen.

En este caso le estaba dando una oportunidad a la Virgen María.

Había estado desnuda frente a este hombre tantas veces, había tenido orgasmos interminables, pero mi tarjeta V todavía estaba firmemente intacta.

"¿Cómo carajo se supone que voy a mantener mis manos quietas si tú usas ese vestido?" Dijo Hugh, mientras alcanzaba mi bolso. Nos estábamos preparando para ir a la boda.

"Te gusta, ¿eh?" Me giré para que pudiera ver que no tenía espalda. Mi cabello estaba recogido en un moño a la altura de mi nuca. Hugh vestía un esmoquin negro entallado y decir que el hombre me dejó sin aliento sería quedarse muy corto. Alta, delgada y hermosa. Su espeso cabello le llegaba a los hombros y se lo colocó detrás de las orejas, mostrando esos ojos verde salvia.

"Sí." Pasó sus dedos por mi espalda y luego se movió debajo de la pretina, que tenía algo de elasticidad en la tela, y tocó mi nalga. "Y será mejor que ese maldito Sebastian mantenga sus ojos fuera de ti".

"Será mejor que bajes el tono de esos celos. Esto es temporal, ¿recuerdas? Bromeé, dándole palmaditas en la mejilla.

"Te protegía antes..." Hizo una pausa para pensar en sus siguientes palabras. "Así nadie se dará cuenta".

Me gustó que estuviera celoso. Porque sentí lo mismo por él. No podía soportar la idea de Hugh con otra mujer. Sabía que era sólo porque estábamos jugando a las casitas y divirtiéndonos. Una vez que volviera a mi vida real, él volvería a la suya y todo esto sería un vago recuerdo. Pero eso no significaba que no quisiera arrancarle los ojos a ninguna mujer que lo mirara en ese momento.

Cage, Gracie, Finn y su cita, Sonia, nos recibieron junto a los ascensores. Hugh me había contado que Finn sólo había salido un par de veces con Sonia y que no era nada grave.

"Buen momento", dijo Cage, y Gracie cargó contra su tío Hugh, y él la levantó en brazos. Llevaba un adorable vestido blanco de niña de las flores, ya que hoy iba a ser parte de la fiesta de bodas. "¿Cómo durmieron ustedes?" Preguntó Cage con una ceja levantada, como si estuviera cuestionando los arreglos.

"Lo mejor que he dormido en años", dijo Hugh, soplando una fresa en el cuello de su sobrina, y su cabeza cayó hacia atrás de risa, y sentí que mis mejillas se calentaban ante sus palabras.

“Interesante para un hombre que nunca duerme tan bien. ¿Y tú?” Finn me dirigió la pregunta mientras subíamos al ascensor.

Me aclaré la garganta, preguntándome si todos podrían ver a través de mí. Si supieran eso, podría haber ganado una medalla de oro olímpica por la mayor cantidad de orgasmos conseguidos en una noche. “Dormí bien, gracias. ¿Y tú?”

“No muy bien para mí”, gimió Finn. “La máquina de olas de Sonia me tenía nervioso. No hay nada relajante en los ruidos que salen de esa cosa. Estuve preparándome para un ataque de tiburón toda la noche. O podría haber sido el fuerte incienso que quemó en nuestra habitación, lo que hizo que mi estómago retumbara, pensando que era hora de desayunar cada hora”.

Sonia puso los ojos en blanco. “Finny, sabes que te encantó”.

Finn nos miró por encima del hombro a Hugh y a mí con los ojos muy abiertos y nos sacudió levemente, dejando en claro que no lo disfrutaba.

“Sí, Finny. Deja de quejarte. Intente dormir en una habitación con un niño de cuatro años que canta mientras duerme”, dijo Cage, guiñándole un ojo a su hija.

“Papá...” Su cabeza cayó hacia atrás en un ataque de risas contra el hombro de Hugh. “¿Estaba cantando en sueños otra vez?”

“Oye, eso es un signo de felicidad. Una niña que canta dormida. Esa es una buena vida, hombre”, dijo Hugh, asintiendo con la cabeza hacia su hermano y besando la mejilla de Gracie.

Cuando se abrieron las puertas, Cage tomó a Gracie y la dejó en el suelo antes de tomar su mano entre las suyas. “Está bien, recuerda lo que te dije sobre asistir a una boda”.

“¿No seas un bebé?” le preguntó a su padre, y todos nos reímos mientras caminábamos detrás de ellos.

“Yo no dije eso. Dije que eras una niña grande”, la corrigió Cage mientras nos conducía a través del vestíbulo hacia el autobús que nos llevaría a todos a la casa de los Wayburn para la ceremonia y la recepción. “Dije que las niñas grandes pueden caminar por el pasillo sin detenerse a charlar con todos en cada fila”.

Ella se rió, pero fue ahogada por el hecho de que Sonia estaba hablando a un kilómetro por minuto con Finn, que parecía estar fingiendo interés, y Hugh se inclinó para que sólo yo pudiera escuchar.

“No quería tirarte debajo del autobús, Snow, pero Gracie no fue la única que cantó en sueños anoche”. Sus labios rozaron mi oreja.

“¿Oh sí?” Pregunté mientras salíamos.

“Te gusta mi cabeza enterrada entre tus piernas, ¿no?” Su voz era toda provocativa y apreté mis muslos para detener el dolor que se estaba acumulando.

“No fue una manera terrible de quedarse dormido”, dije mientras caminábamos hacia el autobús.

La mano de Hugh se movió hacia mi espalda baja mientras me guiaba escaleras arriba. La yema de su pulgar rozó la piel expuesta justo encima de la cintura de mi espalda desnuda, y escalofríos cubrieron mi piel. Nunca antes había sido así. Incluso me pregunté durante años si algo andaba mal en mí. Me pregunté si tal vez estaba muerta por dentro o me faltaba algo, ya que nunca había sido esa chica que estaba loca por los chicos o pensaba en sexo todo el tiempo.

Pero los tiempos habían cambiado y oficialmente estaba loca por los chicos, al menos con este en particular. Pensé en tener sexo con él todo el tiempo.

Y ni siquiera lo había tenido todavía.

Pero la forma en que deseaba a este hombre era indescriptible.

Georgia y Brinkley nos saludaban con la mano y todas nos mirábamos boquiabiertas los vestidos.

"¿Dónde está tu cita?" Preguntó Hugh, mientras tomábamos asiento frente a Georgia en el autobús.

"Tiene migraña". Ella se encogió de hombros. "Está bien. Puedo bailar y divertirme sola y no tendré que preocuparme por él".

"Bueno, hay una señal de alerta", dijo Brinkley, inclinándose para hablar mientras se sentaba en su asiento junto a Kaeran, quien nos asintió brevemente.

"Sabes que me amo, algunas señales de alerta. Todavía he salido con un hombre que no vino con un montón de ellos". Georgia sonrió.

"Creo que mamá lo llamaría equipaje emocional. Y siempre te ha gustado arreglar cosas rotas, Georgie —dijo Cage desde el asiento a su lado.

"Supongo que la manzana no cae lejos del árbol". Ella se encogió de hombros, refiriéndose a que su madre era terapeuta.

Hugh me golpeó con el hombro y volví mi atención a él. Estaba sosteniendo su teléfono en su regazo y lo giró para que yo pudiera ver un mensaje de texto de Finn en el chat grupal familiar.

FINLANDÉS

Esto no va a funcionar con Sonia. Sólo sus aparatos para dormir me mantuvieron despierto toda la noche. Pero creo que lo que me puso al límite fue el hecho de que ella viajó con un trípode y quería filmarnos anoche cuando estábamos ocupados. Eso es un duro no para mí. Va a ser un día largo. Siéntase libre de interrumpir tanto como sea posible.

Mi boca se abrió y me reí entre dientes antes de que Hugh respondiera rápidamente y guardara su teléfono en su bolsillo. Me encantó esto de ellos. Esta familia se amaba ferozmente unos a otros.

Fue un corto viaje en autobús hasta la casa de los Wayburn. La finca parecía sacada de una revista. Cuando bajamos del autobús, nos llevaron a través de un hermoso jardín repleto de las peonías y hortensias más hermosas que jamás había visto. Árboles frondosos ofrecían sombra y faroles blancos colgaban de cada rama alrededor de la gran y hermosa finca. Había hombres vestidos con esmoquin negro con frac sentados en tres sillas, tocando el violín. Nunca había experimentado algo más elegante en mi vida.

Cada uno de nosotros fue recibido con una copa de champán antes de dirigirnos a las filas de sillas en la amplia zona de césped. Hugh me presentó a varios miembros de la familia que no habían asistido anoche a la cena de ensayo y tomamos asiento en la tercera fila del lado de la novia. Hugh y yo nos sentamos junto a sus hermanos, ocupando los dos asientos finales al lado del pasillo. Hugh dijo que Dylan le había pedido que se sentara cerca de un pasillo para que, si se ponía nerviosa, pudiera encontrarlo fácilmente. Sabía que siempre habían sido cercanos cuando éramos jóvenes, y ese vínculo solo se había profundizado con el tiempo.

Salía el sol, pero había una brisa arremolinándose a nuestro alrededor, lo que la convertía en la temperatura perfecta para una boda al aire libre. La gente entró

en tropel, ocupando las sillas rápidamente, y debió haber unas buenas doscientas cincuenta personas presentes.

Levanté la vista y vi a Sebastián acompañando a su madre a su asiento junto a su marido. Llevaba un precioso vestido color champán y todos iban vestidos de punta en blanco. Cuando Sebastian se dio la vuelta para regresar al pasillo, nos vio y se apresuró.

"Ah... me encanta ver a todos los primos de Dylan", ronroneó, mientras les sonreía a cada uno de ellos, y todos se detuvieron para saludar antes de que los hermanos de Hugh regresaran a las conversaciones individuales que habían tenido. Y luego su mirada se cruzó con la mía. "Hola, Lila. ¿Puedo decirte que luces espectacular con ese vestido?"

Un gruñido lo suficientemente fuerte salió de los labios de Hugh que hizo que Cage y Finn se voltearan para ver qué estaba pasando. Sebastián soltó una carcajada.

"Y hola a ti, Hugh", dijo Sebastian, con voz burlona. "Disfruto verlos a todos emocionados. Los veré a los dos en la recepción. Guárdame un baile, Lila.

Levantó una mano antes de retroceder por el pasillo y perderse de vista.

"Muy suave, hermano". Finn se inclinó y se rió entre dientes.

"Ese tipo tiene una manera de molestarme". Hugh se pasó una mano por la frente de la cara y Cage lo estudió durante un largo minuto antes de que la música comenzara a sonar.

Wolf entró primero y se paró debajo del gran mirador arqueado cubierto de flores rosas y blancas rodeadas de verdes que combinaban con el resto del jardín. No parecía nervioso en absoluto mientras miraba hacia el final del pasillo como si todo lo que importaba en el mundo estuviera al otro lado del camino cubierto de hierba. Era imposible perderse el amor entre estos dos y me devolvió la fe en lo mágico que podía ser todo. Me preguntaba cómo se sentiría ser amado así.

Pensé en las fotos que había visto del día de la boda de mis padres. Qué felices habían sido. Qué diferente se veía mi padre cuando estaba al lado de la mujer que amaba.

Hawk escoltó a la hermana de Wolf, Sabine, por el pasillo primero, y luego Ashlan, Vivian y Charlotte caminaron por el pasillo con sus maridos, ocupando sus lugares al frente. Everly, siendo la dama de honor, entró con Sebastian, él de pie junto a su hermano y Everly de pie junto al lugar donde Dylan pronto residiría.

La canción nupcial empezó a sonar y todos se pusieron de pie. Hugh me tomó por sorpresa cuando su mano regresó detrás de él, mientras estaba frente a mí. Sus dedos buscaron los míos y su pulgar acarició la parte exterior de mi mano.

Dylan era una visión con un vestido blanco de satén ajustado, muy escotado en la parte delantera y con una cola que corría detrás de ella. Su brazo estaba alrededor del de su padre, y algunos de los chicos detrás de la audiencia silbaron. Hugh se inclinó para hacerme saber que todos eran del Departamento de Bomberos de Honey Mountain, donde Jack Thomas era el capitán.

Se me formó un nudo en la garganta cuando noté que los ojos de Dylan y su padre estaban llenos de emoción, y pude ver visiblemente que ella estaba tratando de mantener la calma. Completamente superado. Hizo una pausa

cuando estuvo frente a nosotros por el tiempo suficiente para extender la mano y apretar la mano libre de Hugh y sonreír mientras una lágrima se liberaba y corría por su hermoso rostro. Hugh levantó la mano y se lo quitó, besándola en la mejilla, y ella le susurró algo al oído antes de que ella y su padre comenzaran a caminar hacia Wolf una vez más.

Hacia su futuro.

Su larga cola corría unos metros detrás de ella mientras se movía con gracia y tranquilidad por el pasillo. Llevaba el pelo recogido en un moño francés a la altura de la nuca. Era la novia más elegante que jamás había visto. Wolf claramente estaba perdiendo la paciencia cuando comenzó a dar pasos hacia ella, lo que hizo que todos se rieran.

“No te atrevas a apresurar esto. Allí estaré, Lobo grande y malo”, gritó Dylan, y todos estallaron en carcajadas.

“Estás caminando demasiado lento, Minx. Ya terminé de esperar”.

Más risas.

Dylan y su padre se detuvieron frente a Wolf, que había avanzado unos buenos cinco o seis pies desde donde estaba originalmente. Él se agachó para secar las lágrimas que ella estaba tratando de controlar. Jack estrechó la mano de su nuevo yerno y besó la mejilla de su hija y luego tomó asiento al frente.

“¿Puedo hacer que ambos terminen de caminar de regreso a la glorieta, ya que Wolfgang los tiene en el pasillo?” dijo el ministro, y las risas nos rodearon una vez más.

“¿Qué te dijo ella?” Susurré cerca del oído de Hugh una vez que estuvimos sentados.

Me miró, sus ojos ardían con algo que no podía leer. Se acercó y susurró: “Dijo que quería que yo encontrara la felicidad que ella había encontrado. Siempre bromeábamos en la universidad diciendo que estaríamos solteros para siempre, así que supongo que hoy ella está sintiendo todas las cosas”.

Asentí y volví mi atención al frente. La ceremonia fue preciosa. Cada uno leyó sus propios votos, que fueron a la vez divertidos y dulces. No podías perderte lo mucho que se amaban estos dos. Sabía que Dylan Thomas era fuerte por todas las veces que la había conocido y por las historias que había escuchado a lo largo de los años, pero Dylan Wayburn era una mujer que sentía todo y hoy no lo ocultaba.

Vimos cómo los anunciaban marido y mujer, y nos pusimos de pie de un salto mientras se dirigían de regreso al altar, junto con la fiesta de bodas. Los seguimos y nos dirigimos a la recepción, que era preciosa. El área de la tienda tenía candelabros de cristal colgando por todo el espacio y las mesas estaban cubiertas de lino blanco con servilletas de terciopelo negro.

Elegante, moderna y hermosa.

Hubo una banda en vivo tocando durante la cena y el DJ llegó después de que terminamos de comer para comenzar la fiesta.

Conocí a más personas de las que podía recordar, pero me lo estaba pasando genial. Estábamos sentados en una mesa con todos los hermanos de Hugh y sus padres. Georgia y yo pasamos un tiempo hablando con Charlotte, Ashlan, Vivian y Everly, lo cual fue muy agradable. Y cada vez que levantaba la vista, los ojos de Hugh estaban puestos en mí. De alguna manera, nos encontraríamos sin

importar dónde estuviéramos en la sala llena de gente, y eso me reconfortaba.

"Me alegro de que estés aquí", dijo Cage, mientras se dejaba caer en la silla a mi lado después de bailar con una tía mayor que había sido implacable al permitir que él la llevara a la pista de baile.

"Yo también. Esta es una boda tan encantadora". Tomé mi copa de vino mientras Georgia se iba para ir al baño y llamar y ver cómo estaba Dikota.

"No me refiero sólo a la boda, Lila. Quiero decir, allá en Cottonwood Cove. Trabajando con Hugh. Ha estado bastante estresado y puedo ver que le has ayudado a quitarle mucho peso de encima.

Sonreí. "Bueno, realmente disfruté estar en casa. Y me encanta trabajar en el restaurante. Voy a pasar más tiempo en Burgers and Brews y Garrity's cuando regresemos, ahora que todo va bien en Reynolds's. Sólo necesitaba más personal. Estaba asumiendo demasiado".

"Sí. Ese es Hugh. Se encontró en este negocio y nunca se detuvo ni un minuto desde que cambió de rumbo justo después de la universidad. ¿Sabías que originalmente iba a la escuela para ser agente deportivo? dijo, con las mejillas un poco sonrosadas, muy probablemente por los cócteles que había tomado esta noche. Todos se lo estaban pasando muy bien.

"No. No lo sabía".

"Sí. Pero luego mi padre tuvo cáncer de colon cuando Hugh estaba en la universidad, así que decidió obtener un título en administración de empresas y hacerse cargo del negocio familiar para ayudar a papá". Miró hacia la pista de baile y se rió entre dientes cuando vio a Hugh haciendo girar a Gracie.

"Había oído hablar del cáncer de tu padre, pero no sabía que Hugh cambió sus planes durante ese tiempo", dije, inclinándome hacia adelante, con los ojos muy abiertos.

"Sí. Fueron un par de años realmente difíciles. Pero papá ya lleva un tiempo en remisión. Hugh, siendo Hugh, se puso en marcha e hizo lo que tenía que hacer por nuestra familia. Yo estaba en la escuela de veterinaria en ese momento y no vivía cerca. Y bueno, ya sabes cómo funcionan las dinámicas familiares. Todo el mundo sabía que Hugh se encargaría de todo, como siempre lo hace. Es quien es él. Parece un playboy egoísta, pero en realidad es el tipo que cuida de todos. Simplemente no siempre es él mismo", dijo, mirando a su hermano y a su hija.

"Bueno, la gente no siempre es lo que parece, ¿verdad?" Dije, manteniendo mi voz firme y tratando de restarle importancia a la situación mientras seguía procesando lo que acababa de compartir.

"Me prometiste un baile, Lila". Sebastian me sorprendió cuando se detuvo en nuestra mesa.

Cage se rió entre dientes como si supiera que esto no iba a salir bien. Pero asentí y me volví hacia el hermano mayor de Hugh. "Disculpe. Volveré después de este baile".

"No creo que tome mucho tiempo, pero ya veremos", bromeó Cage, y no estaba seguro de lo que quería decir con eso.

Sebastian me llevó a la pista de baile mientras empezaba a sonar "Perfect" de Ed Sheeran. Puso una mano en mi espalda baja y otra en mi brazo, pero no me acercó. Mantuvimos una distancia entre nuestros cuerpos, lo cual agradecí. Él

bajó la mirada hacia mí. "Te ves preciosa. Dime qué está pasando contigo y el primo gruñón".

Me reí entre dientes mientras él nos balanceaba de un lado a otro, y mi mirada pasó más allá de su hombro, buscando a Hugh. "Él y mi hermano son mejores amigos. Somos buenos amigos. Siempre lo he sido".

"Veo. ¿Siempre gruñe cada vez que un hombre habla con una de las hermanas de su amigo?"

Sonreí, sintiendo mis mejillas calentarse. "Él siempre ha sido protector".

"Bueno, tengo un don para ayudar a la gente. Así que de nada —dijo en voz baja.

Mi cuerpo se estremeció al sentirlo antes de que hiciera saber su presencia.

Oso.

"Intervendré ahora", exigió Hugh, su voz profunda, y no hizo ningún intento de ocultar su irritación.

"Ah, te estábamos esperando". Sebastian dio un paso atrás y me guiñó un ojo antes de alejarse.

Hugh me acercó a su cuerpo. Su brazo se envolvió cómodamente alrededor de mi cintura y el otro se movió detrás de mi cuello.

Posesivo y protector al mismo tiempo.

"¿Qué diablos le pasa a ese tipo?" siseó contra mi oreja, su aliento me hizo cosquillas en el cuello.

Me reí. "Iba a preguntarte lo mismo".

"Me está matando mantener la distancia. Están a punto de cortar el pastel. ¿Qué te parece si nos escabullimos de aquí tan pronto como terminemos? Él retrocedió. Su mano se movió debajo de mi barbilla y levantó mi rostro para mirarlo a los ojos. Sus ojos verdes ardían con estallidos de ámbar y oro.

Asentí y él se giró y me sacó de la pista de baile.

Y tuve la sensación de que nuestra noche apenas comenzaba.

veintiuno

hugo

FINALMENTE ESTÁBAMOS DE REGRESO en el hotel, simplemente deslicé la llave en la puerta de nuestra habitación y entramos. La boda había sido genial, pero estaba lista para estar a solas con Lila. Había sido una tortura mantener mis manos alejadas de ella toda la noche.

Y ese maldito Sebastián. Ni siquiera me hagas empezar.

Ya terminé de esperar. Demonios, habíamos cruzado la línea tantas veces que ya no sabía dónde estaba.

Tan pronto como se cerró la puerta, presioné su espalda contra la madera y ella jadeó de sorpresa.

"¿Estás seguro de que quieres esto, Snow? ¿Todo ello?" Pregunté, alcanzando sus manos y sujetándolas por encima de su cabeza. Estaba perdiendo el control con esta mujer. Nunca había querido a nadie más.

Ni siquiera cerca.

"Sí", dijo ella, sin dudar. Su mirada se cruzó con la mía, mirándome como si pudiera ver directamente mi alma. "Te he deseado durante tanto tiempo que apenas puedo ver con claridad".

Solté sus muñecas, pasando mis manos por sus brazos, sobre sus hermosos pechos, hasta su cintura, donde las deslicé detrás de ella y tomé su perfecto y apretado trasero. La levanté y sus piernas se envolvieron alrededor de mi cintura mientras su cabeza caía hacia atrás en un ataque de risa.

"Sabes que no necesitas llevarme a todas partes", dijo, mientras la dejaba caer en el centro del colchón y flotaba sobre ella.

"Me gusta cargarte", dije, mientras mordisqueaba su dulce boca y me retiraba para quitarle los zapatos. Me desabroché las correas y me las quité una a la vez antes de flotar sobre ella una vez más. "Este vestido me está volviendo jodidamente loca".

Deslicé ambas correas de sus hombros, complacida de ver que no llevaba sujetador. Mis manos se movieron hacia abajo para recorrer el exterior de sus tetas mientras la tela se acumulaba en su cintura. Mi boca fue la siguiente, cubriendo un pecho a la vez y provocando sus pezones con mi lengua, moviendo y lamiendo mientras ella se retorció y jadeaba debajo de mí. La necesitaba desnuda ahora.

Me retiré y, con un movimiento rápido, la puse boca abajo para poder encontrar la cremallera y ella jadeó.

Su respiración era agitada y rápida, y su mejilla descansaba sobre el colchón mientras yacía perfectamente quieta. Pude ver una sonrisa en sus hermosos labios mientras bajaba la cremallera. La tela negra se cayó fácilmente de su cuerpo y la dejé caer al suelo antes de mirar su perfecto trasero con una tanga de encaje negro. Mis dedos recorrieron su piel y subieron por su espalda mientras me inclinaba y besaba su cuello. Alcancé las horquillas que sujetaban su cabello en su lugar y las saqué, dejando que sus ondas sueltas cayeran a su alrededor. Los arrojé sobre la mesita de noche al lado de la cama y la acogí.

"Oso, por favor", susurró, y supe lo que necesitaba. Lo que ella quería. Me aparté y la giré para poder mirarla.

Se apoyó en los codos y observó mientras arrojaba mi chaqueta a la silla

detrás de mí y luego intentaba desabotonar mi camisa de vestir antes de perder la paciencia y abrir al hijo de puta. Los botones volaron por toda la habitación cuando sus ojos se abrieron y se rió.

"Estoy harta de contenerme", dije, quitándome la camisa de los hombros y alcanzando mis pantalones. Me quedé allí completamente desnudo frente a ella, mi polla apuntándola con tanto entusiasmo que uno pensaría que el bastardo había estado dentro de ella antes.

"Así que no lo hagas", dijo, con voz entrecortada y sexy. "Te deseo."

Cerré la distancia entre nosotros, casi depredadora en la forma en que me movía.

"Soy toda tuya, Lila". Me incliné y la besé, su boca se abrió cuando mi lengua se deslizó dentro.

Mi polla palpitaba de necesidad, pero no quería apresurar las cosas. Mi mano se deslizó entre sus piernas, sabiendo que el sexo no iba a ser cómodo porque era su primera vez, y resultó que estaba colgado como un caballo de carreras. No estaba siendo arrogante; era la realidad. Yo era un tipo grande y supuse que podría ser doloroso para ella. Y la idea de lastimar a Lila me hizo una locura.

Le acaricié la mano entre las piernas y ya estaba empapada. Deslicé un dedo dentro y un pequeño jadeo escapó de su dulce boca, y luego encontró su ritmo mientras me deslizaba dentro y fuera de ella. Ella tiró de mi cabello mientras se apoyaba contra mi mano, y lentamente moví un segundo dedo hacia adentro. Detuvo sus movimientos por un minuto y yo me aparté para mirarla, apartando su largo y salvaje cabello de su rostro.

"Mi polla es mucho más grande que esto, Snow. Entonces, nos tomaremos nuestro tiempo hasta que esté listo. No hay prisa y quiero que me digas si te duele algo.

Su mano se levantó y se posó en mi mejilla. "Lo único que duele es cuando me niegas".

Fóllame. Esta mujer era mi dueña.

Empujé hasta el fondo, sus ojos se cerraron, arqueó la espalda y comenzó a mover las caderas una vez más.

Mi boca cubrió la de ella y ella encontró su ritmo. Más rápido. Más necesitado. Nuestro beso se volvió más desesperado cada vez que deslizaba mis dedos dentro y fuera. Una y otra vez. Su respiración era dificultosa y mi pene palpitaba, pero no lo dejé. Nos besamos hasta que mis labios estuvieron en carne viva. Ella gimió contra mi boca y pude sentirla tensa mientras agarraba mis hombros con fuerza. Sabía que estaba cerca y quería ver a esta hermosa mujer desmoronarse debajo de mí. Me aparté mientras su dulce cuerpo se movía en perfecto ritmo. Espalda arqueada, tetas rebotando ligeramente, labios regordetes donde los acababa de besar, y ella llegó al límite. Ella jadeó antes de gritar mi nombre con una necesidad que entendí, porque yo también la sentí. Ella tembló y tembló, y su mirada nunca abandonó la mía mientras disfrutaba hasta el último momento de placer. Una capa de sudor cubría su frente, me incliné y la besé suavemente antes de sacar mi mano de entre sus piernas.

Ella no había dicho nada, pero tomó mi mano y la puso sobre su corazón, que todavía latía rápidamente.

"Esto es lo que me haces", susurró. "Nunca nadie ha hecho que mi corazón

se acelere”.

Tomé su mano y la puse sobre mi corazón. “Verte desmoronarte así hizo lo mismo en el mío. La jodida cosa más hermosa que he visto en mi vida”.

Sus labios se curvaron en las comisuras y sus ojos se llenaron de emoción. “No más esperas, Bear. Estoy más que listo”.

Me empujé para levantarme y encontré mis pantalones en el suelo. Saqué mi billetera y encontré un condón que había guardado. Caminé de regreso al costado de la cama y arranqué la parte superior del envoltorio de aluminio, ella se sentó y colocó sus dedos alrededor de mi palma. "Muéstrame cómo hacerlo".

Se lo entregué y guié mis manos sobre las de ella mientras deslizaba el látex sobre mi erección.

Y que me condenen si no fuera la cosa más íntima que jamás haya experimentado con una mujer. Su deseo de aprender a complacerme era tan sexy que casi lo pierdo allí mismo.

"La forma más fácil no es la más emocionante", le dije, colocándole el pelo detrás de la oreja. "Pero es la única forma en que puedo controlar qué tan lento voy, conmigo arriba, para poder ver si es demasiado para ti".

Ella asintió. "No lo será".

La incliné hacia atrás y ella separó las piernas, dejándome espacio para que yo me acomodara entre sus muslos, y la besé durante mucho tiempo, queriendo excitarla nuevamente para que fuera más fácil para ella. Me balanceé contra ella y encontramos un ritmo. Su mano se extendió entre nosotros y agarró mi polla. Solté un suspiro porque estaba tomando toda la moderación que tenía para no llevarla aquí y ahora. Y el más mínimo toque de ella hacía que mi cuerpo vibrara de necesidad. Ella abrió más las piernas y mi mano se deslizó hacia abajo para encontrarla mojada y lista una vez más.

Maldita sea, esta chica seguía sorprendiéndome.

Saqué mi boca de la de ella porque quería verla.

Necesitaba verla.

Asegúrate de que ella estuviera bien.

Guié mi polla hasta su entrada, provocándola un poco mientras nuestra respiración se volvía errática.

Empujé un poco y sus manos se movieron hacia mis hombros. Ella se levantó, animándome a por más.

Me moví lentamente, centímetro a centímetro, y nunca nada se había sentido mejor.

"Más", susurró, bajando mi cabeza y besándome.

Estaba perdido en el momento.

Perdido en esta chica.

El mejor maldito sentimiento que jamás había experimentado. La besé y me balanceé hacia adelante, sosteniéndome sobre mis codos mientras me deslizaba más profundamente.

Más.

Ella se resistió contra mí, haciéndome saber que estaba bien, y su lengua se enredó con la mía. Empujé hacia adelante, sintiéndola tensa al principio, pero sus manos recorrieron mi espalda hasta mi trasero mientras me instaba a pedir más.

Una vez que estuve completamente dentro, luché por respirar mientras intentaba con todas mis fuerzas no moverme. Quería darle tiempo para que se adaptara a mi talla. Saqué mi boca de la de ella, necesitaba ver esos ojos en mí.

"Abre los ojos", dije cuando los encontré cerrados. Se abrieron de golpe y ella sonrió levemente. "¿Estás bien? ¿Quieres que me detenga?"

Su boca se abrió. "No. Estoy bien. Fue un poco incómodo, pero ya no. Quiero tu boca en la mía".

Maldición. Eso me excitó muchísimo.

Mi boca chocó contra la de ella mientras lentamente salía y volvía a entrar al mismo ritmo. Hicimos eso una y otra vez hasta que ella respondió apoyándose contra mí para marcar el ritmo.

Encontramos nuestro ritmo.

Lento al principio.

Y luego más rápido.

Encontrándose empuje tras empuje mientras salía y volvía a entrar.

Ambos estábamos cubiertos de una capa de sudor mientras hacíamos esto una y otra vez durante lo que pareció una eternidad. Si muriera aquí y ahora, enterrado en lo más profundo de Lila James, dejaría esta tierra como un hombre feliz.

"Estoy cerca", susurró, y mi cabeza se echó hacia atrás.

Nunca esperé que ella disfrutara la primera vez, pero joder si eso no fuera lo más sexy que había escuchado en mi vida.

Mi mano se interpuso entre nosotros, sabiendo exactamente dónde quería que la tocaran. Su espalda se arqueó de la cama nuevamente y mis labios encontraron su pezón. Pasar de un pico difícil al siguiente.

Chupé y lamí mientras entraba y salía de ella.

Nunca nada se había sentido mejor.

Podía sentirla apretándose a mi alrededor y supe que estaba cerca.

Sus uñas se clavaron en mi espalda y jadeó mientras se apretaba a mi alrededor como un maldito tornillo de banco, y no pude aguantar más. Ella gritó mi nombre mientras todo su cuerpo comenzaba a temblar. Empujé una vez, dos veces, y rugí mi liberación, llegando al límite con ella, ambos temblando y jadeando y aprovechando hasta el último trozo de placer.

Maldito éxtasis.

Había tenido una buena cantidad de sexo en mi vida, pero nada se había comparado con esto.

Continué apoyándome sobre ella. Mis brazos ardían y rodé sobre mi costado, llevándola conmigo, mientras la rodeaba con mis brazos.

Mi respiración todavía era dificultosa y el rayo de luz de la luna que entraba a través de las cortinas me ofrecía suficiente luz para ver su hermoso rostro.

Nuestra respiración se hizo más lenta y me aparté para mirarla.

Se mordió el labio inferior y sonrió. "¿Me veo diferente?"

Solté una carcajada. "Te ves jodidamente hermosa".

"¿Parezco una mujer a la que su sexy amante acaba de sacudir su mundo?"

Maldición. Esta chica me excitaba como nadie lo había hecho jamás y podía hacerme reír sin siquiera intentarlo.

Cuando estaba con Lila, era fácil, honesto y real.

Esas no eran palabras que usaría para describir la mayoría de mis relaciones pasadas con mujeres.

Nunca había sido muy profundo.

Pero ahora mismo me sentía como si estuviera tan hundido que nunca podría salir a tomar aire.

Salí lentamente de ella, mirando su rostro mientras lo hacía. "Amante sexy, ¿eh?"

"Tú eres eso, Hugh Reynolds. El hombre más sexy que he conocido". Ella se rió entre dientes mientras sus dedos se movían por mi cabello, alejándolo de mi cara.

Besé la punta de su nariz antes de ponerme de pie y caminar hacia el baño para desechar el condón antes de ponerme un par de calzoncillos. Cogí una toallita y dejé que el agua se calentara antes de ponerla debajo del agua caliente y escurirla.

La encontré allí acostada, dormida, y lentamente le separé las piernas, sosteniendo la tela tibia entre sus muslos, y ella suspiró.

"Eres tan jodidamente hermosa, Snow. ¿Cómo te sientes?"

"Gracias", dijo, mientras yo continuaba limpiándola. "¿Sabes que escuchas sobre algo durante tanto tiempo y luego se acumula y simplemente quieres terminar de una vez y sabes que no estará a la altura de todas las expectativas?"

"Sí", dije, alzándole una ceja y preparándome para recibir un puñetazo en el estómago por no estar a la altura de sus expectativas.

"Eso fue mucho más allá de lo que pensé que sería. Creo que ahora soy un gran admirador del sexo". Ella se rió, puse la tela en la mesa de noche y me lancé encima de ella, haciéndole cosquillas y pasando mi barba por su cuello.

"Bien. Podemos tener mucho durante los próximos dos meses". Hice una pausa para mirarla.

"Gracias por hacer que mi primera vez fuera tan especial, Bear. Lo recordaré para siempre". Pasó sus dedos por la barba incipiente de mi mandíbula. "Otro muerde el polvo en mi lista".

"Supongo que vamos a tener que seguir llenando esa lista con cosas nuevas para probar. Los estamos eliminando demasiado rápido".

"Sí, ha sido fantástico estar en casa este verano. No habrá muchos días para eliminar cosas de la lista una vez que comience el nuevo trabajo. Todo trabajo y nada de juego." Ella se encogió de hombros y la mención de su partida hizo que mi pecho se apretara.

Yo no era ese tipo.

No me apegué.

Tenía que tener cuidado porque esto era temporal.

Siempre había sido bueno con lo temporal.

"Tendremos que remediar eso mientras estás en casa, ¿no?"

Ella asintió, metiendo los labios debajo de los dientes y apartando la mirada antes de que su mirada volviera a la mía.

"¿Puedo preguntarte algo?"

"Por supuesto."

"Cage me dijo que cuando descubriste que tu papá tenía cáncer, cambiaste todo tu plan sobre lo que querías hacer con tu vida. No sabía que querías ser

agente deportivo”.

Mis hombros se pusieron rígidos ante la mención de ello. Fue un momento terrible en mi vida, en la vida de mi familia. Mi padre se esforzó por no darle mucha importancia, pero había ido al infierno y había regresado, y su batalla contra el cáncer no fue fácil. Era un hombre muy orgulloso y pedir ayuda no estaba en su naturaleza. “Sí, no era algo en lo que estuviera decidido. No me importó cambiar el plan para mantener los restaurantes en funcionamiento. Y todos nos unimos a él durante ese tiempo y, afortunadamente, hoy está libre de cáncer”.

"Cage dijo que tú te recuperaste más". Sus ojos estaban llenos de emoción.

"Cage tiene una boca grande".

"Parece que tenemos algunas cosas en común, Bear".

"¿Qué es eso?" Yo pregunté.

"Ambos haríamos cualquier cosa por nuestra familia". Su lengua se deslizó para humedecer sus labios y me endurecí al verlo.

"¿Qué otra cosa?"

"A los dos nos encanta el sexo, ¿verdad?" Ella se rió entre dientes y yo me incliné y la besé.

Porque no podía tener suficiente de esta mujer.

Pero tenía dos meses con ella y planeaba aprovechar hasta el último minuto de eso.

Veintidós

"SABES QUE esto te hace un poco pegajoso, ¿verdad?" Bromeé. Hugh y yo habíamos regresado durante más de dos semanas desde que regresamos de la boda, y él había comenzado a andar en bicicleta conmigo cuando corría por las mañanas porque decía que no le gustaba la idea de que yo estuviera allí sola.

"Me importa una mierda lo que eso me convierta. Algunas mañanas todavía está oscuro cuando sales a correr y no es seguro. Además, estás tan cálido y calentito que cuando sales de mi cama, puedo sentirlo".

Sí, pasábamos las noches juntos enredados en su cama. Travis solo había estado aquí unas cuantas veces desde que regresamos, y era fácil actuar como siempre lo hacíamos.

Porque nada había cambiado aparte del hecho de que ahora no podíamos quitarnos las manos de encima.

El día que llegamos a casa, recibí la llamada de Lauren diciendo que estaban listos para que admitieran a papá. Travis se mantuvo firme en cuanto a no ir con nosotros, y Hugh dio un paso al frente y llevó a mi padre allí conmigo una vez más.

El hombre seguía apareciendo ante mí, una y otra vez.

Papá estaba esperanzado, agradecido y dispuesto a intentarlo, y no podía pedir más que eso. Tenía dos semanas en su haber a partir de hoy. Recibí algunos correos electrónicos, pero no nos permitieron visitarlo en persona durante las primeras dos semanas, lo que significaba que se estaban concentrando en él. Era exactamente lo que necesitaba. Nunca había profundizado en las razones por las que había pasado la mayor parte de mi vida adormeciéndose. Siempre habíamos estado tratando de limpiar los problemas que siguieron a su adicción. Y tal vez Travis tuviera razón y no haría ninguna diferencia, pero ¿y si así fuera? ¿No valía la pena intentarlo?

Lo visitaría por primera vez la semana que viene y lo estaba deseando.

Bajé el tramo final de mi carrera y miré por encima del hombro al hombre sexy en un crucero de playa negro que pedaleaba, y comencé a mover los brazos porque siempre corríamos los últimos doscientos metros antes de su casa. Podía oírlo reír detrás de mí y supe que se estaba acercando.

"¡Voy por ti, Nieve!" gritó mientras se detenía a mi lado y seguí adelante, el camino de entrada estaba a solo unos metros de distancia.

Me detuve al final de su camino de entrada, con él justo a mi lado mientras me inclinaba sobre mis rodillas, jadeando por aire y parpadeando ante la vista frente a mí.

Mi pequeño Honda Civic de mierda estaba estacionado en su camino de entrada. Una vez que recuperé el aliento, lo miré.

"Creo que hoy te gané", dijo, como si no hubiera un gran elefante en la habitación.

Podría vencerme todos los días en esa bicicleta si quisiera, pero nunca lo hizo. Él simplemente permaneció a mi lado sin importar la velocidad que fuera; él siempre estuvo ahí.

"Nos atamos", dije, secándome el sudor de la frente. "¿Sabes por qué mi auto está en tu camino de entrada?"

"Oh, ¿esa cosa? ¿Eso es tuyo?"

Crucé los brazos sobre el pecho y arqueé una ceja. "Estoy bastante seguro de que lo es".

"Mmm." El asintió. "Bueno, lo compré hace un tiempo. Te lo habría dado antes, pero necesitaba algo de trabajo. Roddy lo tenía en su tienda y dijo que lo dejaría esta mañana. Las llaves están debajo del tapete. No puedes estrellar un coche viejo contra el suelo, Lila. Es necesario revisar el aceite con regularidad y asegurarse de que los frenos estén funcionando".

"¿Compraste mi auto?"

"Sí."

"¿Por qué?"

"Porque podría". Él se encogió de hombros. "No deberías quedarte sin coche. No deberías lidiar sola con todo esto con tu padre. Puedo permitirme el lujo de ayudarte y quería hacerlo".

Quería enojarme.

Después de todo, había actuado a mis espaldas.

Pero en cambio, me sentí abrumado por la emoción. Hugh había sido tan bueno conmigo de muchas maneras y no sabía cómo se lo pagaría.

Asentí, pero ninguna palabra salió de mi boca y una lágrima corrió por mi mejilla.

"Oye", dijo, bajándose de la bicicleta y bajando el soporte antes de acercarse a mí. Usó la yema de su pulgar para limpiar la lágrima. "Nada de eso. Es sólo dinero. No es gran cosa. No planeo llevármelo". Él sonrió.

"Gracias. Te lo pagaré. ¿Lo sabes bien?"

"No quiero que lo hagas".

Suspiré. "Podemos discutirlo en la ducha. ¿Como suena eso?"

"Quieres hacer lo que quieras conmigo, ¿eh?"

"Siempre", dije, mientras caminábamos por el camino de entrada y revisábamos el auto. Tenía un juego de neumáticos nuevos y claramente lo había hecho lavar porque parecía un auto nuevo.

Cerramos la puerta con llave, un hábito que habíamos iniciado cuando regresamos de la boda, porque a veces se sabía que Travis aparecía inesperadamente, y era un drama con el que ninguno de los dos quería lidiar. Sólo nos estábamos divirtiendo.

Probablemente lo más divertido que he tenido en mi vida.

Y, por supuesto, era un maldito secreto.

Del era el único que sabía lo que estaba pasando. Me sentí horrible al mentirles a Sloane y Rina, así que les conté la última noticia de que había perdido la gran tarjeta V, pero les dije que fue con un turista que había conocido en el restaurante. Tuve que pensar rápido ya que Kline y Danielle hicieron pública su relación cuando regresé de la boda. Kline había venido a verme avergonzado, como si hubiera hecho algo mal. Pero el personal los había visto salir, así que el asunto había terminado. Le agradecí por seguirme el juego durante tanto tiempo y me alegré de que hubiera encontrado a alguien que realmente parecía gustarle. Luego tuve que inventarles una historia a las chicas y a Travis de que las cosas se habían esfumado con Kline.

Del estaba disfrutando de conocer el secreto y sabía que se lo llevaría a la

tumba.

Estaba muy feliz por mí y era agradable tener a alguien con quien compartirlo porque yo estaba exactamente donde quería estar ahora.

Y nunca antes me había sentido así.

Pero todo el asunto era irritante porque no tenía por qué ser un secreto. No debería tener que mentirles a mis amigos ni que Kline me cubriera. Demonios, no era asunto de Travis con quién pasaba el tiempo. No lo estaba haciendo por Travis, en este momento. Lo estaba haciendo por Hugh porque su amistad era importante para él, y Travis no descargaría su enojo conmigo; se desquitaría con Hugh. Nunca querría interponerme en su amistad, sin importar lo estúpido que pensara que era todo el asunto. Entonces, realmente no importaba si nadie sabía lo que estaba pasando. Fue temporal y estaba feliz. Eso fue suficiente para mí en este momento.

Llegamos al baño y nos desnudamos antes de que ambos nos moviéramos bajo el chorro de agua caliente. Era una locura que hace apenas unas semanas nunca hubiera tenido relaciones sexuales ni me hubiera duchado con un hombre ni hubiera hablado sobre lo que me hacía sentir bien y lo que no, y ahora hacía todas esas cosas todos los días con Hugh.

Se puso un poco de champú en las manos y me indicó que me diera la vuelta. Al hombre le encantaba hacer cosas dulces para mí y yo estaba aquí para ello. Me encantó cada minuto.

Cuando estábamos en el trabajo, actuamos como si fuéramos solo amigos. Bueno, aparte de la semana pasada, cuando me inclinó sobre su escritorio en su oficina y se salió con la suya conmigo después de que cerramos. O hace dos días, cuando todos se habían ido a casa y nos estábamos preparando para irnos, se arrodilló detrás de la barra y enterró su cabeza entre mis muslos hasta que grité su nombre una y otra vez.

La vida era buena en este momento.

"Estás libre hoy, ¿verdad?" preguntó contra mi oído.

"Sí. Iré más tarde esta tarde para hacer algunos trámites. Me reuniré con mi hermano para tomar un café y luego almorzaré con las chicas", dije, dándome la vuelta después de que me enjuagó el cabello.

Cogí el jabón y me enjaboné las manos antes de pasarlas por su pecho y bajar por su estómago. Sus músculos se ondularon bajo mis dedos, y contuvo el aliento cuando tracé la profunda V que conducía hasta el claro rastro de cabello oscuro. Instantáneamente se endureció bajo mi toque, y me encantó poder afectarlo de la misma manera que él me afectó a mí. El agua caía sobre su hermoso cuerpo y parecía la fantasía de toda mujer. Envolví mis dedos alrededor de su erección, deslizando mi mano hacia arriba y hacia abajo mientras sus ojos se cerraban. Sin decir una palabra, caí de rodillas. No estaba nervioso con Hugh. Me animó a tomar lo que quería y a no tener miedo de usar mi voz.

O mi boca, aparentemente.

Él gimió cuando envolví mis labios alrededor de él.

Comenzar mi día en la ducha con Hugh Reynolds era lo que más me gustaba tachar de mi lista de Días de Nieve.

Me encantó lo pintoresco que era el centro de Cottonwood Cove. Caminé, a pesar de que Hugh me había devuelto el auto. Básicamente, él había pagado el depósito para la rehabilitación de mi padre, además de arreglar mi auto, y todavía no podía superar el hecho de que él había hecho eso.

Ladrillo rojo recorría toda Main Street. Había toneladas de pequeñas boutiques, además de la oficina de correos, la biblioteca y varios restaurantes, incluido el de Reynolds, donde trabajaba. Había postes de luz en cada esquina y las cestas florales colgantes siempre estaban repletas de flores de temporada.

Tenía muchas ganas de ver a Travis ya que no había pasado mucho tiempo con mi hermano desde que llegué a casa. No me sorprendió, pero parecía sentirse culpable por ello. Era un adicto al trabajo y estaba recién casado esperando su primer hijo. Tenía mucho en su plato. Lo entendí y no me ofendí en absoluto.

Abrí la puerta de la linda cafetería, Cup of Cove, que había abierto cuando estaba en la escuela secundaria. Era pequeño y encantador, y vendían café, té, rosquillas y café. Y nadie aquí iba a interrogarte sobre tus escapadas sexuales, gracias a Dios, porque me aterrorizaba ver a la señora Runither por miedo a que la mujer supiera que algo estaba pasando conmigo.

Cuando abrí la puerta, el olor a canela inundó mis sentidos. Las paredes eran de un rosa pálido, el suelo era de madera rústica, encalado y de tablones anchos, y tres candelabros de madera antiguos colgaban del techo.

Entré y encontré a mi hermano sentado atrás en un sofá de dos plazas de terciopelo rosa, y parecía completamente fuera de lugar con sus botas de trabajo, su gorra de béisbol y su ceño crónico. Pero sus labios se curvaron en las comisuras cuando me vio y mi pecho se apretó un poco.

Travis James era el hermano más protector y leal del planeta. Nunca había habido un día en mi vida en el que no supiera que al menos una persona me amaba profundamente, y ese era mi hermano. Pero también era terco y de mente cerrada, y aunque lo amaba ferozmente, no iba a hacer lo que él quisiera, sólo por mantener la paz.

Los tiempos habían cambiado y yo había crecido.

"Te compré un chai latte con leche de almendras", dijo, mientras se levantaba y me rodeaba con sus brazos.

"Gracias." Me senté en el sofá de dos plazas frente a él. "¿Cómo se siente Shay? Dijo que ha estado bastante enferma por las mañanas.

"Sí. Ha sido duro. Y ella está encima de mi trasero porque trabajo demasiado". Él se rió entre dientes. "Lamento no haber pasado mucho tiempo contigo. Pero vi a ese pequeño imbécil de Kline colgando de Danielle cuando Shay y yo estábamos cenando la otra noche. Supongo que siguió adelante rápidamente".

Puse los ojos en blanco. "Sí. Nunca fue nada más que una amistad. Es un buen tipo. Somos amigos."

El asintió. "¿Como estuvo la boda? Hugh dijo que se lo pasaron bien. Me alegra que lo tengas cuidándote".

“No necesito que nadie cuide de mí, Travis. Desearía que eso te atravesara el grueso cráneo.

Se inclinó hacia adelante y dejó su taza. “No me gusta que te metas en esta madriguera de conejo con papá, Lila. Por eso no quería que volvieras a casa. Estás corriendo por una calle sin salida. ¿Y quién diablos paga por esto?”

Gemí porque él era como un perro con un hueso cuando tenía algo que decir. Nunca dejó pasar nada. “Papá lleva dos semanas en el programa y le está yendo bien. ¿Por qué no puedes considerar el hecho de que él es capaz de cambiar? Es la única familia que tenemos, Trav”.

Sus manos se cerraron en puños sobre la mesa y las venas de su cuello se hincharon. Pude ver que estaba tratando de controlar su voz para que no se convirtiera en un grito completo. “Déjame ver... Él no estuvo ahí para nosotros en absoluto después de que nuestra madre murió en un accidente automovilístico. Él comprobó, carajo. Nos descuidó por completo y tú te enfermaste tanto que acabaste en el hospital durante unas semanas. Podrías haber muerto. ¿Y dónde estaba? Oh, es cierto, estaba jodido con Dios sabe qué medicamentos recetados estaba tomando el hombre. Fue tan negligente que el hospital llamó a CPS, Lila. Él es la razón por la que terminaste en la casa de un extraño de mierda en un jodido hogar de acogida después de salir del hospital. ¿No es eso suficiente?”

Me estiré sobre la mesa y cubrí su mano con la mía. “No estoy cuestionando tus razones para estar enojado. Pero resultó herido después de caerse de la escalera y se volvió adicto a los analgésicos. Es humano y es un adicto. En lugar de odiarlo, ¿por qué no intentar ayudarlo?”

“¿Qué tal la próxima década después de eso, Lila? ¿Eh? Corriste todos los putos días de tu vida para escapar de lo que estaba pasando en esa casa. Los breves períodos de sobriedad seguidos de interminables cagadas. Casi no asistió a ninguna de tus carreras, a pesar de que todo el pueblo salió a animarte porque estabas pateando traseros. ¿Donde estuvo el?”

Travis nunca se había perdido una de mis carreras antes de irme a la universidad. Había rechazado una beca para ir a la escuela y se quedó en casa para asistir a un pequeño colegio comunitario aquí en Cottonwood Cove para poder cuidar de mí. Mi hermano había sacrificado mucho por mí y lo amaba por eso. Pero aferrarse a toda esa ira no era bueno para él.

"Estaba sufriendo, Trav". Apreté su mano. “Te amo y sé que perdiste tu infancia porque tuviste que criarme. Y eso no fue justo y tienes todo el derecho a estar enojado. Pero cargar con todo ese equipaje y odio no es saludable. Vas a ser padre y este debería ser el momento más feliz de tu vida, pero pareces más estresado que nunca. Háblame.”

Apartó la mano y se la pasó por la cara. “Necesito que sepas que nunca me he arrepentido ni un día de ser tu hermano. Lo haría todo de nuevo para mantenerte a salvo. Pero estoy luchando porque estés en casa, sabiendo que este hombre puede descarrilarte. Es egoísta y dejó que sus hijos fracasaran después de perder a su madre, y eso no lo respeto. ¿Y estás aquí para ayudarlo? ¿Tienes este increíble trabajo esperándote en Chicago y finalmente tomas un descanso de correr y de toda la presión con la que has estado lidiando y regresas a casa? ¿Para ayudar a un hombre que nunca se ayudó a sí mismo ni dio un paso

adelante por ti? Así que sí, estoy jodidamente preocupado. Me preocupa que te enamores de un idiota como Kline Barley y luego lo dejes todo para quedarte aquí y pasar el resto de tu vida tratando de ayudar a nuestro padre, un hombre que no merece tu tiempo. ¿Y entonces para qué sirvió todo? ¿Todo nuestro arduo trabajo para darte la oportunidad de tener una buena vida, sólo para desperdiciarlo todo?

Mi boca se abrió. Santas bolas de mierda. No tenía idea de cuán profundo era todo esto para él.

“¿Una oportunidad de tener una buena vida? Tengo una buena vida, Travis. Y no importa si estoy en Chicago o en casa. Eso no cambia las cosas. Tengo mi título. Estas son unas vacaciones de verano después de graduarme porque nunca he tenido una en todos mis años en la universidad porque siempre estaba entrenando. Y estoy realmente feliz de estar en casa y ver a mis amigos y a las personas que extraño. Es lo más relajado que he estado en mucho tiempo. No hay presión para lograr nada, ni una agenda intensa, ni nada que demostrar”. Me sequé las lágrimas que corrían por mis mejillas. “La única persona a la que parece que no puedo complacer eres a ti, Travis. Nunca es suficiente. Y no puedo sentirme culpable por amar a nuestro padre sólo porque tú no lo haces. No es justo.”

“Porque estás muy bien, Lila. Siempre lo has sido. Y ese hombre ha estado amenazando con derribarte con él desde que eras una niña. Simplemente no puedes verlo porque quieres arreglar a todos. Y te equivocas al no complacerme. No hay nadie en este mundo del que esté más orgulloso que tú. Pero por eso no me gusta que estés en casa. Mira lo que pasó cuando llegaste aquí por primera vez. Un imbécil con el que nuestro padre anda te golpeó en la cara. Si Hugh no hubiera estado allí, quién sabe qué habría pasado”, siseó, luego miró hacia otro lado y sacudió la cabeza. “Cuanto antes vuelvas a tu vida real, mejor”.

Ya ni siquiera sabía cuál era mi vida real, porque, sinceramente, no creía haberme detenido el tiempo suficiente para pensar en lo que quería de la vida. ¿Qué me haría feliz?

Me encogí de hombros. “¿Y veré a mi sobrino o sobrina una o dos veces al año porque no te gusta tenerme cerca?”

“Lila”, dijo, inclinándose hacia adelante de nuevo, con los ojos llenos de empatía ahora. “Si pudiera trasladarnos a Shay y a mí a Chicago para vivir cerca de usted, lo haría hoy. Pero comencé este negocio hace años y ahora hay mucha gente que confía en mí. Pero estoy pensando que tal vez consigamos un condominio en la ciudad cerca de ti para poder pasar allí unas semanas al año. He visto cuánto has ayudado a Hugh con su negocio, así que Shay y yo estamos hablando de contratar a alguien para que haga lo mismo por mí, así podremos irnos más a menudo y no tendré que trabajar tanto”.

Él había fundado su empresa de construcción después de graduarse de la universidad, mientras yo estaba en la escuela secundaria. La mayoría de los niños de su edad salían a divertirse, pero Travis había crecido rápido y todo eso había sido para mí.

Asenti. “Creo que es una gran idea”.

“Entonces, ¿has hablado con tu nuevo jefe? ¿Averiguaste algo más sobre las viviendas corporativas que te ofrecen el primer año?”

"Sí. Dirigiré un nuevo departamento, que es una locura, emocionante y también muy aterrador". Me reí entre dientes, a pesar de que esta conversación hizo que mi pecho sintiera como si hubiera un gran peso ahí. "Y me enviaron algunas fotos de la vivienda, y se ve muy bonita. Hay mucho espacio para que tú, Shay y el bebé vengan a quedarse conmigo. Está a poca distancia del trabajo, así que será realmente bueno, Trav. No quiero que te preocupes por mí. Volveré y me concentraré en el trabajo y apenas tendré tiempo de volver a casa para hacer visitas". Una risa sarcástica salió de mis labios y no me importó. Me dolió que quisiera tanto que me fuera.

Él suspiró. "Simplemente no pongas todos tus huevos en la misma canasta con papá, ¿de acuerdo? Eso es todo lo que pido. Y no me has respondido sobre el pago de este programa. ¿De dónde viene el dinero?"

"Le dieron un respiro en el precio y van a financiar los pagos", dije, alcanzando mi té. No fue una completa mentira, sólo una extensión de la verdad.

"Yo me ocuparé de eso. No quiero que te quedes estancado con eso".

"Esta fue mi elección y no me arrepiento. ¿Puedes hacer una sola cosa por mí, por favor?"

"¿Qué?" Cruzó los brazos sobre el pecho.

"Ven a una de las reuniones familiares para ver cómo le va a papá".

"No aguantaré tanto, eso seguro. Aceptaré venir al final del programa si todavía está allí. ¿Y harás algo por mí?"

Levanté una ceja. "¿Qué?"

"Simplemente no te apegues demasiado a estar en casa, porque tu vida está en Chicago, Lila. Prométeme que seguirás con el plan".

"Sí, Travis. Seguiré *tu plan*, como siempre lo he hecho". Puse los ojos en blanco porque esto era ridículo. Puede que tenga buenas razones para estar enojado y querer protegerme, pero ser un imbécil autoritario no era necesario.

"Eso es todo lo que necesitaba escuchar. ¿Y cómo es trabajar para Hugh?"

Pasando mis noches en su cama. Ducharse con el hombre todos los días. Los orgasmos interminables. Las risas y la diversión. Las cenas familiares del domingo por la noche con los Reynolds. ¿De qué estaba hablando específicamente?

"Ha sido genial. Me gusta trabajar allí y he pasado mucho tiempo con su familia. Los amo. Tú lo sabes."

Él sonrió. "No hay nadie mejor que Hugh y su familia. Aunque, si le preguntas a la población femenina de Cottonwood Cove, es posible que no estén de acuerdo. Hugh ha dejado tras de sí una estela de corazones rotos". Soltó una carcajada y no me gustó.

"No lo he visto con ninguna mujer desde que llegué a casa, pero obviamente me quedo en la casita, así que no sé qué hace por la noche". Mantuve mi voz tranquila.

"Creo que ha estado trabajando mucho y está demasiado ocupado para ser el mayor playboy de Cottonwood Cove estos días". Él se rió entre dientes. "Brax ha estado saliendo solo sin su compañero y no le va tan bien. ¿Contratará a alguien en tu lugar después de que te vayas, ya que lo has ayudado tanto?"

La idea de irme y no ver a Hugh todos los días hizo que se me hiciera un nudo en la garganta.

“Estoy seguro de que Brax sobrevivirá. No sé qué hará Hugh cuando me vaya. Ha contratado más personal estas últimas semanas y eso le ha quitado mucha presión. Entonces, si arreglamos las cosas correctamente, no creo que necesite a alguien como yo más, a menos que continúe expandiéndose a la ciudad. Entonces definitivamente necesitaría más ayuda”.

El asintió. “Has sido bueno con él. Exactamente lo que necesitaba”.
Y él había sido exactamente lo que necesitaba.

veintitrés

hugo

LAS SEMANAS NUNCA HABÍAN TRANSCURRIDO TAN RÁPIDO como ahora. Probablemente porque, por primera vez en mi vida, quería que el tiempo se detuviera. Pero aquí estábamos, el primero de agosto, lo que significaba que me quedaba un mes con Lila. Nunca antes había pasado tanto tiempo con una mujer, diablos, con nadie, incluidos mis hermanos.

Trabajamos juntos.

Vivíamos juntos.

Jugamos juntos.

Y maldita sea, jugamos bien juntos.

No pude conseguir suficiente. ¿Cuáles son las jodidas posibilidades de que la única vez que no me canse de alguien, la única vez que no sienta picazón y no corra hacia las colinas porque hay demasiada unión, sea con la única mujer que no puedo tener?

Quiero decir, la tengo, pero no realmente. Ella no se quedará y ambos lo sabemos. Sin mencionar el obstáculo de su hermano, que sería muy grande y podría costarme la mejor amiga que he tenido. Pero lo arriesgaría todo por ella. Eso era lo enfermizo y retorcido: ella valía la pena correr el riesgo, y por eso yo estaba donde estaba ahora.

Me pregunté si había algo de verdad en sus palabras cuando me llamó cobarde cuando intenté con todas mis fuerzas mantener la distancia. No era un hombre al que le importaba una mierda lo que los demás pensarán normalmente. Sí, Travis era diferente, pero aceptaría cualquier ira que quisiera lanzarme cuando se tratara de Lila. Él no era la razón por la que me estaba conteniendo.

Ya no.

Había mucho más que considerar, como su felicidad. Tenía un trabajo enorme esperándola y estaba entusiasmada por ello. Si no estuviera atado a esta ciudad con tres restaurantes, hablaría con ella sobre mudarme. Así de total estaba yo. Pero eso no era una posibilidad y nunca le impediría perseguir sus sueños.

Y ellos no estaban aquí.

Así que simplemente disfrutaría el tiempo que pasara con ella y lo superaría cuando ella se fuera, porque ese era el trato.

Quién diablos sabía si yo era siquiera capaz de ser el tipo de hombre que ella merecía. Nunca lo había hecho antes, así que ¿por qué diablos iba a pensar que podría hacerlo ahora?

Había ido con Lila a visitar a su padre esta mañana y me sorprendió cuando me pidió que entrara. Lo había hecho durante treinta días y llevaba un mes en el programa, del cual Lila estaba muy orgullosa. Había ido con ella para apoyarla. No había planeado ser parte de la sesión de terapia familiar. Me había criado un terapeuta, por lo que no tenía ni idea de lo que sucedía en una sesión. Pero, mierda, había sido muy pesado y estaba jodidamente feliz de haber ido con ella. Y ahora estábamos sentados en mi bañera, sumergidos en agua caliente, porque eso era lo que hacía ahora. Me bañaba con Lila casi a diario y me gustaba. Ella había estado callada desde que llegamos a casa.

"¿Estás bien?"

"Sí. Eso fue mucho, ¿eh? Lamento haberte arrastrado a eso. No sabía que iba

a abrirse tanto”, dijo con voz suave y soñolienta.

“No me importó. Pero estoy seguro de que hubo mucho que procesar”. Mis brazos la rodeaban y mis manos descansaban sobre su estómago. Ella recorrió mi antebrazo con sus dedos.

“No sabía que se culpaba por la muerte de mi madre, Bear. Es un peso muy pesado para que lo cargue alguien, ¿sabes? Ella susurró.

Tate James había confesado que él y su esposa habían peleado la noche de su accidente porque él se había emborrachado y que necesitaban algo de comida para que ella pudiera preparar la cena para los niños. Entonces, ella había ido a la tienda después de gritarle que estaba demasiado borracha para ayudarla. Y ella había estado en el lugar equivocado en el momento equivocado. Un adolescente se pasó un semáforo en rojo y la atropelló mientras giraba a la izquierda hacia la tienda de comestibles.

Tate se había derrumbado y sollozó al revivir esa noche, y yo tomé la mano de Lila y me senté a su lado. Había hablado de cómo había ido a un lugar oscuro después de eso, bebiendo más, lo que le llevó a caerse de una escalera en el trabajo y lastimarse la espalda. Eso inició el ciclo de su adicción a los analgésicos y al alcohol y la destrucción que siguió.

“¿Nunca te había dicho eso antes?” Pregunté, su cabeza echándose hacia atrás y acomodándose en la curva de mi cuello como siempre lo hacía. Como si estuviera hecha para mí por la forma en que sus curvas encajaban tan fácilmente en todos mis bordes duros.

"No. Nunca hemos hablado del accidente de mi mamá. Y sé que no soluciona todos los errores que cometió, pero al menos explica cómo y por qué se perdió”.

"Lo hace. Y tal vez hablar de ello le ayude a sanar”.

"Se ve mucho mejor, ¿no?" ella preguntó.

"Lo hace." Era la verdad. Había vuelto el color a sus mejillas y había ganado el peso que tanto necesitaba.

“Creo que no importa lo que le pase a mi papá, esta fue una buena decisión. No soy tan despistado como Travis cree. Sé que el porcentaje de éxito en estos programas no está fuera de serie. Pero no hacer nada significa que no tienes ninguna posibilidad de mejorar. Creo que vale la pena intentarlo y es la primera vez que se abre, así que se siente como un progreso”.

"Así es", dije mientras giraba mis manos y entrelazaba mis dedos con los de ella. "Tienes un corazón jodidamente bueno, Snow".

“Dice el hombre que me llevó allí y se sentó durante esa dolorosa sesión tomándome de la mano. El hombre que compró mi auto en secreto para pagar el depósito del programa de mi padre. El hombre que trata a sus empleados como oro y renuncia a sus propios sueños para cuidar de su familia”.

"No quieres que me ponga cabezón ahora, ¿verdad?" Bromeé, pero sus palabras hicieron algo en mí. Me gustó que ella me conociera mejor que la mayoría. No era un hombre que compartiera mucho. Me lo pasé bien y me gustaba divertirme, pero siempre mantuve mis sentimientos cerca de mi pecho.

"Creo que tu cabeza ya es grande, así que no hay riesgo". Ella se rió entre dientes y le mordisqueé la oreja.

"Eso es cierto. Mañana tenemos feria todo el día. ¿Estás dispuesto a ello?"

"Por supuesto. Estoy deseando que llegue. Dios, apenas dormía la noche

anterior a la feria de Cottonwood Cove. Además, será divertido conocer a todos los niños del equipo de cross-country y hablar con ellos también. Y estoy dentro del cronograma, aunque he oído que mi jefe es un poco blando con algunos de sus empleados”.

Me incliné y mi lengua salió y se deslizó por su cuello, y ella se estremeció. “¿Oh sí? ¿Sabes por qué empleados en particular es blando? Porque puedo pensar en uno para el que es realmente difícil”.

Ella se rió y su cabeza se echó hacia atrás, dándome un mejor acceso a su boca mientras movía su trasero contra mi erección. “¿Lo has hecho alguna vez en la bañera?”

“Bueno, ya que eres la primera mujer con la que me baño, eso es un no. Es un desafío mudarse aquí”. Mis manos subieron por su estómago y cubrieron sus dos pechos perfectos. “Y no tenemos condón”.

“Te dije que tomé la píldora el mes pasado. Obviamente nunca he estado con nadie antes y dijiste que nunca habías estado con una mujer sin condón. ¿Qué tal si me dejas ser el primero?”

La idea de estar dentro de Lila sin algo entre nosotros no era algo en lo que no hubiera pensado un millón de veces durante las últimas semanas.

“¿Estás seguro de esto?” Pregunté, mi voz áspera.

“Tan segura como estoy de ti, Bear”, dijo, su voz entrecortada y sexy como el infierno. Ella empujó hacia arriba y se colocó justo sobre la punta de mi polla y lentamente bajó, tomándome una pulgada a la vez. Se sentía jodidamente increíble. “Y puedo hacer todas las mudanzas por los dos”.

No sabía cuándo sucedió, cuándo me enamoré completamente de esta mujer, pero había sucedido. Finalmente había experimentado lo que mi padre siempre había hablado. Lo que mis hermanos y yo le habíamos molestado durante años. No era que se me erizaran los pelos de los brazos, como le había sucedido a mi padre, ni que supiera que me casaría con Lila James.

Fue una claridad repetida que experimenté día tras día con esta mujer. Mi corazón ya no me pertenecía. Era de ella. Nadie más lo tendría jamás, de eso estaba seguro.

Pero no sabía qué carajo significaba eso.

Yo no era un tipo de relaciones. Lo sabía. Ella lo sabía. Su hermano lo sabía.

Esta parecía la relación más intensa que jamás había tenido y solo habían pasado unas pocas semanas. Más tiempo si contabas el tiempo que no estuvimos teniendo sexo, pero aun así, ¿qué decía eso de mí? Las posibilidades de que lo arruinara eran grandes.

Éramos buenos amigos que nos atraíamos el uno al otro. Ella misma lo había dicho.

Por supuesto, la amaba. Demonios, probablemente siempre lo había hecho. Simplemente nunca había pasado tanto tiempo con ella.

Tenía una increíble oportunidad esperándola en Chicago y yo moriría antes de detenerla. Así que disfrutaría este tiempo con ella. Era más de lo que merecía y estaba agradecido por ello.

Se agarró a los lados de la bañera y movió su cuerpo, controlando el ritmo mientras me montaba lentamente al principio, deslizándose arriba y abajo por mi polla una y otra vez y llevándome justo al borde antes de que comenzara todo de

nuevo.

Agarré su cadera con una mano y la otra se posó en su clítoris. Tomé el control y ella se rió entre dientes.

Más rápido.

Más difícil.

El agua salió de la bañera y se derramó al suelo.

Pequeños jadeos escaparon de su dulce boca y giró la cabeza, esperando que la besara mientras sus uñas se clavaban en mis brazos. Ella nunca se desmoronó hasta que mi boca estuvo sobre la suya. Como si ella necesitara esa conexión antes de dejarse llevar, y a mí me encantó.

La besé con fuerza y ella gritó mi nombre contra mis labios.

Y la empujé una vez más antes de seguirla hasta el límite.

Porque seguiría a esta chica a donde ella quisiera llevarme.

La feria de Cottonwood Cove era claramente lo favorito de Lila en el mundo, pero seguro que no era mío. Todos en la ciudad estaban aquí. Los niños estaban muy emocionados y gritando, y fui testigo de un colapso épico del hijo de cinco años de Donny Welby cuando no le dio el dinero para dejarlo intentar ganar un pez dorado. Me alegré de que el chico hiciera una escena porque Donny había robado a uno de mis camareros la semana pasada, y no era la primera vez. Ese bastardo tacaño podría soportar comerse un pequeño y jodido pastel humilde.

Habíamos estado apurados durante las últimas horas, tratando de mantenernos al día con los rápidos pedidos de comida que llegaban. Kline y tres de nuestros empleados estaban atendiendo nuestro puesto y sirviendo platos de las mejores costillas de la ciudad a la mayor cantidad de personas posible. Danielle y Brandy estaban defendiendo el fuerte en el restaurante, pero con casi todos en la ciudad aquí, no habría mucho tráfico allí.

"Ve", dijo Kline, mientras me daba un codazo en el costado. "Las cosas se han ralentizado bastante. Tenemos esto".

Le di una mirada inquisitiva y me aclaré la garganta. "No estoy seguro de qué estás hablando".

"Amigo, no siempre tienes que ser un gato tan genial. Te mueres por ir a ver cómo le va a Lila allí. Estamos bien."

Miré a mi alrededor y vi que las cosas se habían ralentizado drásticamente y que nuestra fila estaba bajo control, ya que todos tenían su comida ahora, y estaban jugando y haciendo fila para ir a las atracciones.

Asenti. "Gracias."

En mi camino a ver a Lila, encontré a mi madre parada con la pequeña Gracie, riéndose a carcajadas de mi padre, que estaba lanzando baloncesto tras baloncesto desde la distancia más lejana, y no parecía acercarse ni siquiera a la red. Me acerqué por detrás, cargué a mi sobrina y la besé en la mejilla. Ya los había visto en mi stand varias veces, pero Gracie siempre se emocionaba sin importar cuántas veces me viera. Cogió la visera de mi gorra de béisbol y la levantó antes de frotar su nariz contra la mía. Había usado un sombrero hoy

porque hacía muchísimo calor, y al menos mantenía mi cara protegida. “Hola, dulce niña. Veo que el viejo está un poco oxidado”.

"Estoy tratando de ganarle la maldita jirafa a Gracie". Mi padre se volvió hacia mí y me entregó una pelota. "Por el amor de Dios, por favor, trae uno para que podamos ir a tomar un helado".

Dejé a Gracie en el suelo, tomé la pelota y la reboté dos veces antes de retroceder y disparar.

Se metió en la red y Gracie chilló.

Mi papá me golpeó el puño. "Te debo una."

"¿Dónde está Cage?"

"En una cita", susurró mi madre con una ceja levantada. Cage no salía a menudo, y dudaba mucho que esto fuera más que una conexión porque no quería complicarle la vida a Gracie, a pesar de que todos le habíamos dicho repetidamente que todavía merecía tener una vida propia. Pero de vez en cuando, le pedía a mi mamá que la cuidara y afirmaba que iba a tener una cita, lo que supuse era más bien una llamada de culo.

"Bien por él."

"Vimos a Lila. Todos estaban reunidos escuchándola hablar sobre su viaje. Todos esos niños están asombrados por ella. Quieren que ella salga y corra con ellos. Realmente debería pensar en entrenar. Es muy natural con los niños", dijo mi madre, y mi padre estuvo de acuerdo.

"Tiene un trabajo enorme que dejará pronto. No veo el entrenamiento en su futuro". Vi cómo Mandy Slater le entregaba a Gracie el gigantesco animal de peluche y luego me golpeaba con las pestañas.

"Hola, Hugh", ronroneó, y fue difícil no reírse. La niña tenía unos quince años, pero cada vez que venía al restaurante con sus padres, se esforzaba por saludarme.

"Hola, Mandy", dije con voz firme, dejando claro que no estaba interesado en un maldito adolescente.

Eso sólo la hizo reír más antes de saludar y salir corriendo hacia el siguiente cliente.

"Gruñirles no parece hacer que les gustes menos", dijo mi madre riendo.

"Él siempre ha sido un imán para las mujeres", chirrió mi padre, y puse los ojos en blanco.

"¿Qué es un imán de mujeres?" Preguntó Gracie, y yo sacudí la cabeza mientras comenzaba a caminar hacia la cabina de esquí de fondo.

"Buena suerte explicándole eso a Cage. Voy a ver a Lila". Puse mi mano sobre mi cabeza antes de girarme y salir corriendo para encontrarla.

Como si no pudiera esperar un puto minuto más.

Cuando me acerqué al stand que el entrenador Lewis había reservado para su equipo, vi a Lila parada a su lado frente al grupo mientras los niños le hacían preguntas. Travis estaba allí de pie, apoyado contra una valla de madera blanca al lado de su puesto. Probablemente había unas cuarenta personas allí, sentadas en las mesas y comiendo pastel mientras la mayoría de los niños estaban sentados en el césped frente a Lila y su entrenador.

Del, Sloane y Rina estaban sentados en una mesa bebiendo sus tazas rojas Solo y mirando a su mejor amigo.

"Oye", dije mientras le daba una palmada en la espalda. "¿Cómo está ella?"

"Hombre, a veces me olvido de que ella es una adulta". Se rió entre dientes mientras se giraba para darme uno de esos abrazos de medio hermano. "Escucharla hablar sobre el trabajo que hizo para llegar a donde llegó, la lucha al tratar de equilibrar su trabajo de clase y, sobre todo, la cantidad de presión que enfrentó antes de llegar a los nacionales. Ella nunca se quejó, ¿sabes?"

"Sí, ese no es realmente su truco, ¿verdad? Ella es dura. Eso es lo que te sigo diciendo. No necesitas preocuparte tanto". Vi cómo su cabeza se inclinaba hacia atrás riéndose cuando uno de los chicos de la secundaria le preguntó si estaba soltera. Él la estaba mirando como si fuera la mujer más hermosa que jamás había visto... y tendría toda la jodida razón.

Mío.

La posesividad que sentía hacia esta mujer me sorprendía por momentos. Yo nunca había sido ese tipo. Nunca necesité reclamar a nadie como mío.

Hasta ahora.

Y quería reclamarla.

Necesitaba resolver esta mierda.

Ella miró en ese momento, su mirada se cruzó con la mía antes de pasar a su hermano y luego de nuevo a las personas sentadas frente a ella. "Solo estoy aquí durante el verano antes de regresar a Chicago, así que estoy soltero y planeo seguir así".

Ay. ¿Por qué le dolió eso? Habíamos mantenido todo en secreto, que había sido mi elección. ¿Qué carajo esperaba que dijera?

Y no le habíamos puesto una etiqueta a lo que teníamos.

Además, mi elección.

"¿Le dijo que el tipo que la contrató, Joseph Schneider, la volvió a llamar? Amigo, están formando todo un equipo a su alrededor. ¿Puedes ceerlo? ¿Ser tan inteligente que una gran empresa crea un departamento que tú vas a dirigir? Joder, estoy orgulloso de ella".

Sabía que ella tenía un gran trabajo. No sabía que estaban formando todo un equipo a su alrededor, pero no me sorprendió. Ella había cambiado completamente mi negocio en los pocos meses que llevaba en casa.

Ella también había cambiado completamente mi vida.

"Eso es increíble. Ella es jodidamente brillante", dije, sin dejar de mirarla.

Si me pusieras en medio de Times Square en Nochevieja y me dijeras que ella estaba allí, te juro por Dios que la encontraría en segundos. Siempre la encontré. Como si me estuviera llamando desde donde estuviera.

"Sí. Aparte de que ella está tan comprometida con el programa de rehabilitación". Sacudí la cabeza, me empujé para ponerme de pie y me volví hacia él.

"Ella estará aquí por un mes más. Deberías bajar tu trasero y apoyarlo", dije, levantando las manos cuando su boca se abrió para evitar que interrumpiera. "Significaría mucho para tu hermana. Le va bien, amigo. He estado allí. Lo he visto. Y Lila quiere que asistas a una de esas reuniones familiares. ¿Qué tal si dejas tu orgullo a un lado y lo haces por tu maldita hermana, porque ella pone a todos en primer lugar, incluyéndote a ti?"

Sus ojos se abrieron con sorpresa, pero era necesario decirlo. En lugar de

pelear conmigo como pensé que haría, me miró fijamente durante un largo minuto antes de asentir. "Tienes razón. Debería hacerlo por ella. Y debo admitir que nunca pensé que permanecería allí tanto tiempo. Me lo imaginé escapándose y ella quedando devastada".

"Tal vez los has subestimado a ambos", dije, volteándome para mirarla mientras alguien preguntaba sobre sus planes después de regresar a Chicago. Travis también se giró para escuchar su respuesta.

"De hecho, estoy triste por irme, si soy honesto. Ha sido muy agradable estar en casa. Y para aquellos de ustedes que no han estado en Reynolds's, que estoy segura de que nadie", dijo con una sonrisa, y todos se rieron. "Es la mejor comida de la ciudad y me encanta trabajar allí y pasar tiempo con familiares y amigos".

Sus tres mejores amigas aullaron desde atrás y hubo más risas.

"Entonces, veremos cómo va. Amo la ciudad, pero en realidad no es mi hogar". Ella se encogió de hombros. "Pero el trabajo me mantendrá tan ocupada que no tendré tiempo para sentir nostalgia".

Ella lo dejó así, y miré para ver a Travis escuchando atentamente, con los ojos entrecerrados mientras se pasaba una mano por la nuca. Shay se acercó en ese momento con dos churros gigantes, hizo una pausa y me dio un abrazo.

"Mírate. Estás empezando a notarse un poco —dije, alcanzando el churro que acababa de entregarle a su marido, arrancando la tapa y dándole un mordisco. Ni siquiera se inmutó.

"Sí. Literalmente me desperté hace dos días con barriga". Ella sonrió.

Una mano me dio una fuerte palmada en el hombro y me giré para ver a Brax parado allí. "¿Qué pasa, muchachos? Oh, veo que estamos viendo a la encantadora Lila, ¿no?"

"Vuelve a poner los ojos en la cabeza, lamepollas", gruñó Travis antes de que la hermana de Shay se acercara y él y Shay se giraran para hablar con ella.

"Sí. Lo que dijo." Sonreí mientras seguía mirando a Lila.

"Bueno, entonces... supongo que es demasiado tarde para que vuelvas a poner los ojos en tu cabeza", dijo, acercándose para que nadie pudiera oír.

No peleé con él ni tuve una respuesta ingeniosa.

Porque tenía razón.

Ya era demasiado tarde para mí.

veinticuatro

LAS ÚLTIMAS DOS semanas habían pasado volando. Siempre había sido una de esas personas que esperaban con ansias lo siguiente. Poner grandes marcas X rojas en los días de mi calendario para marcar el paso de otro día. Un día más más cerca de un objetivo.

Una raza determinada.

Una prueba determinada.

Un cierto obstáculo que superar.

Demonios, incluso había hecho una lista para marcar durante mi casa de verano. Lo cual, por cierto, había atacado dicha lista y ya ni siquiera la miraba mucho. Porque, por primera vez en mi vida, no marcaba días ni metas porque en realidad estaba viviendo. Y pasar el mejor momento haciéndolo. Busqué en el cajón de mi mesita de noche y saqué mi cuaderno, mirando todas las cosas que había marcado desde principios del verano. Realmente no había regañado a Drew Compton, pero la había ignorado cuando ella fingió que éramos amigos cuando se encontró con Hugh y conmigo cenando en el bar de Reynolds una noche. Y no darle la hora del día era tan bueno como regañarla, así que Del estuvo de acuerdo en que podíamos tachar eso de la lista. Me quedé mirando cada cosa, dándome cuenta de que no había nada más que quisiera en este momento.

Bueno, aparte de una cosa.

Lo único que sabía que no debía poner en la lista porque lograrlo no ayudaría a nadie, ni siquiera a mí.

Pero no pude detenerme.

#13. Dile a Hugh Reynolds que lo amo. No es un tipo de amor de amistad. Ese tipo de amor que no puedo vivir sin ti, sobre el que la gente escribe poesía. El acuerdo real.

Porque cuando no estaba con Hugh, lo extrañaba.

Cuando estábamos juntos en casa de Reynolds, y él estaba en su oficina y yo arriba, lo extrañé.

Y pensar en dejarlo me hizo sentir como si no pudiera respirar.

Lo anoté y guardé mi cuaderno en mi mesa de noche. No iba a actuar en consecuencia. Demonios, probablemente se asustaría. Nuestra relación era un secreto porque a él le importaba más lo que pensaba mi hermano que lo que estaba pasando entre nosotros.

Y ese fue el gran recordatorio de mantener la cabeza recta y disfrutarlo mientras durara, porque simplemente nos estábamos divirtiendo.

Enamorarse de él era lo que temía que sucediera, ¿verdad? Él no quería nada de esto y yo lo presioné. Sabía que disfrutaba pasar el verano conmigo porque siempre me quería con él, enviándome mensajes de texto y llamándome cuando salía del restaurante para hacer un recado. Pero tal vez era yo interpretando las cosas. Hugh fue mi primer amor y el primer hombre con el que tuve relaciones sexuales. Probablemente sentía todas estas cosas porque estaba mezclando sexo y amor. No eran lo mismo. Hugh disfrutó tener sexo conmigo. Y claro, él me amaba como a un amigo, pero no era así como yo lo amaba.

Lo dejé de lado porque últimamente estaba pensando demasiado. El tiempo

se acercaba a mí y estaba obligando a todos estos sentimientos a salir a la superficie. Agarré mis llaves y me dirigí a mi auto. Hugh ya estaba en el restaurante esta mañana, pero tuve una sesión de terapia con su madre y luego salía a recoger a mi padre a rehabilitación. Había completado la parte interna del programa en seis semanas y parecía un hombre nuevo. Hoy fue un gran día para él. Estaría regresando a casa. Continuaría asistiendo a las reuniones y siguiendo el programa, pero lo haría desde su propia casa.

Estacioné en el estacionamiento al lado de la oficina de Alana y entré en Cup of Cove, al lado, para traernos a cada uno un té helado y un pastelito, como hacía cada vez que me reunía con ella. Era lo mínimo que podía hacer ya que ella había insistido en que siguiera regresando mientras estaba en casa, sin mencionar las interminables cenas de domingo por la noche a las que había asistido todas las semanas desde que estaba en Cottonwood.

"Ah... gracias por esto. Estaba deseando un bollo esta mañana y de alguna manera me leíste la mente", dijo Alana, tomando la bebida y la bolsita blanca después de que entré.

Me senté en la silla frente a ella y puse mi té helado y mi bollo en la mesita auxiliar.

"Por supuesto. Gracias por dedicarme siempre tiempo".

"Cariño, siempre haré tiempo para ti". Ella sonrió y sacó su cuaderno. "Hablar contigo ha sido muy refrescante para mí. La forma en que estás tan abierto a probar cosas y ahondar en tus sentimientos. Eres el sueño de un terapeuta". Ella se rió entre dientes.

Me reí. Hablamos de todo, fuera de mis sentimientos por su hijo. Sabía que estaba saliendo con alguien y dijo que no necesitaba saber quién era. Sólo dije que estaba feliz. Que nos estábamos divirtiendo mucho. Pero sobre todo hablamos de mi papá y mi hermano y de toda la tensión que vivía entre ellos.

"Bueno, ha sido maravilloso pasar este tiempo contigo".

Ella sonrió, me miró fijamente durante un largo momento y asintió. "Entonces, hoy es un gran día. Pero primero quiero hablar de lo que pasó el fin de semana pasado. Travis fue a la última sesión familiar, ¿verdad? ella preguntó.

Había visto a Alana el domingo por la noche durante la cena y ella nunca mencionó nada fuera de esta oficina de la que hablamos aquí. Ella me había hecho saber que podía llamarla de día o de noche si necesitaba hablar, pero que nunca me pondría en una posición incómoda ni me preguntaría nada cuando no estuviéramos en una sesión.

"Sí. Fue bastante sorprendente", dije con un largo suspiro mientras juntaba las manos. "Mi padre habló de la culpa que sentía por el accidente de mi madre. Sobre sus años de adormecerse de cualquier manera que pudiera. Y Travis no explotó. Él simplemente escuchó".

"Guau. Eso es progreso. ¿Le dijo a tu padre cómo se sentía? ¿Sobre toda esa ira reprimida?"

"Sí. Y fue doloroso. Reviviendo ese momento en el que estuvimos separados durante esas pocas semanas, la ira que sentía por tener que crecer demasiado rápido, por asumir un papel paternal conmigo y cómo mi padre lo permitió". Me sequé la única lágrima que bajaba por mi mejilla. Este verano aprendí que no puedes enterrar cosas en las que no quieres pensar. Y aunque sea doloroso

desentrañarlo todo, es necesario. Es la única manera de superarlo.

“Eso no pudo haber sido fácil de escuchar para ninguno de ustedes”, dijo.

“De hecho, me sentí aliviado de que finalmente lo dijera porque está muy enojado todo el tiempo. Y no quiero eso para él. Tiene un nuevo bebé que nacerá en unos meses; debería centrarse en la alegría de su vida. Entonces, dejarlo salir todo pareció ayudar. Pude ver físicamente sus hombros relajarse después de decirlo. Y papá escuchó, lloró y se disculpó. Dijo que había perdido a su esposa y que estaba destrozado. Dejó claro que no era una excusa, pero era la verdad”. Oí un par de veces y ella me entregó un pañuelo de papel, y no me perdí la forma en que se secó los ojos con su propio pañuelo.

“El dolor no es amigo de nadie”, dijo encogiéndose de hombros. “Y cada uno lo maneja de manera diferente. Pero tu padre lo está intentando y eso tiene que contar algo con Travis. Seis semanas tu padre permaneció allí y enfrentó todas esas cosas de las que había estado huyendo. ¿Qué te parece que salga hoy? ¿Cuándo empezará a trabajar en Roddy's Auto Shop?”

Hugh había pedido un favor y le había conseguido un trabajo porque así era Hugh. A Roddy le agradaba mi padre, así que estaba feliz de ayudar. Las cosas estaban encajando.

“Sí, gracias a Hugh, tiene un trabajo al que ir. Algo en lo que concentrarse. De hecho, empieza a trabajar mañana. Estoy listo para ver cómo le va. Consideré volver a vivir con él, pero él y sus médicos creen que será bueno para él adoptar una rutina y, dado que no estaré aquí en dos semanas, es más fácil dejar que se adapte a sus necesidades. propio.” Me sentí culpable porque me sentí aliviado de que nadie pensara que necesitaba regresar a la casa de papá. Me avergonzaba decir que quería saborear hasta el último día que tuve con Hugh.

“¿Y cómo te sientes al irte? Se está acercando. Y te has encariñado bastante con el chico con el que has estado pasando tiempo, ¿verdad?”

¿Sabía que era su hijo? Ella nunca había presionado. Y no había dicho mucho sobre cómo lo conocí, solo que tenía a alguien especial con quien estaba saliendo casualmente.

“Para ser honesto, no me siento como pensé que me sentiría”. Me encogí de hombros.

“¿Significado?”

“Pensé que estaría listo. Quizás incluso emocionado. Quiero decir, Joseph literalmente ha construido este equipo a mi alrededor, y eso es emocionante en un millón de maneras. Pero también lo siento como una parte de mi vida que dejé atrás cuando llegué a casa. La parte que no extraño mucho. El estrés y la presión. Estaré bajo el microscopio allí y tendré mucho que demostrar. Y estando aquí, puedo ser... yo. A nadie le importa lo que logro todos los días. Quiero decir, Hugh es muy alentador y se impresiona mucho cada vez que se me ocurre una idea para aumentar los ingresos”, dije con una sonrisa. “Y hemos estado hablando mucho sobre su expansión a la ciudad y todas las formas de hacer que eso funcione. Pero no es presión; es emocionante e inspirador. No lo sé, me gusta construir algo y no estar sentado detrás de un escritorio todo el día, mirando la pantalla de una computadora. El restaurante es divertido. Salto donde sea que me necesiten, vienen amigos y me siento como si... estuviera viviendo, lo que probablemente suene una locura”.

“No parece una locura. Tu vida aquí es muy diferente a la que será allí. Hugh me dijo que ustedes salieron en el bote anoche. Probablemente todo sea más lento y más pacífico para ti aquí, y lo entiendo”.

Sentí que mi cara se calentaba ante sus palabras, preguntándome si podría leer mi mente mientras recordaba lo que Hugh y yo habíamos hecho en su barco la noche anterior. Que cogimos comida para llevar del restaurante y comimos en el agua. Y terminé subiendo a su regazo y teniendo sexo con él allí mismo, bajo la luna. ¿Hacía más calor que eso?

"Si lo hicimos. La vida es muy diferente aquí, ¿sabes? Corro por las mañanas en la naturaleza y no en una cinta. Tengo un horario bastante flexible en el trabajo, pero trabajamos duro y al final del día me siento bien con lo que he logrado. Y tengo muchas ganas de cenar con mi... eh, amigo", dije torpemente. "Y creo que mis sentimientos por él se han vuelto más fuertes de lo que había planeado, pero estaré bien cuando regrese a mi vida real. Supongo que la conclusión es que mi vida aquí es bastante plena. No se trata sólo de mi trabajo o de cuánto dinero gano o de perseguir cualquier cosa, simplemente he sido muy feliz y no sé si alguna vez había experimentado eso antes de ahora”.

“Bueno, creo que diste en el clavo cuando lo dijiste. Simplemente estás *viviendo* ahora. Y se siente bien. Pero si no estás contento cuando regresas a Chicago y descubres que disfrutas trabajar para vivir más que vivir para trabajar, entonces puedes cambiar lo que estás haciendo. Y si tus sentimientos han aumentado con el chico con el que estás saliendo, está bien decírselo. Eso es lo que pasa en la vida: realmente no hay reglas aparte de tratar de ser un buen ser humano”. Ella se rió entre dientes. “Pero a cada uno se le permite encontrar su propio camino. Y has estado en el mismo durante tanto tiempo que creo que saltar un poco ha sido realmente bueno para ti”.

"Nunca lo pensé así. Pero me gusta cómo suena. El nuevo yo podría ser un poco más flexible", dije riendo.

"Entonces, ¿crees que hablarás con este chico sobre tus sentimientos?"

“Es un poco complicado porque teníamos un trato, ¿sabes? Esto fue sólo algo temporal. Nos divertiríamos. No creo que él sienta lo mismo que yo y no quiero presionarlo. Se mantuvo fiel a su parte del acuerdo. Probablemente estoy romantizando las cosas porque nos divertimos mucho juntos. Quiero decir, no lo veo mucho”, dije, tratando rápidamente de cubrir mis huellas para que ella no supiera que estaba hablando de Hugh porque todos sabían que pasamos mucho tiempo juntos. "Pero el momento en que puedo verlo es bastante especial”.

Ella me estudió por un momento mientras se golpeaba los labios con el dedo unas cuantas veces. Era algo que ella siempre hacía cuando reflexionaba sobre mis palabras. "Veo. ¿Por qué no crees que él siente lo mismo por ti?"

Porque él es quien quería ocultárselo a mi hermano. Y si él sintiera por mí lo que yo siento por él, simplemente se lo diría a Travis. Al diablo con las consecuencias.

"Él no es realmente un tipo de relación". Me encogí de hombros.

Ella se rió entre dientes. “Tampoco mi marido cuando nos conocimos. Pero seguro que cambió de opinión rápidamente”.

Me encantó lo fácil que fue hablar con Alana. “Seguro que sí. Estoy muy agradecido por todo el tiempo que has dedicado a mí. Voy a extrañar nuestras

conversaciones”.

“Bueno, planeo verte unas cuantas veces más aquí antes de que te vayas. Quiero ser un lugar seguro para que hables sobre cómo te sientes con tu padre después de la rehabilitación. Cómo van las cosas con Travis una vez que tu papá regrese a casa. Y cómo van las cosas diciendo adiós a todos”. Ella me sonrió, sus ojos un poco húmedos por la emoción. Me preguntaba si esto era lo que se sentía al tener una madre. Alguien a quien le importaban mucho tus sentimientos. Sentí una gran conexión con esta mujer. “Pero lo bueno de la tecnología moderna es que no es necesario que nuestras sesiones terminen. Tengo algunos clientes con los que hablo a través de Zoom todas las semanas. ¿Qué tal si tú y yo no nos despedimos? ¿Estarías de acuerdo con eso?”

Me puse de pie y caminé hacia ella justo cuando ella estaba de pie. Levanté los brazos y la abracé con fuerza. "Me gustaría mucho".

Sus brazos me rodearon y me sostuvo allí un poco más de lo habitual. "Yo también lo haría, cariño."

Cuando me aparté, ambos nos reímos de lo llorosos que estábamos. "Ni siquiera me iré hasta dentro de dos semanas".

"Lo sé." Ella se rió entre dientes mientras se limpiaba las mejillas. “Realmente disfruté pasar tanto tiempo contigo este verano. Sé que Hugh te extrañará muchísimo”.

Respiré un poco, sorprendida por la mención de él. Siempre fui muy cauteloso con lo mucho que hablaba de él cuando estaba aquí para que ella no supiera lo que estaba pasando entre nosotros. Pero nunca me abstuve de hablar efusivamente sobre el hombre con el que estaba saliendo.

"Oh, creo que Hugh estará bien", dije, mientras me aclaraba la garganta.

Ella simplemente asintió y sonrió. “Nunca lo había visto tan feliz como este verano. Quiero decir, obviamente, lo has ayudado muchísimo en el trabajo. Pero creo que disfrutó que te quedaras en la casa con él.

"Sí. Ha sido un muy buen amigo para mí”. Y estaba locamente enamorada de ese hombre. Ridículamente enamorada.

"Habéis sido muy buenos amigos el uno para el otro". Ella apretó mi mano.

"Gracias. Te veré en unos días. Voy a ir a buscar a mi padre ahora”. Caminé hacia atrás hacia la puerta.

"Buena suerte y avísame si necesitas hablar".

Saludé mientras abría la puerta.

"Ah, y Lila", gritó, y me giré para mirarla.

"¿Sí?"

"Se Orgulloso de ti mismo. Tu padre ha luchado contra la adicción la mayor parte de su vida adulta. Y regresaste a casa, investigaste y le encontraste un lugar que podía ayudarlo. Y el hombre se ha mantenido limpio y sobrio durante seis semanas. Probablemente el tiempo más largo que ha estado fuera. Entonces, asimila eso, cariño”.

Se me formó un nudo en la garganta y asentí antes de dejar que la puerta se cerrara y dirigirme al ascensor. Pensé en lo que había dicho mientras bajaba a la planta baja. Independientemente de lo que sucediera ahora, él había dado el primer paso. Esto era algo que debía celebrarse. Y supe en mi corazón que él también podía dar el siguiente paso.

Cuando se abrieron las puertas, salí del ascensor y salí. Mi coche estaba aparcado en el aparcamiento, pero al lado estaba la camioneta roja de Hugh. Estaba allí, apoyado contra la parte delantera, vestido con un par de jeans y una camisa blanca abotonada, arrugado, como siempre. Llevaba una gorra de béisbol y se quitó las gafas de aviador; sus ojos verde salvia encontraron los míos.

"¿Qué estás haciendo aquí?" Pregunté, mi estómago dio un vuelco con sólo verlo.

"Kline me va a cubrir. Y dado que el lugar funciona tan bien, pueden sobrevivir unas horas sin mí. Pensé que tal vez no quisieras hacer esto sola hoy".

"¿Oh sí?" Pregunté, acercándome, desesperada por que su boca estuviera sobre la mía.

Levantó la mano y se giró la gorra, sabiendo que siempre me hacía algo. Su lengua se deslizó para humedecer sus labios regordetes y apreté mis muslos. ¿Cómo diablos iba a sobrevivir sin este hombre?

"Te tengo, Nieve." Se inclinó y me abrazó. "Vamos. Recogeremos tu coche más tarde".

Cuando se retiró, su mano encontró la parte baja de mi espalda mientras me llevaba al lado del pasajero de su camioneta y me ayudó a entrar. No lo detuve cuando me pasó el cinturón de seguridad por el cuerpo. En lugar de eso, me incliné hacia delante y mis labios rozaron su oreja. "¿Estás jugando sucio hoy, Bear?"

"Siempre." Se acercó, su boca a solo un aliento de la mía. "Me gusta verte alterado. Además, pensé que hoy te vendría bien la distracción".

Era sexy y pensativo al mismo tiempo, lo que siempre me sorprendió porque la mayoría de los chicos que conocía eran uno u otro.

Pero Hugh Reynolds era el paquete completo.

Veinticinco

hugo

LILA ESTABA cenando con su padre esta noche, ya que él acababa de llegar a casa de rehabilitación y quería pasar un tiempo con él y acomodarlo. Les di su espacio después de ir a Havenwood con ella y dejarlos a ambos en su auto, y ella los llevó a su casa.

Mi hermano, Cage, vendría a casa de Reynolds a reunirse conmigo para tomar un bocado rápido en treinta minutos, mientras Gracie salía con mis padres esta noche. Así que estaba en mi oficina, terminando la agenda para la próxima semana. Mi teléfono sonó y miré hacia abajo para ver un mensaje de Brinkley en el mensaje de texto del grupo de hermanos.

BRINLEY

Kaeran y yo rompimos. Pensé que todos estarían emocionados de escuchar eso.

FINLANDÉS

¿Necesitamos que Hugh le patee el trasero o lo dejaste?

BRINLEY

Sin vertidos. Él quería dar el siguiente paso y yo no lo sentía. La boda fue una revelación. Pasamos todo el fin de semana juntos y yo solo...

¿Estás muy aburrido?

JAULA

¿Agotado por tener que mantener la conversación?

FINLANDÉS

¿Desesperado por escapar?

GEORGIA

¿Listo para un cambio?

BRINLEY

¡Agáchate! Es un gran tipo. Simplemente no teníamos mucho en común.

JAULA

Porque es un gran festival de sueño. Tendrías más en común con una roca que con ese tipo. ¡Que te vayas,

KAREN!

BRINLEY

No está bien. ¿Podemos volver a centrar nuestra atención en el novio de Georgie, que no asistió a la boda?

Oh, ¿quieres decir, Sr. No se trata de mí, así que de repente tengo migraña, Diktok?

FINLANDÉS

¿O señor debería estar extinto, Dikosaurus?

JAULA

¿Qué tal, hasta luego, Dikonater?

BRINLEY

Tú, Dik, no fuiste allí, ¿verdad?

GEORGIA

Todos ustedes son unos completos idiotas. No idiotas. Verdaderos idiotas. Tiene migrañas porque su coeficiente intelectual es anormalmente alto y no puede apagar su cerebro.

Esperar. ¿El Dr. Dik se diagnosticó a sí mismo?

JAULA

Voy a necesitar ver algo por escrito. ¿Quién posiblemente le diagnosticó un coeficiente intelectual demasiado alto? El tipo tiene un vocabulario limitado y apenas puede formar una oración completa.

FINLANDÉS

Quizás deberíamos conseguirle un diccionario para ayudarle.

GEORGIA

Lo entiendo. Él no es tu favorito. Cambio de tema, por favor.

BRINLEY

¿Qué más está pasando?

GEORGIA

Hughey, ¿cuándo se va Lila? ¿Estas triste?

FINLANDÉS

Creo que nuestro Hughey va a estar un poco deprimido. Lo sé porque él nunca está ahí para pasar el rato.

No me invitó al barco anoche cuando llevó a su “compañero de cuarto” a dar un paseo.

No sabía que estabas en la ciudad. Pensé que estabas en la ciudad.

Sabía que él estaba en la ciudad, pero no iba a admitir que no lo invité a propósito, y estaba jodidamente feliz por eso porque Lila había sacudido mi mundo cuando se subió a mi regazo. Cuando estábamos juntos, nada más importaba.

JAULA

Yo llamo tonterías.

BRINLEY

Estoy de su lado en este caso, Hughey. Parece un poco sospechoso.

GEORGIA

Lo entiendo. Yo también la amo.

Nadie ama a nadie. Bájenlo un poco, imbéciles.

FINLANDÉS

Ohhh... tocamos un nervio. Definitivamente algo está pasando.

JAULA

Se lo sacaré. Estoy aquí. Sentado solo en una mesa de tu restaurante, pareciendo un triste saco de mierda, y la señora Runither me está poniendo ojos de loca. Sube tu trasero aquí.

En camino.

FINLANDÉS

¡Eso es lo que ella dijo!

Solté una carcajada y deslicé mi teléfono en mi bolsillo trasero, subí las escaleras y encontré a mi hermano rápidamente. Desafortunadamente, la vieja perra, la señora Runither, se apresuró a interceptarme antes de que llegara allí.

“Hola, Hugo. Este lugar está lleno, como siempre”.

“Sí.” Metí las manos en los bolsillos porque me irritaba tener que quedarme aquí y hablar con ella. Miré y vi a Cage mirándome con una mano sobre la boca, tratando de no reírse.

“¿Ya has encontrado una dama? Un hombre grande y fornido como tú no debería estar solo”, ronroneó, haciendo todo lo posible por ser sexy, pero pareciendo desesperada. Y considerando su edad, fue jodidamente incómodo cuando tomó mi mano y estudió su tamaño.

Me incliné para susurrarle al oído. “He hecho voto de celibato, ya sabes, desde que comenzó el síndrome del intestino irritable. No hay nada como ponerse cagado en medio de la pasión”.

Sus ojos se duplicaron y apartó la mano.

Eso debería bastar.

Ella me saludó con la mano antes de regresar corriendo a su mesa.

“¿Qué diablos le dijiste?” Preguntó Cage cuando me senté en el asiento frente a él mientras tomaba un sorbo de su cerveza.

"Es sorprendente lo rápido que alguien huye cuando les dices que tienes un caso grave de mierda". Me reí.

Danielle vino a nuestra mesa y tomó nuestro pedido antes de que volviéramos a quedarnos solos. El restaurante estaba de mal en peor, y todavía me tomaba por sorpresa a veces, ya que una pequeña parte de mí estaba esperando a que cayera el otro zapato, y nunca sucedió.

"Sólo que tendrías que encontrar formas de hacer que las mujeres retrocedan". Él sonrió.

"Por favor. Tienes muchas mujeres detrás de ti", dije. "Necesitas salir más, hermano".

Danielle dejó mi cerveza y le di las gracias antes de tomar un largo trago.

"Estoy bien. Tengo a Gracie, y la oficina está más ocupada últimamente porque todos y su madre tienen algún tipo de animal extraño estos días que necesita cuidados especiales.

Me reí. "¿Más Botox para sus amigos de cuatro patas?"

Miró a su alrededor y se inclinó hacia delante. "Toma esto. La señora Lapper entró con un pollito. Una maldita chica, amigo. Y pregunta por las carillas porque cree que los otros polluelos tienen mejores dientes. Siento que me están engañando la mitad del tiempo, y luego me doy cuenta de que están completamente locos".

Intenté controlar mi risa cuando Danielle dejó nuestros platos y Cage y yo nos sumergimos en nuestras costillas.

"Supongo que tu trabajo es tan interesante como el mío. Deberías escuchar las excusas de mierda que recibo cuando los empleados no pueden venir a trabajar. Brandy, la anfitriona, llamó ayer y dijo que necesitaba un día *de descanso*. ¿Qué carajo es un día para mí? Dijo que su ansiedad era alta porque se había cortado el pelo y no se reconocía".

Cage miró hacia el frente, donde Brandy estaba detrás del puesto de anfitriona. "¿No es ella?"

"Sí. Se ha recuperado después de tomar el día de ayer".

"Su pelo es largo. ¿Cómo era antes?"

"Exactamente lo mismo. Me informó que quitarse media pulgada de cabello que le pertenece desde hace mucho tiempo es una experiencia emotiva". Dejé caer el hueso en mi plato y chupé la salsa de mi pulgar.

Ahora mi hermano se reía y me encantaba verlo. Cage tenía mucha responsabilidad y no se relajaba con tanta frecuencia.

"Maldita gente, hombre. No entiendo la mayoría de ellos".

No estaba bromeando. La mayoría de la gente molestaba a mi hermano, incluidos sus hermanos la mitad del tiempo.

"Está bien. Lila tomó el relevo, por supuesto. Movié a la gente y ni siquiera notamos la ausencia de Brandy".

Me miró fijamente durante un largo momento mientras masticaba antes de alcanzar su servilleta y limpiarse la boca. "Ella ha sido de gran ayuda para ti. ¿Cómo te sientes acerca de que ella se vaya?"

"Ella ha estado. Pero sabía que este día llegaría. No hay ninguna sorpresa

allí”.

“¿Qué tal lo que sientes por ella? ¿Eso te ha sorprendido? preguntó.

Podría jugar con la mayoría de la gente, pero nunca con Cage. El tipo podía darse cuenta cuando le estabas mintiendo sin siquiera intentarlo. Siempre había sido bueno leyendo a la gente.

"Seguro. No me lo esperaba”.

"¿Qué vas a hacer al respecto?"

"Nada. Ella se está yendo. Tiene un gran trabajo al que volver. Además, ¿quién carajo sabe adónde iría? No soy un tipo de relaciones. Tú lo sabes. Y Travis perdería la cabeza”. Sacudí la cabeza y tomé mi cerveza.

"Yo llamo tonterías”.

"Sorpresa", dije, poniendo los ojos en blanco.

“En primer lugar, todo el mundo lo ve, amigo. La única razón por la que Travis no te ha denunciado es porque está demasiado preocupado por su propia mierda.

“¿Todos ven qué?” Pasé una mano por mi nuca.

“La forma en que la miras. La forma en que ella te mira. No estás engañando a nadie si ese es el objetivo. Y a Travis le importaría un carajo si fuera algo real. Eres su mejor puto amigo. Y me mata decirte esto porque sé que ya tienes ese look de dios griego con el pelo largo y que tu ego no necesita caricias, pero eres el mejor tipo que conozco. . No se lo digas a Finn. Le he dado la misma charla de ánimo, así que preferiría que no compararas notas”.

Solté una carcajada. "¿Fue eso un cumplido real?"

“No te desvíes. ¿Cuál es tu puta historia? ¿Por qué estás usando a Travis como excusa? ¿Qué te detiene?"

Me recosté en mi silla. Todavía estaba tratando de resolver una mierda y no vine aquí para una sesión de terapia. Pero Cage era franco y le confié mi vida.

“Lila es... ella es increíble. Ella es hermosa, inteligente y amable. Ella es motivada, decidida y leal. Quiero decir, ¿qué carajo no hay que amar de ella?"

Sus cejas se alzaron ante mis palabras. "Estás enamorado de ella”.

No era una pregunta; fue una declaración. Dejé la costilla en mi plato y me limpié las manos.

“No sé qué es. Pero es algo”.

"Sabes lo que es. ¿Desde cuándo eres un cobarde? Me habían llamado cobarde dos veces en mi vida, ambas veces en los últimos meses.

“No soy un cobarde. Soy realista. Yo sé quién soy. Vamos, jaula. ¿Cuándo fue mi última relación? ¿Por qué crees que Travis perdería la cabeza? Porque él sabe que lo más probable es que lo arruine. Y ni siquiera es una opción. Ella se irá en dos semanas. Construyeron todo un maldito programa para que ella lo ejecutara. Vivo aquí y tengo tres restaurantes que administrar. Hay un millón de razones por las que no puede funcionar”.

Él asintió con la cabeza, con los brazos cruzados sobre el pecho como el bastardo melancólico que era. "Solo necesitas una razón para que funcione”.

Sacudí la cabeza y pasé una mano por mi cara. Cuanto más cerca estaba de que ella se fuera, más pánico tenía. "¿Sí? ¿Qué es eso? Porque vivo en el mundo real. Donde los tipos como yo se quedan solteros porque son muy buenos en eso. Un mundo en el que necesitas conservar tu trabajo para poder pagar tus cuentas.

No vivo en un cuento de hadas, hombre”.

Se rió entre dientes, pero fue sarcástico al estilo Cage. “Estoy seguro de que no vivo en un cuento de hadas, hermano. Estoy criando sola a una maldita niña pequeña y, de alguna manera, ella resultó ser un angelito. No la he arruinado todavía. Tengo que incluir el sexo, que es lo que más me gusta hacer además de pasar tiempo con Gracie, y tengo que coordinar mi vida sexual según el calendario social de nuestra madre. Así que no me hables de cuentos de hadas. Tienes una oportunidad de hacer algo real. Lo veo en tus ojos, quieras admitirlo o no. Y no vas a arruinarlo. Eres el tipo más confiable que conozco”.

“Mira mi historial. No tendría ni idea de cómo hacer que esto funcione”.

Suspiró y tomó su cerveza, tomándose su dulce tiempo para responder. Dejó el vaso. "Noticia de última hora. Nadie tiene ni puta idea de cómo hacerlo funcionar, hermano. Cuando papá conoció a mamá, nunca había tenido una relación. Lo descubrieron porque se amaban. Nadie sabe lo que está haciendo hasta que encuentra a alguien con quien valga la pena hacerlo”.

"Muy sabio para un tipo que no ha tenido nada grave en años”.

"Bien. Y tengo una hija de cuatro años que vino de una mujer con la que pasé una noche. Entonces, no estás hablando con el ejemplo de las relaciones. Pero he estado enamorado y sé cómo es”.

Presley Duncan.

El nombre del que nunca más hablamos. Demonios, me sorprendió que lo hubiera mencionado.

“¿Y qué aspecto tiene, viejo sabio?”

"Mírate en el maldito espejo, listillo”.

Me reí. “Ni siquiera sé qué es esto ni cómo se siente. Hicimos un trato. Nos divertiríamos un rato. Demonios, ella nunca ha estado con nadie más. Esta podría ser simplemente ella probando las aguas antes de encontrar al chico adecuado. Difícilmente creo que alguien me mire y vea para siempre. Porque seguro que nunca lo he hecho.

"Hasta ahora." Él sonrió. “Escucha, estoy aquí para decirte que tienes suerte de sentirlo una vez en la vida. A todos nos encanta molestarle a papá, pero tiene razón. Es una situación única la mayor parte del tiempo. Sé que me pasó en el momento equivocado, así que desperdicié mi tiro. Pero no tienes nada que perder”.

“Tengo todo que perder. Si lo jodo, la pierdo. Si ella no siente lo mismo que yo, la pierdo. Si ella quiere este trabajo en Chicago como creo que quiere, la pierdo. Hay muy pocos escenarios en los que funcione. Entonces, ¿por qué arriesgarse a hacerlo incómodo y enojar a Travis, poniendo a Lila en una situación incómoda para decirme que le importa más su trabajo que yo? ¿O que simplemente se estaba divirtiendo este verano y quiere volver a ser amigas?”

"¿Crees que hay algún tipo de clase que toman los tipos que de repente los prepara para disparar?" Se escapó una risa arrogante, y viendo que dominaba el sarcasmo de Cage, supe que era su manera de decirme que estaba siendo un idiota. "Tengo noticias para ti, hermano: nadie sabe qué carajo están haciendo”.

"¿Ese es tu consejo?" Bebí el resto de mi cerveza.

“No necesitas consejos. O la dejarás ir sin correr riesgos y pasarás el resto de tu vida arrepintiéndote, o simplemente te despertarás y te darás cuenta de que

estás siendo un idiota y lo intentarás.

"Eso fue fascinante. Es sorprendente que no seas terapeuta". Sonreí.

"Bueno, espero muchísimo que entres en razón y hagas algo al respecto".

"¿Porqué es eso?"

"Porque no puedo esperar a ver al infame Hugh Reynolds corriendo por la ciudad como un hijo de puta azotado que no puede vivir sin su chica", dijo con una sonrisa.

"Nunca va a pasar. Voy a seguir el plan. Déjala perseguir sus sueños mientras yo vuelvo a mi vida insatisfactoria de sexo sin sentido y conversaciones adormecedoras con personas que me importan un carajo. Y Lila puede hacerse cargo de las empresas estadounidenses y casarse con algún imbécil intelectual de muy buen gusto que no conocería el buen sexo ni aunque le dieran una bofetada.

Cage miró hacia abajo, buscando algo en el suelo junto a sus pies antes de levantarse y alzar una ceja. "Lo siento. Debo haber perdido mi pequeño violín, dramático hijo de puta. Deja de ser cobarde y sé un hombre".

Contuve el aliento porque ese insulto me tocó una puta fibra sensible. "Si una persona más me llama cobarde, lo juro por Dios, estallaré".

"No me importaría verte estallar y hacer algo al respecto". Él se encogió de hombros. "Escucha, necesito decirte esto. Sé que renunciaste a tu sueño de ser un agente deportivo grande y elegante en la ciudad para volver aquí y ayudar a papá. Fue una actitud sincera de tu parte. Pero si esto no es lo que quieres, podemos venderlo todo. Te ayudare. Mereces ser feliz, hermano".

Apreté la nuca con la mano porque esta conversación me estaba desgastando. "Yo amo lo que hago. No era el plan, pero no me quejo. Necesitaba hacerlo y lo hice funcionar. Estoy bien con eso. Pero pedirme que le pida a Lila que haga lo mismo por mí, nunca va a suceder. Ella no es un pez grande en un estanque pequeño".

"Tú tampoco carajo. Entonces eso es todo, ¿no? No querrás pedirle que se quede. Y con lo loco que ha estado Travis por que ella se fuera de aquí, lo entiendo. Sé que ella tiene una gran oportunidad allí. ¿Pero por qué no preguntarle a ella? Déjala tomar esa decisión por sí misma".

"Porque ella se sentirá mal. Así es ella. Quiere cuidar de las personas que ama y yo no seré una obligación. ¿Para que ella pueda estar resentida conmigo dentro de veinte años? No. Si quisiera estar aquí, le diría a Travis que se fuera a la mierda y ella estaría aquí. Está emocionada por esta oportunidad y se la merece".

"¿Recuerdas que dije que me quedaría en Los Ángeles después de la escuela de veterinaria? Disfrutaba de la vida en la ciudad y no tenía intención de volver a casa".

"Recuerdo." Asenti.

"Pero las cosas cambian, Hugh. Volviste para ayudar a papá y no te arrepientes. Y me encontré sumergido en el deber de cambiar pañales y sin hacer exactamente lo que pensé que estaría haciendo. ¿Y adivina qué?" preguntó.

"¿Qué?"

"No cambiaría nada. Quizás perdí a Presley hace tantos años y logré arruinarlo. Pero tuve una segunda oportunidad el día que nació Gracie. Y me mudaría a una isla desierta si eso significara que ella sería feliz. Entonces cambié

de rumbo. Llegué a casa y no me arrepiento. Está bien cambiar de opinión. Lo hiciste. Quizás ella también lo haga”.

Aparté la mirada mientras lo pensaba.

Ella no lo haría.

Lila James siempre supo lo que quería y fue tras ello.

“Muy bien, te agradezco que hayas hablado de esto conmigo. Voy a disfrutar estas últimas dos semanas con ella y seguiré adelante una vez que sepa que está asentada y feliz”.

“¿Ese es el plan?” preguntó, luciendo completamente disgustado.

“Ese es el plan. No lo juzgues, hermano”.

“Bien. Estaré aquí cuando te des cuenta de que la cagaste. Se encogió de hombros mientras ambos nos poníamos de pie.

“¿Y esto queda entre nosotros? No necesito a Georgie y Brinks en mi negocio”.

“Por supuesto. Soy una bóveda”, dijo.

“Gracias. Muy bien, me voy a casa. ¿Y tú?”

“Gracie dormirá en casa de mamá y papá esta noche. Voy a quedar con un amigo para tomar una copa en el bar”.

“Apuesto a que sí. Te llamaré mañana”, dije.

“Sí. Gracias por la cena.”

Le di uno de esos abrazos de medio hermano y le di una palmada en la espalda antes de salir por la puerta trasera. Dejé mi camioneta en la casa y era una noche agradable para caminar a casa.

Mi teléfono vibró en mi bolsillo y vi un mensaje de texto de Lila.

NIEVE

Ey. Acabo de salir de casa de mi papá y regresé a la casa. ¿Quieres reunirte conmigo en la cala para darnos un pequeño baño desnudo y hacer un viaje al pasado? <emoji de cara guiñando el ojo>

Me reí.

Demonios sí. En mi camino ahora. Y esta vez, no estarás moliendo mi polla. Lo montarás.

LILA

Promesas. Promesas. Estoy casi allí. <emoji de berenjena>

Justo cuando metí el teléfono en el bolsillo trasero, volvió a sonar. Continué caminando hacia la cala y miré hacia abajo, sorprendida de que este mensaje no fuera de Lila.

JAULA

Hugh está enamorado y es demasiado <emoji de gato> para hacer algo al respecto.

GEORGIA

Awww... ¿Hughey finalmente admitió sus sentimientos?

FINLANDÉS

¿Está enamorado de la señora Runither o de Lila?

BRINLEY

Supongo que la señora Runither, ¿verdad? <emoji riendo>

¿Qué te pasó siendo un bóveda, imbécil?

JAULA

No hay secretos entre los hermanos Reynolds, ¿verdad? Y si no puedo comunicarme contigo en las próximas dos semanas, entonces, con suerte, uno de estos tontos podrá hacerte ver la luz.

FINLANDÉS

¿No hay secretos entre dichos tontos? ¿Debería decirle a Hugh que fuiste tú quien le dijo a mamá que quería un diario la Navidad pasada para poder documentar sus sentimientos todas las noches?

JAULA

No. Se suponía que ese debía permanecer en la bóveda, bastardo de labios sueltos. Y eso hizo feliz a mamá. Juro que a Hugh le dio urticaria cuando ella lo llevó a un lado y le dijo lo orgullosa que estaba de él porque estaba entrando en contacto con "todos esos sentimientos". #ganareljuegodeloshermanos

Pensé que fue Brinks quien hizo eso. Esta noche vas a anotar todos los puntos, hermano.
#onceadickheadalwaysadickhead

BRINLEY

Oye, Cage, ya que estamos confesando... Georgie fue quien raspó toda la pintura de tu elegante Lexus negro el año pasado, y te dejamos pensar que fue uno de los adolescentes de Wilson.

GEORGIA

¿Por qué nos confesamos? Era mejor dejar que le disgustara "un adolescente fumeta y perdedor" que saber que a su hermana no le gusta mirar por encima del hombro derecho cuando sale marcha atrás del camino de entrada.

Bajé por el camino hacia la cala y tuve que detenerme un minuto porque me reía mucho.

FINLANDÉS

¿Por qué no puedes mirar por encima del hombro derecho?

GEORGIA

Tengo una torcedura permanente en el cuello. Creo que es genético.

JAULA

Creo que estás siendo un vago. ¿Quién diablos no mira por encima del hombro derecho? Quitaste toda la pintura de mi auto nuevo. ¡Eso fue costoso de arreglar, Georgie! Esta es la mierda de la que estoy hablando.

GEORGIA

Fue un accidente. Los humanos los hacen a veces, ¿o tus líderes alienígenas no te enseñaron eso?

BRINLEY

Podrías hacer una cita adicional de Botox para un hámster o ponerle un bonito juego de extensiones de cabello a un perezoso, y eso cubriría totalmente el gasto del trabajo de pintura.

#vidadeunpequeñociudadanimaldoctor

GEORGIA

Sí. Buena idea. Estoy aquí para eso, Dr. Judgement.

JAULA

Estoy con una mujer y guardo mi teléfono porque todos ustedes me están irritando.

FINLANDÉS

¿Es real o una mujer explosiva?

FINLANDÉS

Antes de que me insultes, te lo merecías por llamarnos tontos.

GEORGIA

De hecho, te llamó bastardo de labios sueltos. Me tengo que ir. Dikota quiere ver una película muda, así que guardo mi teléfono.

El puto Dikwich estaba en mis últimos nervios. No sabía qué estaba haciendo con ese tipo. Aparté un arbusto del camino y, cuando doblé la esquina, con el agua a solo unos metros de distancia, Lila James estaba allí con un vestido blanco.

"Querías volver a donde empezó todo, ¿eh?"

Se quitó los dos finos tirantes de los hombros y el vestido se le amontonó a

los pies. No llevaba nada debajo.

Se me hizo la boca agua al verla.

Allí parada, completamente desnuda, luciendo como la diosa que era.

"Todavía pienso en esa noche todo el tiempo, Bear". Ella se rió entre dientes.
"Pero esta vez, tengo la intención de hacer lo que quería hacer la primera vez".

Me acerqué a ella, casi como un depredador, y busqué detrás de mi cuello el cuello de mi camiseta, arrancándolo mientras acortaba la distancia entre nosotros.

No pude llegar a ella lo suficientemente rápido.

veintiseis

"ENTONCES, literalmente tachaste todo de la lista y todavía te queda un poco más de una semana", dijo Del, mientras nos sentábamos en una mesa en la parte trasera de Cup of Cove mientras Sloane y Rina se acercaban al mostrador para tomar nuestras bebidas y pasteles. Había transferido la mayor parte de la responsabilidad que tenía en los restaurantes a algunos de los nuevos miembros del personal, ya que me iría en una semana. Así que entré y salí todo el día, sólo porque me encantaba estar allí. Pero hoy estaba pasando un buen rato con mis hijas.

"Sí." Todos menos uno que había añadido a la lista. Pero no puedes ganarlos todos. Había pensado en decirle cómo me sentí esa noche cuando lo esperé en la cala. Me armé de valor para hacerlo, para decirle que lo amaba, pero parecía tan fuera de lugar. Había lanzado incesantes preguntas sobre el nuevo trabajo. Si estaba emocionado de liderar el nuevo equipo. Qué honrado debo sentirme por toda esa responsabilidad. Cómo estaría arrasando con las empresas estadounidenses.

La verdad es que no estaba tan emocionado. Pero admitir que me encantaba estar en casa y jugar a las casitas con un hombre que ni siquiera había admitido ante nadie que estábamos juntos... me pareció un poco patético y aburrido.

"Y tu papá lo está haciendo increíble. Trabajando para Roddy y ya tiene otra semana en su haber. Debes estar muy orgulloso." Ella sonrió y tomó mi mano.

"Soy."

Hugh incluso había dejado una oferta permanente para que Roddy fuera a casa de Reynolds y comiera con él en cualquier momento. Roddy solía venir una vez a la semana y se habían hecho buenos amigos.

Del me estudió durante un largo momento. "¿Aún no le has dicho?"

"No. Ha estado preguntando mucho sobre el nuevo trabajo. Casi como si no pudiera esperar a que me fuera, ¿sabes? Leí este artículo en una revista ayer mientras me estaba peinando sobre cómo las mujeres tienden a romantizar al hombre con el que tienen su primera experiencia sexual. ¿Sabía usted que?" Susurré, mirando a mi alrededor para asegurarme de que nadie estuviera escuchando. "Creo que eso es probablemente lo que estoy haciendo, mientras él está listo para volver a sus viejas costumbres y enviarme a Chicago. Y todos sabemos que mi hermano no puede esperar a que me vaya".

"Tu hermano es un imbécil a veces". Ella sacudió su cabeza. "Me encanta tenerte aquí. Y tal vez estés malinterpretando a Hugh".

Abrí mucho los ojos cuando vi a las chicas detrás de ella, y ella acababa de decir el nombre de Hugh.

"¿Malinterpretar a Hugh sobre qué?" -Preguntó Sloane.

Del se aclaró la garganta. "Dije que *te estoy interpretando mal*".

"¿Rina o yo?"

"Ambos."

Me tomó todo lo que tenía para no estallar en carcajadas ante el giro de la conversación. Mi teléfono vibró sobre la mesa y miré hacia abajo para ver el nombre de Joseph Schneider iluminado en mi pantalla. Me puse de pie y les dije que tenía que salir.

“Hola, señor Schneider. ¿Cómo estás?” Pregunté, caminando por el costado del edificio donde estaba en silencio.

“Estoy bien, Lila. Chico, ¿estamos listos para ti? Nuestra superestrella de todo el país que liderará a los nuevos empleados más jóvenes de esta empresa y les mostrará cómo lo hacemos. Si modelas la ética de trabajo que tenías aquí antes, este lugar funcionará como una máquina afinada”.

Forcé una risa porque, sinceramente, nada de eso me sonaba atractivo.

"Claro", dije.

“Entonces, la razón por la que llamo. Sé que tienes un trabajo de verano y no tienes previsto volver hasta la próxima semana. Hizo una pausa y lo escuché pedirle a alguien un café sin azúcar y con crema extra. “Pero el señor Hopkins, el presidente de True Solutions, llegará a la ciudad en dos días. Realmente esperaba conocerte en persona y se irá del país la próxima semana por dos meses”.

"Oh", dije, mi estómago se retorció en un nudo.

“Sé que teníamos tu boleto reservado, pero me preguntaba si podrías adelantar esa fecha. Lo traeremos de regreso aquí mañana, al final de la tarde, le daremos tiempo para que se instale en su nuevo lugar mañana por la noche y luego nos reuniremos con él al día siguiente. Incluso lo llevaremos en primera clase y luego, obviamente, pagaremos el envío de su automóvil junto con sus cosas, lo cual ya habíamos programado. Simplemente lo adelantaremos todo”.

Mañana.

"Yo, um, probablemente podría hacer que eso funcione". ¿Qué se supone que debía decir? La idea de irme mañana me hizo sudar. Necesitaría despedirme de las chicas. Ve a ver a mi papá, mi hermano y Shay. Todos en casa de Reynolds. Roddy, que había sido tan bueno con mi padre. Alana y Bradford y Cage y Gracie. Le enviaría un mensaje de texto a Georgia, Brinkley y Finn cuando estuvieran de regreso en la ciudad. Se suponía que íbamos a cenar todos juntos el domingo la noche antes de que yo me fuera.

Pero esa no era la razón por la que mi corazón latía con fuerza.

Hugo.

Se me formó un nudo en la garganta. Sabía que me iba, pero no estaba preparada para que sucediera tan pronto. No estaba listo.

“Escucha, podemos llevarte a casa en un par de meses para que vuelvas a ver a tu familia, ya que te estamos trayendo aquí a toda prisa. Pero sería un esfuerzo que no pasaría desapercibido para el señor Hopkins y para mí”.

"Entiendo. Sólo envíame un mensaje de texto con la información y estaré en ese avión mañana”. Mírenme, ya vuelvo a ser robótico y a ponerme en modo trabajo. Desesperado por complacer a quien necesitaba impresionar.

"Enviaremos un automóvil para que lo recoja en su dirección, así que envíemelo a mí y también tendremos un automóvil esperándolo cuando aterrice en Chicago". Guau. Lo tenía todo resuelto. Mi cabeza daba vueltas con todo lo que tenía que hacer.

Y todo lo que quería hacer era correr directamente a casa de Reynolds y rogarle a Hugh que me dijera que no fuera.

Para pedirme que me quede.

“Está bien, te veré mañana”, dije, pero él ya había colgado la otra línea.

Regresé al interior y las tres chicas dejaron de hablar cuando vieron mi cara.
"¿Quién murió?" -Preguntó Sloane.

"Mi verano." Me encogí de hombros. Debería haber dicho mi libertad. Mi alegría. Todo había desaparecido con una llamada telefónica.

Llegó un mensaje de texto con la información del vuelo. El hombre no perdió el tiempo. Le envié mi dirección para que me enviara un coche y ya había cambiado de plan, porque mi vuelo salía a primera hora de la mañana.

Les informé a las chicas y todos se sentaron allí luciendo como si acabáramos de perder las entradas para el concierto de Taylor Swift.

"No estoy lista para que te vayas", susurró Rina.

"Sí. Eso fue demasiado corto. Probablemente tu vello púbico ni siquiera haya vuelto a crecer en el área del bikini", resopló Sloane, y ni siquiera pude reír porque me sentí abrumada por la emoción.

Del no habló. Sus ojos se llenaron de emoción y sacudió la cabeza. "Bueno, viniste y venciste".

Ahora las lágrimas corrían por mi rostro justo cuando comenzaban a correr por sus mejillas.

"Os quiero tantísimo a todos. Gracias por hacer de este el mejor verano de mi vida".

"Mírate. Viniste aquí como una virgen aburrída que nunca se divirtió, y ahora estás toda excitada por tu amante de fuera de la ciudad, a quien, curiosamente, todavía no hemos visto", dijo Sloane, levantando una ceja mientras miraba entre mí y Del. "Te bañaste desnudo, te tomaste inyecciones, tuviste relaciones sexuales, rehabilitaste a tu padre e incluso tienes a Hugh Reynolds sonriendo y relajado porque tu restaurante funciona tan bien, si esa es realmente la razón por la que ese pedazo de hombre está sonriendo todo el tiempo". Ella sonrió.

No la cuestioné. Quizás sospecharon que algo estaba pasando. Estábamos juntos todo el tiempo. Pero realmente no me importaba en este momento porque tendría que decirle adiós ahora, y mañana a esta hora ya me habría ido.

La puerta se abrió y Travis entró. Se detuvo en el mostrador y hizo un pedido antes de girarse y vernos allí.

Me arrojé a sus brazos y él me envolvió, como solía hacer cuando yo era joven.

"¿Hola Qué pasa?" Su voz era suave y amable. Este es el lado de mi hermano que extrañaba.

Me retiré y le informé de la llamada que acababa de recibir.

Había una extraña mezcla de tristeza y alivio en su mirada. Me sequé las lágrimas mientras mis amigos se ponía de pie.

"Oye, ¿por qué no llamo a Shay y le digo que tú, ella y yo vamos a dormir donde papá esta noche? ¿No sería esa una última noche perfecta para ti? preguntó. De hecho, Travis parecía impresionado con la sobriedad de mi padre, ya que transcurrían dos meses entre sus seis semanas en el programa y su primera semana en casa.

Siempre quise que mi hermano volviera a casa y tuviera una relación con nuestro padre. Pero eso significaría que no estaría en la cama de Hugh esta noche. Probablemente nunca más.

Me dolía el corazón.

Me dolía algo que nunca fue realmente mío.

"Claro", susurré, captando la mirada de Del cuando aparté la mirada. Vi toda la empatía allí porque mi mejor amigo sabía que estaba sufriendo. Dolido por un millón de razones diferentes, pero sólo una importaba en ese momento.

"Los amo chicos. Regresaré en unos meses, ¿de acuerdo? Me turné para abrazarlos, ansioso por llegar a casa de Reynolds y encontrar a Hugh.

Nos abrazamos y lloramos, y Travis me apresuró a ir a su auto, ya que dijo que también se dirigía a casa de Reynolds, lo que significaba que no podría hablar con Hugh a solas.

Del articuló las palabras " *Díselo* ", antes de darse la vuelta y caminar hacia su auto con Rina y Sloane. ¿Pero qué sentido tendría decir algo ahora? Me iba en menos de veinticuatro horas.

Si Hugh no quisiera que me fuera, necesitaría que me lo dijera.

Travis estaba hablando por teléfono con Shay, diciéndole que hiciera las maletas porque esta noche se quedarían en casa de mi padre. Terminó la llamada justo cuando salíamos del estacionamiento.

"Estoy muy orgulloso de ti, Lila", dijo, tomándome por sorpresa.

"Gracias." Mi voz era tranquila a medida que la realidad de lo que estaba sucediendo se iba imponiendo. Me iba por la mañana. Estaba durmiendo en casa de mi padre. No tendría tiempo a solas con Hugh. Se acabaron las duchas, los paseos en barca y los chapuzones desnudos en la cala. No más abrazos en la cama ni carreras matutinas con él andando en bicicleta a mi lado. No más cenas dominicales ni largas conversaciones sobre lo que queríamos de la vida.

Regresé a casa para ayudar a mi padre y lo hice.

No sabía cuánto duraría, pero era un comienzo y tenía esperanzas.

Quería perder mi virginidad y también lo había hecho.

Con el tipo de hombre con el que las mujeres sueñan con pasar una noche. Y había sido todo mío durante todo el verano.

Pero el tiempo se acabó y ambos íbamos a volver a nuestra vida normal.

Pero encontré mi nueva normalidad y me encantó.

"Me equivoqué, ¿sabes?"

"¿Cómo es eso?" Pregunté, mientras se detenía en el estacionamiento detrás de Reynolds.

"Acerca de papá. Él es diferente y nunca pensé que diría esas palabras. Hiciste bien en no rendirte con él. No estoy conteniendo la respiración pensando que esto durará para siempre, pero ha durado más que nunca en mi vida, así que lo voy a disfrutar".

Una lágrima se deslizó por mi mejilla. "¿Lo vigilarás?"

"Lo haré."

Asenti. "Gracias por quedarte en la casa esta noche. Puedo conseguir algo de comida para llevar y podemos cenar todos juntos, ¿de acuerdo?"

"Iré a cenar. Empaca tus cosas. Sé que te encantan las cenas de los domingos en casa de los Reynolds, así que si puedo invitarte a cenar el lunes por la noche en casa de los James, me gustaría hacerlo.

Me reí entre dientes y me limpié la mejilla antes de abrir la puerta. Travis me siguió al interior y me sentí culpable por haber deseado que no lo hubiera hecho. Hugh estaba de pie detrás de la barra, hablando con Brax, que estaba sentado en

un taburete frente a él. Parecían estar teniendo una conversación bastante intensa.

"Lila, gracias a Dios estás aquí. Necesito hablar contigo." Brandy me sonrió mientras nos acercábamos al puesto de anfitriona y luego levantó las cejas hacia mi hermano, haciéndole saber que no quería audiencia.

"Estaré en el bar". Travis se alejó y odié que fuera él quien le dijera a Hugh que me iría antes de lo esperado. Quizás esto fue lo mejor. No habría un adiós prolongado. No hay un final triste para algo que se suponía que sería una aventura de verano.

"¿Qué está sucediendo?" Dirigí mi atención a Brandy, pero mi mirada seguía moviéndose hacia el bar, donde mi hermano definitivamente estaba informando a Hugh y Brax sobre mis noticias. Los ojos de Hugh encontraron los míos, como siempre lo hacían. Su sonrisa parecía forzada, o tal vez estaba leyendo en ella. Quizás se sintió aliviado de que esto hubiera terminado.

"Lionel me invitó a salir", Brandy casi chilló, mientras se inclinaba tanto sobre el puesto de anfitriona que tuve que alcanzar sus hombros para asegurarme de que no se cayera.

"Sí. Sabía que le gustabas. A algunos muchachos les toma un poco más de tiempo darse cuenta", dije. Mi voz era toda burlona, pero mi corazón se hacía añicos en mi pecho, mi mente daba vueltas porque mi tiempo con Hugh había terminado. Y no podía dejar que nadie supiera lo triste que estaba porque todo había sido un secreto.

Brandy me dio todos los detalles sobre cómo la había invitado a salir y yo le di algunas sugerencias sobre qué ponerse antes de que mi hermano me llamara.

"Iré a despedirme antes de irme, pero quería avisarte que me iré unos días antes y que mañana regresaré a Chicago".

"¿Qué? ¡No! Hugh tenía planeada una fiesta sorpresa para ti la próxima semana —dijo, antes de taparse la boca con una mano. "No le digas que te lo dije. Pero creo que él será el que más se lo tomará".

"Él estará bien", dije, sacudiendo la cabeza y procesando el hecho de que iba a hacerme una fiesta. "Este lugar está funcionando tan bien que ahora ni siquiera sabrás que me he ido".

"¿Estás bromeando? Iluminas cada habitación en la que entras, Lila James". Brandy rodeó el puesto de anfitriona y me abrazó con tanta fuerza que tuve que luchar contra las lágrimas que amenazaban con caer. Iba a extrañar mucho este lugar.

"Regresaré pronto y definitivamente iré a verlos a todos". Me sequé la única lágrima que corría por mi mejilla cuando me aparté. Brandy tenía abundantes ríos de lágrimas corriendo por su rostro.

"Bueno, todavía podemos enviar mensajes de texto todos los días. Te enviaré una foto de mi atuendo para la cita, ¿de acuerdo?"

"Cuento con ello." Levanté la mano a modo de gesto y me dirigí a la barra.

"Hugh dijo que puede empacar tus cosas y yo te las enviaré a Chicago. Pasaremos corriendo por la casa para que puedas hacer las maletas que quieras llevarte mañana", dijo Travis.

Hugh no me estaba mirando. Limpió la parte superior de la barra, con su gorra de béisbol un poco bajada para que no pudiera ver sus ojos. Brax me

estaba mirando con la expresión más triste en su rostro.

"Bueno. Bueno, el coche me recogerá en la casa de Hugh por la mañana. Esa es la dirección que les di". Me encogí de hombros.

"Simplemente envíales un mensaje de texto y dales la dirección de papá. Solo les estaba diciendo a los chicos que nunca pensé que volvería a aceptar voluntariamente dormir en esa casa". Travis se rió entre dientes.

"Puedo llevarte al aeropuerto si quieres". Hugh me miró y mi pecho se apretó. Sus labios se curvaron un poco en las comisuras, pero esos ojos verde salvia contaban una historia diferente.

Parecía... molesto.

Triste.

Herido.

Eso no puede ser correcto. Él había sabido que me iba todo este tiempo. Probablemente estaba haciendo algo de la nada.

"Gracias", dije, mi voz apenas era un susurro porque estaba luchando contra el gran nudo que se había alojado en mi garganta.

"Dudar. Tiene una empresa grande y elegante que le envía un coche. Probablemente comprará champán en el camino. Travis agitó las cejas.

"Ahhh, es difícil competir con eso. Bueno, tengo tu cheque abajo. ¿Quieres bajar conmigo y agarrarlo? preguntó, su voz tranquila y firme mientras sus ojos se encontraban con los míos.

"Claro, sí".

"Date prisa. Luego te llevaré a casa de Hugh para que empaques lo que necesitas por ahora", dijo Travis, y asentí antes de seguir a Hugh a la trastienda y bajar las escaleras hasta su oficina.

Entré y él cerró la puerta detrás de mí. Quería que me sujetara a la puerta y me besara hasta dejarme sin sentido, pero no lo hizo. Caminó hacia el otro lado de su escritorio y se sentó. Me moví hacia la silla de cuero frente a él e hice lo mismo.

Jugueteó con algunos papeles antes de mirarme. "Estoy feliz por ti, Snow. Parece que están emocionados de que llegues allí, ¿eh?"

Mi labio inferior tembló y lo mordí con fuerza para evitar que temblara. "No sabía que Travis se ofrecería a dormir en la casa de mi padre. Esa no fue mi idea".

"Oye, no tienes nada que explicar. Esto fue lo que siempre quisiste, ¿verdad? Y todo es porque no renunciaste a tu padre". Sus ojos se suavizaron y sonrió.

"Pero no planeaba despedirme de ti así", dije.

"Todo está bien. Siempre supimos que esto iba a terminar, ¿no?"

Mi visión estaba borrosa mientras mis ojos se llenaban de lágrimas y bajaban por mis mejillas. Hugh estaba de pie e inclinado frente a mí. Usó las yemas de sus pulgares para secar mis lágrimas y luego me levantó y me colocó en su regazo, con sus brazos alrededor de mí.

"No estaba lista para decir adiós", dije, con la voz quebrada porque no podía contener más toda esa emoción.

"Pero esto es lo que quieres, ¿verdad? ¿Este trabajo? ¿Chicago? preguntó, y se apartó para mirarme, sus ojos buscando los míos. No sabía a qué se refería. ¿Por qué preguntaba eso?"

"Es un buen trabajo." Me encogí de hombros.

"Bueno, entonces sal y lo matas. Tienen suerte de tenerte. Y lograste todo lo que te propusiste aquí, así que deberías estar jodidamente orgulloso de ti mismo. Vigilaré a tu padre por ti, ¿vale? Tienes mi palabra al respecto. No te preocupes por nada". Su boca estaba muy cerca de la mía, y ahora sus ojos también estaban llenos de emoción.

Te amo.

Quería decirlo. Necesitaba decirlo.

"¡Oye, oye, Trav, espera!" La voz de Brax me sobresaltó, viniendo desde el otro lado de la puerta en el pasillo, y Hugh de mala gana se puso de pie, colocándose frente a él antes de que volviéramos a escuchar la fuerte voz de Brax. "¿Estás seguro de que están aquí abajo?"

"¿Por qué carajo estás gritando?" —preguntó Travis, y Hugh se acercó al otro lado de su escritorio y yo volví a sentarme en la silla.

Brax nos estaba avisando de que mi hermano vendría. Definitivamente sabía que algo estaba pasando entre nosotros.

Pero ahora nada de eso importaba, ¿verdad?

Me iba y él me iba a dejar.

"¡Está abierto!" Gritó Hugh, cuando los escuchamos acercarse a la puerta.

Travis abrió la puerta y todavía se reía de algo que dijo Brax antes de centrar su atención en mí. "Necesitamos ponernos en marcha. A Shay se le antoja un helado y tenemos que ir a buscar tus maletas.

"Sí, por supuesto." Empujé para ponerme de pie.

Hugh cogió un sobre de su escritorio y me lo entregó. "Aquí está su último cheque. Gracias por todo lo que hiciste por mí este verano, Snow".

"Fue el mejor verano que he tenido". Quería que supiera que todo era gracias a él. Pero no pude decirlo. Ahora no. Aquí no.

Cogí el sobre mientras él rodeaba el escritorio y me rodeaba con sus brazos.

"Todos te vamos a extrañar", dijo, antes de inclinarse contra mi oreja. "Tanto jodidamente".

Mi hermano y Brax ya habían salido por la puerta y sacudí la cabeza frenéticamente, manteniendo la voz baja. "Lo lamento. No es así como quería despedirme".

"Todo está bien. Ve a disfrutar este tiempo con tu familia, ¿de acuerdo? Se inclinó y me besó con fuerza antes de alejarse rápidamente.

Se sintió definitivo.

Fue como un adiós.

Y mi corazón se hizo añicos en un millón de pequeños pedazos.

veintisiete

hugo

HABÍAN PASADO seis días desde que Lila James se fue de Cottonwood Cove. Había pasado esa última noche con su padre, su hermano y Shay. Cage de alguna manera había escuchado que ella se había ido, y él y Finn habían venido con una botella de tequila al estilo típico de los hermanos Reynolds, y yo había bebido mi tristeza. O al menos lo intentó.

Pasé los siguientes días deprimida y revisando mi teléfono cada cinco minutos para ver si ella me había enviado mensajes de texto o me había llamado. Le envié algunos mensajes y ella me hizo saber que había llegado allí sana y salva. Le dije que había empacado las cosas que había dejado atrás y las había dejado en la oficina de correos porque ambos sabíamos que Travis lo pospondría durante semanas, si no meses.

Había un gran agujero en mi pecho y nunca antes había experimentado algo así. No ayudó que hubiera estado lloviendo desde que se había ido. Afuera estaba gris y lúgubre, exactamente como me sentía.

Me dirigía a mi habitación para tomar una ducha ya que acababa de hacer ejercicio y pasé por la casita.

Su casita.

Demonios, ella había pasado todas las noches en mi cama, así que esta habitación no se sentía como la de Lila más que cualquier otra habitación aquí. Demonios, cada centímetro de esta casa se sentía como el de Lila. Me dejé caer en la cama y miré a mi alrededor. Miré hacia la mesa de noche y noté un par de aretes allí que debí haber pasado por alto cuando recogí sus cosas. Los recogí y miré los pequeños tachuelas rosas antes de alcanzar mi teléfono.

Ey. ¿Cómo estás?

Nuestros mensajes de texto habían sido incómodos desde que ella se fue. Distante y nada parecido a la forma en que le habíamos enviado mensajes de texto cuando ella estaba aquí. Porque habíamos estado juntos entonces. Realmente nunca nos dijimos adiós porque todo había sucedido muy rápido. Había estado hablando con Brax ese día en el bar cuando Travis me había dicho que Lila se iba. Le pedí a Brax que hiciera algunas comparaciones de Reynolds's, Garrity's y Burgers and Brews para mí. Sólo quería saber si había una estrategia de salida si dejaba todo esto atrás y la seguía a Chicago.

Pero antes de que pudiera lograr que eso sucediera, ella ya no estaba.

NIEVE

Está ocupado. Días largos. Algo agotador.

Antes de que pudiera responder, mi teléfono volvió a sonar.

NIEVE

Te extraño, oso.

Yo también te extraño. ¿Pero estás bien?

NIEVE

Seguro.

No me gustó la forma en que sonó. Coincidió con lo que sentía.

Encontré tus aretes. Los enviaré por correo mañana, ¿de acuerdo?

NIEVE

Bueno. Gracias.

Seguro. Hablar pronto.

Ella no respondió y gemí por lo estúpida que soné. No sabía por qué carajo no le estaba diciendo simplemente que me estaba volviendo loco desde que ella se había ido.

No quería hacerla sentir mal. Demonios, parecía tan culpable por pasar la última noche con su familia y no conmigo.

No necesitaba compasión. Este era el trato y yo me había suscrito.

Habíamos acordado que volveríamos a ser amigos después de que ella se fuera, y nunca habíamos discutido ninguna otra opción ya que ella se había ido antes de que ninguno de los dos nos hubiéramos preparado para ello.

Volví a colocarle los aretes y noté que el cajón de la mesa de noche se había abierto un poco. Me incliné hacia adelante y abrí el cajón por completo, viendo su cuaderno del Día de la Nieve allí.

Lo saqué y me quité los zapatos, presionando mi espalda contra la cabecera. Me reí entre dientes mientras leía su lista, viendo cada cosa marcada con pequeñas notas al lado.

#1. Inscribe a papá en un programa.

Había una nota al lado que decía: Seis semanas y contando. El lo hizo.

#2. Pierdo mi V-Card.

Había una nota al lado que decía: Mi primera vez es digna de una medalla de oro. Definitivamente valió la pena esperar por el tipo adecuado.

Mi pecho se apretó mientras leía sus palabras.

Continué leyendo la lista y pasé la página, mis ojos se centraron en el número trece. El que no había visto.

#13. Dile a Hugh Reynolds que lo amo. No es un tipo de amor de amistad. Ese tipo de amor que no puedo vivir sin ti, sobre el que la gente escribe poesía. El acuerdo real.

Ella no me lo había dicho, pero sabía que me amaba. ¿No lo hice?

¿Por qué estaba siendo tan jodidamente marica con esto?

Ella me amaba. La amo. La vida era jodidamente corta. ¿Qué carajo estaba esperando? Cogí mi teléfono y le envié un mensaje de texto a Wolf, el marido de Dylan. Me había dicho que estaba interesado en invertir si abría un restaurante en la ciudad. Le conté la versión corta de lo que estaba pasando y le dije que necesitaba su ayuda.

Respondió en cuestión de segundos.

LOBO

Hecho. ¿Puedes venir a la ciudad hoy para discutir?

Estoy en camino.

Agarré mis llaves y cuando salí, Brax estaba caminando por mi camino de entrada.

“Oye, vine a ver cómo estás. Fui al restaurante y me dijeron que no habías estado en los últimos días”, dijo.

“Sí. Tengo cosas más importantes en mente. ¿Quieres viajar conmigo a la ciudad? Voy a hablar con Wolf sobre la posibilidad de comprarme la salida de los restaurantes.

Los ojos de Brax se abrieron como platos. “Realmente lo estás haciendo. ¿Qué pasa con Travis? ¿Sabe él?”

Brax se subió al asiento del pasajero mientras yo me sentaba en el asiento del conductor. "Él es el siguiente".

Brax y yo hablamos de todas las soluciones posibles durante el camino a la ciudad.

"¿Estás seguro de que ella no querrá irse de Chicago? ¿Deberías hablar con ella antes de hacer algo precipitado?" dijo, mientras entré al estacionamiento donde se encontraban las oficinas centrales de los Leones. Dylan y Wolf trabajaron aquí.

"No iré allí hasta que tenga una solución que no sea sólo que ella renuncie a sus sueños. Necesito tener algo que ofrecerle de mi parte. No haré nada ni tomaré ninguna decisión hasta hablar con ella, pero necesito saber mis opciones".

El asintió. "Me gusta verlos a todos azotados. Se ve bien en ti."

Salimos del camión y le lancé el pájaro. Ambos nos reímos. Después de tomar el ascensor hasta la oficina de Wolf, Dylan estuvo allí tan pronto como se abrieron las puertas.

"Oye", dije, envolviéndola en un abrazo. "¿Cómo supiste que estaría aquí ahora mismo?"

"Tengo tu ubicación". Mi prima levantó su teléfono y sonrió. "Por supuesto que lo sé. Soy Dylan Thomas-Wayburn... lo sé todo. Y sabía que amabas a Lila incluso antes de que te dieras cuenta, así que ahí lo tienes".

Brax se rió entre dientes y le lancé una mirada de advertencia. "Yo sabía. Solo estaba siendo un..."

"¿Cobarde? ¿Bebé?" -Preguntó Dylan.

"¿Coño? ¿Débil hijo de puta? Añadió Brax, e incluso yo tuve que reírme con ellos.

Seguimos a Dylan hasta la oficina de Wolf, y ella cerró la puerta mientras Brax y yo nos sentábamos en las sillas de cuero frente a su escritorio. Dylan se sentó en el regazo de su marido, él la rodeó con una mano y la atrajo hacia abajo para darle un beso. Me encantaba verla feliz. Ella se lo merecía.

Lila también. Y si eso era algo que podía darle, iba a intentarlo.

Pasamos las siguientes dos horas repasando cada opción. Dylan se fue para ir a buscar sándwiches para todos, mientras Wolf, Brax y yo hacíamos cuentas.

"Entonces, la conclusión es esta", dijo Wolf. "Puedo comprarlos o puedo cambiarlos. Pero sé que se trata de empresas familiares y creo que, si es posible, deberías conservarlas. Creo que tu mejor opción es dejarme hacerme cargo de la parte financiera, tú y yo nos asociamos y conseguimos personas en las que confías para administrar los tres lugares. Pero siguen siendo tuyos. Así que si, por alguna razón, Lila quiere volver, ahora o más tarde, será todo tuyo una vez más".

Asenti. No podría pedir más que eso. "Gracias. Realmente aprecio que hayas dado un paso al frente por mí".

"Eres una de las personas más importantes en la vida de mi esposa y eso te convierte en una de las personas más importantes en la mía. Tengo los recursos para ayudarte y me gustaría que conservaras los tres lugares. Venderlos es muy definitivo. Simplemente démosle una salida sin venderlos".

"No creo que haya nada mejor que eso. ¿Y quien sabe? Podrías volar hasta

allí y ella podría rechazar tu trasero. Brax se rió con esa sonrisa tonta en su rostro y yo puse los ojos en blanco.

Pero la idea se me había pasado por la cabeza.

Pero en el fondo sabía que ella me amaba tanto como yo la amaba.

"No veo que eso suceda", dijo Wolf, mientras sacudía la cabeza. "Pero independientemente del resultado, tienes opciones. Si quiere volver a Cottonwood Cove, todo quedará como está. Si ella quiere que te quedes en Chicago, puedes abrir algo allí y yo también invertiré en eso. Pero estos quedarán a tu nombre. Sal de aquí sabiendo que estás cubierto, ¿de acuerdo?"

Me sentí abrumado por su generosidad. Asentí, dejando escapar un largo suspiro que ni siquiera me había dado cuenta que había estado conteniendo. "Ni siquiera sé cómo empezar a agradecerte".

"No necesitas agradecerme. Estoy feliz por ti, hombre. Sé lo que es sentirse así por alguien y no saber cómo carajo va a resultar. Pero siempre hay una maldita manera. Y si es real, moverás montañas para que esto suceda. O los deslizarás esquiando en ropa interior si eso es lo que hace falta. Él se rió y le conté a Brax el truco loco que había hecho para recuperar a Dylan. El tipo fue un Navy SEAL durante una década, por lo que esquiar por Honey Mountain en ropa interior en temperaturas gélidas fue solo otro día más en la oficina para Wolf.

La puerta se abrió de golpe y entró Dylan, con mis dos hermanas justo detrás de ella. Georgia y Brinkley sostenían bolsas con sándwiches y Dylan tenía una bandeja de bebidas que ella sostenía en equilibrio.

Todos nos pusimos de pie para ayudarlos, tomando las bolsas y las bebidas y colocándolas sobre el escritorio de Wolf.

"¿Qué están haciendo ustedes dos aquí?" Pregunté, mientras le levantaba una ceja a Dylan, sabiendo que ella los había llamado para contarles lo que estaba pasando.

"Ya es hora de que admitas cómo te sientes. Y teníamos hambre, así que aquí estamos", dijo Georgia, haciendo su ronda y abrazando a todos.

"Tienes que hablar con Travis antes de partir hacia Chicago. Deberías ir allí con la conciencia tranquila". Brinkley me dio una palmada en el pecho y me miró.

Asenti. "Lo haré. Necesitaba resolver todo esto para poder hacerle saber el plan. Y luego reserve un vuelo a Chicago".

"Eso ya está hecho. Georgie y yo te reservamos un vuelo para mañana por la mañana. Usamos los puntos de Finn". Ella se rió entre dientes. "Te envié la confirmación por correo electrónico. Así que será mejor que regreses a Cottonwood Cove, hables con tu mejor amigo y arregles las cosas.

"¿Podemos comer primero? Me muero de hambre", gimió Brax. "Y necesitaremos recargar energías antes de que le digas a Travis que estás enamorado de su hermana. Es posible que incluso necesitemos refuerzos de los Navy SEAL".

Las chicas se rieron entre dientes, pero Wolf arqueó una ceja. "¿Quieres que esté allí?"

Negué con la cabeza. "No. Pero gracias. Tengo esto. Travis y yo hemos llegado a las manos antes, y probablemente me venga esto por no decírselo antes. Lo aceptaré en la barbilla si eso es lo que necesita hacer".

Brax se estremeció dramáticamente. "Soy un pacifista, no un luchador. Esa mierda me aterroriza".

"Hugh va a estar bien". Dylan me sonrió. "Estoy feliz por ti. Te mereces esto. Ahora llevemos la comida a la sala de conferencias para que puedas volver a casa y ocuparte del hermano melancólico y luego ir a buscar a tu chica.

Y eso era exactamente lo que planeaba hacer.

Comimos todos juntos y luego Brax y yo volvimos a la carretera y llegamos a Cottonwood Cove a la hora de cenar. Había sido un día largo, pero finalmente sentí que estaba haciendo lo que se suponía que debía hacer.

Hacía mucho tiempo que no me sentía así.

Porque Lila James había sido la pieza faltante que ni siquiera me había dado cuenta de que estaba buscando.

"¿Realmente estamos haciendo esto?" —Preguntó Brax.

"No tienes que venir conmigo. Estoy listo para decírselo y no me importa hacerlo yo solo".

"Diablos, no. Puede que no sea un buen suplente, porque sabes que me duelen como un melocotón. Pero me aseguraré de que no te mate", dijo con una sonrisa.

No me preocupaba que Travis me lastimara. Demonios, yo era más grande que él. Sólo quería que supiera que la amaba y esperaba que me creyera. Era mi mejor amigo y era importante para mí. Pero no iba a alejarme de Lila independientemente de lo que Travis tuviera que decir al respecto. Podía golpearme tantas veces como quisiera y eso no iba a cambiar el resultado de esto. Lo había jodido al mentirle, y lo reconozco. Pero no me disculparía por amar a su hermana.

Nos detuvimos frente a su casa y nos bajamos del camión.

"¿Estás nervioso?" Brax susurró mientras caminábamos por la acera que conducía a su puerta principal.

Me reí. "Ni siquiera un poquito."

"Gracias a Dios que uno de nosotros está bien. Siento que me voy a cagar en los pantalones".

"Relajarse. Está bien." Llamé a la puerta y Travis la abrió de inmediato.

"Ey. ¿Recibiste mi mensaje diciendo que Shay está en casa de su hermana para cenar? Quería ver si querías quedar en casa de Reynolds para tomar una cerveza.

No había visto el texto. "No, hemos estado conduciendo. Acabo de llegar de la ciudad. Pero necesito hablar contigo".

Sus cejas se fruncieron. "¿Algo pasó con mi papá?"

"No. Lo revisé ayer y está muy bien". Entré después de que él retrocediera unos pasos, invitándonos a pasar.

"¿Lo que está mal con él?" Travis señaló con el pulgar por encima del hombro a Brax, que estaba inusualmente callado.

"Está nervioso", dije cuando llegamos a la cocina. "Él cree que va a haber una pelea y sabes que es una flor delicada".

El y yo nos reímos entre dientes, y Brax cruzó los brazos sobre el pecho y puso los ojos en blanco.

"¿Por qué habría una pelea?" Travis caminó hacia el refrigerador y sacó tres

botellas de cerveza.

"Oh, no creo que las botellas de vidrio sean una buena idea". Brax dejó el suyo en el mostrador después de que Travis nos los entregó.

Dejé el mío también, inclinándome sobre la isla de la cocina, frente a Travis. "Estoy enamorado de Lila. Debería habértelo dicho antes, pero no sabía que iba a convertirse en algo serio".

Dejó su botella en el mostrador, su rostro se puso rojo brillante con cada segundo que pasaba mientras procesaba mis palabras. "¿Qué carajo me acabas de decir?"

"Me escuchas. Y que te enojas no va a cambiar nada".

"Mírame, Hugh", dijo, con voz inquietantemente tranquila. "¿Te follaste a mi hermana?"

"No voy a responder eso porque no es asunto tuyo. La amo y eso es lo que importa".

"¿Oh sí? Así que estuviste follándola todo este tiempo y ocultándomelo. ¿Y ahora se ha convertido en algo serio? Entonces, ¿estaba dispuesto a cruzar esa línea cuando no lo sabía? gritó, mientras doblaba la esquina y se detenía justo frente a mí.

"Si así es como quieres verlo, es tu elección. Estoy jodidamente enamorado de tu hermana. No lo menosprecies", dije, mi voz sonó más fuerte y áspera de lo que pretendía.

Su puño vino hacia mí, tal como esperaba. Un disparo en la mejilla, que casi me hace caer de culo, pero no caigo. Y no levanté los brazos porque le había dejado tomar tantas fotos como fuera necesario antes de que pudiéramos seguir adelante. Sentí que Brax se acercaba, pero mi mirada permaneció fija en Travis.

No volvió a atacarme; se limitó a mirar durante un largo rato antes de hablar. "Entonces, ¿la amas?"

"Sí."

"¿Ella lo sabe?" preguntó, tomando su cerveza y quitando la tapa antes de tomar un largo trago.

"Probablemente no. Pero mañana iré allí para contárselo.

Travis dejó su botella y Brax gimió como si se estuviera preparando para lo peor.

"¿Y qué? ¿Arrastrarla de regreso aquí?"

"¿Sabes qué, Travis? Eso tampoco es asunto tuyo. Cuadré mis hombros y di un paso adelante, acercándolo. Ya había terminado con él actuando como si supiera qué era lo mejor para ella. "Esa decisión depende de ella. Tengo a alguien dispuesto a hacerse cargo de los tres restaurantes aquí. Entonces, si tu hermana quiere quedarse en Chicago, ahí es donde me encontrarás. Y si ella quiere volver a casa, allí también me encontrarás. Es una mujer adulta con mente propia. Y eres un hombre adulto con una esposa y un hijo en camino. Quédate en tu maldito carril, hermano.

Me preparé para el golpe. Nunca había sido alguien que pudiera soportar escuchar cosas que no le gustaban. Pero no le tenía miedo a Travis. Respetaba lo mucho que amaba a su hermana, pero sus días de pensar que tenía voz y voto sobre su vida habían terminado.

El golpe nunca llegó. En cambio, volvió a coger su botella de cerveza y tomó

otro sorbo. "De acuerdo entonces. ¿Es tan serio que estás dispuesto a alejarte de todo lo que hay aquí? ¿Tu familia? ¿Tu negocio? ¿Los negocios de tus padres?"

"Sin ninguna puta duda. Me importa un carajo dónde esté mientras esté con Lila. Ahora era mi turno de alcanzar mi botella, quitarle la tapa y darle un largo trago.

"Mierda. Nunca pensé que vería el día". Travis levantó su botella para chocarla contra la mía.

"Espera", susurró Brax. "¿Estamos bien? ¿Puedo coger mi biberón también o esto podría volver a ponerse feo?"

Travis soltó una carcajada. "No. Shay me ha dicho que soy demasiado dominante con Lila y dijo que pensaba que mi hermana no estaba nada entusiasmada por irse. Pero había estado demasiado ciego para ver más allá de lo que pensaba que era correcto para ella. Y esa última noche con Lila, me di cuenta de que estaba molesta por irse. Y claramente, arruiné tu maldita fiesta de amor, o lo que sea que estén pasando ustedes dos, lo cual prefiero no saber. Lo siento, hombre. Eres el mejor tipo que conozco, y si sientes algo tan fuerte por ella, no podría pedir nada mejor para mi hermana".

"Trato de no ofenderme por aquí", dijo Brax, su voz más alta de lo normal, y finalmente soltó una carcajada.

Volví mi atención a Travis. "No sé qué va a pasar, pero sé que no me iré mientras ella me quiera a su lado".

Pasamos la siguiente hora con Brax y Travis diciéndome cómo manejar las cosas una vez que aterrizara en Chicago. Pero no necesitaba ayuda con nada de eso. Iba directamente hacia ella, cara a cara, y le diría que la amaba.

Algo que debería haber dicho hace mucho tiempo.

Estaba exhausto cuando llegué a casa. Fui a ver a mis padres y les conté mis planes y, por supuesto, ambos me apoyaron por completo porque así son.

Estuvieron de acuerdo con lo que fuera que decidiera hacer con los restaurantes, y eso me quitó mucha presión de encima.

Me dejé caer en mi cama después de ducharme y vi un mensaje de texto de Lila, que me hizo sentarme hacia delante. Eran dos horas más tarde en Chicago, por lo que allí era cerca de medianoche.

NIEVE

Te extraño, oso.

Eso era todo lo que decía, pero decía mucho más. Ella estaba triste, igual que yo. Pero estaría allí mañana y se lo contaría todo. Cara a cara. No iba a prometer mi amor a través de un mensaje de texto o una llamada telefónica.

Te extraño más.

La extrañé de una manera que nunca creí posible. Me dolía físicamente el cuerpo. Ella fue lo primero en lo que pensé cuando me desperté por la mañana. Lo primero que pensé fue cuando salí y vi salir el sol. Lo último que pensaba antes de irme a dormir cada noche.

Y no pude llegar a ella lo suficientemente pronto.

veintiocho

HABÍA ESTADO AQUÍ durante una semana y había trabajado más horas de las que cualquier humano debería trabajar en veinticuatro días. Y no vi que eso se aclarara en el corto plazo.

Las cinco personas que habían contratado para formar parte de mi equipo también eran recién graduados universitarios y el ambiente me recordaba los días de carreras.

Como si todos estuvieran dispuestos a hacer lo que fuera necesario para ganar.

La forma en que había dejado las cosas con Hugh me había perseguido, y luego ambos nos quedamos en silencio después de que me fui porque realmente no sabíamos qué hacer.

Al menos yo no lo hice.

Y decir que me sentía miserable sería quedarse muy corto.

Me dolía físicamente el cuerpo. No pude dormir. No pude comer.

Entonces me concentré en el trabajo.

La vivienda corporativa que me habían dado era elegante y realmente agradable, pero a mí me parecía fría y solitaria. Los muebles eran de terciopelo y demasiado elegantes para acurrucarse en ellos. Dormí con una de las camisetas de Hugh que había cogido cuando empaqué la última noche antes de irme, y era lo único que me reconfortaba ahora.

Nunca me había sentido tan sola en mi vida.

Claro, tenía amigos de la universidad aquí, pero todos los que vivían en la ciudad trabajaban muchas horas o se habían mudado a los suburbios, lo cual no era un camino fácil, especialmente cuando trabajabas catorce horas al día. Afortunadamente, mi apartamento estaba lo suficientemente cerca como para que ni siquiera tuviera que usar el transporte público porque estaba a una corta distancia a pie desde y hacia el trabajo.

Dejé mi auto en Cottonwood Cove y se lo dejé nuevamente a Brax, con la esperanza de que pudiera venderlo por mí. Le pedí que le diera el dinero a Hugh para poder pagarle por ayudar a mi padre.

Pensar en Hugh me dolía tanto el corazón que se me había alojado un nudo permanente en la garganta. Y una cosa que aprendí al estar en casa el verano pasado y pasar todo ese tiempo con Hugh, tachando de mi lista cosas que eran importantes para mí, es que la vida es lo que haces de ella. Y podrías pasar todo tu tiempo en esta tierra trabajando, si eso fuera lo importante para ti. Y durante mucho tiempo eso había sido importante para mí. Pero me di cuenta de que en realidad me gustaba muchísimo vivir. Había pasado los últimos meses amando, riendo y viviendo cada día. Y mirar la pantalla de una computadora con filas de números ya no me resultaba vivo.

Yo había cambiado.

Hugh había dado vida a una parte de mí sin siquiera saberlo.

Estar en el restaurante y trabajar en sus libros era completamente diferente a estar aquí y sentirse más como un robot que como un humano.

No sabía si Hugh sentía lo mismo por mí, pero pensé que así era.

Pero independientemente de lo que él quisiera o de si había un futuro para

nosotros, mi vida no estaba aquí.

Llamé a la puerta de la oficina del Sr. Schneider y él me llamó para que entrara.

“Lila, esto es una agradable sorpresa. No puedes encargarme ya de esos informes, ¿verdad? Aunque supongo que siendo un campeón nacional colegiado, todo es posible para ti, ¿eh? Me indicó que tomara asiento.

“Aún no los he terminado, pero Julia está logrando un progreso real. De eso quería hablarte.

Su mirada se entrecerró y asintió. "Adelante."

“Estoy muy agradecido por la oportunidad que me has brindado. Desde las prácticas hasta el puesto que me ofrecisteis aquí para liderar este nuevo departamento. Pero no soy la persona adecuada para el trabajo”, dije, sintiendo que me quitaban un peso de encima cuando las palabras salieron de mi boca.

“Oh, eso es solo hablar por cansancio. Todos pasamos por eso cuando empezamos y pasamos esas horas agotadoras. Fuiste hecha para esto, Lila. No tengo ninguna duda de que puedes hacerlo”.

Sonreí porque tenía buenas intenciones. “Sé que *puedo* hacerlo. El problema es que no quiero. Verás, descubrí que hay mucho más en la vida de lo que jamás había imaginado. Y ahora que lo he probado, simplemente no importa cuánto dinero pueda ganar o lo que pueda lograr profesionalmente, porque no me hace feliz. Y he esperado mucho tiempo para ser feliz. Así que espero que no te enfades conmigo porque realmente te agradezco la confianza que tienes en mí. Pero esos son zapatos que ya no quiero llenar”.

Me miró fijamente durante un largo rato antes de hablar, y yo sostuve su mirada, dejando claro que no iba a flaquear.

“Quiero enfadarme, pero mentiría si no dijera que me alegro por ti. La carrera de ratas puede ser agotadora y probablemente no sea alguien que dé consejos sobre una vida feliz. Me he casado tres veces y casi no tengo relación con ninguno de mis hijos. Entonces, ¿sabes qué, Lila James?

"¿Qué?" Yo pregunté.

“Sigues tu instinto. Bien por usted. Creo que a Julia probablemente le encantaría que la ascendieran. ¿Crees que está preparada para la tarea?

"Cien por ciento. Es inteligente y motivada, y definitivamente lo desea”.

Él se rió entre dientes. "¿Y que hay de ti? ¿Qué deseas?"

"Quiero ir a casa." Me encogí de hombros. “Quiero nadar en la cala y cenar con mi padre y ver a mi sobrino o sobrina tan a menudo como quiera, e ir a convencer al hombre que amo de que él también me ama”.

"Bueno, eso suena mucho más divertido que mirar la pantalla de una computadora todo el día". Él se rió entre dientes. "Lamento que no haya funcionado, pero me alegro de que sepas lo que quieres”.

Podría haber estado enojado. Habían invertido en mi incorporación, pero supongo que eso era sólo parte del juego cuando se trataba de las empresas estadounidenses. Ganarían algo y perderían algo, y eso lo tuvieron en cuenta financieramente. Pensé en ofrecer mi aviso de dos semanas, pero solo había estado aquí por una semana, así que ciertamente no necesitaría capacitar a nadie porque ni siquiera había descubierto el puesto todavía. Ya había hablado con Julia y sabía que estaba lista para afrontar el desafío.

"Gracias. Aprecio que me apoyéis tanto".

"Por supuesto. Espero que encuentres lo que estás buscando".

Ambos nos pusimos de pie y le estreché la mano. "Eso significa que el mundo

a mi. Y definitivamente lo haré. En unos días sacaré mis cosas del apartamento.

"Tome su tiempo. Aunque supongo que tienes prisa por llegar a casa.

"Algo así", dije, levantando la mano y saludándolo antes de salir de su oficina.

Cuando giré por el largo pasillo hacia el área de recepción, escuché que mencionaban mi nombre.

"¿Estás aquí por Lila James?" Vi ronroneó y su voz sonó inusualmente coqueta, y se rió después de decirlo.

Supuse que lo más probable era que alguien guapo me estuviera dejando otro montón de trabajo. Uno que no me llevaría al salir por la puerta.

No pude borrar la sonrisa de mi rostro cuando llegué a la última esquina.

Me quedé con la boca abierta cuando vi a Hugh Reynolds parado allí en todo su esplendor. Alto y delgado, una gorra de béisbol azul marino en la cabeza, un par de jeans oscuros y una camisa blanca abotonada que estaba aún más arrugada de lo habitual.

"Hola", dije, la palabra salió entrecortada cuando me detuve a unos metros de él.

Mis piernas no se movían, ya que estaba literalmente atónita de que él estuviera parado aquí.

"Hola, Nieve". Cerró la distancia entre nosotros mientras su lengua se deslizaba para humedecer sus labios regordetes. No me perdí el pequeño grito ahogado que se le escapó a Vi mientras lo veía caminar hacia mí.

"¿Qué estás haciendo aquí?" Susurré.

"Olvidaste esto". Me tendió mi cuaderno del Día de la Nieve y me reí entre dientes mientras lo tomaba.

"Guau. ¿Viniste hasta aquí para darme el cuaderno? Mi voz era toda provocativa porque la forma en que me sonreía dejaba claro que esa no era la razón por la que estaba aquí.

"Bueno, dejaste lo último de la lista sin marcar. ¿Qué clase de persona sería si no te ayudara a rectificar tan rápido?

"Ayudaste a eliminar a algunos de los que estaban en la lista, ¿no?" Avancé, mi pecho chocó contra el suyo mientras inclinaba la cabeza hacia atrás para mirarlo. Su mano rodeó mi cintura, tirando de mí hacia adelante, giró su gorra y me guiñó un ojo.

"Ciertamente lo hice. Y me inspiró a hacer mi propia lista. Lo hice en el viaje en avión hasta aquí".

"¿Es eso así?" Pregunté, mi respiración se volvió agitada y rápida. Ni siquiera me importaba que estuviéramos haciendo esto en medio del área de recepción con Vi mirándonos como si estuviera viendo una película.

Metió la mano en su bolsillo trasero y sacó un trozo de papel.

"Sólo tengo una cosa en la lista, porque sólo una cosa importa".

Miré el periódico.

#1. Ve a buscar a tu chica.

No necesitaba decir una palabra más. Mis brazos se estiraron hacia él y él me levantó del suelo, mis piernas rodearon su cintura. Enterré mi rostro en la curva de su cuello, respirándolo.

Comenzó a caminar y atravesó las puertas hasta que salimos de la zona de espera cerca de los ascensores.

"No quiero meterte en problemas en el trabajo", dijo contra mi oído. "Pero necesitaba decirte algo y no podía esperar ni un minuto más".

Me dejó en el suelo y me sequé las lágrimas que rodaban por mi rostro. Jadeé cuando lo observé y noté el hematoma en su mejilla.

"¿Qué pasó?" Levanté la mano y pasé mis dedos por el bulto descolorido que estaba allí.

"Tu hermano lo sabe. De hecho, lo tomó mucho mejor de lo que pensé".

"¿Mi hermano sabe qué?" Pregunté, sacudiendo la cabeza.

"Que estoy enamorado de ti. Que me mudaré a Chicago si es ahí donde quieres intentarlo. Porque estoy totalmente comprometido, Snow. Y te seguiré a donde quieras ir".

No podía hablar. Había esperado tanto para escucharlo decirme esas palabras. Sacudí la cabeza, tratando de hacer descender el nudo alojado en mi garganta, robándome mis palabras en ese momento.

"Tómate tu tiempo", dijo, sonriendo mientras su gran mano descansaba en el costado de mi cuello mientras su pulgar acariciaba mi mejilla.

"Te amo", dije, mientras finalmente calmaba mi respiración y me recuperaba.

"Yo también te amo."

"¿Le dijiste a Travis y él te golpeó?"

"Sí. Pensé que me había golpeado un par de veces, pero solo necesitaba reaccionar y no sé, simplemente me miró y creo que lo vio allí".

"¿Qué vio, Oso?"

"Un hombre que está enamorado de su hermana. Un hombre que está perdiendo la cabeza porque el amor de su vida se ha ido y no pudo decirle cómo se sentía".

"Odiaba la forma en que dejamos las cosas y luego no sabía qué hacer cuando llegué aquí. No estaba segura de cómo te sentías y me he sentido muy miserable", dije, y la última palabra se rompió en un sollozo.

Me rodeó con sus brazos y me acercó. "Lamento no haber hecho algo antes. Sabía cómo me sentía desde hacía mucho tiempo y debería haber sido valiente. Tenía tanto miedo de retenerte, y no sabía cómo hacerlo funcionar conmigo allí y tú aquí. Pero eso ya no es un problema. Me di cuenta de que estar contigo es más importante que cualquier otra cosa".

Me aparté y lo miré. "¿Qué significa eso?"

"Significa que encontré una manera de venir aquí si tú quieres".

"¿Qué pasa con los restaurantes? ¿Y su familia? Tu vida está en Cottonwood Cove".

"Mi vida no funciona sin ti". Su frente descendió para tocar la mía. "Esa es la verdad. Voy a donde tú vayas".

Me reí. "Bueno, tengo buenas noticias para ti".

"No lo sé, Nieve. Creo que mis noticias serán difíciles de superar".

"Creo que tienes razón." Me aparté, tomando sus manos entre las mías. "Acabo de dejar mi trabajo. Como que odio estar aquí. Quiero ir a casa. Contigo. Quiero trabajar en el restaurante todos los días y bañarme desnudo en la cala todas las noches".

"Maldición. Tus noticias simplemente superaron las mías". Él meneó las cejas. "Pero no tienes que decidir nada hoy. ¿Qué tal si volvemos a tu casa y nos bañamos desnudos en la bañera? O simplemente podemos desnudarnos y acostarnos en la cama".

"Ahora estás hablando mi idioma", dije, mientras golpeaba mi hombro contra su costado, lo arrastraba hacia los ascensores y presionaba el botón para bajar.

Cuando las puertas se abrieron y entramos al ascensor, él se abalanzó sobre mí, mi espalda presionada contra la esquina, su pecho presionado contra el mío. "Te extrañé jodidamente".

"Yo también te extrañé. Me alegro mucho de que estés aquí".

Las puertas se abrieron y él me condujo afuera. "¿Dónde vive?"

"A una cuadra más abajo en esa dirección". Señalé a la derecha y él se movió tan rápido que me tomó por sorpresa. Me levantó y, una vez más, mis piernas se envolvieron alrededor de su cintura y mi cabeza cayó hacia atrás de risa cuando comenzó a trotar en esa dirección.

"Necesito llevarte allí ahora", dijo, mientras seguía corriendo por la calle con la gente mirándonos mientras pasábamos junto a ellos. Y no me importó en lo más mínimo.

Eso era lo que pasaba con Hugh. Me enseñó cómo divertirme y cómo hacer las cosas que te hacen feliz.

Y él me hizo feliz.

"Sabes que soy un corredor bastante rápido, ¿verdad?" Dije entre risas mientras nos acercábamos a mi edificio. "Estaban aquí."

"¿Realmente vas a sacar el título nacional cuando corrí hasta aquí contigo en mis brazos?" -bromeó, mientras me dejaba en el suelo.

"Creo que podrías competir conmigo por mi dinero".

Otro viaje en ascensor hasta mi apartamento antes de que finalmente atravesáramos la puerta.

Estábamos solos por primera vez.

Hugh silbó. "Elegante. ¿Estás seguro de que quieres dejar todo esto atrás?"

"Lo único que me atrae de este apartamento es el hombre que está parado frente a mí con la gorra puesta hacia atrás y esa bañera en el baño".

"Ahhhh... puedo trabajar con eso", dijo, mientras caminaba hacia mí y luego me arrojaba sobre su hombro y me golpeaba el trasero. "Déjame ver el lugar".

"Podría darte un recorrido si me dejaras en el suelo", dije, en medio de un ataque de risa.

"Me gusta mirar a mi alrededor y tener tu dulce y pequeño trasero justo al lado de mi cara". Sus palabras fueron todas provocativas, pero apreté mis muslos porque sabía que estaríamos desnudos en segundos.

Me arrojó sobre la cama y yo reboté, incapaz de dejar de sonreír. "¿Extrañaste mi dulce culito?"

"Maldita sea, Snow. Extrañé todo sobre ti. Tus labios." Se cernió sobre mí y su boca cubrió la mía. Mis labios se separaron y su lengua se deslizó dentro

antes de alejarse mientras yo me retorció debajo de él. “Extrañé tu cara. Y tu hermoso puto cuerpo. Y ni siquiera me hagas hablar de tus tetas.

Su mano se deslizó debajo de mi blusa y subió por mi costado hasta tomar mi pecho, pellizcando mi pezón y haciéndome jadear.

"No es mi comida, ¿eh?" Mis respiraciones se hacían fuertes y rápidas mientras él se movía hacia mi otro seno.

"Oh sí. Los panqueques y el tocino. Definitivamente también los extrañé. ¿Pero sabes qué más me perdí?

"¿Qué?" Susurré.

"El sonido de ti viniendo en mis labios cuando entierro mi cara entre tus piernas y te lamo hasta que no puedas soportar más".

"Yo también me perdí eso", le dije, sonriéndole mientras él levantaba mi falda lápiz, dejando que la tela se juntara alrededor de mi cintura.

"Bueno, no podemos permitir eso, ¿verdad?"

Y así, me arrastró hasta el borde de la cama, se arrodilló y me mostró exactamente lo que me estaba perdiendo.

veintinueve

hugo

HABÍAMOS PASADO unos días en Chicago pensando qué queríamos hacer, y Lila tenía muchas ganas de regresar a Cottonwood Cove. Ella ya había comenzado a hablar de expandir el restaurante juntos, y era lo más emocionado que había estado desde que comencé esta empresa. Porque hacerlo con ella fue mucho más divertido que hacerlo solo. Y Wolf se alegró de no necesitar estar en el negocio de los restaurantes todavía, pero me recordó su oferta de asociarnos si decidiéramos abrir en la ciudad.

Llevábamos dos semanas en casa y Lila se había mudado oficialmente conmigo. También había comenzado a ayudar a entrenar al equipo de cross-country en la escuela secundaria algunos días a la semana, y me di cuenta de que era algo con lo que se sentía muy bien.

Nadie parecía sorprendido en absoluto de que estuviéramos juntos, y Travis había aceptado por completo el hecho de que ahora estaba saliendo con su hermana. Incluso habíamos tenido dos citas dobles desde que regresamos a casa.

Lila había pasado algún tiempo con su hermano y su padre cuando regresamos, haciéndoles saber que no era feliz en Chicago, porque si lo fuera, ambos todavía estaríamos allí.

No hay duda al respecto.

Quería volver a Cottonwood Cove porque se sentía como en casa. Quería estar cerca de su padre, su hermano y Shay y ver al nuevo bebé con frecuencia una vez que naciera. Sus amigos, mi familia, todas las personas que la querían aquí eran todas las cosas que formaban este hogar.

Pero era importante que supieran que ella no necesitaba volver a casa ni renunciar a su carrera por mí. Porque seguiría a esta chica a donde ella quisiera ir.

Lila se sorprendió al ver su coche en el camino de entrada cuando regresamos. Le informé que no iba a comprar el mismo maldito auto dos veces y le exigí a Brax que lo sacara del lote y lo trajera a mi casa. Ella se rió a carcajadas y me agradeció arrodillándose tan pronto como cruzamos la puerta.

Ahora que habíamos admitido cómo nos sentíamos y todo estaba a la vista, parecía que no podíamos mantener las manos quietas. Nunca había sido un tipo que disfrutara de ningún tipo de PDA, pero con Lila, no me importaba. Si ella estaba en la habitación, mis manos estaban sobre ella.

Yo estaba abajo en mi oficina y Lila estaba arriba haciendo un inventario mientras nos preparábamos para cerrar. Había venido aquí para apagar mi computadora antes de irnos a casa por el día. Mi teléfono vibró en mi escritorio y me recosté en mi silla cuando vi que era un mensaje de texto de Cage en el chat de nuestro grupo de hermanos.

JAULA

La señora Remington acaba de traer a su pug, el señor Wigglestein, a la oficina y me preguntó si conocía alguna hembra pug que estuviera buscando amor. Al parecer, ella quiere criarlo. ¿Cree que tengo una puta aplicación de citas para perros?

No es mala idea. Hay alguien para todos, hermano. <emoji de ojos de corazón>

FINLANDÉS

Sí. Si Hugh Reynolds puede calmarse, no veo por qué el pug no puede.

BRINLEY

Amo mucho al cursi Hugh.

GEORGIA

Me encanta que Hughey sea tan pegajoso con su chica. Entonces, mientras te sientes tan feliz... si ella engendra al Sr. Wigglestein, ¿puedo conseguir un bebé Wigglestein y tenerlo viviendo conmigo en la casita?

JAULA

En primer lugar, me molesta cuando la gente usa saludos hacia los animales. No es un congresista. Es un maldito perro, que tiene problemas respiratorios importantes, y ella debería concentrarse en mantenerlo con vida, no en procrear. En segundo lugar, ¿aún no tienes trabajo pero ya estás adoptando un animal? ¿Sabes cuánto trabajo suponen, Georgie?

GEORGIA

¿Qué fue eso? Me quedé dormido por un minuto. Debe haber sido el hecho de que me estás dando el mismo viejo discurso de disco rayado que he escuchado una y otra vez desde que comencé la universidad. <emoji dormido>

Mientras lo cuides y no se cague en mi casa, me parece bien.

FINLANDÉS

Cage, ¿recuerdas cuando Hugh hizo caca en la casa cuando tenía alrededor de cinco años porque quería medirla, así que cagó mucho detrás del árbol Ficus falso de mamá?

JAULA

Sí. Porque usó mi regla escolar azul para medir su mierda gigante y la manchó por todas partes.

HUGO

Oye, manos grandes. Pies grandes... Gran mierda. Esa cosa medía unos buenos veinte centímetros. Nada mal para un niño de cinco años.

BRINLEY

Ewww... No más charlas de mierda. Actualmente estoy acosando a un jugador de fútbol que se niega a concederme una entrevista exclusiva. Recuérdame por qué elegí el periodismo deportivo. Podría simplemente estar reportando en las noticias locales y la vida sería mucho más fácil.

GEORGIA

Porque estabas enamorado de ese jugador de fútbol, Johnny Walker, en la secundaria.

Johnnie Walker es una marca de whisky. Estaba enamorada de Willie Nelson.

FINLANDÉS

Willie Nelson es un cantante de country. Era Johnny Nelson. ¿Ya habéis estado sumergiendo todos en la salsa?

BRINLEY

Maldito Johnny Nelson por hacerme pensar que esto sería fácil. Ese niño era masilla en mis manos.

GEORGIA

Bueno, papá siempre dice, nada por lo que valga la pena luchar resulta fácil.

FINLANDÉS

Si tuviera cinco centavos por cada vez que no obtuve un papel para el que audicioné y papá dijo eso...

¿Tendrías una maldita moneda de veinticinco centavos? Has conseguido casi todo para lo que has audicionado.

FINLANDÉS

Mírate, animándome. Tengo que estar de acuerdo con las chicas. Me encanta el suave Hugh.

No hay nada suave en mí, hijo de puta.

FINLANDÉS

Ahi esta. Pero me gusta verte feliz, hermano.

JAULA

¿Vas a seguir jugando a las casitas o le vas a poner un anillo?

¿En serio acabas de citar a Beyoncé?

Una docena de memes de Beyonce volaron a través de nuestra cadena de texto y me reí a carcajadas.

"¿Qué es tan gracioso aquí abajo?" Preguntó Lila, cuando apareció en la puerta.

Sabía que me casaría con ella más temprano que tarde.

Pero no teníamos prisa.

Estábamos disfrutando el momento.

"Ya sabes, lo de siempre. Cage acaba de citar a Beyonce". Me puse de pie. "¿Se han ido todos?"

"Sí. Kline y Danielle acaban de irse. Sólo tenemos que apagar las luces de la cocina y todo lo demás estará hecho".

"Me encanta cuando me hablas de negocios, Snow", le dije, siguiéndola escaleras arriba y observando su lindo trasero balancearse con la minifalda que llevaba.

"Bueno, tu papá me pidió que tomara una botella de vino que quería probar, así que consigamos eso primero antes de salir. Podemos dejarlo mañana de camino al trabajo".

La seguí hasta el bar y ella extendió la mano para coger la botella que quería. Me acerqué detrás de ella y lo agarré fácilmente, mi pecho contra su espalda. Dejé la botella sobre el mostrador y mis manos se movieron hacia sus muslos antes de deslizarse debajo de su falda. Ella contuvo el aliento y me encantó lo receptiva que era cada vez que la tocaba.

Mi polla se tensó contra mis jeans y mis labios encontraron su cuello. "Creo que deberíamos agregar follarse en el bar a la lista".

"Estaría bien con eso. Ya cerré", susurró. Mis dedos se movieron debajo del encaje de sus bragas para encontrarla empapada.

"Siempre tan mojada y lista para mí". Mordisqueé el lóbulo de su oreja mientras deslizaba un dedo dentro.

"Oso", dijo, mientras movía mi dedo hacia adentro y hacia afuera, burlándose de ella de la forma en que sabía que a ella le gustaba que se burlaran de ella.

"¿Te gusta eso, bebé?" Pregunté, moviendo mis labios hacia el otro lado de su cuello.

Nunca me cansaría de esta mujer.

"Sí", dijo, dejando caer su cabeza hacia atrás sobre mi clavícula.

Aparté mi mano el tiempo suficiente para desabrocharme los jeans y bajar la cremallera, liberando mi palpitante polla. Le levanté la falda y le deslicé las bragas de encaje.

Ella giró la cabeza hacia un lado, ofreciéndome su dulce boca, justo cuando me sumergí en ella. La besé mientras me movía dentro de ella, nuestra respiración era el único sonido audible en la habitación, mi lengua y mi polla se movían a la misma velocidad. Lila cayó hacia adelante y mi mano la rodeó, encontrando su punto ideal, sabiendo exactamente lo que necesitaba.

"Te amo, joder, Snow".

"Te amo." Ella jadeó cuando me moví más rápido y me recibió empuje tras empuje.

"Ven por mí", exigí.

Ella gritó mi nombre mientras caía por el borde. Y yo estaba allí con ella. Bombeé dentro de ella una vez más mientras ella se estrechaba a mi alrededor y la seguí hasta el olvido.

Un sonido gutural escapó de mi garganta y luces se dispararon detrás de mis párpados mientras continuaba disfrutando de mi placer mientras rodeaba su clítoris mientras ella se resistía contra mí.

Nunca nada se había sentido tan bien como esta mujer.

Ni siquiera cerca.

La rodeé con mis brazos mientras ambos recuperamos el aliento.

"¿Cómo mejora cada vez?" Ella susurró.

"Porque fuimos hechos el uno para el otro".

¿No es esa la maldita verdad?

El Día de Acción de Gracias estaba aquí y mi madre vivía para las vacaciones. Todos mis hermanos estaban en la ciudad, el vino corría, la casa olía a pavo y yo tenía a mi niña a mi lado, que era lo único que importaba.

Travis y Shay estaban aquí y ella estaba lista para aparecer en cualquier momento. Tate había estado sobrio durante más de cuatro meses y había comenzado a salir con Camille McCallister, la madre de Del, lo que entusiasmó a Lila y Del. Eso significaba que Del, su novio Quincy y su hermana Jory también estaban aquí. El dicho favorito de mi mamá era *cuanto más, mejor*, por eso le encantaba que nuestro grupo estuviera creciendo.

"Sí, no siento esto", dijo Finn, mientras se acurrucaba en un rincón conmigo y con Cage, refiriéndose a su cita, Cami, quien había ido directamente al tequila cuando llegó aquí y ya estaba a tres hojas de ella. el viento y haciendo una gran escena.

"¿Por qué traes a eventos familiares a mujeres que apenas conoces?" Preguntó Cage, levantando una ceja y dejando en claro que no lo aprobaba.

"Me conecté con ella hace unos días y ella dijo que no tenía adónde ir para el Día de Acción de Gracias mientras estábamos en medio del sexo. ¿Qué se supone que debía decir?"

"¿Qué tal si es raro hablar de las vacaciones mientras estoy dentro de ti? Sería un buen comienzo. Nuestro hermano mayor no ocultó su irritación.

"¿Por qué estás molesto? Ella es *mi* maldita cita", susurró Finn.

"Porque eructó en mi cara y olía a atún, salsa de soja y tequila. ¿Sabes lo que eso le hace al apetito de un hombre? Sí. No es una buena combinación".

"Bastardo narcisista. Ella simplemente metió su lengua en mi garganta. Soy la víctima". Finn levantó las manos en el aire y no pude evitar reírme.

Levanté la vista y vi a Lila mirándonos con una gran sonrisa en su rostro. Mi mirada se cruzó con la de ella, y ella se mordió el labio inferior, y juro que tuve que hacer todo lo posible para no arrastrar su trasero al baño y tomarla ahora

mismo.

Amaba a esta mujer como loco y nunca me cansaría de ella.

“Oh, por el amor de Dios. Ahora tenemos que lidiar con esta savia llorosa cada vez que nos encontramos en una situación estresante”. Cage me golpeó con fuerza en el hombro. “¿Hola? Estamos lidiando con una crisis y tú pareces un hijo de puta enamorado”.

“Tiene una cita que tiene mal aliento. ¿Ésa es tu crisis? Levanté una ceja.

“Bueno, papá está allí sin tener ni idea de que ella está borracha y le está mostrando su colección de discos. Parece que se va a caer. *Sé mejor, Finn* ”. Cage cruzó los brazos sobre el pecho y Finn soltó una carcajada.

“Muérdeme, imbécil arrogante”, siseó Finn.

“Eres un actor. ¿No puedes hacerlo mejor que eso? Cage se burló de él y me giré para ver a Travis acercarse.

Me dio una palmada en el hombro. “Bueno, recuérdame que mantenga la boca cerrada hasta que Shay dé a luz”.

“¿Qué pasó?” Pregunté, y levanté la vista para ver a Lila con su mano en el vientre de Shay, sonriendo como si algo mágico estuviera sucediendo.

“Hmmm... veamos. Shay dijo que se moría de hambre, así que me preparé un plato de aperitivos que, por cierto, tu madre hace los mejores huevos rellenos. De todos modos, también le hice un plato porque dice que no soy reflexivo. Pero cuando le entrego el plato, ella me mira y dice que debo saber que ella no come huevos rellenos. ¿Cómo carajo voy a saber eso si ella nunca me lo ha dicho?”

Todos se rieron y yo negué con la cabeza. “Ella está realmente embarazada, amigo. Pasará. ¿Le regalaste algo más?”

“Es curioso que deberías preguntar. Regresé y le compré algunas patatas fritas y salsa”. Hizo una pausa y nos miró a cada uno de nosotros. “Ella procede a decirme que no ha podido comer salsa de crema agria desde el segundo trimestre y está consternada de que yo no lo sepa. No puedo ganar.

“¿Qué es tan gracioso aquí?” Preguntó Brinkley, mientras se acercaba sigilosamente a mi lado y se inclinaba hacia donde estábamos acurrucados.

“La cita de Finn es un desastre y Travis ha cabreado a su esposa embarazada”. Cage se encogió de hombros.

“Bueno, aquí tienes algunas primicias”, susurró Brinkley. “Georgie dijo que rompió con ese idiota de su novio”.

“¿Dikson?” -Preguntó Finn.

“Diktok”, corregí.

“Es Dikota, salchichas salchichas”, dijo, sacudiendo la cabeza. “Él es noticia vieja. Hecho. Donezó”.

“Sí, lo entendemos. Ya terminaron. Gracias a Dios, ella le pateó el trasero hasta la acera. Ese tipo era el peor. Bueno, Karen fue la peor. Dikmunch quedó en segundo lugar”. Cage sonrió.

“Necesitas una mujer. Eres demasiado cínico para un hombre de tu edad. Brinkley levantó una ceja hacia nuestro hermano mayor y no pude evitar reírme.

“Me va bien. No te preocupes por mí”.

“Eh, finlandés. Tu cita acaba de vomitar sobre papá”, dije, mientras Lila y Del corrían hacia él con toallas.

“Seguro que puedes elegirlos, Finny”. Brinkley se rió.

"Sí. La llevaré a casa ahora".

Todos se apresuraban alrededor de mi padre, quien, por supuesto, le decía a Cami que estaba bien y que no se preocupara porque ahora estaba completamente histérica.

Gracie llamó a Cage y Travis se acercó a Shay. Ella le sonrió y él me lanzó una mirada loca por encima del hombro, lo que significaba que no tenía idea de por qué ella le estaba sonriendo. Brinkley me dio una palmada en el hombro y dijo que iba a tomar otro cóctel.

Mi madre se movió a mi lado. "Ey. Otra noche llena de acontecimientos, ¿eh?"

"Algo como eso. Hiciste un buen trabajo, mamá. Fue perfecto."

"Lo perfecto está sobrevalorado. Era buena comida y un grupo loco, con un toque de vómito. Me parece un buen Día de Acción de Gracias". Ella se rió entre dientes. "¿Pero sabes qué ha hecho que estas vacaciones sean tan especiales?"

"¿Qué?" Pregunté, colocando un brazo alrededor de su hombro.

Miró por encima del hombro para asegurarse de que no hubiera nadie alrededor. "Que me llevaras contigo ayer para elegir el anillo... Significó mucho para mí poder ser parte de eso contigo. Ver el pensamiento que pones detrás de ello y el hecho de que sabes que has encontrado a la persona con la que quieres pasar el resto de tu vida".

"No hubiera querido a nadie más a mi lado cuando lo elegí".

"Lo hiciste muy bien, cariño. Y ni siquiera me hagáis hablar de la forma en que os miráis el uno al otro; es realmente algo".

Normalmente, pondría los ojos en blanco ante un comentario como ese, pero esta vez no.

Porque ella tenía razón.

Supongo que nuestros padres sabían mejor que nosotros porque dijeron que sabríamos cuándo era el momento adecuado, y no estaban bromeando.

Porque todo en Lila James estaba bien.

Y quería que mi mamá estuviera conmigo cuando elegí el anillo que le daría cuando le pedí que se casara conmigo.

"Gracias. Creo que a ella le va a encantar".

Me besó en la mejilla y mi padre la llamó para preguntarle si teníamos ginger ale. "Es hora de apagar el último incendio de Finn".

Me reí entre dientes mientras ella caminaba hacia la cocina, y Lila se acercó a mí, se metió en mis brazos y la envolví.

"Nunca es un momento aburrido", dije, mientras besaba la parte superior de su cabeza.

"Eso es lo que más me gusta de esto". Ella inclinó la cabeza hacia atrás para mirarme. "Mira a tu alrededor, oso. Mi papá está aquí y de hecho está saliendo por primera vez en dos décadas. Mi hermano y Shay van a tener un bebé. Cage le está enseñando a Gracie cómo jugar a Go Fish allí. Brinkley le está dando a Georgie un consejo sobre citas, que básicamente es que todos los hombres apestan y que ella debería mantenerse alejada. Finn está limpiando el vómito porque no sabía que su cita era un poco exuberante". Su cabeza cayó hacia atrás entre risas.

"¿Tiene algún sentido esta locura?"

"Todo el mundo está viviendo y no hay nada mejor que eso". Ella se encogió de hombros.

"¿Y qué hay de nosotros?"

Ella se giró en mis brazos y me miró. "Estoy exactamente donde quiero estar, con la persona que quiero estar. Yo diría que estamos viviendo de la mejor manera posible".

Me incliné y besé la punta de su nariz. "No podría estar mas de acuerdo. ¿Qué tal si vivimos aún mejor si nos escabullimos por la puerta trasera y regresamos a casa, donde puedo desnudarte frente al fuego?"

"Me gusta el sonido de eso."

"¿Necesitas ir a despedirte de tu papá?" Yo pregunté.

Ella miró por encima del hombro y luego me miró y sonrió. "No. Creo que todos van a estar bien. Esta noche sólo me preocuparé por ti, Hugh Reynolds.

Bueno, no tienes que decírmelo dos veces. La agarré y la puse sobre mi hombro, colocando mi mano sobre su trasero mientras ella se echaba a reír.

"¡Demasiado para pasar desapercibido!" ella gritó. "Adiós. Feliz día de acción de gracias. Nos dirigimos a casa".

Sostuve una mano sobre mi cabeza y saludé con la mano, y escuché a la habitación estallar en risas, pero ni siquiera me di vuelta y dije adiós.

Salí corriendo por la puerta trasera hacia mi casa, con mi mano deslizada debajo de su falda y su risa llenando el aire a mi alrededor.

Tenía razón: ésta era la mejor forma de vida.

No lo haría de otra manera.

epílogo

lila

HUGH y yo estábamos organizando una cena de graduación para Georgia, ya que todos habíamos estado en la ciudad para su ceremonia esta mañana. Ella había regresado a Cottonwood Cove con nosotros porque su auto estaba en el taller y habíamos pasado el resto del día preparando su fiesta.

Corrí a nuestra habitación para ponerme mis jeans ajustados oscuros, un suéter color crema y unas botas marrones altas que me llegaban hasta las rodillas. Georgia y yo habíamos ido de compras juntas a la ciudad hace unas semanas y me había enamorado de estas botas. Hacía frío ahora, ya que estábamos a mediados de diciembre, y acabábamos de nevar por primera vez. No había mucho en el suelo, pero definitivamente se había pegado, y con las ventanas del piso al techo en la casa, afuera parecía un paraíso invernal. Tenía las chimeneas encendidas en la sala familiar y en la sala de estar, y colocamos nuestro árbol de Navidad el día después del Día de Acción de Gracias. La casa estaba festiva y tenía velas encendidas, por lo que todo el lugar olía a pino.

Hugh había corrido a casa de Reynolds con sus hermanos para recoger la comida, y no estaba segura de por qué tardaban tanto, pero cuando esos tres se juntaban, nunca se sabía. Brinkley acababa de llegar y me estaba informando sobre este jugador de fútbol que se negaba a reunirse con ella.

"Algunos de estos tipos son tan engreídos", dijo, tomando su copa de vino. "Y está tan dominado por los hombres entre los periodistas que hay que ser agresivo".

"Bueno, sabemos que eres bueno en eso". Georgia se rió. "No te dejarás intimidar por un grupo de tipos engreídos".

Me reí entre dientes y Brinkley asintió, dirigiendo su atención a su hermana menor. "Ahí le has dado. Entonces, cuéntanos sobre esta entrevista que tendrás la próxima semana".

"Es un poco vergonzoso, considerando que acabo de graduarme de la universidad, pero el salario de la galería de arte es tan bajo que no podría permitirme trabajar allí y vivir en la ciudad. Entonces, la escuela me concertó una entrevista con esa editorial, Lancaster Press. Se mudaron aquí desde la ciudad no hace mucho".

"Sí. Muchas empresas están abandonando el ajetreo y el bullicio de la ciudad y trasladando sus centros a zonas más residenciales. El coste del alquiler es mucho más bajo y ayuda a la economía de estas ciudades más pequeñas porque ofrece muchos puestos de trabajo nuevos a los residentes. Los Lancaster compraron todo el edificio en el centro, por lo que tienen mucho espacio, y escuché que algunas personas todavía viajan desde la ciudad, pero también contrataron a muchas personas que viven aquí", dije. Obviamente estaba intrigado porque estudiaba finanzas y observaba de cerca el mercado. Como Hugh quería abrir un nuevo lugar en la ciudad, había mucho que considerar financieramente.

"Oh sí. He oído que el tipo que lo dirige, Maddox Lancaster, tiene veintitantos años y es un playboy melancólico y atractivo. Brinkley agitó las cejas.

"¿Cómo es posible que sepas esto?" -Preguntó Georgia.

“Soy reportero. Mi trabajo es saber cosas. Y oí hablar de él cuando vivía en la ciudad. Familia súper rica y increíblemente hermosa, por lo que todos querían poner sus garras en el chico. Los Lancaster son como la primera familia de San Francisco. Pero siempre lo han fotografiado con diferentes miembros de la alta sociedad en eventos y todavía no lo he visto en una relación. Pero su vida privada se ha mantenido muy... privada”.

"Bueno, por algo se llama vida privada". Me reí. “Y mi hermano dijo que recientemente compró esa gran casa que construyó el año pasado. Ese lugar es enorme”.

"Excelente. Un playboy rico y engreído. Esto debería ser muy divertido”. Georgia puso los ojos en blanco.

"Entonces, ¿qué implica el trabajo?" Yo pregunté.

"Aparentemente, el tipo necesita un asistente administrativo de tiempo completo porque es muy importante". Georgia tomó su copa de vino. “Y necesito un trabajo porque estoy bastante arruinado. No quiero vivir contigo y con Hugh para siempre. Necesitas tu privacidad”.

Georgia se estaba mudando a la casita.

“No seas tonto. Ambos estamos deseando tenerte aquí”.

“Sólo espero conseguir este trabajo porque todo lo demás paga bastante mal y no necesito un sermón de Cage. Está intentando que vaya a trabajar a la recepción de su oficina. No necesito trabajar para mi hermano”.

“Vas a conseguir el trabajo. Acabas de graduarte de la universidad; estás sobrecalificado. Y serías el asistente perfecto”, dijo Brinkley.

"¿Eso crees?"

“Sí”, dijimos exactamente al mismo tiempo y nos reímos.

"Tu calendario tiene colores coordinados", le recordé. "Siempre estás brillante y alegre, lo que lo convierte en un asistente perfecto, y eres optimista y organizado".

“Conseguirás este trabajo porque eres brillante, inteligente y talentoso. Debería tener mucha suerte”, dijo Brinkley.

La puerta se abrió de golpe y, así, todos empezaron a entrar al mismo tiempo. Me apresuré a ayudar a Hugh a llevar la comida a la isla de la cocina y todos comimos, reímos y hablamos. Gracie estaba tratando de convencer a Hugh de que comprara un cachorro y luego se acercó a mí, sabiendo que yo sería el eslabón más débil. La levanté y caminé hacia mi novio, y ambos comenzamos a atacarlo.

"¿Por qué no traes al perro?" Hugh le preguntó a su hermano, y él no ocultó su molestia. Decirle no a Gracie no fue fácil para él.

Pude ver a Hugh como un padre cuando lo vi con su sobrina. Me sorprendió lo fácil que fue para mí ver nuestro futuro. Siempre había estado mirando hacia el futuro con respecto a lo que necesitaba lograr, pero ya no. Había llegado exactamente a donde debía estar y sabía que este hombre era mi para siempre. Nos vi con una casa llena de niños y envejeciendo juntos.

“Porque estoy con animales todo el día y Gracie aún es demasiado pequeña para asumir tanta responsabilidad. Pero si vas a dejar que un niño de cuatro años trabaje contigo y seas un gran malvavisco, eso depende de ti”.

Hugh soltó una carcajada. “Dice el hombre que se vistió como un unicornio

para Halloween”.

Cage tomó a su hija y la besó en la mejilla. “Ve y pregúntale a la abuela si le gustan los perros”.

Él la dejó en el suelo y ella salió corriendo.

“Le regalaré el maldito perro para Navidad. Sólo estoy tratando de que sea una sorpresa”, siseó Cage, y Hugh pasó un brazo alrededor de mi hombro.

“Entonces, ¿quién es el malvavisco ahora?”

“Soy el maldito malvavisco. ¿Es eso lo que quieres oír?” Cage avanzó hacia la isla para conseguir un segundo plato de comida.

Hugh se inclinó cerca de mi oído. “Ey. Tengo una pequeña sorpresa para ti después de que saquemos a todos de aquí”. Su lengua se sumergió para humedecer sus labios y pude sentir mis mejillas calentarse. Algo en la forma en que me miraba me atrapaba cada maldita vez.

“¿Qué estás haciendo? No tienes ya un perro, ¿verdad? Susurré, mis manos moviéndose debajo de su sudadera con capucha para poder sentir su cálida piel mientras me deslizaba por los lados de sus costillas.

“No es un perro, pero creo que te gustará”. Me mordió el labio inferior justo cuando Georgie se acercaba a nuestro lado.

“Odio arruinar este festival de vapor que se lleva a cabo aquí en medio de tu cocina durante mi fiesta de graduación”, dijo, con una sonrisa tonta en su rostro. “¿Podemos hacer pastel ahora? Porque un grupo de mis amigos de la secundaria quieren reunirse en Garrity's para celebrar”.

Aparté mis manos, ya extrañaba la sensación de él bajo mis dedos. Brinkley y Alana me recibieron en la isla y empezaron a recoger los platos mientras yo sacaba el pastel de graduación. Escuché a Hugh darle consejos a su hermana menor sobre su entrevista la próxima semana y él le dijo que fuera ella misma. Y luego Cage se acercó y le dijo que se trataba de venderse a uno mismo. Finn intervino y le dijo que a los hombres en posiciones poderosas les gustan las mujeres seguras de sí mismas, así que entra y actúa como si fueras el dueño de la habitación. Y luego los tres discutieron sobre cuál consejo era mejor.

Todos se reunieron alrededor de la isla y todos felicitamos a Georgia antes de cortar el lindo pastel que tenía la forma de un birrete de graduación gigante.

Presioné a Hugh para que contratara a un pastelero al que había entrevistado para el restaurante, y él estuvo de acuerdo. La gente estaba tan loca por los postres que estábamos considerando abrir una pequeña panadería en el espacio abierto al lado de Reynolds. Me encantó intercambiar ideas con él sobre diferentes formas en que podríamos hacer crecer el negocio, pero tal vez fue solo porque amaba mucho estar con él.

Comimos pastel y la charla llenó el espacio abierto antes de que Georgia dijera que tenía que irse. Todos comenzaron el infame adiós de Reynolds, hicieron su ronda y salieron por la puerta. Alana abrazó a Hugh un poco más de lo habitual, le dio unas palmaditas en la mejilla y le sonrió. Eran una familia muy cariñosa y estaba encantada de sentirme parte de ella.

Una vez que todos se fueron, Hugh tomó mi abrigo y me ayudó a ponérmelo. “Quiero mostrarte algo.”

“Está bien”, dije, curioso de saber cuál era esta gran sorpresa. Se subió la cremallera de su abrigo y luego me puso un gorro en la cabeza antes de agarrar

el suyo.

"Vamos." Tomó mi mano y me guió hacia la puerta y calle abajo antes de tomar el camino hacia la cala. Era nuestro lugar favorito para ir tarde por la noche cuando la marea estaba subiendo.

"¿Tu mamá estuvo bien esta noche? Te dio un abrazo muy largo".

"Ella está muy feliz por nosotros". Me acercó más, atrayéndome frente a su gran cuerpo y envolviendo sus brazos alrededor de mis hombros.

"No planeas bañarte desnudo en esa agua helada, ¿verdad?" Pregunté, mientras él sostenía una rama y me agachaba debajo de ella.

"No esta noche." Él se rió entre dientes y continuamos caminando hacia la cala.

Había luces más adelante y jadeé cuando llegamos a la última curva. Había una gran manta dispuesta, con pétalos de rosa en el suelo a su alrededor. A unos metros de distancia había una fogata de metal con una llama rugiente que reconocí en nuestro patio trasero. Docenas de velas blancas (que claramente funcionaban con pilas o todo el lugar se habría incendiado) se alineaban en un camino hasta la manta. Incluso los árboles circundantes estaban cubiertos de pequeñas luces blancas parpadeantes. Sobre la manta había dos jarrones llenos de flores silvestres, junto a una botella de vino y una fuente con lo que parecían cupcakes y fresas cubiertas de chocolate. Mi favorito. Mis manos cubrieron mi boca y casi me dejó sin aliento. Me di la vuelta cuando me di cuenta de que Hugh ya no me rodeaba con sus brazos.

Allí estaba él. Este hombre grande y sexy como un oso, arrodillado. Su cabello estaba recogido debajo de su gorro, y las luces parpadeantes dejaban suficiente luz para permitirme ver la profundidad de esos ojos verde salvia.

"¿Qué estás haciendo?" Jadeé y me arrodillé frente a él.

"No creo que debas arrodillarte". Él se rió entre dientes y yo me acerqué.

"Voy a donde tú vas", dije, mis palabras se rompieron en un sollozo.

Él sonrió y mi estómago se revolvió como siempre hacía a su alrededor. Levantó la mano y secó la única lágrima que rodaba por mi mejilla. "Te amo, Lila Mae James. Me haces querer ser un mejor hombre".

Un sollozo escapó de mi garganta y él se inclinó, presionando su frente contra la mía, sabiendo que eso me consolaría. "No llores, bebé".

"Está bien", susurré, mientras intentaba amortiguar el sollozo que lentamente se escapaba.

"Me haces desear cosas que nunca supe que querría. Y los quiero a todos contigo. En el momento en que entraste al bar para hablar de tu agenda, supe que era un hombre arruinado. Se inclinó y me besó.

"¿Quieres casarte conmigo, Snow?"

"¡Sí! ¡Sí! ¡Sí!" Grité, mis manos a cada lado de su hermoso rostro mientras lo tiraba hacia abajo para darle un beso.

"¿Estas seguro de eso? ¿Quieres hacerlo para siempre conmigo? preguntó, cuando se apartó.

"Soy positivo."

Metió la mano en el bolsillo de su abrigo y sacó una pequeña caja negra. Cuando lo abrió, sacudí la cabeza frenéticamente, conteniendo las lágrimas porque nunca había visto algo más hermoso.

Era un diamante cuadrado sobre una banda de platino, rodeado por pequeños diamantes.

"¿Sí?" Sacó el anillo de la caja y lo deslizó en mi dedo.

"Es absolutamente impresionante. Me encanta. Te amo." Sacudí la cabeza con incredulidad, todavía procesando que todo esto estaba sucediendo.

Hugh se puso de pie y me ayudó a ponerme en pie, llevándome hacia la manta junto al fuego.

"Gracias por decir que sí", dijo, levantando una ceja mientras ambos nos sentábamos.

"Gracias por preguntar", bromeé. "¿Cómo lograste todo esto?"

"Mis hermanos y mis padres ayudaron a montarlo mientras tú pasabas el rato con Brinks y Georgie. Y luego Travis y Brax estaban aquí abajo encendiendo el fuego cuando envié un mensaje de texto para decir que estábamos en camino. Entonces, fue un esfuerzo de grupo". Él se rió entre dientes. "Y fui a ver a tu papá hace unos días y le pregunté si le parecía bien, y se puso lloroso y emocionado".

"Gracias por incluirlo. No puedo creer que hayas hecho todo esto". Miré a mi alrededor, observando todos los pequeños detalles. El fuego bailaba frente a nosotros y el agua chapoteaba contra la orilla a lo lejos. No podría pensar en un escenario más romántico. "Somos perfectamente nosotros".

Se inclinó hacia mí, sosteniendo una fresa de chocolate blanco, y envolví mis labios alrededor de ella, dándole un gran mordisco y gimiendo.

Pensé que Hugh tomaría uno para él, pero en lugar de eso, tiró de mí hacia adelante y su boca cubrió la mía.

Me besó como si fuera la primera vez.

Me besó como si fuera la última vez.

Me besó como si fuera para siempre.

EL FIN

¡Muchas gracias por leer Into the Tide!

¿Quieres ver el dulce regalo de Hugh a Lila para prepararse para el día de su boda? Haga clic aquí:

[EN LA ESCENA DE BONIFICACIÓN DE LA MAREA](#)

¿Estás emocionado de que Georgia se entrevistara con Maddox Lancaster? Reserva Under the Stars, un romance de oficina gruñón/soldado

AQUÍ: [BAJO LAS ESTRELLAS](#)

Mientras esperas Bajo las estrellas...

¿Ya conociste a las chicas Thomas? ¡Los primos de los Reynolds! ¡Always Mine es una ciudad pequeña, de amigos a amantes con un héroe atractivo y una heroína feroz! ¡Dirígete a Honey Mountain ahora y comienza esta serie GRATIS en Kindle Unlimited hoy!

[LEER Siempre Mío GRATIS en Kindle Unlimited](#)

expresiones de gratitud

Greg, Chase y Hannah... gracias por ser mi inspiración en todo lo que hago y apoyarme todos los días. Estaré eternamente agradecido por TI. ¡Te amo siempre!

Willow, estoy infinitamente agradecida por las risas, el amor y tu increíble amistad. No hay nadie con quien preferiría beber un cóctel de vampiros a mitad del día. ¡Los quiero mucho!

Catherine, gracias por tu apoyo infinito y por ser una amiga tan increíble. ¡Te amo siempre!

Nina, ¡gracias por guiarme, escucharme y apoyarme en este viaje! ¡Felicidades por muchos años más juntos! ¡¡Te amo!!

Valentine Grinstead, ¡te adoro absolutamente! ¡Muy agradecido por TI! ¡Te amo!

Kim Cermak, gracias por mantenerme encaminado, ayudarme con un sinfín de preguntas y ser siempre tan amable y sorprendente. ¡¡Estoy SIEMPRE agradecida por ti!!

Christine Miller, ¡¡No puedo empezar a agradecerte todo lo que haces por mí CADA DÍA!! ¡Estoy MUY AGRADECIDA por ti!

Sarah Norris, gracias por los magníficos gráficos y por estar siempre dispuesta a ayudar incluso cuando recuerdo cosas en el último minuto. ¡JAJAJA! ¡Estoy increíblemente agradecido por TI!

Debra Akins, ¡gracias por los increíbles reels y TikToks y por ayudarme a difundir mis libros! ¡¡Su apoyo significa el mundo para mí!! ¡¡Muchas gracias!!

Kelley Beckham, ¡gracias por crear todas las “vidas” con personas que ahora se han convertido en amigos para siempre! ¡Muchas gracias por todo lo que haces para ayudarme a publicar mis libros! ¡Estoy realmente muy agradecido!

Doo, Meagan, Annette, Jennifer, Abi, Pathi, Natalie y Caroline, ¡gracias por ser las MEJORES lectoras beta de todos los tiempos! Tus comentarios significan mucho para mí. ¡¡Estoy tan agradecida por ti!!

Madison, gracias por tomar las magníficas fotografías para la serie Cottonwood Cove. ¡¡Y esta portada contigo y Patrick es la perfección absoluta!! ¡¡Muchas gracias!! xo

Hang Le, gracias por dar vida a la historia de Hugh y Lila de manera tan hermosa en esta portada. ¡¡Estoy muy agradecida por TI!!

Sue Grimshaw (Ediciones de Sue), estaría completamente perdida sin ti y estoy muy agradecida de estar en este viaje contigo. ¡Gracias por ser la voz en la que confío tanto! Gracias por mover las cosas y hacer lo que sea necesario para funcionar. Con la línea de tiempo. ¡Estoy SIEMPRE agradecido por TI!

Ellie (Editora de My Brothers), ¡Muy agradecida por tu amistad! ¡Estoy muy feliz de estar en este viaje contigo! ¡Gracias por siempre dedicarme tiempo, sin importar cuán desafiante sea el cronograma! ¡Te amo!

Julie Deaton, gracias por ayudarme a publicar los mejores libros posibles. ¡Estoy muy agradecido por ti!

Jamie Ryter, ¡estoy muy agradecido por tus comentarios! Tus comentarios son infinitamente entretenidos y me dan vida cuando más la necesito!! ¡¡Estoy tan agradecida por ti!!

Christine Estevez, ¡gracias por todo lo que haces para apoyarme! ¡Realmente significa mucho para mí! ¡Te amo!

Crystal Eacker, ¡estoy muy agradecida por ti! ¡Gracias por hacer lo que sea necesario! ¡Eres un apoyo increíble y te estaré eternamente agradecido!

Jennifer, gracias por estar siempre dispuesta a hacer lo que sea necesario en cada lanzamiento. ¡Gracias por asegurarte de que estemos bien encaminados en el grupo y por ser una animadora tan increíble! ¡Tu amistad significa mucho para mí! ¡Te amo!

Paige, ¡estoy increíblemente agradecida por TI! ¡Eres una luz tan brillante y estoy muy agradecida de que este mundo de libros me haya traído un amigo tan especial! ¡Gracias por ser una animadora tan increíble y una amiga tan increíble! ¡Te amo!

Rachel Parker y Sarah Sentz, mis dulces amuletos de buena suerte con cada lanzamiento. ¡¡Estaré eternamente agradecida por ustedes dos!! xo

Mamá, ¡gracias por leer todas mis palabras y por los comentarios y el amor! ¡Estoy muy agradecida de que compartamos este amor por los libros unos con otros! ¡¡Monta o muere!! ¡Te amo!

¡¡Papá, realmente eres la razón por la que sigo persiguiendo mis sueños!! Gracias por enseñarme a nunca rendirme. ¡Te amo!

Sandy, ¡gracias por leerme y apoyarme durante este viaje! ¡Te amo!

Pathi, ¡no puedo expresar con palabras lo agradecido que estoy por TI! ¡¡Gracias por creer en mí y animarme a perseguir mis sueños!! ¡¡Te amo y aprecio más de lo que puedo decir!! ¡¡Gracias por tu amistad!! ¡Te amo por siempre!

Natalie (Cabeza en las nubes, Nariz en un libro), ¡Gracias por todo el apoyo este año y siempre! ¡No puedo esperar a ver lo que me depara el futuro y estoy muy agradecida de estar en este viaje contigo! ¡Te amo!

Sammi, ¡¡estoy muy agradecida por tu apoyo y tu amistad!! ¡Te amo!

Marni, te amo por siempre, mi pequeña Stormi, y estoy infinitamente agradecida por tu amistad!! xo

A los JKL WILLOWS... ¡¡Les estaré eternamente agradecido por su apoyo y aliento, mis dulces amigos!! ¡¡No puedo esperar a que estemos todos juntos este año!! ¡Te amo!

A todos los blogueros y bookstagrammers que han publicado, compartido y apoyado: no puedo empezar a decirles lo mucho que significa para mí. Me encanta ver los gráficos que haces y las magníficas publicaciones que compartes. ¡Estaré eternamente agradecido por su apoyo!

A todos los lectores que se toman el tiempo de leer mis libros y darles una oportunidad a mis palabras... ¡¡GRACIAS por ayudarme a hacer realidad mis sueños!!

mantente al tanto de los nuevos lanzamientos

[Árbol de enlaces](#)
[Boletín informativo](#)

otros libros de laura

Serie de la cala de Cottonwood

[En la marea](#)

[Bajo las estrellas](#)

[En la orilla](#)

[Antes del atardecer](#)

[Después de la tormenta](#)

Serie Montaña de Miel

[Siempre mía](#)

[Siempre mío](#)

[Hacerte mío](#)

[Simplemente mío](#)

[Sólo mío](#)

La serie de Willow Springs

[Raído](#)

[Enredado](#)

[Encantado](#)

[Sellado](#)

[Reclamado](#)

Serie de los hermanos Montgomery

[Legado](#)

[pacificador](#)

[Rebelde](#)

Un romance de estrella de rock te amo más

[Más jade](#)

[Más de ti](#)

[Más de nosotros](#)

La serie de diseño Shine

[Bellamente dañado](#)

[Bellamente defectuoso](#)

La serie GD Taylors con Willow Aster

[Se busca casado o vivo](#)

[Los audaces y los testarudos](#)

[Otro farsante](#)

[No llores MILF derramada](#)

[Amigos con benefactores](#)

sígueme

[Sitio web](#)

[buenas lecturas](#)

[Instagram](#)

[Facebook](#)

[Lectores de Pav-Love](#)

[Amazonas](#)

[LibroBub](#)

[Tik Tok](#)